



EL LUGAR DEL CULTO: La presencia de Cristo y los signos de esta presencia

No basta con dar algunas directrices prácticas para la instalación de los lugares de culto. Se trata de examinar la legitimidad teológica de los lugares de culto. Y lo decimos en tres apartados: comenzamos hablando de la presencia de Cristo y de los signos de esta presencia, en esta entrega de los Recursos; en las próximas veremos que el papel de los lugares del culto es recibir y exhibir armoniosamente estos signos de la presencia de Cristo; terminando con una breve observación sobre el lugar del culto como principio de la santificación del espacio.

Los signos de la presencia de Cristo

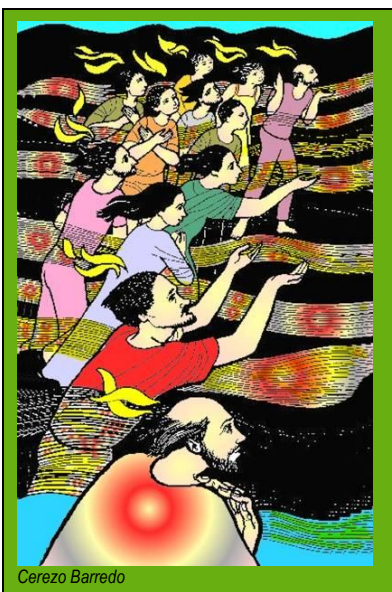
En la nueva alianza el Señor no escogió un lugar para manifestar su presencia, como designó implícitamente una día para conmemorar la salvación. Ni en la antigua alianza la cosa está tan clara, como podría creerse al pensar en el templo de Jerusalén. En efecto, el pueblo de Israel no estaba sin Dios cuando, antes de Salomón o durante el exilio, se hallaba sin templo. Y en la gran oración de Salomón al dedicarse el templo de Jerusalén, está claro que el Señor reside en el cielo, que no puede convertirse en el prisionero del lugar donde se invoque su nombre (1 Re 8.27-49).

Ciertamente existen sitios privilegiados de epifanía o elección divina, como Siquem o Jerusalén. Pero Dios no está detenido allí: acompaña a su pueblo cuando éste es nómada con el arca de la alianza–; puede abandonar y hasta hacer destruir el templo cuando su pueblo lo engaña. Y de verdad, la teología del AT muestra que el lugar por excelencia de la presencia de Dios y, por tanto el lugar del culto, es el pueblo que lo invoca. Él habita con su pueblo, donde éste se encuentre. Y si existen lugares sagrados es solo para manifestar que Dios interviene en el mundo, y reivindica la tierra entera, y para manifestar que Dios llama a su pueblo para encontrarle *en la tierra*.

La nueva alianza comienza por una concentración, por una reducción cristológica de la presencia de Dios. En Jesús de Nazaret “habita la plenitud de la divinidad” (Col 2.9), en él la palabra eterna de Dios “puso su tienda entre nosotros” (Jn 1.14): él es plena y totalmente el lugar de la presencia de Dios, el templo de Dios (cf Jn 2.19s). Para estar cerca de Dios hay que estar en Cristo, hay que entrar en su cuerpo por la fe, como lo expresa el bautismo, de suerte que el cuerpo de Cristo, nueva denominación del pueblo de Dios, la Iglesia, llega a ser, después de Pentecostés, el templo (cf 1 Cor 3.16s; Ef 2.20-22; 1 Pe 2.4-10, etc), y no solo la Iglesia en su carácter comunitario, sino cada miembro de la Iglesia por sí mismo: siendo cristóforo y pneumatóforo es un templo, y un “lugar de culto”, consagrado a hacer conocer, reflejar y alabar a su Señor (cf 1 Cor 6.19s).

El lugar de culto es esencialmente el lugar donde se encuentra Cristo. Y Cristo se encuentra donde dos o tres están reunidos en su nombre (Mt 18.20). O se podría decir: el lugar de culto cristiano es la Iglesia congregada. No es primero un edificio, sino una asamblea; y si algún edificio construido por mano de hombre (cf Mc 14.58: Hch 7.48: 17.24; Heb 9.11,24) se convierte en lugar de culto, es simplemente porque está destinado al pueblo litúrgico. Pero el pueblo es el templo.

Antes de proseguir vale la pena hacer dos observaciones marginales:



- Recordemos en primer lugar que, según la enseñanza unánime del NT estas asambleas litúrgicas están siempre primeramente en una localidad, no en un edificio: son los amados de Dios que están en Roma (Rm 1.7), son la Iglesia de Dios que está en Corinto (1 Cor 1.2), etc. Y estas localidades, en cuanto tales, se convierten en lugar de culto, es decir, lugar de la presencia de Cristo. Y esto es importante para valorar el carácter reivindicador y consagrador del espacio que circunda, en una localidad, una asamblea litúrgica y el edificio de reunión.
- Y notemos que para el NT la legitimidad de estas asambleas litúrgicas no está ligada a su dependencia de otra asamblea “mayor”, como eran las sinagogas judías respecto del templo de Jerusalén. No son sinagogas, sino iglesias. Y lo que las hace lugares de culto no es la organización ni la estructura que puedan darse, sino la presencia de Cristo en medio de ellas. Lo que las califica en cuanto lugares de culto son los signos de la presencia de Cristo en ellas.



Afirmamos entonces que el lugar de culto cristiano es la asamblea en la que está presente Jesucristo, verdadero templo de Dios, por el poder del Espíritu. En el momento de dejar a los suyos para entrar en la gloria, Jesús les dice: “Yo estaré con ustedes todos los días hasta el fin del mundo” (Mt 28.20). ¿Cómo permanece él, plena epifanía de Dios, presente entre los suyos? Jesús permanece presente entre los suyos por el envío del Espíritu Santo que vivifica los signos instituidos por Jesucristo para testimoniar su presencia salvífica. La Iglesia está, localmente, donde actúen los medios de la gracia que relacionan la historia de la salvación y aseguran su duración. Comenzamos entonces con la enumeración de los medios ordinarios de la gracia designados por Jesucristo: la palabra, el pan y el vino, los ministros o ministras y el prójimo:

- ✚ La palabra, ya que quien permanece en ella, permanece en Cristo y Cristo en él (Jn 5.38; 8.31; 15.7; 1 Jn 2.14; 2 Jn 2, etc).
- ✚ El pan y el vino de la cena, puesto que son el cuerpo y la sangre de Cristo (Mc 14.22 y par; 1 Cor 11.24s; cf Jn 6.51-58).
- ✚ Los ministros y ministras de Cristo, porque quien les oye, a él oye (Lc 10.16; Gál 4.14; 1 Tes 4.8; 2 Cor 5.20, etc).
- ✚ El prójimo, porque quien hace el bien a uno de estos pequeñitos, lo hace al mismo Cristo (Mt 10.42; 25.34-40, 42-45, etc).



Para saber el lugar del culto cristiano, hay que saber dónde la palabra de Cristo es proclamada (donde se permanece en su palabra), dónde se celebra la cena (donde se come y se bebe a Cristo), dónde es reconocido el ministerio (donde se encuentran sus embajadores), dónde es socorrido el prójimo (donde hay una preocupación por sus miembros).

Agreguemos, sin embargo, que estos cuatro signos de la presencia de Cristo deben encontrarse normalmente juntos. Puede darse el caso de una proclamación de la palabra en una casa privada o en una plaza pública, que se convierte por ello en lugar santo. Puede darse el caso de celebrarse la cena en la habitación de un enfermo o en el hospital donde se cuida a Cristo en un enfermo, y se santifican esos lugares transformados en epifanía. Todo eso es exacto y no puede olvidarse, pero en el sentido pleno de la palabra, el lugar de culto es la asamblea de la Iglesia para vivir y conocer el cuádruple signo de la presencia de Cristo.

Pero la eficacia de los medios instituidos por Jesucristo para testimoniar su presencia no está a disposición de la Iglesia. Estos medios son eficaces por la virtud y la operación del Espíritu. No son trampas que se cierran en torno al Espíritu. Porque el Espíritu es Dios y Dios es soberano. Él no está a disposición de la Iglesia. Ésta solo puede orar para que el Señor venga en medio de ella: ¡es el *maranatha!*; solo puede suplicar al Espíritu Santo que venga a vivificar la Biblia, el pan y el vino, los seres humanos para que renazcan a su verdadero ministerio, como nació de nuevo bajo la fuerza del Espíritu el gran contingente de la visión de Ezequiel (37.1s).

Una vez más vemos que no puede haber culto cristiano sin epiclesis, sin llamada al Espíritu. Y si ese Espíritu es soberano, también es fiel. Cuando la Iglesia es lugar de culto por su reunión en nombre de Jesús, cuando en medio de ella se abre la Biblia, cuando se reparte el pan y el vino, cuando se bendice a los fieles, cuando los pobres son socorridos y conducidos a la presencia de Dios por la intercesión, la Iglesia no necesita preguntarse si se la acepta o no. Ella puede saber que Dios quiere acogerla, que no es un tirano veleidoso que promete su presencia y no viene.

Y si por desgracia el Espíritu no responde a su llamamiento con la plenitud de su promesa o si responde con el silencio, no es que esté de viaje o que duerma (cf 1 Re 18.27), sino que la falta procede de la Iglesia: falta de fe (cf Mc 6.5), falta de obediencia (cf 1 Cor 11.30s) y falta de pureza (cf Heb 12.14s; Jos 7, etc) que comprometen la eficacia del culto y hastían al Señor.

Completemos esta entrega de la obra de von Allmen añadiendo resumidamente y adaptando dos observaciones:

- La primera concierne al pan y al vino de la cena. Tenemos dos tradiciones: la occidental de Roma, junto con la Iglesia anglicana y muchas Iglesias luteranas, que usan pan no fermentado bajo la forma de hostias; y la oriental –siguiéndola las Iglesias reformadas– que se atiende al uso de pan fermentado o pan ordinario. El uso del pan ázimo permite fácilmente la reserva del pan “consagrado” y evita un desmenuzamiento del pan. Pero son mayores las ventajas del pan ordinario, para mostrar que la cena es un banquete, donde el pan se rompe y se reparte entre los comulgantes.



En cuanto al vino, con los reformadores valoramos que el simbolismo de la celebración sacramental se vea más claramente si se toma vino tinto, sin por eso condenar al vino blanco. Y vino fermentado, porque es obvio que Jesús empleó vino verdadero y la Iglesia apostólica también, ya que en Corinto se bebía hasta el punto de embriagarse (1 Cor 11.21). Además, porque como en el caso del pan, importa que las especies sacramentales se elijan entre las cosas de este mundo, que no se dé la impresión de que la gracia solo puede llegar a través de cosas castradas, disminuidas, falsificadas.

Prefiramos siempre pan y vino, y si es posible verdadero pan y verdadero vino, y no cualquier otro alimento. Y en el caso de los niños o ex-alcoholizados o personas que rechacen el vino en su vida cotidiana, será preferibles agua o jugo en copitas o vasos especiales. En tiempos de pandemia o postpandemia valoramos el uso de pequeños panes y copitas en vez de cáliz, para evitar problemas o sospechas de contagios.

Por otra parte, se permitirá a la Iglesia comulgar bajo las dos especies. Esto no quiere decir que una cena tomada bajo una sola especie no valga como cena del Señor. La Iglesia primitiva puede haber conocido cenas que solo comprendían la fracción del pan. Pero lo fundamental es que todos los comulgantes tengan parte en toda la comunión y que no se introduzca una diferencia entre el clero y el laicado, lo cual tiene ribetes supersticiosos y de la peor jerarquización del pueblo de Dios.

- Segunda observación: ¿qué hacer con las especies eucarísticas una vez terminada la comunión? Según la práctica de la Iglesia primitiva, conservada en la Iglesia ortodoxa y reanimada por la Reforma, entendemos que, una vez terminada la celebración, el pan y el vino dejan de ser los signos de la presencia real de Cristo. Fuera del acto de donación del pan y del vino, estos ya no son nada. Si queda pan y vino después de la celebración, podemos compartirlo en una comida posterior al culto, en una actitud cercana a la cena comunitaria de los primeros cristianos. O podemos dar preferentemente el pan a los niños después del culto. Respeto a los elementos sacramentales sí, pero no temor supersticioso, porque todos los celebrantes y todos los espacios tienen valor sacramental.

Resumiendo, hemos observado que el lugar por excelencia de la presencia de Dios y, por tanto, el lugar de culto por excelencia, es Jesús de Nazaret. Anotamos también que desde la ascensión él instituyó y designó una cierto número de signos de su presencia, que el Espíritu Santo vivifica, y una vez vivificados, constituyen, para hablar con propiedad, la Iglesia, el cuerpo de Cristo.

Pero hemos de recordar que el cuerpo de Cristo, la Iglesia, asamblea litúrgica, no es el único lugar de culto, porque también está el lugar del culto celeste, el “templo que está en el cielo” (Ap 14.17), que durará este tiempo, antes de dar paso, después de la parusía, a la nueva Jerusalén, donde no habrá ya templo, pues “el Señor Dios omnipotente es su templo, como también el Cordero” (Ap 21.22). Este templo celeste recuerda a la Iglesia que ella no es aquí la trampa, la cárcel de Dios, sino lo que podemos denominar “el sacramento del templo celeste”.

Por eso en la oración dominical no se dice: “Padre nuestro que estás aquí”, sino “que están en los cielos”; y en el credo se confiesa que el Señor omnipotente “está sentado a la derecha de Dios Padre todopoderoso”, puesto que “subió al cielo”; y, por esto también, desde la más remota antigüedad se clama antes de la eucaristía: “¡sursum corda!”, “¡levantemos los corazones!”, a lo que responde la asamblea: “los tenemos levantados hacia el Señor” (cf Col 3.1-4).

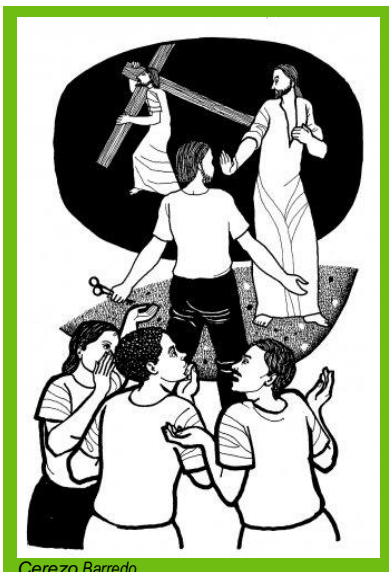
Esto no desmiente de ninguna manera la realidad de la presencia de Cristo entre los suyos, y por tanto la realidad de un lugar de culto terrestre, sino que muestra que todo lo que podemos decir del lugar de culto terrestre de la Iglesia se sitúa en un ambiente sacramental y no tiende trampas a Dios. Un lugar de culto cristiano no será, entonces, un lugar de culto pagano “construido por manos de hombres” (Hch 17.24; cf 7.48; Heb 9.11, 24), no un lugar teológicamente pretencioso, ni una celda de Dios ni un sarcófago de Dios. Solo podrá ser, en la humildad y en la acción de gracias, una especie de estuche que permita a la asamblea cristiana reunirse para invocar a su Señor y para gozarse de los signos de su presencia real.

Jean Jacques von Allmen, *El Culto Cristiano, su esencia y su celebración*.
Sígueme, Salamanca, 1968, pp. 253-265. Resumen y adaptación de GBH.



Septiembre 3, 2023 – 14º domingo después de Pentecostés (Verde)

VIE 1 – HA COMENZADO EL MES DE LA BIBLIA ✠ LUN 4 – DÍA MUNDIAL DE LA SALUD SEXUAL – DÍA DE LA SECRETARIA – DÍA DEL MIGRANTE – DÍA INTERNACIONAL DEL TAEKWONDO ✠ MAR 5 – DÍA MUNDIAL DEL HERMANO ✠ JUE 6 – DÍA INTERNACIONAL DEL AIRE LIMPIO POR UN CIELO AZUL ✠ VIE 8 – DÍA INTERNACIONAL DE LA ALFABETIZACIÓN Y DE LA EDUCACIÓN DEL ADULTO – DÍA INTERNACIONAL DEL PERIODISTA ✠ SÁB 9 – DÍA MUNDIAL DE LOS PRIMEROS AUXILIOS – DÍA MUNDIAL DE LA AGRICULTURA ✠



Cerezo Barredo

Evangelio de Mateo 16.21-28: Jesús explica a sus discípulos que él debía ir a Jerusalén, lo harían sufrir, lo matarían pero al tercer día resucitaría. Pedro: ¡Eso no te puede pasar! Jesús: Aléjate de mi vista, Satanás! Si alguno quiere ser mi discípulo, cargue con su cruz y sígame. ¿De qué sirve ganar todo, si pierdes la vida?

Libro del Éxodo 3.1-15: El ángel del Señor se le aparece a Moisés en el desierto, en una llama de fuego de una zarza que arde sin quemarse. Y le dice: Yo he visto cómo sufre mi pueblo, cómo los maltratan... Te voy a enviar para que saques a mi pueblo de Egipto. YO SOY EL QUE SOY...

Salmo 105.1, 23-27, 45b: ¡Den gracias al Señor, proclamen su nombre! Israel vivió como extranjero en Egipto, creció como pueblo más que los egipcios. Y Dios envió entonces a su siervo Moisés y a Aarón, y ellos realizaron señales de Dios en el desierto... ¡Aleluya!

Carta a los Romanos 12.9-21: Ámense sinceramente los unos a los otros, vivan alegres por la esperanza que tienen, hagan suyas las necesidades del pueblo creyente. No paguen a nadie mal por mal, no tomen venganza ustedes mismos, venzan el mal con el bien.

Recursos para la predicación

- **Mateo 16.21-28** – *Presentación de Severino Croatto*

El texto del primer evangelio que toca en este domingo se compone de dos secciones, muy relacionadas entre sí: 16.21-23 y 24-26. La primera constituye el primer anuncio de la pasión, y la segunda señala las condiciones del seguimiento de Jesús. En un “cierre” doctrinal (vv.27-28), aparentemente desconectado, Jesús alude a su retorno en gloria para “juzgar” según las conductas, acontecimiento indicado como próximo, como vamos a ver.

La esperanza mesiánica estaba instalada en la conciencia colectiva del pueblo judío en ese tiempo, y ya estaba claramente afirmada en el siglo II antes de nuestra era, como lo prueban tantos textos esenios de Qumrân. El problema era “¿quién?”.

Cuando escriben los autores de los evangelios, la mesianidad *pascual* de Jesús ya es un dato de la tradición. Pero esa no fue la manifestación de Jesús en su itinerario terrestre. La pregunta que él mismo hace a sus discípulos (“¿Quién dice la gente que es el Hijo del hombre?”) denota que su mesianidad no era evidente, ni mucho menos. A esta altura de la narración evangélica, Jesús es presentado más bien como profeta y como maestro.

Por eso, cuando Pedro la afirma, Jesús le señala que esa identidad le fue *revelada* por el Padre (v.17). Como si dijera: no es lo que se ve exteriormente sino algo que tiene que ser “dicho” desde la divinidad. ¿La razón? Mateo la señala en el último episodio de su evangelio: es el *Jesús resucitado* quien tiene “todo poder en el cielo y en la tierra” (28.18). Pero su itinerario terrestre es ocupado por otras tareas.

Mt 16.21-23

La nueva identidad que Jesús hace valer, es la del Siervo sufriente y exaltado de Isaías 52.13-53.12. Por lo visto, a los discípulos no se les había ocurrido... Y menos a Pedro, contento con su acierto anterior. Por eso protesta a Jesús, en secreto (v.22). Muy buena era su intención (hubiera preferido un despliegue *mesiánico*) pero estaba despistado, como en la escena de la transfiguración, 17.4. Se lo aclara Jesús mismo, de tres maneras:

1. “¡Quítate de mi vista, Satanás!”. ¿Por qué llamarlo de esta manera? Mateo quiere relacionar este episodio con el de 4.1-11 (las tentaciones en el desierto). En ambos casos –la propuesta del diablo y la “negación” de Pedro, ¡la primera!– implican un desvío de la misión del Siervo sufriente,



el camino *previo* a la exaltación y entronización mesiánica pascual. Estas conexiones son fundamentales para entender los evangelios.

2. “Tropiezo eres para mí” (sólo en Mt): El texto griego usa el término *skándalon*, que significa “trampa, lazo”, en la que uno es atrapado. Dicho de otra manera, la frase de Pedro, de haber sido consentida, equivaldría a una frustración en el proyecto de Jesús.

¿No nos sucede a veces que “no entendemos” los proyectos de otros porque nos parecen dificultosos y sacrificados? La abnegación y el sacrificio de personas entregadas a tareas de solidaridad, pueden suscitar la misma actitud de Pedro ante el anuncio de Jesús.

3. “Tus pensamientos no son los de Dios sino los de los humanos”. ¿El camino del triunfo y de los honores, o el del servicio por una causa realmente digna, aunque ligada al conflicto, al rechazo y la misma muerte?

Ahora podemos prestar más atención al anuncio mismo de Jesús. No focaliza el problema en Galilea sino en Jerusalén. En Jerusalén están “los ancianos, los sumos sacerdotes y los escribas”, tres instancias de poder que *por algo* no podían aceptar el mensaje de Jesús. Los nazaretanos (Mt 13.53-58) no podían “comprender” a Jesús, demasiado “vecino” para ser profeta para ellos. Las autoridades de Jerusalén, en cambio, no podían “aceptar” su mensaje y su fama. Y no se trata de los poderes políticos imperiales sino de los religioso-políticos internos. Nótese, por otra parte, que *no* están incluidos los fariseos.

Pues bien, Jesús debía “sufrir muchas cosas” de parte de aquellos poderes religiosos. El texto no dice “muchas cosas” (*pollá*). Pero es posible un plural de intensidad. Lo importante es que la perspectiva no es optimista para Jesús; con todo, no desvía el camino sino que está dispuesto a enfrentar los poderes que ya lo tienen fichado (ver 12.14).

Mt 16.24-26

A continuación –y por tanto en relación directa con el primer anuncio– Jesús pone las condiciones para seguirlo. La idea es, evidentemente, presentar a Jesús como paradigma de sus discípulos. Es interesante notar que Jesús no exige tomar *su* cruz (como lo hizo el Cireneo, o metafóricamente cualquiera después de él) sino *la de uno mismo*. Si uno lleva la cruz de otro, es un abnegado y solidario; pero si lleva la propia, es un responsable y perseverante. Es una apelación a la responsabilidad total, hasta el extremo de lo posible.

Movimientos como el de Jesús no pueden ser obligatorios, sino que son opcionales; por eso pueden ser exigentes. ¿Somos cristianos por nacimiento, por cultura, o por convicción? ¿Estamos insertados en el movimiento de Jesús, o pertenecemos a una religión que sólo recuerda uno de sus títulos (“*crist-ianismo*”)?

Mt 16.27-28

Se trata de un agregado de tono apocalíptico (parusía gloriosa y *próxima*, con los ángeles), inspirado en la tradición de Daniel 7.13-14 (ver también 1 Tesalonicenses 4.15).

Severino Croatto, biblista católico argentino, 1930-2004, en *Estudio Exegético-Homilético* 30, ISEDET, septiembre 2002. Publicamos un resumen del comentario aludido.

• **Éxodo 3.1-15** – *Presentación de Pablo Andiñach*

Introducción al texto

El texto da un nuevo giro al colocar a Moisés no como un noble fugitivo, sino como un pastor de ganado que está haciendo su trabajo. Si había sido criado en la corte egipcia y había gozado de bienestar y riquezas, esta nueva escena lo presenta conduciendo ganado ajeno y haciendo una tarea eventual y accesorio, que no es para beneficio propio. En cierto sentido así se acerca a la situación de sus hermanos en Egipto. No es casual que este sea el contexto narrativo preparado para introducirnos al primer encuentro de Moisés con el Dios de su pueblo.

Este hombre sensible al dolor de su gente, fugitivo por vengar a un esclavo hebreo asesinado, ahora comenzará a comprender por qué ha llegado hasta allí y cuál es el plan concreto de Dios. Hasta ahora la presencia de Dios no había sido directa, sino más bien como una voz que había anunciado que el clamor del pueblo era tenido en cuenta por él. A partir de esta escena Dios toma



las riendas de la narración y se constituirá como el actor central visible de la historia, dando instrucciones y ordenando qué debe hacer para sacar a los israelitas de la esclavitud.

La imagen de un arbusto que arde sin consumirse no es común en las teofanías antiguas, pero la idea de que Dios se presentara en un fuego era más común y continuó siendo utilizada como imagen para la presencia divina (recuérdese Hch 2.3), debido a su carácter indócil y a la capacidad de transformar lo que toca ya sea por sus efectos benéficos (cocinar alimentos, transformar el barro en cerámica, calentar los cuerpos) o por su acción destructiva o purificadora al reducir la materia a polvo.

Sin embargo, lo que sorprende a Moisés es que el fuego en este caso no consume el arbusto y tiene curiosidad por averiguar de qué se trata. Este gesto sirve de introducción para marcar una diferencia: mientras Moisés está extrañado por lo que sucede, Dios tiene un dominio cabal de la situación y del sentido de aquel encuentro. Su voz comenzará a hablar y a dialogar con Moisés dándole instrucciones hasta que finalice la unidad en 4.26.

Los vs 7-10 presentarán el proyecto de Dios para su pueblo. Estos vs poseen una delicada estructura que permite descubrir la intención de Dios y el mensaje que deberá portar Moisés ante el faraón.

Análisis detallado

Madián es una zona desértica que se extiende por la península del Sinaí hasta el Arabá, al sur del Mar Muerto. Es probable que el lugar referido esté ubicado en la frontera entre el delta del Nilo y las primeras estribaciones del desierto, ya que debía ser un lugar donde hubiera algún atisbo de pasturas.

El texto tiene cuidado en identificar el lugar como “el monte de Dios”. En ese lugar posteriormente se le entregarán a Moisés las tablas de la ley (24.13). Sabemos que en el desierto había pequeños santuarios donde los trashumantes acostumbraban rendir culto al Dios del lugar. Pero el monte es llamado Horeb. Ya observamos que en la nomenclatura interna de la Biblia se confunden el monte Horeb y el monte Sinaí. La tradición posterior ha fortalecido la identificación de ambos lugares.

Lo más importante, en cualquier caso, es analizar la dimensión hermenéutica de tal asimilación. En primer lugar, establece un espacio sagrado que obrará de referencia para la gesta de la liberación. La propuesta que Moisés llevará al pueblo es que deben salir para rendir culto en ese lugar. En segundo lugar, es preciso notar que ese lugar ahora reconocido como el “monte de Dios” no está ni en Egipto, la tierra de la esclavitud, ni en Canaán, la tierra prometida. Está exactamente en camino hacia ella.

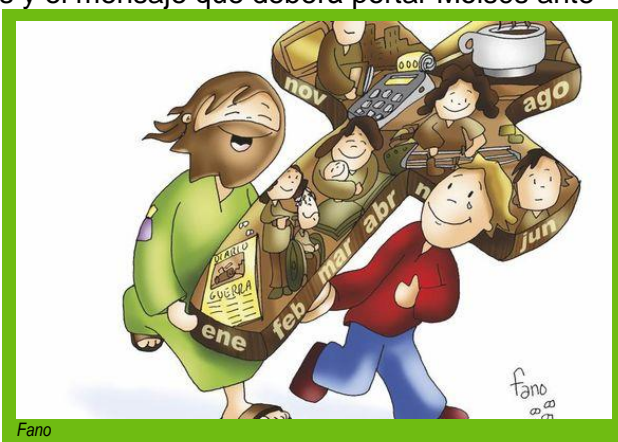
Eso no es insignificante. Por el contrario, pone de relieve que el pueblo deberá atravesar el desierto y será allí donde reciba la Ley que lo guiará en su vida. Unir el lugar de la revelación a Moisés y el de la posterior entrega de la Ley da a la narración el sentido de que Dios está esperando la llegada de los fugitivos.

En el v 12 encontramos la primera mención del nombre Dios (Elohim) en el Éxodo. Se lo nombra en relación con su mensajero, quien queda en la narración inmediatamente identificado con Yavé mismo, hasta tal punto que no se lo vuelve a mencionar. Y luego se lo vuelve a llamar Yavé, lo cual será relevante a la hora de leer 3.14.

“Tierra que fluye leche y miel”, v 8: para el visitante actual de Israel es difícil describir esa tierra como de frutos abundantes. Pero hay que tener en cuenta que quienes acuñaron esta expresión eran personas del desierto, acostumbradas a vagar en busca de aguas y pasturas, y que no disponían de una tierra cultivable de la cual extraer frutos.

El nombre de Dios. 3.11-15

Esta unidad incluye las dos primeras objeciones de Moisés a la llamada de Dios. Ambas tienen que ver con la identidad tanto de Moisés como de Dios. La primera se refiere a su propia





capacidad de encarar la misión. Para Moisés debe ser todo muy extraño: un Dios que él apenas conoce, que hasta ese momento no ha sido significativo en su vida y hasta se podría decir bastante ausente, de repente lo llama y le pide que vuelva a la tierra de donde había salido como fugitivo.

Su pregunta es normal y sincera: “¿Quién soy yo...?”, que debe entenderse como “¿Con qué autoridad iré al faraón?”. La respuesta es la afirmación de que la autoridad le vendrá de la compañía de Dios en todo momento.

La segunda objeción tiene que ver con la pregunta por la identidad de Dios. No se refiere a su nombre propio –dado que éste ya era conocido desde el Génesis–, sino a su carácter, a lo que Dios era como voluntad. La respuesta muestra que lo que Dios revela es su decisión de estar con su pueblo y acompañar a Moisés en la gesta de liberación.

En tiempos bíblicos, al dar nombre a un niño se le estaba señalando un destino, aunque en muchos casos esto no se corroborara posteriormente. No es de extrañar que preguntar por el nombre también significara preguntar por el carácter e identidad de Dios. En consecuencia, proponemos traducir esta respuesta de Dios como “yo soy el que estoy”, es decir, el que acompaña, el que no te abandona. Se revela como un Dios vivo, atento a su pueblo, que no abandona la tarea, que acompaña a quienes llama y que será un sostén para Moisés.

*Pablo Andriach, biblista metodista argentino, en **El libro del Éxodo**, Sígueme, Salamanca, 2006. Resumen de GBH.*

- **Salmo 105** – *Presentación de Enzo Cortese y Silvestre Pongutá*

Colecciones de salmos

Basados en cuatro doxologías que parecen en algunos salmos (Sal 41.13; 72.18s; 89.52; 106.48), algunos distinguen cinco libros: 1-41; 42-72; 73-89; 90-106; 197-150).

Con el criterio prestado de las fuentes, se clasifican algunos salmos como Yavistas o Elohistas, según prevalezca una u otra utilización del nombre de Dios; por ejemplo, 1-41 sería una colección Yavista (273 veces Yavé, 15 veces Elohim; 42-83 Salterio Elohista (200 veces Elohim, 43 veces Yavé).

En los llamados títulos o encabezamientos, aparecen algunos nombres que se han empleado también como criterio de clasificación de las colecciones internas del salterio: Sal 1-41: David 1:: colección davídica mayor; 51-71: colección davídica menor; 50 + 73-83: de Asaf; 42-89: de Qorah; 90-103: anónimos; 108-110; 138-145: David 3.

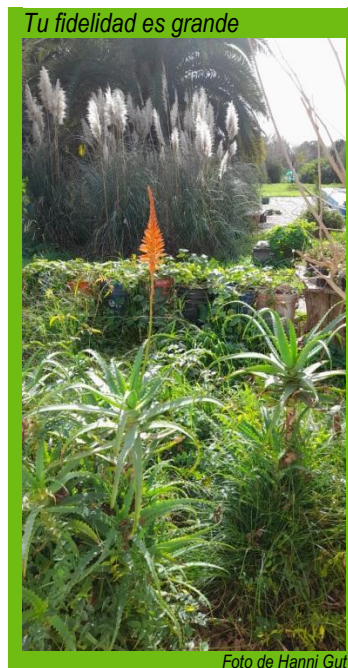
Otras colecciones son los salmos ascensionales o de peregrinaciones: 120-134; y los salmos aleluyáticos: 11-114, 116-118.

Origen y redacción

El Salmo 105 y el siguiente son un dúo de salmos que ahora quieren servir para alabar al Señor al final de la cuarta colección de salmos (90-106). Pero esta es la intención de los redactores post-exílicos, que han retocado la colección exílica precedente. El objetivo primitivo, más que alabar al Señor, parece ser el de hacer esperar la liberación del exilio y el regreso a casa. Por esto el 105 en el fondo era una súplica y no un himno, y luego los redactores postexílicos lo han transformado con los versículos introductorios. Una súplica por el fin del exilio es nuestro salmo; petición de perdón es el salmo 106.

Eventos de liberación

Las primeras dos páginas de historia, que han sido escogidas en el salmo, desean describir cómo Dios liberó a los patriarcas de sus opresiones y cómo liberó y exaltó a José. Quien hizo la selección no fue alguien de la escuela sacerdotal, que a la historia de José no le da mucha importancia, aunque sí la da a la *berit* (pacto) de Abraham. Singular es el hecho de que también 1 Cr 16 cite nuestro salmo en los vs 8-22, escogiendo solo el primer episodio.





También es singular el criterio con el cual eligen en el salmo los episodios del Éxodo y de la marcha hacia la tierra: no interesan ni el becerro de oro ni las otras rebeliones, ni interesa el culto y la construcción de la Tienda del Encuentro, solo interesa la asistencia divina al pueblo. Los episodios más ampliamente descritos son las plagas de Egipto (28-38), y luego vienen las gracias obtenidas en el viaje (39ss). El poeta piensa sobre todo en la liberación futura y el viaje para regresar a la tierra.

El motivo teológico de la esperanza está escondido al final: la promesa a Abraham (vs 42, nombrado ya en 6 y 9). Es el Deuterocanónico quien recuerda a Abraham en Is 41.8 y 51.2 el inspirador de la elección de los episodios. Si relacionamos el recuerdo de Abraham, especialmente el del vs 42, con el discurso sobre Moisés, que empieza con el título del salmo 90.1, que se nombra con Aarón en 105.26 (y nunca en el Dt-Is) y que en todas nuestra colección se presenta como el que debe interceder, ahora comprendemos mejor cómo del naufragio de las otras esperanzas,. La de la alianza sinaítica (Sal 103), la de la promesa davídica, cuenta solo la promesa o *berit* patriarcal.

Ciertamente no se llega a decir aquí que no cuenta la ley sino la promesa, como lo dirá explícitamente Pablo. La ley se debe observar (105.45), pero no es este el mensaje central del salmo. Sobre esta promesa o alianza (*berit*) podemos volver y detenernos en el salmo siguiente.

Lectura cristiana

La teología de la liberación hizo del Éxodo su tema bíblico central. No se equivoca, a juzgar por el episodio que le da a esta oración, que debería ser la preferida de los cristianos de hoy, también en los países del bienestar, si no quieren ser del todo cómplices de los opresores y de los enemigos de los pobres. De los tres episodios meditados podemos concluir que la liberación no se ha de buscar en las guerras. Pero sin duda la lucha, la colaboración con la gracia de la liberación divina es necesaria, en el marco mayor de la gran liberación del pecado.

Enzo Cortese y Silvestre Pongutá, biblistas católicos italiano y colombiano respectivamente, en Salmos, Comentario Bíblico Latinoamericano, Verbo Divino, España, 2007.

• Romanos 1.1-2; 12.1-2, 9-15 – Presentación de Karl Barth

Presentamos algunos apuntes (resumen-extractos) sobre el Comentario de Karl Barth a la carta A los Romanos. Primero, del comienzo del Comentario, vs 1, luego sobre la introducción del comentario al Capítulo 12, con el título “La gran perturbación. El problema de la ética”, para terminar con el comentario de 12.9-15.

Capítulo 1. Proemio. El autor a los lectores 1.1

“Pablo, siervo de Cristo Jesús, apóstol por llamamiento”. “No la genialidad entusiasmada por su propia acción” (Zündel), sino un emisario vinculado a su tarea es el que toma aquí la palabra. No un amo, sino un siervo, el ministro de un rey. Con independencia de quién y qué sea Pablo, el contenido de su misión está en último término no en él, sino en una singularidad insuperable, en una lejanía inalcanzable superior a él.

Pablo no puede concebir su vocación de apóstol como si se tratara de un momento de su propia evolución vital. “La vocación al apostolado es un hecho paradójico que en el primer instante de su vida y en el último cae fuera de su identidad personal consigo mismo” (Kierkegaard). Él es y sigue siendo él mismo, pero en contraposición a sí mismo y a diferencia de cada uno de los demás seres humanos, él es a la vez llamado y enviado por Dios.

Precisamente como apóstol, Pablo no se halla en una condición acomodada a la comunidad humana en su realidad histórica. Es más bien un fenómeno posible solo como excepción, o incluso como imposible. El derecho de esa posición suya y la credibilidad de su discurso descansan en Dios. Justo de ahí toma el coraje para dirigirse a otros exigiendo escucha; sin la preocupación de encumbrarse a sí mismo ni de acercarse demasiado a ellos. Su autoridad deriva de que él quiere y puede apelar solo a la autoridad de Dios mismo.

Capítulos 12-15. La gran perturbación. El problema de la ética (12.1-2)

“Yo les ruego, hermanos”. El problema de la ética aparece de nuevo (6.12-23; 8.12-13) aquí con énfasis: ¿qué puede significar sino la gran perturbación que el pensar en Dios mismo supone para toda conducta humana? Esta perturbación terminará sin acuerdo, como toda conversación sobre



Dios, desde que será una charla mantenida por personas carentes de discernimiento, que pierden de vista el corazón del asunto? ¿Y quién no entra en este grupo?

El problema de la ética significa recordar y subrayar que el objeto de tal conversación no es algo transmundo o ultramundo, no una metafísica, ni un conjunto de vivencias psíquicas ni algún tipo de abismo insondable, sino la conocida vida del ser humano en la naturaleza y en la cultura, es decir esta vida en cuanto tiene que ser vivida, minuto a minuto...

Para comprender la carta a los Romanos hay que recomendar encarecidamente la lectura de todo tipo de literatura profana, en especial de los periódicos. Porque el pensamiento, si es auténtico, es una reflexión sobre la vida y, por tanto y a la par, sobre Dios. Precisamente -en cuanto pensamiento *dialéctico*- cumple su cometido de preguntar acerca de la profundidad, conexión y realidad de la vida, de conferir a ésta un significado. ¡Enfrentemos, pues, la gran perturbación que provoca el problema de la ética!

En efecto, el problema de la ética nos recuerda que el origen y el supuesto previo del acto mental, está justificado en su alejamiento del mundo por hacer justicia a la plenitud de lo concreto. Y paradójicamente, será la pretensión cotidiana difundida alrededor del acto mental, la que nos diga que la charla sobre Dios no tiene sentido por la charla en sí, sino por Dios.

Déjate interrumpir, tú que compartes pensamiento, peregrinaje y adoración, déjate interrumpir en tu pensamiento para que sea un pensamiento de Dios, déjate interrumpir en tu dialéctica para que siga siendo dialéctica, déjate interrumpir en tu conocimiento de Dios para que el conocimiento sea lo que significa: la perturbación e interrupción grande y saludable que Dios prepara en Cristo al ser humano para llamarlo al hogar que es la paz de su reino. Déjate interrumpir por la gran interrupción de Dios que no se acomoda a este tiempo sino que busca la transformación de nuestra mente, para distinguir la voluntad de Dios.

Posibilidades positivas (12.9-15)

Vs 9-15, traducción de Barth: *¡Que vuestro amor sea sincero! ¡Aborreced el mal, adheríos al bien! ¡Sed cariñosos los unos con los otros, como hermanos! ¡Rivalizad en el estima mutua! ¡No seáis perezosos en lo serio! ¡Arded en el espíritu! ¡Servid al tiempo!¹ ¡Alegraos en la esperanza! ¡Perseverad en la oración! ¡Participad en lo que se hace por los santos! ¡Cultivad la hospitalidad! ¡Benedicid a los que os persiguen; bendecid, no maldigáis! ¡Alegraos con los que se alegran, llorad con los que lloran!*

Éticamente *positivo* es el querer y obrar que es negativo respecto de la fugaz “figura de este mundo” (12.2), que no encaja en su sistema, el sistema del *eros*, y que protesta contra el gran error. En sentido propio, esto solo puede decirse del querer y obrar de Dios. No conocemos un querer y obrar humano *absolutamente* positivo en el plano ético que esté situado fuera del esquema del *eros* y que proteste de hecho. Pero conocemos un actuar ético *relativamente* positivo que, aun formando parte de las posibilidades humanas intramundanas y llevando en sí la “figura de este mundo”, posee una tendencia ajena al *eros*, una tendencia a protestar.

Es *más probable* que, en el marco de este obrar, se llegue a aquel “sacrificio”, a aquella demostración en honor de Dios exigida por la gracia; es *más probable* que en el marco del cumplimiento de la segunda tabla de los mandamientos se llegue a la observancia de los de la primera. Utilizamos la expresión “más probable” porque la necesidad de estas actuaciones, su *ethos*, no reside en ellas mismas, no en su contenido material (que lleva siempre la “figura de este mundo”) sino en su origen, en la unidad del actuante...

“¡Que vuestro amor sea sincero!”. A *eros* –es decir el amor como amor de la persona a otra persona–, como la quintaesencia de los preceptos de la segunda tabla, se contraponen *agape*. Como amor del hombre a Dios, *agape* es la gran obra invisible de la primera tabla, el obrar existencial de la persona que está en la gracia (5.5; 8.28s), como se significa en la actuación ética primaria de la adoración. Adoración significa amor a Dios (¡el obrar existencial del ser humano

¹ En vez de “sirvamos al Señor” como dicen casi todas las versiones, Barth utiliza otra variante de los manuscritos, “sirvamos al tiempo” (καίρω δουλεύουον, kairō). Servir al Señor es una buena expresión pero trivial en este contexto.



dirigido a la majestad insondable de Dios!) si se manifiesta significativamente en un obrar visible y acorde con el amor a Dios respecto del prójimo, infinitamente importante como símil del totalmente Otro, como ocasión para conocerlo y como mandatario del Dios desconocido.

El prójimo es la cuestión de Dios formulada de modo visible y a la que hay que responder de forma visible. Ocasión para conocer al prójimo en él es quien ha caído en manos de los ladrones, y solo como tal es él –de modo invisible– mi prójimo. No se piensa en un amor directo, general, al prójimo, al hermano, al más lejano o al europeo. No puede tratarse aquí de una absolutizadora recomendación del amor, como tampoco en lo que precede (12.3-8) se trataba de recomendar la comunidad, la profecía, la teología, etc. Estas posibilidades relativas *están ahí*. Así también *está ahí* el amor como la suprema posibilidad relativa cuando Dios perturba al ser humano.

El amor tiene que manifestarse de modo significativo. Pero, ¿dónde se podría ver, crear, configurar y poseer nuestro amor humano totalmente puro, objetivo, no mezclado con la concupiscencia que se somete a la figura de este mundo? *Eros* no es sincero. *Eros* es un hipócrita. Como función biológica, pasa con excesiva rapidez del calor al frío. *Agape* es sincero. Por eso no tiene fin, sino que participa de la eternidad. La pureza de nuestra relación con el prójimo jamás puede descansar en su *condición de referente*, sino en su *fundamentación*, que hay que llevar a cabo de continuo mediante el “cambio de modo de pensar”; no en el resultado, sino en el *sacrificio* que hay que ofrecer de continuo en la pureza de la *obediencia* y del *respeto a Aquel* que puede aceptar o no aceptar nuestro sacrificio. Esto se describe de manera inequívoca en el llamado “Canto al amor” de 1 Cor 13.

“Aborreced el mal, adheríos al bien!”, concretamente en el prójimo. En el esquema del *eros* no encaja esta distinción. *Eros* no solo es insincero, sino también acrítico. Él nada sabe del Otro en el otro. Ve en él otro solo al individuo concreto. Lo “ama” en su existencia no existencial, sin caer en la cuenta de que eso es su “mal”. Por tanto, debido a su inevitable referencia al amor a Dios, el amor jamás es lo aparentemente directo e inequívoco que ansían los sentimentales. *Agape* es el amor que el ser humano espera y reclama, mientras que *eros* jamás podrá justificarlo y redimirlo de verdad.

“¡Sed cariñosos los unos con los otros, como hermanos!” Si todos estamos ante Dios, es natural que pensemos que todos somos hermanos. Pero así como ese “estar ante Dios” no encaja en la “figura de este mundo” (¡el único que conocemos!), tampoco es evidente como evento la fraternidad ante Dios. Solo es válida una fraternidad con temor y temblor, con la conciencia de que nosotros llegamos a ser hermanos solo en Dios. En la carta a los Romanos, en sentido existencial, “cariñoso” significa servicial, imparcial, dirigido a la meta, crítico. Solo revestida de estas características es la fraternidad demostración contra la figura de este mundo, solo en ella se superan fracasos, reveses y decepciones que lleva consigo todo lo que nosotros conocemos como fraternidad.

“¡Rivalizad en la estima mutua!” De nuevo, si es cierto que en la “comunidad”, es decir, en la persona del otro, se nos hace visible el misterio de Dios, es natural la invitación a mostrar respeto a la personalidad. Pero esta invitación nos recuerda la crisis en que se encuentra también esta posibilidad ética. En el marco de la “figura de este mundo” conocemos la estima mutua solo como aquel quitarse el sombrero y como aquel cumplido donde cada uno piensa de forma encubierta en sí mismo. Pero aquí se habla de un respeto *incondicional*, no basado en la reciprocidad, sino en el *rivalizar* en la estima mutua. Aprender a considerar qué *significa* respeto –en primer lugar el respeto que debemos a Dios– es el único camino para llegar a respetar la santidad de la persona humana. Sin ese respeto, la sociedad es una jaula de grillos.

“¡No seáis perezosos en lo serio!” Si “tomar en serio” nos evoca la capacidad de “exhortar” (12.8), pensamos en quien tiene realmente autoridad en cuanto representa ante el otro al Uno, de modo que toda contradicción quede sofocada y descartada, imponiendo el respeto solícito al otro, estableciendo la dictadura de la eminencia objetiva. Pero lo que nosotros conocemos siempre como autoridad, encaja demasiado bien en la “figura de este mundo” con sus dictaduras. Pero el texto nos dice “¡no seáis perezosos!”, ¡no permanezcáis sentados sobre vuestra autoridad! ¡No deis respuestas, limitaos a formular preguntas! ¡Imponeos renunciando a toda imposición!

“¡Arde en el espíritu!” El espíritu, ¿una posibilidad ética? Sí, en el mismo sentido que el amor. Pero, ¿qué significa aquí espíritu? ¿Aquello que nos mueve en cada instante, “conciencia” o



“convicción”? Todo esto queda dentro de la línea del *eros*. Eso también pueden hacerlo los otros. ¡Arde en el espíritu! Si al menos una vez vivimos aquella intrepidez sin miramientos que nos juzga a nosotros mismos, ya no es necesario aseverar que se trata no de *un* espíritu, no de *nuestro* espíritu, sino del Espíritu². Y en ese caso no se tratará de una sola vez.

“¡Servid al tiempo!” (Ver nota¹ de la pág. anterior, y ver nota de la BJ al vs 12.11, “sirviendo al Señor”, var.: “aprovechando la ocasión oportuna”). Servir al tiempo es la réplica a lo anterior. Pues la pregunta que hay que formular en todo momento es la de si nuestro tiempo es un tiempo cualificado (8.18; 13.11), si es un tiempo henchido de significación, por el que uno puede y debe orientarse. Por consiguiente, “¡Servid al tiempo! ¡Zambullíos en la crisis de la situación, del instante! A través de esa inmersión se llega a la decisión. ¿Por qué el tiempo no habría de estar colmado de significación no obstante lo cuestionable de su condición casual? Pero entonces, servidle, entonces obedecedle por completo, entonces avanzad a través de todas sus casualidades y más allá de ellas hasta llegar a su más profundo contenido crítico. Y desde ahí, no nos acomodamos al mundo presente, sino que nos transformamos mediante la renovación de nuestra mente...

“¡Alegraos en la esperanza!” ¿La esperanza como *ética*? ¡Pues sí señor! La gran esperanza que Dios ofrece al ser humano le obliga a manifestarse por medio de la esperanza en favor de Dios contra el curso del mundo. Pero ¿qué es lo que convierte nuestra esperanza en acción ética? ¡La alegría! Esperar significa no ver, carecer, tener las manos vacías, estar ante el No (8.24-25). Oponiéndose diametralmente a eso, la alegría es presente, posesión, no aguardar, es tener ya. Alegría en la esperanza significa conocer a Dios en la esperanza, sin ver, y *darse por satisfecho con ello*. Por eso la alegría convierte la esperanza en acción ética. *Alegría* en la esperanza es el obrar que significa esperar en Dios: *la* esperanza que no quedará confundida.

“¡Perseverad en la tribulación!” ¿La tribulación como *acción ética*? Sí. ¿Dónde y cómo podríamos dar gloria a Dios sino como atribulados? “Nos gloriamos de las tribulaciones” (5.3). Pero tampoco es esto sin más, directamente. La tribulación viene “sobre el alma de todo hombre que obra el *mal*” (2.9). La tribulación es el correlato negativo del instinto natural de vivir. Mediante el *perseverar* tiene que convertirse ella en protesta *contra* la tendencia de este mundo. Perseverar significa amar al que nos atribula, significa conocer a Dios en la tribulación, sin ver, y *darse por satisfecho con eso*. Así, el perseverar convierte la tribulación en acto ético, le confiere el significado de paso de aquí a allá. Perseverar significa: *aquí se cree en Dios*.

“¡Perdurar en la oración!” ¿La oración como *ética*? Sí. Orar es también verdadera acción. Como seres humanos frente a Dios, ¿qué salida tenemos sino la de invocarle, la de clamar como clamaron a Dios los salmistas y todos quienes vieron las cosas tal como son? ¿Qué podemos hacer sino someternos a él porque él es Dios, darle gracias (¡no sin espanto!) porque él es Dios, suplicarle que él sea y siga siendo nuestro Dios. Pero ¿qué obrar humano estaría más profundamente que éste en la problemática de todo obrar humano?

“No sabemos lo que debemos pedir según conviene” (8,26). El *perdurar* convierte la oración en acción ética. Perdurar no es aumentar la cantidad o pulir la calidad de la oración, sino perdurar en la dirección, la continuidad de la *oración* en la oración. Se piensa en *Dios*, se busca a *Dios*, *Dios* quiere que se ore. Como tal toma de dirección, orar significa entonces el gemir *del* Espíritu en nosotros, del Espíritu que no es nuestro espíritu (8.27).

“¡Participad en lo que se hace por los santos! ¡Cultivad la hospitalidad!” De la singularidad histórica de estas dos invitaciones se desprende con claridad meridiana de qué modo tan directo y concreto se conciben todas las posibilidades mencionadas. En el primer caso se trata de participar en la colecta en favor de la comunidad de Jerusalén, de la que se habla con énfasis enigmático en 2 Cor 8-9. En el segundo caso se habla del recibimiento de la hermandad que viaja a Roma o está de paso en ella. Tampoco aquí parece tener Pablo el más mínimo interés por la finalidad y contenido material de la actuación exigida. Su significatividad reside en su forma, en su carácter demostrativo como superación de aquella tensión, en el contenido del Uno en el otro. Y en su significatividad reside su carácter ético.

² Ver nota de la RVC, Edición de Estudio, al vs 12.11 - *Con espíritu ferviente*: otra posible traducción: “fervientes en el Espíritu”.



“¡Benedicid a los que os persiguen; bendecid, no maldigáis!” La perturbación provocada por Dios, por trastornar también al otro, convierte por necesidad en objeto de persecución al que es afectado primero por aquélla. Justo en cuanto que el perseguidor amenaza personalmente con sufrimiento al agraciado, no es él el enemigo, sino el emisario de Dios al que hay que saludar como tal y, por tanto, la oportunidad sin par de hacer algo relativamente inequívoco: en este caso no echar mano a la espada, bendecir en vez de maldecir, y amplificar, mediante esta respuesta inesperada la perturbación temida por el perseguidor. Tal bendecir significa de modo nítido, para gloria de Dios y en medio de la lucha por la existencia, que en el otro conocemos al Uno.

“¡Alegraos con los que se alegran, llorad con los que lloran!” Cuando se ríe y se llora hay motivo para pensar que el *pathos* humano mismo se hace tan cuestionable precisamente en sus puntos *límite* que remite más allá de sí mismo y se capacita para servir de *metáfora*. Hay un reír que significa vida, y un llorar que significa muerte. Hay un reír o llorar que significa lo *uno*. No se trata aquí entonces de contraponer a la alegría la superioridad estoica y al dolor la serenidad estoica.

La protesta que hay que realizar aquí consiste en *afirmar* al ser humano en el éxtasis supremo de su alegría o de su dolor. *Lo ético* debe entrar aquí en aquella desfiguración paradójica del Hijo de Dios, en la “carne semejante a la dominada por el pecado” (8.3). El libre debe *soportar* aquí libremente. El que sabe, debe *no saber* aquí sabiendo. Porque la demostración contra la “figura de este mundo” ha de consistir aquí en permitir al otro que *olvide* que él es para nosotros el otro; debe ver (¡para verse así mismo!) que él, en su conmoción más alta y más baja, es para nosotros testimonio del Uno. Y esta observación, por la inseguridad en que nos pone, remite, con renovado apremio, desde toda actuación ética secundaria a la primaria y, además, a su origen.

Karl Barth, teólogo reformado suizo (1886-1968), Carta a los Romanos, Biblioteca de autores cristianos, Madrid, 6ta edición, 2002, pp 499-534. Resumen de GBH.

Recursos para la acción pastoral

- De las “Cartas a Jesús”: **Todo iba bien...**

¡Ah bendito, Jesús! Se me vino el recuerdo del artículo que escribí hace un tiempo sobre el descompromiso como la opción del diablo.

¿Te acuerdas de aquel día en la región de Cesarea de Filipo cuando en un rato de intimidad preguntaste a los discípulos: “¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre?” La respuesta de Simón no se hizo esperar: “Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios Viviente” (Mt 16.16).

Hablaste de cosas lindas, ese día daba gusto oírte. La Iglesia, el Hades, las llaves, el reino de los cielos, el ministerio y sus privilegios. Todo iba bien hasta que declaraste que el compromiso requiere sacrificio. Ahí lo dañaste, Jesús. ¿Cómo se te ocurrió después de un sermón tan sabroso?

Pedro, que en sus debilidades se parece tanto a mí, se llenó de compasión y tuvo el valor de expresar su sentir. “Señor, ten compasión de ti; en ninguna manera esto te acontezca.” (Mt 16.22). Y ahí está, Jesús, la opción del diablo. No comprometerse para salvar el pellejo. Eso es lo que es prudente. Ir a El Salvador hoy es imprudente, hacer declaraciones se puede interpretar como acto político. No hay que comprometerse porque la controversia divide la iglesia y la unidad hay que mantenerla para propiciar el crecimiento.

¡Ay bendito, Jesús! Y en su lugar nos buscamos un avivamiento. Hablar lenguas; eso es lo que trae felicidad ahora. Estar de fiesta con Jesús; la vida es nada; todo se acaba, solo Dios hace al hombre feliz. ¡Lo que hemos hecho de tu sacrificio en el Calvario! ¡Si te cuento que los dioses se enojaron por dicho artículo!

No les gustó que nos refiriéramos al contexto de la realidad puertorriqueña porque nuestra iglesia vive enajenada, descomprometida por un lado y sumamente comprometida por el otro. Desgraciadamente no opta por seguir tus pasos junto al afligido, al menesteroso. No se preocupa por Lázaro. ¡Si tú no metes tu mano pronto, Jesús, esto va de mal en peor! Por mi parte, yo te seguiré fiel, y ahí nos vemos, Señor, en el camino.

Juan Marcos Rivera, Discípulo de Cristo puertorriqueño, +1996, en Cartas a Jesús, Pastoral de Consolación y Solidaridad del CLAI, 1982.



Recursos para la liturgia del culto comunitario

• Oración – No te pido privilegios

Dame, Señor, una porción de tu Reino,
la mejor parte. No te pido privilegios,
tan solo una oportunidad para servir,
ser el más pequeño,
el más humilde de tus servidores.
No quiero ser como muchos,
aferrados al poder que deshumaniza,
y enferma, que nos divide.
Quiero seguirte, no pretendo ser igual a ti
ni superior a mis semejantes,
solo quiero ser como tú, en el servicio,
en el amor humilde, ser el más pequeño.
No aspiro a ser poderoso,
solo quiero imitarte,
no aferrarme a ser igual a ti,

para ostentar poder, beneficios, riquezas.
Deseo tomar tu cruz, vivir tu pasión,
tu sensibilidad, el amor por los pobres.
Quiero ser humano, hermano,
servidor del prójimo.
No quiero el poder que corrompe,
sino la humildad que humaniza,
que nos hace conscientes del otro y de la otra,
ser tan solo superior en amor y bondad,
sin pretender grandezas ni glorias.
No anhelo estar a la derecha o a la izquierda,
solo deseo seguir tu ejemplo,
andar a tu paso,
tomar tu cruz, ser como tú.

Rev. Obed Juan Vizcaíno Nájera

• Afirmación de fe – Creemos en el Dios vivo

Creemos en el Dios vivo, Padre de toda la humanidad,
que crea y mantiene el universo con su poder y amor.
Creemos en Jesucristo, Dios encarnado en la tierra, que nos enseñó,
con sus palabras y actos, con el sufrimiento que compartió
con los seres humanos, y con su triunfo sobre la muerte,
lo que debe ser la vida humana y cómo es Dios.
Creemos en el Espíritu de Dios,
que está presente con nosotros ahora y siempre,
en la oración, en el perdón, en la palabra,
en los sacramentos, y en la comunidad de la Iglesia. Amén.

Festecemos juntos al Señor, IEMA, La Aurora, Afirmaciones de fe, 149, p. 201.

• Dios de muchos nombres

Dios de muchos nombres:
Ven a nosotros, ven y camina con nosotros,
Y así podamos caminar en tu gracia y tu paz.
Llénanos de esperanza, para que podamos
romper las barreras
que nos separan de nuestros hermanos.
Inspíranos en el viaje de nuestra fe,
haciendo posible el encuentro y el diálogo
entre las distintas iglesias cristianas.
Envía tu Espíritu para fortalecernos

en nuestra función profética
de proclamar liberación.
Que tu Espíritu sea una suave brisa
cuando necesitamos consuelo y seguridad.
Pero que sea fuerte viento
cuando estemos demasiado acomodados
y debamos hablar con firmeza.
Derrama tus bendiciones sobre nosotros
en este día anunciando la buena noticia
de la justicia, el servicio y la aceptación. Amén.

Del libro de Culto de la V Asamblea del CLAI, Bs As, 2007- Adapt.

• Ganar la vida

De nada nos sirve creer que ganamos la vida, si perdemos la felicidad,
nuestras sonrisas y risas, la alegría de vivir, los sueños y esperanzas.
Tomar nuestra cruz, significa vivir plenamente un compromiso permanente con la existencia,
saber valorar el tiempo, cada momento vivido,
enfrentar los retos, superando limitaciones, venciendo ambiciones insanas.
Ganar la vida verdaderamente, es renunciar a la indolencia, y al egoísmo,
vaciarlos de nosotros mismos, optar por la vida verdadera, la naturaleza, en Dios.
De nada sirve creer que ganamos la vida,
si perdemos nuestra esencia, nuestra humanidad.

Obed Juan Vizcaíno Nájera



Alejandra Hernández - Pinterest



- **Bendición**

Vayamos con corazón dispuesto a servir, vayamos con un corazón generoso, a dar libremente. Vayamos con corazón anhelante a compartir la verdad del Evangelio que Jesucristo nos enseñó. Que el Espíritu de Dios nos dé valor, coraje, y sinceridad para cumplir con la misión que tenemos para dignificar el Reino de Dios, presente hoy en este mundo.

Que la paz de Dios crezca en ti y en mí, y permanezca en donde quiera que estemos al entrar y al salir, ahora y siempre. Amén.

- **Intercesión: multitud de cruces aparecen a nuestro alrededor**

Buen Dios, cerramos nuestros ojos y multitud de cruces aparecen a nuestro alrededor. Cruces injustas y dolorosas que el pecado va cargando sobre los hombros de hombres y mujeres sin distinción de edades, haciendo de sus vidas vidas agobiadas por el peso de la inequidad, por el dolor de la exclusión, por la tristeza del abandono social, por la imposición arbitraria de barreras que impiden poder avanzar por el camino hacia el bienestar.

Vemos las cruces de un racismo creciente, de un odio que lacera las relaciones humanas, de una economía que ahoga a las personas más humildes en tanto que pone en cuentas bancarias de otras personas cifras multimillonarias que no podrán gastar nunca jamás.

Esas no son cruces que tú pondrías sobre las espaldas de nadie.

No, querido y buen Dios, que no nos confundan ni nos mientan. No nos llamas a cargar ni con resignación ni con fingida fortaleza ninguna cruz que las injusticias de este mundo nos quieran imponer. Ayúdanos a desenmascarar las prédicas que se han vaciado de evangelio, las teologías que ya no hablan de gracia ni de vida abundante ni de plenitud.

Enseñanos a identificar toda cruz que es símbolo de muerte y opresión y a poner nuestra mirada en la cruz vacía, en esa señal permanente del triunfo del amor y de la justicia de Dios sobre todo mal y toda muerte. Sea nuestra cruz de cada uno de tus hijos e hijas saber oírte y seguirte por los senderos que liberan y dignifican hasta que el proyecto salvífico del mundo nuevo triunfe por fin. Amén.

Gerardo Oberman, Liturgias en tiempos de aislamiento, Red Create

- **Envío y Bendición**

¿Cómo nos vamos? ¿Cómo respondemos?

Él nos invita a llevar la cruz como un encargo y no como una carga. Nos invita a dejar de llevar sobre nuestras espaldas el peso del tradicionalismo, de los pensamientos destructivos, de los errores propios y de otras personas, del egoísmo, de la envidia.

Nos invita a dejar los individualismos, el deseo de acumular bienes materiales, a dejar todo aquello que daña nuestras vidas como personas y en consecuencia a todo lo que nos rodea. Él nos encarga orar por la familia, la comunidad, el país, el mundo. Y nos anima a llevar la cruz en los brazos, cerca del corazón, mirando de frente, acunando al que sufre, acompañando al que está lejos de su hogar y de su familia, a compartir con ellas y ellos el pan, el agua, la vida.

Nos anima a aprender a vivir ligeros, en la alegría que nos regala su tierna presencia.

Que la paz y el impulso de su Santo Espíritu nos dé la fuerza para decir: "Sí, decididamente tomo la cruz, te sigo. Pierdo mi vida para hallarme en la vida de la otra, del otro, tal como ha sido tu ejemplo." Y que al hacerlo ganemos la paz y la alegría de vivir en comunidad. Amén.

Elizabeth Hernández, Liturgias en tiempos de aislamiento, Red Create

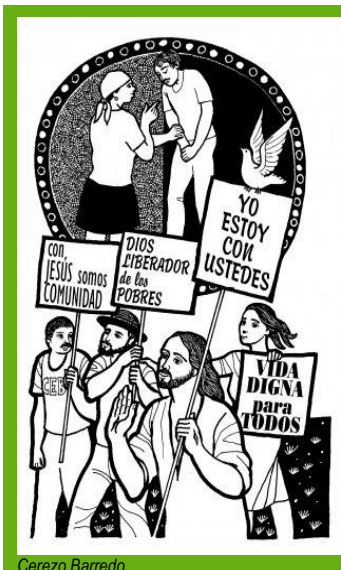
Himnos y canciones

- ✚ **Así como tú, Señor** - Campamento juvenil metodista, 1974 – **CF 312**
- ✚ **CAUTÍVAME, SEÑOR** - George Matheson, 1842-1906, Escocia – Tr F Pagura, Arg. - George W Martin, 1828-1881, RU – Arr. A Sullivan, RU – **CF 308**
- ✚ **Dame tu mano, eterno caminante** - Fritz Baltruweit, Alemania – Tr. Pablo Sosa - **CF 322**
- ✚ **Dancé la mañana** (El Señor de la danza) - Sydney Carter, RU Tr Federico PAgura, Arg - Música folclórica, RU - **CF 213**
- ✚ **Danos esperanza y paz** – Gerardo Oberman, Arg - **CF 153 - Red Create**
- ✚ **Hay buena vida** - G Oberman y H Vivares, Arg - <https://redcreate.org.ar/hay-buena-vida/> **Red Create**
- ✚ **OMNIPOTENTE PADRE DIOS** - Frederick W Faber, 1814-1863, RU. Tr C Nuevo, 1960 - Henri F Hemy, 1818-1888, RU. Adapt James G Walton, 1821-1905, RU - **CF 260**



Septiembre 10, 2023 – 15º domingo después de Pentecostés (Verde)

LUN 11 – DÍA DEL MAESTRO Y LA MAESTRA EN ARGENTINA ✦ MAR 12 – DÍA DE LA NACIONES UNIDAS PARA LA COOPERACIÓN SUR-SUR – DÍA INTERNACIONAL DEL CROCHET ✦ MIÉ 13 – DÍA INTERNACIONAL DEL CHOCOLATE ✦ JUE 14 – DÍA DEL CARTERO ✦ VIE 15 – DÍA INTERNACIONAL DE LA DEMOCRACIA ✦ SÁB 16 – DÍA INTERNACIONAL DE LA PRESERVACIÓN DE LA CAPA DE OZONO – DÍA DEL ALMACENERO – DÍA MUNDIAL DEL SOFTWARE LIBRE



Cerezo Barredo

Evangelio de Mateo 18.15-20: Si tu hermano te hace algo malo, habla con él a solas, o llama a dos hermanos más, o díselo a la comunidad. Donde dos o tres de ustedes se reúnen en mi nombre, dice Jesús, allí estoy yo en medio de ellos, y mi Padre contestará su oración.

Profeta Ezequiel 33.7-11: A ti te he puesto como centinela del pueblo, debes comunicarles mis advertencias a los malvados, para que cambien de vida y no mueran. Si no lo hacen, ellos morirán por su pecado. Y yo no quiero la muerte de nadie, sino que vivan.

Carta a los Romanos 13.8-12: Solo tengan la deuda del amor que tienen unos con otros: el que ama a su prójimo ha cumplido con toda la ley, pues el que tiene amor no hace mal al prójimo. Tengan en cuenta el tiempo en que vivimos, porque ya se acerca el día...

Salmo 119.33-40: Señor, guíame, hazme entender, encamíname, inclina mi corazón a tus estatutos, tu ley, tus mandamientos, tus testimonios. Confirma tu palabra a tu siervo, dame vida conforme a tu justicia, dame vida para andar contigo...

15

Recursos para la predicación

- **Mateo 18.15-20** – *Presentación de Severino Croatto*

La fragmentación de los textos bíblicos operada por la selección litúrgica impide leer al menos un libro bíblico del comienzo al final. Perdemos el hilo conductor de los relatos, y deshacemos la obra misma, cuya armadura redaccional queda imperceptible, con la pérdida subsecuente de matices de sentido que serían invaluable para la reflexión o para la predicación.

El predicador, al menos, tiene que estar atento a estos cortes y tratar de reponer de alguna forma la continuidad del relato, sobre todo de los evangelios, que son *narrativos*.

En nuestro caso, el domingo pasado hemos visto la cadena narrativa de los tres anuncios de la pasión-muerte-resurrección de Jesús. Cuando pasamos de la perícopa pasada (Mateo 16.21-28) a la de este domingo (18.15-20), y directamente al medio de las instrucciones de Jesús a la comunidad de hermanos, ya hemos perdido muchas cosas en este gran salto. Por ejemplo, con la lectura de este domingo ya hemos desatendido el segundo anuncio (17.22-23) y el domingo 17 habremos pasado por alto el tercero (20.17-19), al comenzar la lectura en 21:..28. Tratemos, a pesar de este dismantelamiento, de retomar el hilo.

Entre el primer anuncio (16.21-23) y el segundo (17.22-23), la tradición sinóptica interpone cuatro relatos: la cláusula del seguimiento de Jesús (ya leída), la transfiguración, la venida de Elías y la curación del epiléptico. ¿Por qué la transfiguración, un relato de marcado tono *pascual*, está en ese lugar? Precisamente por eso. Un pronóstico como el de la pasión y muerte reclamaba un alivio para el lector. El relato de la transfiguración funciona en los evangelios como un *anticipo* de la gloria pascual.

Por otra parte, la presencia y desaparición de Moisés y Elías, en un escenario que nos transporta al Sinaí, sugiere la transferencia del título de profeta-maestro (Deuteronomio 18.15,18) de Moisés a Jesús, y del papel de profeta taumaturgo, de Elías a Jesús, como lo destacan los dos relatos que siguen, el que trata de esta figura (“Elías ya ha venido”, 17.12) y el de la curación del epiléptico (Jesús es un profeta sanador, como el de antaño).

Es significativo, en este marco redaccional, la continuación del v.12: “Elías ha venido ya, pero no le han reconocido, sino que han hecho con él todo lo que han querido; así también el Hijo del hombre *tendrá que padecer* de parte de ellos”. Este dicho de Jesús, en el que se identifica con el *profeta* Elías, une los dos anuncios de la pasión-muerte-resurrección.

Mateo agrega (no así los otros evangelios sinópticos) la perícopa del tributo al templo pagado por Pedro en su nombre y en el de Jesús (17.24s). La expresión “los reyes de la tierra” (v.25) parece



referirse al Imperio romano, pero en ese caso, la conclusión de Jesús (“entonces, libres están los hijos”) no da sentido. Por tanto, “reyes de la tierra” no deben ser otros que las autoridades religiosas, y el tributo, el que se pagaba al templo. En ese caso, Jesús está negando el esquema opresor de un tributo al templo tomado de los propios “hijos” o compatriotas por parte de quienes, al ser llamados “reyes de la tierra”, son vistos como dominadores. Jesús no quiere escandalizar y por eso paga, pero el dicho establece un antecedente más para el juicio y condena a Jesús. Eso explicaría la ubicación de este episodio a continuación del segundo anuncio de la pasión.

Hechas estas conexiones, podemos comentar el texto escogido para la liturgia (18.15-20).

Esta perícopa pertenece al cuarto discurso de Jesús según el esquema de Mateo (5-7 [propuestas éticas]; 10 [normas para los misioneros]; 13 [parábolas del reino]; 18; 23-25 [críticas a los escribas y fariseos, discurso escatológico, parábolas sobre el Juicio]).

Las normas de la corrección fraterna (vv.15-18) destacan la actitud de respeto, y no de difamación, por el hermano que peca. La instancia de la comunidad es importante, pero es la extrema. En las “reglas” de la Comunidad y de la Congregación de los esenios de Qumrán, se dan muchas prescripciones sobre el “juicio” comunitario de los miembros de esa Alianza. Indicio de que las regulaciones de la vida de este movimiento, igual que en el de Jesús, eran sentidas como útiles para la convivencia y para el progreso espiritual de los miembros adheridos.

La metáfora del atar y desatar en la tierra refrendado en el cielo (v.18), retoma una promesa dicha a Pedro en 16.19, e indica que las normas de convivencia fraterna inspiradas en el mismo Jesús tendrán un respaldo en el plano celestial. El *logion* de Jesús en este lugar no es tan extraño como parece.

Sea el tema de los dos o tres testigos para la corrección fraterna (v.16 = Deuteronomio 19.15), o el énfasis de la comunidad, justifican la inclusión de las palabras de Jesús sobre la oración comunitaria (vv.19-20). También aquí es interesante comparar con aquellas “reglas” de Qumrán, en las que se insiste en la comunidad de bienes, de juicio o consejo, y de *oración*. La oración comunitaria era una práctica cúllica en el templo (y en las sinagogas, fuera de Judea), pero tanto entre los esenios como en el movimiento de Jesús, es espontánea y en cualquier lugar. La promesa de Jesús, sin embargo, es totalmente teológica, y no una norma. En esa dirección señala más tarde Lucas en los Hechos la comunidad de los primeros cristianos de Jerusalén para “la enseñanza de los apóstoles, la comunión (*koinônía*), la fracción del pan y *las oraciones*” (2.42).

No está de más señalar que estas pocas recomendaciones de Jesús no representan un código de leyes, sino instrucciones que tienen que ver con el amor y el respeto hacia los “hermanos” de la comunidad jesuánica.

Severino Croatto, biblista católico argentino, 1930-2004, *Estudio Exegético-Homilético 30*, ISEDET, septiembre 2002. Resumen de GBH

- **Ezequiel, introducción al libro – Presentación de la Biblia Dios Habla Hoy**

Cuando se considera la magnitud de la catástrofe que se abatió sobre el reino de Judá en el 586 a.C., resulta asombroso que el pueblo de Israel no haya desaparecido de la historia como tantas otras naciones del antiguo Oriente. Jerusalén fue arrasada, el templo incendiado y buena parte de la población llevada en cautiverio (2 R 25.8-11). Abrumados por la desgracia, algunos israelitas ponían en duda la justicia divina (Ez 18.2); otros se hundían en la desesperanza, pensando que todo había terminado para Israel como nación (Ez 37.11); otros, en fin, suplicaban la misericordia divina sin llegar a ver el término de sus padecimientos (Lm 1.20-21).

Esta crisis debió agravarse todavía más cuando los deportados a Babilonia, arrancados de su suelo patrio, entraron en contacto con aquel gran centro político y cultural y se vieron rodeados de un esplendor y un poderío insólitos. Frente a tanta magnificencia, su propia cultura debió parecerles en extremo pobre y atrasada. No es de extrañar, entonces, que muchos exiliados se hayan adaptado, tal vez con resignación al comienzo, y después de buena gana, a las nuevas



Fano



condiciones de vida en el país del exilio. Sin embargo, no todos los deportados aceptaron sin más la idea de quedarse a vivir para siempre en Babilonia.

Entre los que más contribuyeron a mantener despierta la conciencia de los israelitas en el exilio ocupa un lugar preeminente el profeta Ezequiel, autor del libro que lleva su nombre. Situado en el límite de un mundo ya muerto y de otro que debía nacer, su mensaje profético está lleno de evocaciones del pasado (cf Ez 16; 20; 23), de referencias a la situación presente (cf 18.2,31-32) y de promesas de salvación para el futuro (caps. 36-37).

Puede afirmarse con suficiente seguridad que Ezequiel integró la columna de israelitas que fueron llevados al exilio junto con Joaquín, rey de Judá, en la llamada primera deportación a Babilonia (cf 2 R 24.8-17). En Jerusalén, antes de partir al destierro, había sido sacerdote en el culto del templo, pero un día, mientras estaba a orillas del río Quebar, en Babilonia (Ez 1.1-3), tuvo una deslumbrante visión que cambió por completo su vida: Dios lo llamó a ejercer la misión profética, y a partir de aquel momento fue el portavoz del Señor en medio de los deportados (cf Ez 3.10-11).

La presencia de un profeta como Ezequiel contribuyó en gran medida a que el exilio en Babilonia fuera uno de los períodos más ricos y fecundos en la historia de Israel. Ezequiel, como antes Oseas, compara el exilio con una vuelta al desierto, de la que Israel debía salir purificado (20.35-37). Antiguamente, antes de entrar en la Tierra prometida, el pueblo de Dios había pasado por el desierto; ahora, del desierto del exilio, ese pueblo saldría renovado. La prueba era mucho más que un medio de purificación; era también una experiencia espiritual que le permitía acceder a un renacimiento más profundo.

Biblia de Estudio, Dios habla hoy, 3ª edición, Sociedades Bíblicas Unidas, Introducción a Ezequiel, fragmento. USA, 1994

- **Ezequiel 33.1-11.** El centinela de Israel – *Presentación de Horacio Simian-Yofre*

Los vs 2-6 se desarrollan como una parábola o comparación general. Se trata de un país o región cualquiera, contra el cual el Señor “trae la espada”, sin que esto implique un castigo divino sino tal vez solamente la posibilidad de un ataque enemigo. Si en tal país hay gente previsora que decide buscarse quien haga de vigía para protegerse de los ataques, y si el vigía cumple con sus funciones, la responsabilidad por un desastre es de la población, o de cada uno de los afectados. El vigía ha cumplido con su misión. Si, en cambio, el vigía no cumple con sus funciones, no “toca el cuerno”, y el pueblo es atacado y perece, la responsabilidad final es del vigía.

Establecido el principio general (cf Ez 3.17-19, 21), los vs 7-9 desarrollan más minuciosamente los mismos principios y los aplican al caso del profeta. También él será responsable o no del castigo que caiga sobre el pueblo, según haya advertido a este de la palabra del Señor o no. Los vs 8-9 corresponden quíasticamente a los vs 3-5, 6: si el vigía advierte-no advierte / si el profeta no advierte-advierte. El verbo utilizado, *advertir*, es predilecto de la profecía de Ezequiel (cf 3.17-21, siete veces; 33.8-9, ocho veces; y con un sentido diferente en 8.2. tres textos son particularmente importantes para una justa interpretación del verbo: Éx 18.20; 2 R 6.10 y 2 Cr 19.10. El “advertir” en Ez 33 y 3, se refiere por tanto a una función interpretativa que hace del profeta, no un simple transmisor de {órdenes divinas ni un maestro de las enseñanzas recibidas, sino un verdadero exégeta de la palabra de Dios y de las situaciones humanas.

Ez 33.10-11 se concentra en la conversión, que el pueblo considera imposible (nuestros pecados están sobre nosotros) y por el contrario YHWH afirma como posibilidad. El v 11 resume de modo afirmativo y con una fórmula de juramento, la voluntad del Señor de la conversión del malvado que en 18.23 se expresaba como una pregunta retórica. La exhortación a la conversión (“convertíos”) se expresaba en 18.3 como exhortación a la renovación del corazón y del espíritu. En ambos casos se concluía otra vez con una pregunta retórica: 33.11: “Por qué os obstináis en morir, Casa de Israel?” / 18.31: “¿Por qué habrías de morir, Casa de Israel?”.

Horacio Simian-Yofre, biblista jesuita argentino, en Ezequiel, Comentario bíblico latinoamericano, Verbo Divino, Navarra, 2007. Resumen de GBH.

- **Salmo 119** - *Presentación de Rollin Walker*

¡Deberíamos dar gracias a Dios siempre antes de leer las Escrituras! El Salmo 119 consiste en 176 expresiones de gracias apropiadas para antes de abrir la Biblia. Cada uno de sus versículos se refiere a la Palabra de Dios.



Este salmo es un acróstico. Los primeros ocho versículos comienzan todos con la primera letra del alfabeto hebreo, los ocho siguientes con la segunda letra y así sucesivamente hasta terminar el alfabeto hebreo. Esta distribución en acróstico es una forma altamente artificial y, sin embargo, el salmista vibra extrañamente de emoción y exclama:

*Con ansias anhela mi alma
conocer en todo tiempo tus sentencias. (20)*

Si fuéramos perseguidos por nuestro amor a las Escrituras, quizá compartiéramos más los sentimientos del salmista. El Salmo 119 procede tal vez del período persa, o del período griego, cuando los amos de los hebreos estaban procurando obligarles a abandonar su antigua fe. De todos modos, es evidente que surgió en una época de aflicción, y esto puede explicar el fervor de su devoción por la meditación de la ley. Era su único refugio.

El salmista comprendía que el conocimiento profundo de la ley exigía una constante imploración. Imploraba poder para entenderla, y gracia para aplicarla a la vida.

*Ábreme los ojos para contemplar
las grandes maravillas de tus enseñanzas. (18)*

*¡Cómo quisiera ordenar mis caminos
para cumplir con tus estatutos! (5)*

La imploración se mezcla con la acción de gracias cuando el autor exclama:

*De mis labios se desbordará la alabanza
cuando me hayas enseñado tus estatutos. (171)*

*Siete veces al día te alabo
porque tus juicios son siempre justos. (164)*

*Es tal la alegría que me causa tu palabra
que es como hallar un gran tesoro. (162)*

Frente a las sombrías supersticiones y los libros de magia a que recurrían los pueblos que lo rodeaban, el salmista se regocija en el hecho de que posee una revelación de Dios que comunica paz y poder, ya la cual puede recurrir siempre en tiempos difíciles.

Para el salmista, la Escritura era un preventivo contra el contagio del pecado, un suero que inmunizaba a la persona contra el peligro de apartarse.

*En mi corazón he atesorado tus palabras,
para no pecar contra ti. (11)*

Muchos de los grandes edificios modernos del siglo pasado estaban dotados de un riego preventivo automático. Inmediatamente debajo del cielo raso había un caño perforado a intervalos por agujeros obturados por tapones fusibles de metal. Cuando estallaba un incendio en el edificio y la temperatura llegaba a cierto grado de elevación, los tapones de metal se fundían y el agua regaba la habitación. Algo así era para el salmista la Escritura. Tan pronto como empezaba a arder el fuego de la tentación, era apagado por el recuerdo de alguna palabra de Dios. Agrega:

*Los que aman tu ley viven en completa paz,
porque saben que no tropezarán. (165)*

Posiblemente tuviera presentes esas ocasiones de tropiezo que proceden del fracaso de nuestras esperanzas. La palabra de Dios es ciertamente suero contra las desilusiones que resultan del falso optimismo.

También es una coraza contra las flechas de la burla.

*Los magnates se reunieron para condenarme,
pero este siervo tuyo meditaba en tus estatutos.
Yo me deleito en tus testimonios,
porque son mis mejores consejeros. (23,24)*

*Los soberbios se burlan mucho de mí,
pero ni así me aparto de tu ley. (51)*

El salmista admite que a menudo vacila y se ve en aprietos, pero cree que

Sembraré la simiente preciosa



Foto de Hanni Gut



Dios empleará las Escrituras para recrearlo.

*Me siento totalmente desanimado,
¡infúndeme vida, conforme a tu palabra! (25)*

Esto sugiere la doctrina de la inspiración, que ahora está exigiendo una nueva expresión. Lo que importa no es creer que Matusalén vivió novecientos sesenta y nueve años, sino, más bien, creer que si atendemos y obedecemos la Palabra de Dios, nosotros viviremos plena y eternamente (Juan 5.24).

En nuestra moderna rebeldía contra ese concepto de la Biblia que hacía de ella una autoridad que decidía definitivamente todas las cuestiones científicas e históricas que en ella se mencionan, parece que hubiéramos olvidado el hecho extraordinario de que, sin duda alguna, la Biblia contiene el secreto de la vida abundante. No quiere decir esto que ella resuelva todas nuestras perplejidades. Sus mismos autores nos hablan de sus conflictos mentales. Pero aunque confiesan sus dificultades intelectuales, sin embargo, todos están acordes en manifestar que por medio de las Escrituras han hallado a Dios y el camino hacia su paz, su amor y su poder.

Rollin Walker, Los Salmos en la vida moderna, La Aurora, Buenos Aires, y Casa Unida de Publicaciones, México, 1946.

- **Romanos 13.8-14** – *Presentación de Néstor Míguez*

Introducción al texto

En julio del presente año ya se comentaron varios pasajes de la Carta de Pablo a los Romanos. Demás está decir la influencia que este texto ha tenido en el desarrollo doctrinal del cristianismo, especialmente en las iglesias que se nutren de la Reforma protestante del S. XVI. Pero no solo en el ámbito de la fe, sino que su influencia sigue impregnando la cultura y la filosofía hasta el día de hoy. Se puede decir que es uno de los textos que, pese a su relativa brevedad en comparación con otros escritos y tratados, ha marcado el pensamiento del mundo occidental de una forma definitiva. En los últimos años filósofos que se declaran ateos o agnósticos, así como eminentes rabinos y otros estudiosos han vuelto a sus páginas con comentarios, ensayos, escritos políticos. Es que Pablo, en su reflexión en esta carta, toca algunos de los temas cruciales de la vida humana, su existencia y sentido, su lugar en la creación, sus dolores, ambigüedades y esperanza.

El texto que hoy analizamos se encuentra en la parte final de epístola, dentro de lo que se llaman generalmente los capítulos “parenéticos”, sección que abarca los capítulos 12 a 15 de la carta. En ella Pablo trata de aconsejar a sus lectores sobre algunos problemas concretos que hacen a su convivencia como Iglesia y su conducta frente a la sociedad, en este caso la capital del Imperio, con todos sus conflictos, tentaciones y opulencia, injusticias y perversiones, toda su riqueza por un lado y su pobreza y opresión por el otro.

El testimonio en esa realidad no es fácil. La nueva comunidad se encuentra tensionada en una cultura llena de perversiones, discriminatoria, pero a la vez tentadora con sus derroches y lujurias, con sus muchos dioses e intrigas (ver la descripción que se muestra en el cap 1.18-32, que muchos interpretan como el modo en que Pablo ve el Imperio, especialmente en su clase dirigente). Esto le presenta dos problemas: por un lado, la necesidad de brindar un testimonio coherente de fe y conducta en medio de este clima social, y por el otro, la permanente amenaza de que estas prácticas invadan también el espacio de la iglesia, se cuelen en la vida comunitaria, produciendo resquemores, jerarquizaciones y conflictos internos.

Por otro lado, Pablo es consciente de que no puede producirse un conflicto abierto y un desafío frontal al Imperio. Sabe que sus fuerzas son pequeñas, y si bien por un lado cuenta con la firmeza y seguridad que da la fe, por el otro lado quiere evitar que se agreguen persecuciones y sufrimientos más fuertes que los que ya están sufriendo. Con el tiempo, el mismo Pablo será víctima de esas persecuciones. Por eso sus recomendaciones afirman el testimonio y la integridad de la comunidad, pero por otro lado trata de aconsejar conductas que no atraigan innecesariamente las iras de las poderosas huestes represoras del orden imperial.

Notas exegéticas a Romanos 13.8-14

Los primeros versos del cap. 13 tienen por finalidad regular la posibilidad de declarar un conflicto frontal contra las autoridades imperiales, aunque a veces han sido leídos fuera de contexto para



justificar autoritarismos y dictaduras. El texto que ahora vamos a tratar no debe ser considerado como separado del anterior, sino como moderando su impacto y mostrando que la vida interna de la comunidad no puede manejarse con las jerarquías y el autoritarismo del mundo externo. Por otro lado Pablo aún confía en que la manifestación final del Cristo en toda su gloria, donde y cuando las cosas serán puestas en su lugar y este Imperio perderá su poder.

Pablo recomienda no tener deudas impositivas, para no justificar una acción del estado (Ro 13.7). Pero tampoco deben quedar deudas entre los miembros de la comunidad (v. 8), porque esto “enrarece” las relaciones, que deben ser de equidad. En una sociedad como la romana, donde la práctica del clientelismo económico y político era parte de la cultura, tener deudas con alguien lo obligaba no solo económicamente, sino también con muchas otras formas de servidumbre y pleitesía. Si esa práctica se imponía en la comunidad (como luego ocurrió), esta se corrompería y dejaría de ser un espacio de relaciones de equidad. Solo el amor mutuo puede compensar, en el plano de la comunidad, lo que en el plano social se da como privilegio.

En el v. 9 Pablo justamente resumirá el sentido de la ley en el mandamiento de amor, como ya lo hiciera en la Carta a los Gálatas (5.14). Lo mismo veremos, con alguna variante en la carta de Santiago (2.8). También lo había hecho Jesús (Mc 12.28-34 y paralelos. En la respuesta de Jesús se vincula este mandamiento como segundo del primero: el amor de Dios). En el amor se perfecciona lo que no puede hacer el conjunto de la ley, ni el deber (v. 10).

La expectativa sobre una pronta manifestación gloriosa de Cristo se deja ver en el v. 11. Recurre entonces a la metáfora del día y la noche, que nos retrotrae a su primera carta (cf. 1Ts 5.4-7). Si bien la aparición del Cristo será súbita, los creyentes ya perciben su aurora, y deben sacudirse la modorra de todo pasivismo, para comenzar a actuar anticipando las obras propias de la fe. El uso de “las armas” si bien también tienen referencia al texto de 1Ts, también debe considerarse su uso en Ro 6.13 y 19, donde los miembros del bautizado (vestido de Cristo) son herramientas de la justicia. La referencia a que “la noche” es sinónimo de glotonería y lujuria puede tener como referencia concreta a los cultos báquicos de la capital Imperial. La luz (un tema que lo vincula también con la tradición que nutrirá el Evangelio de Juan) representa la posibilidad de una conducta que muestre abiertamente la confianza del creyente en la justicia divina.

El vestirse de Cristo con que concluye la perícopa nuevamente se refiere a una imagen ya usada en Gálatas (3.27), y de la que se nutrirán después las deuteropaulinas. Esto se opone al deseo de la carne, que en Pablo significa la connivencia con los poderes mundanos, ceder a las influencias con que la cultura dominante pretende dominar la mente de los seres humanos, el avenirse a las apariencias pasajeras (1Co 7.31).

Reflexiones homiléticas

¿Por qué Pablo, después de haber renegado, durante toda la carta, de la posibilidad de que la ley sea camino de salvación, ahora vuelve a proponer un texto tomado de la ley, a sugerir que se puede cumplir con la ley?

Para responder a esta pregunta hay que considerar las críticas a la ley que hace Pablo. Una de ellas es que la ley oculta a Dios, escamotea al prójimo concreto. La ley me ofrece una abstracción de Dios y un prójimo “jurídico”, vacía de Dios y del prójimo real, concreto. Si cumplo con ese Dios virtual o con el prójimo que la ley me define, estoy satisfecho, porque aparentemente he cumplido. Pero detrás de esa pantalla legal la grandeza de Dios, o el prójimo concreto en su necesidad, pueden quedar ocultos. Así, la ley aparece como una sustitución de la realidad, que, habiendo sido dada para guiarme a Dios y mi prójimo, para regular mi relación con lo divino y lo humano, se desnaturaliza y me hace mirar a mí mismo como “cumplidor” y me permite desconocer qué pasa realmente con el resultado de mi acción.

La ley como “mediación” deja de ser un medio y se hace fin en sí misma: tengo que cumplir con el mediador y no ya con el autor o con su destinatario. Esto solo se verifica en el mandamiento de amor. Allí la ley solo se cumple en el prójimo concreto, en la relación misma. Por eso, el sentido de la ley se cumple cuando ya no miro a la ley sino al prójimo que debo amar y servir. Por eso el amor cumple el sentido de la ley, que la casuística desnaturaliza. Quien así obra puede venir a la luz.



Frente al peligro de la religión de la ley que objetiviza o cosifica al prójimo, aparece el peligro opuesto: la fe puramente subjetiva: me deleito en mis propios sentimientos, y me olvido de mi prójimo. O construyo a mi prójimo según mi propia imagen, según mi forma de ver al mundo y ubicar a los otros. Proyecto, por afinidad o por contraste, un “otro” que también sustituye al prójimo real. Frente a este otro peligro, nuevamente el amor me remite al prójimo real. No ya como un “otro”, sino como un “prójimo”, generando un espacio de relación creativa, de servicio.

Esto tampoco es una garantía, dado que esta relación puede ser mancillada por la intromisión de un nuevo “agente perturbador”: un deseo que no nace del amor sino de “la carne”, un deseo de posesión del prójimo. Por eso es necesario que el mandamiento de amor sea “en Cristo”, vestidos de Cristo. Si es así, la “carne” ya no podrá dominarlo porque en él o ella se verifica la presencia de Cristo: la aurora ha comenzado a despuntar, y nos encuentra revestidos de Cristo.

Néstor Míguez, biblista metodista argentino en *Estudio Exegético-Homilético*
102 – Septiembre 2008, ISEDET, Buenos Aires.

Recursos para la acción pastoral

● El pastor es un siervo de Dios...

Esta frase es de Dietrich Bonhoeffer y se encuentra en su libro *Vida en Comunidad*; es una de las últimas palabras del capítulo “Servicio”. La relación entre la obra pastoral y la comunidad se desarrolla en el plano concreto de la vida cotidiana. Allí es donde el pastor está llamado a servir. Y servir significa “amar a Dios con todo el corazón, con toda el alma y con todas las fuerzas; y amar al prójimo como a sí mismo”.

El pastor es un siervo de Dios, y su vida está “atada” a su Palabra. Al mismo tiempo, ese servicio a Dios se realiza sirviendo a los demás; y en este sentido, servir quiere decir escuchar, ayudar, soportar a los hermanos que forman la comunidad cristiana.

El pastor debe estar dispuesto a servir con todo lo que implica para la comunidad el anuncio de la libertad en Jesucristo; que es el anuncio con la totalidad de su vida de la Palabra liberadora. Todo esto en su conjunto significa actuar dentro de la comunidad para que ésta viva la verdadera libertad, para que pueda romper las cadenas.

(...) En nuestro convulsionado continente cabe una comunidad cristiana y en ella cabe un pastor que quiera vivir en toda su fuerza el mensaje liberador de las Palabra del Señor. La vida del pastor en y con la comunidad cristiana, no puede ser más que un anuncio de liberación en el servicio concreto al hombre de nuestra América Latina. ¿O pastores y comunidades no sabemos leer los signos de los tiempos? No hay necesidad de personalidades brillantes, hay necesidad de siervos fieles de un Señor resucitado.

Carlos Delmonte, “Obra pastoral y comunidad”, en *Pastores del pueblo de Dios en América Latina*, de Emilio Castro, compilador, La Aurora, Bs As, 1973.

● Sapos y princesas

Un día, la bella princesa fue a caminar por el bosque y encontró un sapo. El sapo la saludó muy delicadamente. La princesa se asustó de un sapo que hablara la lengua de los hombres.

Pero el sapo le dijo: “Su alteza Real, no soy un sapo de verdad. Soy un príncipe, pero una bruja me transformó en sapo.”

La princesa, que era de corazón bondadoso, respondió: “¿Hay alguna cosa que se pueda hacer para quebrar ese hechizo?”

El sapo respondió: “Sí, la bruja dice que, si encontrase a una princesa que yo amara, y ella se quedase conmigo tres días y tres noches, el hechizo se rompería y yo volvería a ser un príncipe.”

La princesa podía ya ver al príncipe en aquel sapo. Llevó el sapo consigo al palacio.

Todo el mundo decía: “¿Qué criatura repugnante es la que traes?” Y ella respondía: “No, no es una criatura repugnante, ¡es un príncipe!”

Y mantuvo el sapo consigo noche y día, en la mesa, en un almohadón, mientras dormía. Después de tres días y de tres noches, ella vio al joven y bello príncipe, que le besó la mano con gratitud por haber quebrado el hechizo y haberlo transformado en el príncipe que era.

Ese cuento de hadas es la historia de todos nosotros. ¡De algún modo, fuimos transformados en sapos y pasamos la vida buscando a alguien que quiebre el hechizo y nos recree!

Anthony de Mello, jesuita indio 1931-1987 en *Despertar en primavera*, 2, Lumen, Bs As, p.93.



Recursos para la liturgia del culto comunitario

• Oraciones de invocación

Jesús dijo: "donde dos o tres estén reunidos en mi nombre, allí estaré yo"

Señor, que tu presencia sea en medio nuestro.

Confiamos en tu promesa, vivifícanos con tu presencia.

Alzamos nuestros corazones y nuestras manos a ti.

Canta, pueblo de Dios, él nos acompañó hasta aquí y nos brinda su compañía.

Cantemos con alegría al Dios de nuestra salvación.

Pablo Andiñach

Dios nuestro, venimos a esta casa de oración a buscar más de ti,
más de tu presencia, más de tu Palabra. ¡Ven a encontrarnos!

Ayúdanos a despojarnos de nuestras seguridades

y de nuestras supuestas virtudes,

para que podamos realmente entender

que no somos mejores que nadie.

Te pedimos que tengas misericordia

de nosotros, de nosotras,

y nos recibas con los brazos abiertos.

Te lo pedimos con humildad,

en el amoroso nombre de Jesús. Amén.

Maximiliano Heusser

• Creo y tengo por cierto

Creo en Dios, pues tengo la certeza que existe, que es el autor de todo lo creado y que sigue creando todas las cosas, pues nunca dijo que su obra había terminado.

Creo en Jesucristo, que le dio identidad profunda a nuestras vidas cuando nos dijo "Que se amen unos a otros como yo los he amado a ustedes", abriendo así las puertas del amor genuino, del amor para todos, sin elección, del amor ternura conjugado en los abrazos y las palabras de ánimo.

Creo en el Espíritu Santo, que nos convence de pecado cuando no producimos frutos luminosos, atractivos, cuando no caminamos por caminos de justicia, cuando no somos hacedores de la paz, cuando no vivimos plenamente el gran mandamiento.

Creo en la nueva Iglesia, amorosa, inclusiva, acogiendo a los marginados y pecadores, a los tristes y desanimados, a los iguales y a los diferentes, para mostrarles la oportunidad de la nueva vida en CRISTO.

Creo que vamos andando aunque sé que mucho nos falta.
Con estas certezas vamos camino hacia el Reino. Amén.

Cristina Dinoto

• ¿Y entonces, qué hacemos?

Entonces, ¿qué hacemos?

¿Qué hacemos con los pies de barro,
con los sueños rotos, con las noches de vigilia
y las puertas cerradas?

¿Qué hacemos con la fe asediada,
el amor negado, los golpes injustos,
y el desaliento?

¿Qué hacemos con la pobreza,
con el fracaso, con el hambre,
con la guerra, con la tristeza
que campea a sus anchas
por tantas vidas?

No rendir la esperanza
ni blindarnos contra la tormenta,
no renunciar a los sueños,
seguir buscando la llave
que abra la vida,
que libere la alegría
que desencadene la paz,
la abundancia, la justicia.
Y seguir confiando,
que con nuestro barro
haces tú milagros.

J. M. Rodríguez Olaizola



• Oración de confesión

Salvador del Mundo, Hijo del Dios eterno, a ti que nos perdonas y enseñas a perdonar, queremos pedirte que, en tu sabiduría divina, pongas en nosotros el resolver los problemas como tú has enseñado.

Sabemos que tu amor cubre multitud de faltas; ayúdanos a no esconderlas o a pasarlas por alto para crear murmuraciones. Danos la valentía de confrontar y solucionar lo que esté mal.

Y danos tu bondad para repararlo todo en amor.

Porque sólo en ti confiamos, Dios eterno de Amor. Tú, oh Dios, eres el Amor. Amén.

Himnos y canciones

- ✚ **Amar como Jesús amó** – P.Zezinho, Brasil – trad Ethel Chiavaleri – <https://redcreate.org.ar/amar-como-jesus-amo/> - **Red Create**
- ✚ **Hemos cubierto la tierra** - Federico Pagura y Pablo Sosa, Arg - **CF 347**
- ✚ **Momento nuevo** – Varios autores, Brasil – Tr P Sosa, Arg – **CF 269**
- ✚ **Otro mundo es posible** - Gerardo Oberman y Horacio Vivares Arg. – **Red Create**
<https://redcreate.org.ar/otro-mundo-es-posible/>
- ✚ **SAGRADO ES EL AMOR** - John Fawcett, 1740-1817 - Hans G Nägeli, 1773-1836 – Arr. Lowell Mason, 1792-1872 - **CN 366**
- ✚ **SI FUI MOTIVO DE DOLOR** - Battersby, USA – Tr S Menéndez - Pablo Sosa, Arg - **CF 114**
- ✚ **TAL COMO SOY** - Charlotte Elliot, 1789-1871 – Tr Tomás M Westrup, 1837-1909 - William B Bradbury, 1816-1868 - **CN 254**

Septiembre 17, 2023 – 16º domingo después de Pentecostés (Verde)

DGO 17 – DÍA DEL PASTOR Y PASTORA EVANGÉLICOS – DÍA DEL PROFESOR – DÍA DEL PSICOPEDAGOGO ✚ **LUN 18** – DÍA MUNDIAL DE LA ÉTICA MÉDICA ✚ **MAR 19** – DÍA DEL PRECEPTOR – DÍA DEL INSTRUMENTADOR QUIRÚRGICO ✚ **MIÉ 20** – DÍA MUNDIAL DE LA LIBERTAD DE EXPRESIÓN DE PENSAMIENTO – DÍA DEL JUBILADO ✚ **JUE 21** – COMIENZA LA PRIMAVERA – DÍA INTERNACIONAL DE LA PAZ – DÍA DEL ESTUDIANTE – DÍA MUNDIAL DE LA GRATITUD ✚ **VIE 22** – DÍA MUNDIAL SIN AUTOMÓVIL – DÍA MUNDIAL DE LA SONRISA – DÍA INTERNACIONAL DEL MIMO – DÍA DE LAS BIBLIOTECAS POPULARES ✚ **SÁB 23** – DÍA CONTRA LA EXPLOTACIÓN SEXUAL Y LA TRATA DE PERSONAS – DÍA INTERNACIONAL DE LAS LENGUAS DE SEÑAS



Cerezo Barredo

Evangelio de Mateo 18.21-35: ¿Cuántas veces debo perdonar a mi hermano? Un rey decide vender como esclavo a un funcionario que le debe muchísimo, pero después lo perdona. Y el perdonado mete en la cárcel a un compañero que le debía muy poco y entonces el rey condena al antes perdonado. Así hará mi Padre con ustedes si...

Libro del Génesis 50.15-21: Muerto Jacob, el patriarca, los hermanos de José todavía temen por una posible represalia de su hermano ahora príncipe del faraón. Pero José vuelve a llorar ante ellos y les habla con cariño: Dios cambió todo para bien, que es darle vida a mucha gente.

Salmo 103. (1-7) 8-13: (Bendice al Señor, no olvides ninguna de sus bendiciones: perdón, salud, rescate de la muerte, renovación de fuerzas). El Señor imparte justicia frente a la opresión, es misericordioso y clemente. No nos trata como merecemos, sino según su misericordia.

Carta a los Romanos 14.1-9 (10-12): Reciban a los débiles en la fe, por ejemplo quienes creen que hay alimentos prohibidos o quienes dan más importancia a un día que a otro... Cada uno debe estar convencido de lo que cree. Ninguno de nosotros vive para sí mismo: ¡si vivimos, para el Señor vivimos; y si morimos, para el Señor morimos!

Recursos para la predicación

• Mateo 18.21-35 – Presentación de Severino Croatto

El pasaje del evangelio continúa al del domingo precedente y está también sacado del discurso a la comunidad de hermanos (Mateo 18). Amonestar al hermano, insistir ante testigos o llevarlo a la comunidad (vv.15-17a), hasta excluir al renuente (v.17b), persigue el cambio en él. Pero el corazón humano esconde fácilmente el rencor por las ofensas. El “no te perdono” es escuchado con facilidad en nuestras vidas. La pregunta de Pedro en 18.21 tiene que ver tal vez –en la intención del evangelista– con lo que a él mismo le pasará según el relato de la pasión (26.69-75). “Llorar amargamente” (v.75) supondrá el arrepentimiento, y entonces estaría descontado el perdón de Jesús.



En nuestro pasaje, la pregunta genérica por “¿cuántas veces?”, se reduce después a “¿siete veces?”, pero no hay que pensar de mayor a menor, sino al revés, dado que el número *siete* es totalizador. Si es así, la respuesta de Jesús potencia por setenta (7 x 10) el número de veces: no *siete*, sino *setenta* veces *siete* (v.22). El número resultante, 490, es super-totalizador, y por eso es usado en varias tradiciones, como en el libro de los *Jubileos* (siglo II a. C.) o en Génesis 4 (Caín y Lamec). Si Caín podía ser vengado “dos veces siete” (= 14), Lamec debía serlo setenta y siete (= 7 x 10 + 7). Estas promesas no describen el auge de la violencia sino que expresan enfáticamente la *disuasión* respecto de la misma. En el caso del evangelio, el super-número indica que la capacidad de personar debe ser inagotable. ¿Utopía? ¿Modo exagerado de hablar? Más bien, lenguaje simbólico en código matemático para afirmar algo muy importante: *el perdonar no tiene límites*.

La parábola del siervo sin entrañas (Mateo 18.23-35) nos da un ejemplo imaginario de la enseñanza sobre el perdón. La ironía, si no la iniquidad, está en que el perdonado no sabe perdonar. El perdonado por el rey magnánimo, no es capaz de perdonar a su prójimo. Aquel “tuvo compasión” (v.27). Éste castigó al compañero deudor. El que fue perdonado en una cantidad exorbitante (diez mil *talentos*, no se dice de qué), no quiso perdonar una exigua cantidad (cien *denarios*). Un talento equivalía a treinta y tres kilogramos, un denario era el salario de un día de trabajo en la época de Jesús, por tanto, una cantidad ínfima comparada con el talento. Aquellos cien denarios equivalían a 600.000 veces menos que los diez mil talentos. La exageración es intencional.

La afirmación final de Jesús (v.35) es una advertencia basada en la justicia. Pero cabe señalar que la idea de Jesús no es que perdonemos por miedo al castigo, sino “de corazón”. Dicho de otra manera, debemos perdonar por amor, porque el otro es el compañero, el hermano, el ser humano.

La enseñanza de esta parábola es molesta. En un mundo lleno de resentimientos, broncas, injusticias, despojo de unos por la corrupción de otros, de violencia en el cine y la televisión (violencia “docente”) tanto o más que en la calle (violencia práctica), nuestras relaciones sociales están cargadas de rencores, y se nos hace difícil perdonar. Podemos y debemos hacer justicia donde no la hay, pero también perdonar. Pensar que Jesús lo enseña en esta parábola, y lo practicará en su peor trance, es un estímulo para sus “discípulos”.

Severino Croatto, biblista católico argentino, 1930-2004, en Comentario Exegético-Homilético 30, ISEDET, septiembre 2002. Publicamos un resumen del comentario aludido.

- **Génesis 50.15-21 – Presentación de Pablo Andiñach**

Tras fallecer el padre, los hermanos vuelven a temer por las posibles represalias de José hacia ellos. Esto es un indicio de que al menos en sus corazones todavía tenían presente el mal que le habían hecho. A pesar de las grandes demostraciones de afecto y de que José les había dicho que para él todo había sido un plan de Dios, todavía pensaban que muerto el padre podían moverse algunas estructuras en el interior del hermano y decidiera cobrarse aquella deuda de familia.

La primera escena muestra a los hermanos enviando emisarios porque no se atrevían a ir personalmente. En ella José llora al enterarse de que sus hermanos aún dudan de la sinceridad de su perdón. En la segunda (vs 18-21) se presentan ellos mismos ante él y José los tranquiliza con los mismos argumentos que ya había utilizado en 45.7-8: “Dios dispuso todo para bien... para mantener con vida al pueblo”. Así José establece su propia relación con Dios diciendo que no se cree Dios como para juzgar la conducta de sus hermanos. Y califica a sus hermanos como instrumento secreto del plan divino.

Pablo Andiñach, biblista metodista argentino en Génesis, Comentario bíblico latinoamericano, Verbo Divino, Estella, España, 2005.

- **Salmo 103.8-13 – Presentación de Rollin Walker**

Cuando alguien ha encontrado un Dios cuyo carácter satisface enteramente su sentido moral, cuya sabiduría cumple el ideal de su razón, y cuyo amor satisface las demandas de su naturaleza afectiva, ha alcanzado ciertamente la meta de la búsqueda humana. Y esta es la meta a que ha llegado el autor del Salmo 103.



El que perdona todas tus maldades (vs 3). Alguien ha dicho que el mundo está dividido en dos clases de personas: pecadores que se consideran santos, y santos que se consideran pecadores. La gratitud por el perdón de los pecados es la nota más profunda en toda verdadera adoración. En la medida en que apreciamos el amor de Dios sentimos cuánta es nuestra necesidad de perdón, y cuán maravillosa es la divina misericordia que perdona nuestros pecados.

El que sana todas tus dolencias: el salmista se exhorta a sí mismo no solo a recordar que Dios perdona todas sus maldades, sino también que cura todas sus enfermedades. Alguna autopsia revela que alguien, muerto en un accidente automovilístico, en realidad ha padecido varias enfermedades mortales, pero la naturaleza, maravillosamente, lo había mantenido en aparente salud, a pesar de tener afectados órganos vitales. Todos somos milagros vivientes.

El Señor te rescata de la muerte (vs 4). Casi media humanidad está sometida a la brutalidad y la opresión, pero todos, en verdad, desde la infancia estamos siendo constantemente librados de accidentes y calamidades, aun cuando no nos damos cuenta de ello. Y, además, te colma de favores y de su misericordia. ¡Cuántas veces Dios nos ha tocado, y nos llenamos de asombro y alabanza!

El Señor imparte justicia a todos los oprimidos (vs 6). Los salmistas estaban constantemente regocijándose por los grandes hechos de Dios para salvación de su pueblo. Nosotros quizá no apreciemos la enorme influencia de estos salmos históricos en la vitalidad de la fe de Israel. Basándose en la historia, llegan a la conclusión de que se podía esperar que Dios, a la larga, derrotaría a los crueles explotadores de la humanidad. Dios vendrá a juzgar al mundo.

El Señor es misericordioso y clemente (vs 8-14). Aunque la ley moral es inexorable y el culpable no podrá eludirla, quien se arrepiente, sin embargo, descubre que “tan alta como los cielos sobre la tierra es su misericordia con quienes le honran”. Y lo maravilloso es no solo que Dios sea bueno y fiel ahora, sino que se puede contar con que ha de serlo para siempre jamás. Nuestra experiencia humana es breve: “nuestros días son como la hierba”, “pero el Señor es eternamente misericordioso” (vs 15-19).

Y finalmente, el salmista convoca a la creación entera a unirse al coro de alabanza (vs 20-22). El salmista descubre que este tema es demasiado grande para uno solo, debe ser cantado por un coro, y los seres humanos no son suficientes para alabanza tan vasta. Y llama a toda la creación, como si quisiera convertir toda cosa creada en instrumentos musicales para fortalecer el coro de alabanza.

Y podemos agregar, desde la perspectiva cristiana, que el canto de los ángeles en Belén agrega otro coro a este salmo. Y la presencia y obra del Cristo Jesús muestra que su mensaje y su muerte revelan el amor de Dios hasta el límite de la entrega total. Y aunque los días humanos sean como la hierba, la muerte no es el fin de todas las cosas, sino que quien se pliega al propósito de Dios permanecerá para siempre.

Rollin Walker, Los salmos en la vida moderna, La Aurora y Casa Unida de Publicaciones, Bs Aires y México, 1946. Resumen de GBH

• Romanos 14.1-12 – Presentación de Néstor Míguez

Análisis exegético

Muchos exégetas piensan, en este último tiempo, que aquí se encuentra el verdadero porqué de la carta, su “núcleo motivador”, que hace de esta una carta “pastoral” y no simplemente un tratado doctrinal. Sostienen que a Pablo le preocupan las divisiones que se dan en las comunidades, incluso en esta que él no conoce personalmente, aunque sí tenga muchos colaboradores que le refieren lo que está pasando.

Y si en Corinto reacciona frente a las divisiones por “partidos” (de Pablo, de Apolos, de Pedro), aquí le preocupan las tensiones que devienen de los conflictos en torno de la mesa y las leyes dietarias. Aquí los partidos son los “débiles” y los “fuertes” (los que se atienen a las tradiciones sobre las dietas hebreas y sus días de celebración, y quienes las ignoran). Sería lógico pensar que, luego de señalar que no nos podemos guiar por la



Fano



ley, que los ritos no salvan, que la pertenencia a una determinada etnia no asegura nada, sin embargo sale en defensa de los “débiles” que se apegan a leyes, costumbres e identidades.

La creciente discusión entre los que se apegan a las tradiciones de Israel y la naciente iglesia de la gentilidad está en el trasfondo de toda la misiva, y probablemente Pablo comenzó tratando el tema en sus puntos más teóricos, pero teniendo en mente la situación práctica. Esto ya lo ha experimentado en Antioquía y en Galacia, como lo deja traslucir la Carta a los Gálatas, que probablemente preceda a Romanos solo en unos meses.

¿Puede sobrevivir la misión cristiana en medio de tal tensión? Estos conflictos internos no sólo amenazan la unidad y solidaridad interna de la iglesia sino que también afectan la misión evangelizadora, y esto es lo que más preocupa a Pablo. En su plan misionero de ir a evangelizar a Hispania (Ro 15.24) las comunidades de Roma son importantes como punto de paso y de apoyo. Si no encuentra unidad y sustento en ellas, todo se le complica.

Por ello, fija claramente y argumenta acabadamente su posición doctrinal, su afirmación de la centralidad de la justicia divina, de la que es partícipe el creyente por la fe de Cristo, su concepción de la insuficiencia de la ley para obrar esa justicia, y considera el lugar de Israel en la voluntad salvífica de Dios. Luego hablará del testimonio interno y externo de esa fe, y la condición del amor relacional como soporte ético de la vida comunitaria y de la conducta social del creyente.

Todo ello le servirá de base cuando trata la manifestación práctica del problema: como esto repercute en la vida cotidiana de las comunidades, donde conviven seguidores de Jesús provenientes del judaísmo, que respetan la tradición en la que fueron formados, con gentes provenientes de diferentes pueblos que no creen necesario apegarse a la misma. Por el contrario, algunos piensan que ese apego es una debilidad que les impide captar totalmente la generosidad del amor salvador de Dios en Cristo. Ellos han dado prueba de su “fortaleza” tomando el paso decisivo de separarse de las religiones de sus orígenes, enfrentando probablemente el riesgo de condena familiar y separación de los suyos, cuando no de la persecución, asumiendo la crítica de sus propias culturas, mientras que los judíos no se atreven a producir ese mismo quiebre.

Ante Pablo se ofrecen dos caminos: una secuencia lógica de su argumento sería desautorizar las tradiciones dietarias como parte de esa ley que no puede salvar, hablar de su inutilidad y remarcar el único camino posible: la fe en Jesucristo. Pero sabe que eso dividiría aún más la iglesia en Roma y haría más difícil su presencia allí y la misión que se propone. El otro camino, que es el que ha de emprender en este pasaje, es el del amor que privilegia la consideración al otro por sobre la ortodoxia doctrinal. No es que ceda en su punto de vista, pero acepta que la comunidad puede reconocer a quienes difieren, si están dispuestos a compartir en amor.

Por eso sugiere postergar la contienda sobre opiniones (Ro 14.1) para fortalecer el vínculo de mutua aceptación. La discrepancia subsiste (v. 2), pero lo que no debe hacerse es instalar el menosprecio del prójimo en virtud de sus opiniones, ni apresurar el juicio sobre el otro (v. 3). Lo que debe privilegiarse es la firmeza en la fe (v. 4) y debe reconocerse el valor de las convicciones (v. 5). En todo caso, es la actitud de gratitud al Creador de todo lo que debe prevalecer (v. 6).

En el v. 7, entonces, pone el núcleo de su argumentación: La vida no es autocentrada. La dignidad de cada uno no proviene de su orgullo, sino de la dádiva de vida de Dios en Cristo, que es a la vez origen y sentido de nuestra vida (v. 8). No solo la vida adquiere sentido en Cristo, también la muerte lo hace (v. 9). Porque en Cristo somos juzgados, carece de sentido que nosotros mismos nos convirtamos en jueces de nuestro hermano o nuestra hermana (v. 10). Los débiles no serán juzgados desde su debilidad ni los fuertes desde su fortaleza, sino todos desde el amor redentor que se manifiesta en Cristo. Ese amor se hace visible en nuestra aceptación de nuestro prójimo, en nuestra disposición a la mutua aceptación, de nuestra fe compartida en la alabanza (v.11), en el testimonio, y en el reconocimiento de nuestras diferencias! El límite no son las opiniones sobre qué días se guardarán, qué comidas se comerán, o de qué manera se celebrará, sino de nuestro compromiso con el Reino de Dios. Justamente será apenas unos versos más adelante que Pablo hará una de sus pocas referencias directas a la expresión “reino de Dios”: es cuando afirma que “el reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo”.

Reflexiones homiléticas



Sin ánimo de burla, en todo caso, haciéndonos cargo de nuestras propias vanidades, cuántas discusiones han dividido al cuerpo de Cristo, desde Pablo para acá, por cuestiones como éstas. Desde la forma y modo del bautismo, pasando por el pan y la copa de la Santa Cena, el arreglo del Templo o la disposición de los bancos, o el modo del canto, el uso de los instrumentos musicales... cualquier cosa es buena para descalificar al hermano o hermana, que por lo tanto corren el riesgo de dejar de serlo. Uno ha experimentado en su carrera pastoral la obstinación de “los débiles” (que parecen no serlo tanto), o la soberbia de los fuertes (que así muestran, más que fortaleza, rigidez). ¡Qué sería de nosotros si Dios nos fuera a juzgar como nosotros nos apresuramos a enjuiciar a nuestro prójimo!

Esto no es solo un problema de intolerancia. De esa manera también se ahoga lo que Pablo nos propone como reino de Dios: el gozo del Espíritu Santo. No hay, no debería haber, gozo por juzgar al hermano o hermana (aunque hay veces en que pareciera producir cierta alegría el condenar al otro, en excluirlo). La justicia y la paz no vienen de discusiones doctrinales, por importantes que sean, sino de la práctica del amor misericordioso que hemos aprendido en Cristo.

No se trata de una visión idílica de la comunidad cristiana, ni un “todo vale” de la permisividad posmoderna. Se trata de saber, como Pablo lo indica en estos párrafos, dónde está el centro de nuestra vida, de corrernos del autocentramiento tan propio del individualismo moderno, y dar lugar a la presencia de Cristo en nosotros, de hacernos cargo de la justicia que brota de la fe, y no de la que suponemos a partir de nuestra propia razón o convicciones dogmáticas. No es que las enseñanzas que recibimos no sirvan, son parte de nuestra manera de recibir y expresar lo que Dios pone en nosotros. Pero siempre son segundas ante el reconocimiento del valor y la dignidad que hay en cada persona, ante la justicia y paz que le debemos como anuncio de la relación de amor que el Reino de Dios enciende en nosotros.

*Néstor Míguez, biblista metodista argentino en **Estudio Exegético-Homilético** 102, ISEDET, Buenos Aires, septiembre 2008.*

Recursos para la acción pastoral

● Perdón

El perdón es un elemento central para la comprensión del misterio de la salvación. El perdón es el núcleo de intersección del diálogo entre el hombre pecador y el Dios que ofrece su perdón.

El hombre es un ser que, aunque creado a imagen y semejanza de Dios, es limitado, frágil y susceptible al error y el engaño. El pecado, así, aparece en el horizonte del hombre como algo insoslayable: “ninguno es inocente, ni uno solo”, nos dice san Pablo, recogiendo el pensamiento del Salmo 13.

Por su parte, Dios es un Padre misericordioso, rico en piedad y clemencia, que no quiere la muerte del pecador, sino que se convierta y viva. El amor de Dios para el hombre llega hasta tal punto que “envió a su Hijo al mundo para que tenga vida eterna y no perezca ninguno de los que creen en él”. Cristo Jesús, con su muerte y resurrección, es, sin duda, la clave de toda reconciliación entre el hombre y Dios.

El perdón, pues, es el punto de encuentro entre el ofrecimiento de un amor incondicional por parte de Dios y la necesidad que tiene el hombre de que la persona amada no le tenga en cuenta sus errores. El hombre se sabe sucio, despreciable e indigno, pero no quiere renunciar a la amistad con Dios; por eso vuelve una y otra vez a decirle al Padre: “lo siento”.

El perdón que ofrece Dios es anterior a cualquier iniciativa del hombre: “antes que tú te volvieras a mí, yo ya te había perdonado”; y está por encima del sentimiento personal del hombre respecto a su relación con Dios: “aunque tu corazón te condene, mayor es Dios que tu conciencia que lo conoce todo”; pero exige un cambio de vida: “vivir según el Espíritu”; y una consecuente reconciliación con los demás hijos de Dios, nuestros hermanos los hombres.

Gracias a esta doble reconciliación, el hombre puede de nuevo sentirse reconciliado consigo mismo, y puede adquirir la confianza en que sus esfuerzos en pro de la paz, la justicia y el amor triunfarán algún día definitivamente sobre el pecado. El perdón, de esta manera, es el triunfo del amor sobre el odio.



• **Los remolinos de la rebelión**– Martin Luther King

1963 no es un fin, sino el principio. Y quienes tenían la esperanza de que los negros necesitaran desahogarse y con eso se sentirá contentos, tendrán un rudo despertar si el país retorna a lo mismo de siempre. No habrá ni descanso ni tranquilidad en Estados Unidos hasta que a los negros se les garanticen sus derechos de ciudadanía. Los remolinos de la rebelión continuarán sacudiendo los cimientos de nuestra nación hasta que surja el esplendoroso día de la justicia. Pero hay algo que debo decir a mi gente que aguarda en el cálido umbral que conduce al palacio de la justicia. Debemos evitar cometer actos injustos en el proceso de obtener el lugar que por derecho nos corresponde. No busquemos satisfacer nuestra sed de libertad bebiendo de la copa de la amargura y el odio. Debemos conducir para siempre nuestra lucha por el camino elevado de la dignidad y la disciplina. No debemos permitir que nuestra protesta creativa degenera en violencia física. Una y otra vez debemos elevarnos a las majestuosas alturas donde se encuentre la fuerza física con la fuerza del alma. La maravillosa nueva militancia que ha envuelto a la comunidad negra, no debe conducirnos a la desconfianza de toda la gente blanca, porque muchos de nuestros hermanos blancos, como lo evidencia su presencia aquí hoy, han llegado a comprender que su destino está unido al nuestro y su libertad está inextricablemente ligada a la nuestra. No podemos caminar solos. Y al hablar, debemos hacer la promesa de marchar siempre hacia adelante. No podemos volver atrás.

Martin Luther King pronuncio su famoso discurso “Yo tengo un sueño” el 28 de agosto de 1963 frente a unas 200.000 personas en Washington. Extraemos un fragmento.

Recursos para la liturgia del culto comunitario

• **¿Acaso seré yo?**

“Acaso seré yo”, le dijo Judas a Jesús
y ahora lo digo yo.

¿Acaso seré yo, Señor,
quien calle las palabras
que alivian a mi hermano?

¿Acaso seré yo quien deje de acercar
mis manos a los otros?

¿Acaso seré yo, Señor,
la que golpea con violencia, la que mira sin ver
que quien está enfrente es mi hermano?

¿Acaso seré yo la que enmudezca la injusticia,
la que traicione a tu hijo otra vez?

¿Acaso seré yo?

Cristina Dinoto

• **Letanía de perdón**

¡Basta de oscuridad!

Queremos la luz del Espíritu.

¡Basta de esclavitud!

Queremos que la Palabra nos libere.

¡Basta de violencia!

Queremos la paz.

¡Basta de soledad!

Que la fraternidad permanezca.

¡Basta de desigualdad!

Queremos la tolerancia.

¡Basta de impureza!

Que el amor nos purifique.

¡Basta! Vamos juntos,
mujeres y hombres

a construir un mundo mejor.

Hugo Fonseca, Jornada 2002, Brasil

En tus manos, Señor



Foto de Hanni Gut

• **Cántame las verdades**

Cántame las verdades de mi vida.

Oídas de tus labios no sonarán a cálido reproche, sino a amor que me acepta desgarrado.

Cántame las verdades.

Acostumbro diariamente a caer en el engaño de condolerme de mis propios lutos y, sin criterio, disculpar mis fallos.

Miro tanto las faltas de los otros...Tantas recetas doy que yo no hago...

Dime cómo me ves, Tú que me abarcas con tus ojos eternos de milagro.

No perderé los ánimos. Tú sabes corregir con amor.

Vamos, cántame las verdades que sanen mis pecados.

Luis Carlos Flores Mateos, sj



<p>• Letanía de confesión – corazones ciegos</p> <p>Por no haber caminado cabalmente por tus senderos durante la semana transcurrida, Suplicamos tu perdón, oh Dios de misericordia.</p> <p>Por haber vuelto nuestro corazón ciego, sordo y mudo ante las necesidades de nuestros hermanos y hermanas, Suplicamos tu perdón, oh Dios de misericordia.</p> <p>Por nuestra sociedad, que se torna indiferente a tu amor, y manifiesta ingratitud por tus bondades, Suplicamos tu perdón, oh Dios de misericordia.</p> <p>Por este mundo injusto que sólo vive para sí, dejando de lado la equidad y la hermandad, Suplicamos tu perdón, oh Dios de misericordia.</p> <p>Por la humanidad que ha tratado sin respeto a la creación y sin consideración a las criaturas, Suplicamos tu perdón, oh Dios de misericordia.</p> <p style="text-align: right;"><i>Zabdiel Ramos Torres, México, 2012 - Red Create</i></p>	<p>• Envío y bendición – Vayan en paz...</p> <p>Vayan en paz a servir al Señor y a su prójimo en todo lo que hagan. Somos enviados a ser la Iglesia de Dios en el mundo.</p> <p>La bendición de Dios que todo lo puede, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, sea con ustedes siempre. Amén.</p> <p style="text-align: right;"><i>Festejamos juntos al Señor, IEMA, La Aurora, Bs As, 1989, 393, p 314</i></p>
---	---

<p>• Salmo 103 – versión libre</p> <p>Todo aquello que nos revela Jesús de Nazaret, nos muestra que Aquel que le envió es radicalmente bondadoso y compasivo. Nos libera de su misma ira y derrama sobre todos y todas su misericordia, no está en su naturaleza acusarnos. Usa la Ley solo como un espejo, pero nunca actúa mirando la imagen que aparece allí. Su amor es tan increíblemente ilimitado, que siempre es un escándalo para nuestras confusas miradas. Con el mismo amor y la misma compasión mira el oriente y el occidente, No pasa por sus sentimientos tratarnos de acuerdo a nuestras mezquindades y prejuicios. Siempre es fuente de afecto y amor, porque todos somos sus hijos. Todas sus hijas. Aquel que se hace Verdad, Vida y Justicia, es la mano cariñosa que acoge a toda la humanidad. A toda la humanidad, sin fronteras, sin discriminación, sin estigmas.</p> <p style="text-align: right;"><i>Salmo 103.8-13 – Versión libre - Pastor Lisandro Orlov</i></p>	<p>• Perdón</p> <p>Seguiremos caminando, más allá de fracasos y golpes. Seguiremos amando, venciendo soledades y deserciones. Seguirá la historia, la memoria poblada y la espera impaciente de lo que ha de llegar. Uniremos los pedazos dispersos, los fragmentos de sueños. Estrecharemos brazos heridos. Setenta veces siete alzaremos los ojos y retomaremos la ruta.</p> <p>Con otros, igual de frágiles, igual de fuertes, igual de humanos, haremos surcos en la tierra fértil para seguir sembrando un evangelio de carne y hueso regado con los anhelos más hondos, y crecerá, imparable, la vida.</p> <p style="text-align: right;"><i>José María Rodríguez Olaizola, sj</i></p>
---	--

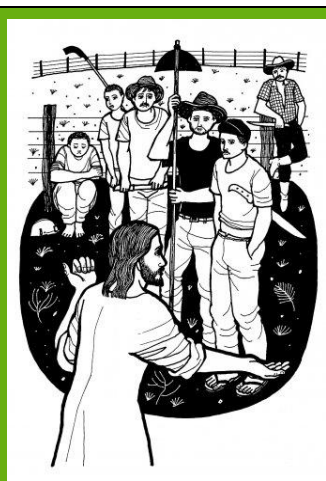
Himnos y canciones

- ✚ **Dios, en tu gracia transforma el mundo** – G. Oberman, H. Vivares – **Red Create**
- ✚ **En el hambre de nuestra ignorancia** –Hugo Pilon - A. Michelin Salomón - **CF 119**
- ✚ **Jesús trae una noticia** - Alejandro Zorzín, Uruguay - Basada en Mc 3.13-19 - <https://www.youtube.com/watch?v=lc62Pm6-bY4> - <http://www.clailiturgia.org/jesus-trae-una-noticia> - **CF 285**
- ✚ **Pues si vivimos** - Estr. 1, anónima, Rm 14.8 - Estr. 2 Roberto Escamilla, México – **CF 220**
- ✚ **SI FUI MOTIVO DE DOLOR** – Battersby, USA – Tr S Menéndez, Arg. – P Sosa, Arg. – **CF 114**
- ✚ **Te busco, Señor (Taizé)** – Julio López, Argentina - J Berthier, Taizé, Francia- **CF 417**
- ✚ **Venimos a ti, Señor** - Creación Colectiva AIPRAL -2011 – Arg - <https://redcreate.org.ar/venimos-a-ti-senor/>– **Red Create**
- ✚ **¡Vuélvete a Dios!** (Todo te está diciendo...) - Osvaldo Catena, 1920-1986. Argentino - **CF 273**



Septiembre 24, 2023 – 17º domingo de Pentecostés (Verde)

DOM 24 – DÍA INTERNAC. DE LA SORDERA – DÍA MUNDIAL DE INVESTIGACIÓN CONTRA EL CÁNCER † LUN 25 – JORNADA MUNDIAL DEL MIGRANTE Y EL REFUGIADO – DÍA MUNDIAL DEL FARMACÉUTICO † MAR 26 – DÍA INTERNAC. PARA LA ELIMINACIÓN TOTAL DE LAS ARMAS NUCLEARES – DÍA M. DE PREVENCIÓN DEL EMBARAZO NO PLANIFICADO EN ADOLESCENTES – DÍA DEL EMPLEADO DE COMERCIO MIE 27 – DÍA MUNDIAL DEL TURISMO † JUE 28 – DÍA INTERNAC. DEL DERECHO DE ACCESO A LA INFORMACIÓN – DÍA DE ACCIÓN GLOBAL POR EL ACCESO AL ABORTO LEGAL Y SEGURO † VIE 29 – DÍA INTERNACIONAL DE CONCIENCIACIÓN SOBRE LA PÉRDIDA Y EL DESPERDICIO DE ALIMENTOS † SÁB 30 – DÍA INTERNACIONAL DE LA TRADUCCIÓN - CONCLUYE EL MES DE LA BIBLIA †



Cerezo Barredo

Evangelio de Mateo 20.1-16: Sucede con el reino de los cielos como el dueño de una finca que sale a contratar trabajadores para su viñedo, en distintos horarios. Al llegar la noche les paga a todos lo mismo: el salario de un día entero, incluso a los que han trabajado algunas horas. Si yo quiero ser bondadoso, ¿cuál es tu problema?

Libro de Jonás 3.10–4.11: Al darse cuenta Dios de que todos los habitantes de Nínive se arrepienten de su mal camino, él también se arrepiente de hacerles daño. Pero Jonás se queda muy disgustado, se hace una enramada para ver si Dios castiga o no a la ciudad y hasta se enoja porque se seca la enredadera que le daba sombra...

Salmo 145.1-3, 8-9, 17-18: Te exaltaré, mi Dios, mi Rey, por siempre alabaré tu nombre. Su grandeza es inescrutable. El Señor es compasivo, tierno, bueno, con todos y con toda la creación. Tú, Señor, estás cerca de quienes te invocan, escuchas su clamor y los salvas.

Carta a los Filipenses 1.21-27 (28-30): Para mí vivir es Cristo, y morir, una ganancia. Que su manera de vivir esté de acuerdo con el evangelio de Cristo, firmes, muy unidos, luchando todos juntos por la fe del evangelio, enfrentando las oposiciones y los conflictos.

Recursos para la predicación

- **Mateo 20.1-16 – Presentación de Severino Croatto**

Los dos domingos anteriores nos habíamos ocupado de las enseñanzas de Jesús en su sermón a la comunidad (cap. 18 de Mateo). En el cap. 19 se retoma la parte narrativa (caps. 19-22), con dos instrucciones, sobre el matrimonio y sobre las riquezas. Al terminar el *logion* sobre la recompensa al desprendimiento (19.27-29), Jesús decía aquel célebre aforismo: “muchos primeros serán últimos y muchos últimos, primeros” (v.30).

Ahora bien, como nuestro relato de hoy empieza con “pues” (*gár*, en griego), es evidente que el redactor quiere relacionarlo con lo anterior, en especial con el dicho de Jesús. De hecho, Jesús lo repetirá al final de la parábola (v.16) y lo insinúa en la reflexión del v.8b: “empezando por lo últimos hasta los primeros”. La parábola establece una paradoja aparente, la no-relación constante entre trabajo y salario, pero salva y pone de manifiesto dos valores esenciales: el de la justicia (se paga lo prometido, v.13) y el de la generosidad (se puede dar *más* de lo que correspondería, v.15). Si es menos, es injusticia.

Lo que también resulta del texto, es que todos guardamos en nuestro interior tendencias negativas que afloran cuando un “hecho” las hace emerger. La queja de los primeros obreros no habría sido expresada de haber sido los únicos trabajadores de aquel día. Habrían salido *contentos* con la paga contratada. Habrían llenado su jornada y aportado algo para la familia. Pero la intención de la parábola es precisamente mostrar por qué y cuándo nace el rencor y la rebeldía.

En este caso, no es por una injusticia de parte del dueño de la viña, sino por su generosidad a *los otros*. Normalmente, y de haber motivaciones personales, esto sería favoritismo, pero siempre queda a salvo la justicia. Tal vez lo difícil es esa relación equilibrada entre justicia y generosidad, como también entre justicia y perdón. Cuando se oponen estos pares de cosas (generosidad sin justicia, perdón sin justicia, justicia sin perdón) se perpetúa el conflicto; cuando se unen, cesa.

Para entender mejor la parábola, hay que tener en cuenta que el trabajo “de sol a sol” suponía que el día laborable tenía doce horas, que eran divididas generalmente de tres en tres. Pongamos que de 6 a 18hs. Los primeros jornaleros fueron contratados a las 6 de la mañana, y los últimos, a las 5 de la tarde, la undécima hora. Por eso a ellos les dice el dueño de la viña: “¿Por qué estáis aquí *todo el día* parados?”.



En este caso cabe otra observación. La *generosidad* del propietario no debe medirse sólo en términos de justicia, y en comparación con los de la primera hora (las 6 de la mañana), según la queja de estos mismos (v.12). También hay que considerar las necesidades de los que no habían conseguido trabajo hasta última hora. La generosidad, por tanto, resulta ser también *consideración* hacia los últimos. En definitiva, *todos* pudieron llevar a sus casas un jornal que les permitiría satisfacer sus mínimas necesidades. Eso también es justicia objetiva, que no se ve mucho ni poco en nuestra sociedad calculadora y egoísta.

Severino Croatto, biblista católico argentino, 1930-2004, en *Comentario Exegético-Homilético 30*, ISEDET, septiembre 2002. Publicamos un resumen del comentario aludido.

- **Introducción al libro de Jonás** – Presentación de Erik Eynekel

El libro de Jonás es único en la literatura profética, ningún otro libro del canon profético contiene tanta narrativa y tan poco discurso profético (solo cinco palabras). La audiencia de Jonás (los ninivitas) es también única. Hay profetas, como Jeremías, que predicaron contra los gentiles, pero solo en el libro de Jonás no solo no son condenados, sino que se les da una oportunidad para convertirse. La razón por la que Jonás es incluido en los Profetas (y no p.ej. en la literatura sapiencial) es porque habla esencialmente de reconciliación (cf. La liturgia judía, donde nuestro libro es leído en Yom Kippur).

Primera lectura

Para entender el libro de Jonás es esencial tener en cuenta la referencia a este profeta en 2 Re 14.25-27. Aquí se dice que Jonás proclamó un mensaje de redención a Jeroboam II (787-747), no porque el rey fuese justo (al contrario: “Hizo lo que estaba mal a los ojos del Señor”) sino porque Dios tuvo misericordia de Israel (“El Señor vio la aflicción de Israel”). Al mismo tiempo, Jonás es un profeta de calamidades para el enemigo de Israel, pues el territorio recuperado por Jeroboam suponía una pérdida para los arameos.

En este sentido, el Jonás mencionado en 2 Re 14.25 es con todo rigor uno de los profetas preliterarios, comparable a Samuel, Natán, Gad y Elías: uno de los principales rasgos de sus profecías era su naturaleza incondicional e irrevocable: el veredicto puede retrasarse, pero no anularse (p.ej. 1 Re 21.27-29).

De nuestra lectura de 2 Re 14.25 podríamos esperar que el Jonás del libro de Jonás actuase como el Jonás de 2 Reyes. Pero no es así. En el libro que lleva su nombre, Jonás no es un profeta glorioso que proclama la salvación a Israel, sino un testarudo que trata de escapar a su misión profética. Sin embargo, deberíamos tener en cuenta que el Jonás histórico de 2 Re 14 es una realidad distinta del Jonás del libro de Jonás. La relación con el Jonás de 2 Re 14.25 es *literaria*, no histórica.

El libro de Jonás fue escrito mucho después de la época de Jeroboam II. En la obra, Nínive era ya un nombre legendario; en cambio, en tiempos de Jeroboam II, Nínive no era todavía la capital de los asirios. Más aún, desde el punto de vista histórico, el rey de Asur nunca fue llamado “rey de Nínive” (3.6), sino siempre “rey de Asur”, incluso cuando residió en Nínive. Por otra parte, el diámetro de Nínive nunca fue superior a cinco kilómetros en su lado más largo, y no “un camino de tres días” (3.3).

Más aún, el lenguaje, que evidencia la época de composición, contiene expresiones arameas como “el Dios del cielo” (1.9) o “los nobles” para referirse a los oficiales de la corte. Estas influencias tuvieron lugar durante el período persa tras el exilio. Era la época de la reconstrucción del segundo Templo y de la restauración particularista y exclusivista de la religión judía en tiempos de Nehemías y Esdras. Tomaron medidas para “purificar” la religión de toda influencia que sonara a sincretista. Se anularon los matrimonios mixtos (Esd 9-10; Neh 8-10) y no se permitió a las poblaciones vecinas, especialmente a los samaritanos, que cooperasen en la reconstrucción del Templo (Esd 4.2-3).

No es de extrañar que esta política fomentara la oposición y la literatura de protesta: Rut y Jonás contra ese particularismo; Job y Qohélet (Eclesiastés) contra la interpretación rigorista de la enseñanza sapiencial en aquel tiempo. Toda esta literatura de protesta fue publicada de manera seudónima o anónima. Pero, al decidir dar a su protagonista el nombre del profeta de salvación de



2 Re 14.25, el autor del libro de Jonás provoca una pregunta en sus lectores: ¿qué mensaje de salvación ofrecerá Jonás a Israel aquí?

Si consideramos a Jonás como el personaje principal del libro (y realmente lo es), podemos describir la formación del libro en dos series de tres escenas:

- | | | | |
|-----|---|-----|--|
| 1-1 | Jonás es enviado a los gentiles, pero desobedece deliberadamente (1.1-3) | 2-1 | Jonás es enviado a los gentiles y obedece (3.1-3) |
| 1-2 | Los gentiles frente a Jonás: los ninivitas se convierten (3.4-10) | 2-2 | Los gentiles frente a Jonás: los marineros se convierten (1.4-16) |
| 1-3 | Jonás frente a Dios: formula una lamentación (2.1-6) transformada en alabanza (2.7-9), que redundará en su salvación (2.10) | 2-3 | Jonás frente a Dios: formula una lamentación (4.1-3) transformada en otra lamentación (4.8) que termina en una reprimenda (4.11) |

Los exégetas discuten sobre el género literario del libro de Jonás. La mejor propuesta es la de parábola. Hay que reconocer que es excesivamente larga si la comparamos con las parábolas del NT, pero el libro de Jonás nunca tuvo una fase oral como el resto de las parábolas de la Biblia. El mejor paralelo del libro de Jonás es la parábola del Padre Amante de Lc 15.11-31, pues la pregunta “¿aceptas a tu hermano convertido?” es también central en Jonás.

Erik Eynekel, biblista de los Países Bajos, en Comentario bíblico internacional, Verbo Divino, España, 1999.

• **Jonás 3.10–4.11 – Presentación de Enrique Vijver**

Jonás 3 – El creyente: ¿misionero o turista?

Jonás 3.10 – Este librito de Jonás es todo un canto a la gracia de Dios! Dios ve cómo se convierten los ninivitas de su mala conducta y entonces Él mismo se convierte, se arrepiente del mal que había determinado hacerles. Se salva la ciudad perversa de Nínive. Es increíble, pero es la verdad. No hay límites para el amor de Dios; su plan de salvación abarca a todo el mundo y a toda la humanidad. Nínive puede festejar la llegada de la salvación. Por supuesto, no es todavía la salvación definitiva y completa –en ese caso ya estaríamos en el reino de Dios–, pero sí es una primicia del Reino; *los ninivitas pueden ya beber el aperitivo del gran banquete.*

*En el monte Sión, el Señor Todopoderoso
 preparará para todas las naciones
 un banquete con ricos manjares y vinos añejos
 con deliciosas comidas y los más puros vinos.
 En este monte destruirá el Señor
 el velo que cubría a todas las naciones.
 El Señor destruirá para siempre la muerte,
 secará las lágrimas de los ojos de todos
 y hará desaparecer en toda la tierra
 la deshonra de su pueblo.
 El Señor lo ha dicho.*

(Isaías 25.6-8, Dios habla hoy)

En Nínive ya empezó esta cena. Allá, en un lugar fuera de la Iglesia, lejos de la tierra prometida, Dios ya está



presente, Dios quiere estar presente con su salvación en todo el mundo; en todas las ciudades y pueblos y aldeas; hay que dejarlo entrar y para eso no hace falta que primero perfeccionemos a nuestro mundo. Ya lo vimos antes: Dios quiere entrar justamente en este mundo sucio y Él puede entrar donde haya un principio de justicia y amor, donde haya –para empezar– por lo menos 10 justos.

La historia de Nínive terminó, la ciudad se salvó y ese fue el propósito del Dios Salvador. Ahora falta una cosa: que se salve Jonás, el profeta, que se convierta el “convertidor”, ¡que se cristianice el cristiano!, ¡que se salve el predicador! Vamos a ver si Dios después de dar la salvación a los paganos logra salvar a su siervo.

Jonás 4



Parece que el autor del libro quiere decirnos: lo que más le cuesta a Dios, lo que más trabajo le da, no es la salvación del mundo no-creyente, sino la salvación del propio creyente. Por eso tiene que agregar un cuarto capítulo para profundizar la problemática del profeta mismo. En este libro el problema es el creyente y no tanto el mundo no-creyente.

Jonás es un libro profético, pero lo es diferenciándose de los demás libros proféticos. La diferencia con estos libros es que al autor de Jonás le interesa la actitud del profeta, su reacción ante la Palabra de Dios, mientras que en los otros libros proféticos la Palabra de Dios ocupa el lugar central como una realidad y un poder. En Jonás contemplamos la actitud tremendamente humana del creyente frente a esa Palabra de Dios.

Esta es una de las razones por las cuales se fecha este libro en una época bastante tardía en la literatura profética. Jonás ya no es el profeta obediente, dominado por la Palabra de Dios y dedicado a su misión. El libro de Jonás podría llamarse “Crítica al creyente puro”. Jonás es el profeta-rebelde, el profeta a disgusto, el creyente que a veces lleva las características de un payaso más que las de un profeta. El creyente puro no existe. Solo existimos nosotros, los cristianos, creyentes manchados por nuestras malas prácticas, siempre huyendo del Señor.

Vs 1-2 – Este es uno de los credos más hermosos sobre Dios: “Tú eres un Dios clemente y piadoso, lento para la ira y grande en misericordia, y que te arrepientes del mal”. Es un credo que podemos encontrar en muchos otros lugares del AT, por ejemplo Éx 34:6-7; Sal 103.8; Joel 2.13. Jonás conoce bien su Biblia, sabe citar los textos más lindos. Pero claro, Jonás es un buen creyente, recibió una buena educación religiosa, es como un calvinista que aprendió su catecismo de memoria. Pero le falta una cosa importantísima: aprendió el credo sobre Dios, pero ese credo nunca logró entrar en su corazón. Por eso es que esas palabras hermosas sobre Dios clemente y misericordioso en la boca de Jonás se convierten en una acusación en vez de ser una alabanza.

¡La gracia de Dios es causa de desgracia para el creyente! Ahora descubrimos cuál es fue el motivo de la huida de Jonás. No era que Jonás fuera cobarde o simplemente perezoso, sino algo mucho más grave: a Jonás no le gusta su tarea, el misionero no acepta su misión. No quiere la salvación del mundo, quiere que Dios lo salve a él y a los demás creyentes, pero no al mundo.

La actitud de Jonás la encontramos en muchos personajes bíblicos. Jonás es el hermano mayor de esa parábola tan conocida de Jesús (Lc 15.11-32), que no quiere alegrarse cuando su hermano menor vuelve a casa, es decir: cuando ese hermano perdido se salva. Como Jonás son los obreros en otra parábola de Jesús (Mt 20.1-16), que trabajan todo un día y que después se enojan cuando el señor de la viña paga el mismo salario a los trabajadores que habían trabajado mucho menos que ellos. Para la Biblia el problema de Jonás aparentemente es el problema general de todos los creyentes.

Jonás tiene su esquema, porque en el fondo le conviene bastante, por supuesto. Es muy cómodo saber que los otros –los que no tienen tu fe o tu moral o tu ideología política– son todos malos. Jonás se compara permanentemente con los otros, los no-judíos, los paganos. Y no deja de asombrarse por la maldad de esa gente: “¡mira lo malo que son ellos! Jonás tampoco se da cuenta de que algo estaba cambiando en Nínive. Ni podía verlo, porque no estaba interesado en esa ciudad decadente.

Entre tanto Jonás se había hecho una cabaña fuera de la ciudad (vs 5). Allí se sienta, esperando contemplar lo que pase con Nínive. Es una cabaña de ramas, una enramada, como traduce correctamente DHH. Esas cabañas son típicas de una de las grandes fiestas religiosas de Israel (Lev 23.42s). Los israelitas se sentaban bajo las enramadas para celebrar y recordar su liberación de la esclavitud. Bajo tal cabaña se sienta Jonás, pero aquí es para ver la destrucción de Nínive. El profeta está sentado en su casita religiosa, ¡su pequeño templo! Ojala que nuestras Iglesias nunca lleguen a parecerse a esa enramada de Jonás!

Vs 6-9 - ¿Qué puede hacer Dios con este profeta, completamente pervertido en su propia caricatura? ¿Hay alguna forma de salvarlo? El autor del libro lo narra con mucho sentido de humor (algo que es una característica de todo este librito). Vemos a Dios, infinitamente paciente que trata de hacer reír a su profeta malhumorado. Pero Jonás no entiende, se enoja. Jonás está “emperrado” en su enojo y su desgracia: no quiere cambiar, no le brota la menor sonrisa ni se da cuenta de su propia obstinación.



Vs 10-11 – Así va terminando el libro de Jonás. Vemos a un profeta preso de su propia desgracia y por eso cerrado a la gracia de Dios. Las últimas palabras del libro son de Dios: insiste, trata de cambiar el corazón de Jonás, apela a los sentimientos de Jonás. Dos veces se usa el verbo “tener lástima”. Se lo puede traducir también con “llorar”. Así tan metido está Dios en el mundo, que le duele todo lo que pasa en esa ciudad. El librito de Jonás quiere contarnos de la gracia de Dios, de su amor universal, de su plan de salvación para toda la humanidad y para todo el mundo.

Este Dios quiere usar a los creyentes –gente como Jonás– para la realización de sus propósitos. ¿Qué hacen los creyentes? ¿Cuál es la respuesta de Jonás a esa última pregunta de Dios con la cual termina el libro? No sabemos. El libro termina con una pregunta abierta. ¿Qué haremos? ¿Seremos, por fin, misioneros en el mundo al servicio del amor de Dios? ¿O seguimos huyendo lejos del Señor, escondiéndonos en nuestros templos hermosos? Dios está esperando nuestra respuesta, porque todavía le está yendo mal a Nínive. El mundo todavía es gigantesco y grotesco; el mundo necesita profetas del amor y de la gracia.

Enrique Vijver, reformado holandés, en *Jonás: ¿profeta o payaso?* La Aurora, Buenos Aires, 1988.

- **Salmo 145 – Presentación de Kathleen Farmer**

Titulado “*tehillah* de David” (se intuye la raíz *hll*, “alabar” que resonará en los aleluyas de los salmos sucesivos), este cántico acróstico alfabético fue definido por Orígenes “el canto de acción de gracias por excelencia” y por Agustín “la alabanza perfecta de Cristo, oración para todas las circunstancias y acontecimientos de la vida”, según un típica relectura cristológica. El propio Agustín empezará sus *Confesiones* citando precisamente el vs 3 de nuestro salmo, un himno cuyo centro literario y teológico se encuentra en los vs 11-13, donde se celebra la *malkút* de Dios, es decir, su suprema realeza (cf Sal 47; 93, 96-99).

La soberanía de Dios comprende creación y providencia, se difunde sobre todo el ser, carece de principio y fin (vs 13), es eterna y se manifiesta en la majestad (vs 3-5), es justicia y bondad (vs 6-7), clemencia y amor (vs 8-9), fidelidad y protección (vs 13-14), liberalidad (vs 15-16) y ternura paterna (vs 17-20). Pero el rostro real de Yavé dibujado por el salmo se parece mucho más al de un padre amoroso que al de un emperador. Ciertamente Dios es un soberano trascendente, pero está también atento al hambre de sus criaturas (vs 15-16).

Kathleen Farmer, profesora emérita de AT en el Seminario Teológico Unido en Dayton, Ohio, USA, en *Comentario Bíblico Internacional, Verbo divino, Estella, Esoaña, 1999.*

- **Disfrutando la fe - Una mirada desde la ventana de la carta a los Filipenses**

Presentación de Américo Jara Reyes

La carta a los Filipenses es la epístola más personal que Pablo escribió a una comunidad. El apóstol tiene un afecto entrañable por Filipos, la primera comunidad a la que dio vida en lo que siglos después sería Europa.

La ciudad de Filipos fue fundada en el año 358 aC por el rey Filipos, padre de Alejandro Magno, que dará comienzo al gran imperio Griego. En el año 148 el Imperio Romano la anexó a la provincia romana de Macedonia y se convirtió en una importante posta en la ruta que conectaba Oriente con Occidente.

En el año 42, los generales Octavio y Antonio vencieron allí a Bruto y Casio, asesinos de César, el gran emperador. Antonio es quien pobló la ciudad con veteranos romanos. En el año 30 aC se desarrolló como colonia militar. Las religiones y los cultos místéricos encontraron una masa ávida de tales propuestas en la ciudad, caracterizada como un crisol religioso.

Pablo llega a Filipos por el año 50 dC y encuentra allí una importante colonia de judíos, que tenían un lugar de oración fuera de la ciudad. Es en este lugar donde Pablo predica el mensaje de Jesucristo provocando la conversión de la conocida Lidia, comerciante de telas. Ella acoge al equipo de misión en su casa dándoles hospedaje. Esta comunidad acompaña la misión encarnada por Pablo con ofrendas permanentes: todo un privilegio de los cristianos filipenses, ya que en



general Pablo buscó no ser carga para nadie, y se ganaba el sustento con el trabajo de sus manos, como constructor de tiendas para los viajeros.³

Pablo escribe su carta estando en prisión y es probable que estuviera encarcelado en Éfeso. No está claro el desenlace de todo su proceso. Por eso resulta llamativo que esta carta convoque permanentemente el tema de la alegría desde la experiencia desoladora de la prisión. Esto marca cómo la fe en Cristo no se dejaba impresionar por hechos penosos como la misma cautividad y una posible condena a muerte. La alegría por la fe y la redención en Jesucristo son más fuertes que todas las tribulaciones infringidas por el mundo-

Desde la cárcel, el Apóstol de la gentilidad no se preocupa por sí mismo, sino que más bien se interesa por la buena marcha y el valiente testimonio de la comunidad en Filipos. Sus preocupaciones reiteradas son la unidad y la comunión, la alegría y la libertad en la fe. Registramos la dimensión de la lucha personal de Pablo, a la espera de un incierto desenlace de su proceso judicial. Pero no se deja llevar por el miedo y menos aún por el espanto, sino que se fortalece en la alegría y la confianza.

Los destinatarios de la epístola probablemente son mayormente mujeres, grandes y valerosas lideresas. Ellas, junto con otros líderes varones, como Clemente y el misterioso “amigo fiel” (4.3), están al frente de la comunidad cristiana en Filipos.⁴ Están angustiadas por la situación de Pablo en la prisión y realizan un gran esfuerzo para solidarizarse con Pablo económicamente. También sufren la intimidación de parte de alguna gente del lugar que se opone al evangelio. Es probable que la hostilidad provenga también por su negativa a rendir culto al César.

Esta carta nos ayuda a fortalecernos en confianza y alegría, mucho más fuerte que el desconsuelo del presente tiempo y las adversidades padecidas, por más grandes que sean.

Aquí resuena, como les decía, el motivo principal de la carta a los filipenses. Pablo no se cansa de exhortar a la alegría. Una alegría que no está fundamentada en un desenlace favorable a su proceso judicial o por la amistad entrañable con la comunidad de fe; sino que tiene su fundamento en el Señor, en la nueva vida centrada en Jesucristo.

Es saberse refugiado, sostenido por su amor. Un amor que impregna la vida transformando la existencia misma. Fue Jesús mismo quien prometió que su alegría estaría en medio nuestro y no sería destruida por humores pasajeros, decepciones, tristezas o adversidades. Esta alegría nunca se agota, porque tiene su fundamento en Dios, es la “comunión en el evangelio desde el primer día hasta ahora” (1.5).

Américo Jara Reyes, 2019, en Carta Pastoral a la Iglesia Metodista Argentina

- **Filipenses 1.21-30 – Presentación de Pablo Andiónach**

El texto de la carta a los Filipenses nos introduce de lleno en el tema de la vida y la muerte. Es un tema central a la existencia humana y en esta oportunidad el apóstol lo encara desde la experiencia de fe, particularmente desde el lugar de quien tiene un vínculo con Cristo por el cual lo considera Señor de su vida. De modo que vida y muerte en este caso no son temas pasibles de ser considerados desde una filosofía o desde una religión liviana sino a partir de experimentar la fuerza de la presencia del Cristo resucitado en la vida del creyente. Pablo entonces no desarrolla un argumento racional sino que habla desde la fe y desde la misión y desde ese lugar presenta una propuesta de vida y entrega que no tiene paralelo en pensamiento alguno. Asume que la vida es un don de Dios y a él le pertenece, de modo que el sentido y las decisiones deben tomarse en relación a la voluntad de Dios y no en búsqueda de un premio celestial.

Vivir y morir

La situación de Pablo es peligrosa y su vida tiene un futuro incierto. Él sabe que puede morir en cualquier momento en manos de quienes lo encarcelan. Cuando se está en una situación como esa las palabras pierden su valor ambiguo y remiten a cosas bien concretas: vivir es continuar

³ Cuando Pablo visitó Corinto por primera vez, se quedó con Áquila y Priscila “por ser del mismo oficio”. (Hch 18:1-3.) El apóstol Pablo era de Tarso (Cilicia), una zona famosa por su tela de pelo de cabra llamada “cilicio”, con la que se fabricaban tiendas de campaña. (Hch 21:39.)

⁴ Filipenses 4:2 “Asimismo te ruego también a ti, compañero fiel, que ayudes a éstas que combatieron juntamente conmigo en el evangelio”



respirando, despertarse cada día y caminar por esta tierra. Morir es reducirse a polvo y dejar de transitar los caminos. El apóstol no está para juegos de palabras ni retórica. No hay espacio para frases ingeniosas ni para decir lo que no pensamos o querer engañar a los demás o engañarse a uno mismo. Entonces nos da una lección de fe y confianza en Dios cuando dice: “para mí el vivir es Cristo y el morir es ganancia”. ¿Qué quiere esto decir?

El creyente transita por la vida como subiendo una escalera. Cada día hay nuevos escalones que lo conducen un poco más alto y lo desafían con nuevas situaciones. No hay quien haya llegado tan alto que no pueda ser perfeccionado por la luz de Cristo ni quien haya caído tan bajo que su mano no pueda alcanzarlo. Pero en la lucha cotidiana y en el camino de todos los días se llega a un momento donde se percibe que el sentido de la vida –y de transitar por el mundo– no está en nuestras propias habilidades y traspíes sino en el ser fortalecidos por la presencia de Dios en nosotros. Así afirma Pablo que “el vivir es Cristo”.

Esto no significa que todo lo que no sea religioso, o particularmente cristiano, no tenga valor. En realidad podría decirse lo opuesto. En Cristo todas las cosas se hacen nuevas, es decir, adquieren un valor que antes no tenían. La amistad, la belleza, el dolor, los sentimientos, el trabajo, las luchas, todo aquello que conforma la vida cotidiana reciben un impulso saludable cuando se hacen en el contexto de la fe y la misión que Cristo da a quienes lo siguen. Entonces, “vivir es Cristo” significa que la presencia de Dios en la vida del creyente convierte lo estéril en fértil y lo marginal en piedra angular. Se puede decir que cuando se sintoniza con el proyecto de Dios se abandona una vida en la que los días y las horas se desperdician para colocar la totalidad de lo que somos al servicio del prójimo y de lo que el Señor quiere de nosotros. Se pierde el sentimiento de que estamos tan solo durando, esperando el día en que alguien se apiade de nosotros y de nuestra vida gris nos lleve a un lugar mejor.

De allí que el apóstol puede decir esto en el momento en que su vida corre un serio peligro de ser abatida. Él comprende que su vida tiene sentido por la presencia de Cristo en ella y que esa presencia no puede ser eliminada por la espada o la corrupción de la carne. Sus enemigos pueden matarlo y destruir su cuerpo pero no podrán quebrar el vínculo que lo une con Cristo. Esto nos da pie para el segundo aspecto de su declaración.

Que el “morir es ganancia” no debe entenderse como una búsqueda de la muerte y menos aún un visión romántica del descenso a la tumba. Pablo no quiere morir ni le propone ese camino a nadie. Es bueno recordarlo porque en la historia del cristianismo muchos interpretaron este texto y otros del mismo tenor en el sentido de que debía despreciarse la vida concreta y vivir deseando el día de la muerte. Buena parte de aquellos que se retiraban a orar y vivir en la miseria interpretaban que más valía estar muertos “en la presencia de Cristo” que vivos gastando el tiempo en cosas de todos los días.

El apóstol está muy lejos de esa postura. Él claramente dice que duda sobre qué es lo mejor, ya que partir para estar con Cristo es algo bueno y deseable pero enseguida menciona que vivir “es más necesario” a fin de contribuir a la fe de sus hermanos y a desarrollar la misión que el Señor le ha encomendado. Es decir que el apóstol evalúa el valor de la vida y de la muerte en función de la misión que se le ha dado, la que tiene por referentes preferenciales a los hermanos y hermanas que se benefician de su obra misionera. Finalmente dice que confía en que “sé que quedaré” para “vuestro provecho y gozo en la fe”.

Lejos, muy lejos está el apóstol de aquellos que lo interpretaron en el sentido de despreciar la vida y ansiar la muerte para estar junto a Cristo. Quienes así pensaban –y vivieron– pensaban en ellos y su salvación y no en la misión de salvar al mundo. Por aquella vía se ganaba la salvación y el mundo se perdía –o al menos se restaba un testigo de la fe a quienes aún no la conocían–. Pablo, por el contrario, *posterga* su encuentro final con Cristo para permanecer en algo que “es más necesario”, a saber, contribuir a la salvación de este mundo. De modo que su decisión no se basa en la búsqueda de su salvación sino en llevar adelante la misión que le ha sido encomendada. Seguirlo a Cristo aquí en la tierra es más necesario que irse con él por la eternidad. En todo caso, el apóstol se pone en las manos de Dios para que sea él quien marque los tiempos.

Tu vida y la mía

Traducir esta experiencia y mensaje en nuestra vida de hoy es lo que nos reclama el evangelio. En una predicación sobre este texto no debería estar ausente el hecho de que nuestra experiencia



con la vida y la muerte se ha modificado sustancialmente desde los tiempos del apóstol. Hoy ya no nos amenazan las enfermedades como ayer y las guerras no son la forma cotidiana de relacionarse entre los pueblos, al menos en esta parte del globo. En la inmensa mayoría de los países donde el cristianismo es masivo y en buena parte donde es minoritario no hay persecuciones ni violencia contra la fe. Por otro lado –y felizmente– la sociedad ha superado ese pensamiento por el cual la vida en el más allá era un valor superior a la vida en esta tierra y hoy es difícil ver personas que se laceren el cuerpo o se abandonen a la miseria para llegar al cielo. ¿Cuál es entonces el mensaje a predicar sobre este texto?

Identificamos tres aspectos:

1. En primer lugar el pasaje nos habla de la centralidad de la misión de Dios como tarea para la Iglesia y el creyente. Pablo coloca la misión y el llamado como eje de su decisión de vida. Lo que decide lo hace en función de que quienes lo rodean puedan conocer y crecer en la fe de Cristo. Es una vida para otros, donde el interés del prójimo prima sobre su deseo de estar “antes” con Cristo. Pero a la vez esto se revela como un mandato divino, pues es Dios quien le ha puesto delante tal tarea. De modo que la “postergación” no obedece a su voluntad ni a un cálculo espiritual sino al sometimiento sereno y decidido al plan de Dios para su vida y ministerio.
2. En segundo lugar, insta a los creyentes a ser valientes y enfrentar las consecuencias de su fe. Pablo dice que mientras para quienes se oponen a ella todo lo que hagan los conduce a la perdición, en verdad quienes viven en la fe están yendo por el camino de salvación. Lo que a los ojos del incrédulo es muerte y pérdida, a los de los cristianos –y de Dios– es vida y ganancia.
3. En tercer lugar, el creyente es invitado no solo a creer en Jesús sino incluso a aceptar padecer por la fe que sostiene. Pablo y otros sufrieron cárcel, nosotros quizás tengamos la bendición de no enfrentar esa situación, pero debemos ser conscientes de que ser cristiano no es fácil y en ocasiones puede exigirnos asumir situaciones por causa de la fe que pueden llevarnos a sufrimientos. En esos casos es bueno recordar que todo sufrimiento es producto de la violencia humana y no un camino buscado ni deseado por Dios para los seres humanos. En otras palabras, el sufrimiento en sí mismo no salva ni tiene sentido a menos que sea por causa de otros. La entrega de la vida a favor del prójimo tiene un sentido propio que no puede equipararse al flagelo voluntario o al sufrimiento buscado de los eremitas.

En consecuencia lo que está en juego en este texto es el sentido de tu vida y la mía. Para el apóstol el sentido de la vida se encuentra en el vínculo con Cristo y en el seguimiento de su mensaje. Es anunciando en carne y hueso su Palabra que se halla la salvación y se emprende el camino hacia un encuentro total y definitivo.

La unidad de los creyentes

Hacia el final de nuestro texto el apóstol insiste en la importancia de permanecer unidos entre los creyentes. No es una exhortación explícita pero sí tiene el sabor de una advertencia sobre el riesgo de que las divisiones debiliten el testimonio y la misión de la Iglesia. Deben estar “en un mismo espíritu”; “combatiendo unánimes por la fe del evangelio”. Estas menciones no son gratuitas y deben incluirse en la predicación pues aluden a la triste situación de la iglesia dividida en su interior, donde el sentir no es unánime sino todo lo contrario. Las divisiones en la Iglesia de ayer y de hoy debilitan su mensaje y lesionan el testimonio ante un mundo que ya está dividido.

Conclusión y esquema

El mensaje deberá enfatizar:

- El valor de la vida y la comprensión de que mientras el Señor tenga tareas para darnos aquí, hemos de encararlas con toda nuestra fuerza.
- Las decisiones no deben construirse sobre nuestros intereses sino sobre la propuesta de Dios para nuestra vida y la sociedad. La misión y el testimonio son prioridad sobre otros aspectos de la vida.
- La importancia de que la Iglesia esté unida para enfrentar los desafíos de este tiempo.

Proponemos el siguiente esquema para un sermón sobre este texto:

1. Introducción planteando el tema de la vida y la muerte.
2. La valoración positiva de la vida concreta en el plan de Dios.



3. La entrega del creyente al proyecto de Dios.
4. Vivir en Cristo significa darle un nuevo valor a las cosas:
 - Centralidad de la misión.
 - Tener coraje para enfrentar la tarea.
 - Asumir el seguimiento de Cristo hasta sus últimas consecuencias.
5. Señala la importancia de la unidad de la Iglesia en vistas de su misión.
6. Concluir con una invitación al discipulado.

Pablo Andíach, biblista metodista argentino en *Estudio Exegético-homilético* 65, ISEDET, Buenos Aires, septiembre de 2005

Recursos para la acción pastoral

• Liberación desde abajo

En la dimensión de la fe, nadie es superior o inferior a nadie. La fórmula de Gálatas 3.28 adquiere más fuerza si se lee en el contexto de la sociedad grecorromana, altamente estratificada y meritocrática, y en la sociedad judía que se creía superior a las naciones por el hecho de tener la Torá. La radicalidad de la afirmación alcanza no solo lo étnico-religioso, sino lo social y cultural.

Escuchar en una sociedad esclavista y patriarcal que ya no hay esclavo ni libre y que hay igualdad entre el varón y la mujer es acoger la sociedad utópica hacia donde apuntan las aspiraciones y sueños de los marginados y discriminados. Por algo era muy significativa la participación de la mujer en el movimiento de Jesús y en las primeras comunidades cristianas. ¿Qué opinarían las mujeres gálatas sobre la vuelta a la circuncisión como requisito para la salvación? Es muy probable que ellas se sintieran las primeras víctimas de la discriminación de la ley y la circuncisión.

Pablo tiene que recalcar que la filiación divina ocurre por la fe en Cristo Jesús. Los vs 4-5 del capítulo 4 de Gálatas desarrollan el evento cristológico que hace posible la filiación. Se trata de la solidaridad máxima de Dios en su Hijo, quien asume la historia en toda su dimensión humana; nacido de mujer y bajo la ley. La liberación acontece desde abajo: consiste en abolir la esclavitud de la ley y de todo otro sistema esclavizante, convirtiendo a los esclavos y esclavas en hijas e hijos llamados a vivir en libertad.



Elsa Tamez, biblista mexicana-costarricense, en *Carta a los Gálatas, Comentario Bíblico Latinoamericano, Verbo Divino, España, 2003.*

Recursos para la liturgia del culto comunitario

• Gratitud sin discriminación - Salmo 103.1-7; 8-13

Toda nuestra persona tiene que atreverse a dar gracias,
No podemos guardar en silencio el Nombre de Aquel que se hace nuestra identidad.
Nuestra persona en unidad se alegra de la oportunidad de agradecer,
nunca podemos ni queremos olvidar sus acciones de liberación.
Sabemos muy bien que siempre está dispuesto a perdonar,
una y otra vez curando nuestros sentimientos de culpa,
una y otra vez liberándonos de todos los sepulcros.
Coloca en nuestra cabeza su mano de amor y ternura;
nos pregunta con todo respeto ¿Qué puedo hacer por ustedes?
Nos ayuda a compartir sus bienes,
y nos renueva en ese compromiso cada día.
Aquel que es fidelidad es también fuente de justicia,
nos llama a liberar a los oprimidos y estigmatizados,
desde los tiempos primeros su gloria es la libertad,
y nos llama a ser pueblo que incluye sin condiciones.

Salmo 103, 1-7. Versión libre - Pastor Lisandro Orlov



- **No creemos en ese dios falso**

Jesús, tú vienes a romper esos prejuicios nuestros que intentan sobornar a Dios, esas ganas nuestras de apropiarnos de Dios, ese deseo nuestro de mirar sobre el hombro a los que consideramos necesitados y sin capacidades...

Jesús, en este cuento tuyo del “señor de la viña” nos presentas a este Dios que le da a todos el denario por el que quisieron trabajar para vivir, y les dices a los que protestan: “¿qué te pasa a vos, tenés envidia porque yo soy bueno?”

Señor, Dios amigo nuestro, te reconocemos como el Dios eterno que nos salva, nos libera y nos reconcilia. Y no creemos en ese dios falso, violento y amenazador, ese dios falso de neurosis peligrosas y destructivas.

Sí, creemos en vos, Dios camino, verdad y vida, Dios de la alegría del perdón, Dios de la vida para todos los que te buscan, Dios de las nuevas sendas que vas abriendo en nuestros desiertos. Amén.

Arriba los corazones



Foto de Hanni Gut

gbh

- **Danos un corazón generoso**

Señor, danos un corazón generoso. No permitas que nos hagamos esclavos de nada, ni de la fama, ni del prestigio, ni de los tributos.

Que pasemos haciendo el bien y repartiendo generosamente lo que tenemos.

Danos valor para permanecer libres, para no hipotecar nuestra felicidad a ningún bien terrenal. Permítenos vivir austeramente.

Que no hagamos tantos cálculos para desprendernos de las cosas, que todo así como viene se va.

Mejor que lo hayamos dado, antes de haberlo perdido. Amén.

Anónimo, por lo menos en nuestro registro.

- **Oración de ofertorio**

Dios generoso, nos has dado tanto con amor y alegría –cada cosa buena en nuestra vida refleja tu cuidado. Incluso al dar nuestras ofrendas, hemos tratado de dar lo mejor, pero sabemos que podríamos hacer más. En un mundo donde el perdón se ha convertido en una mercancía rara, a menudo es un recurso que retenemos para mantener poder sobre las demás personas. Ayúdanos a escuchar la enseñanza de Jesús en la generosidad del perdón. ¡Que aprendamos a dar a las demás personas con una generosidad desenfrenada! Oramos en el nombre de Cristo, quien lo dio todo. Amén.

Tomado de: Discipleship Ministries, The United Methodist Church (Tr: L. D'Angiola)

- **Últimos y primeros**

Señor, tenemos toda la vida sirviéndote, unos vinieron después, no tienen el tiempo ni experiencia que tenemos trabajando para ti.

Unos llegaron después, otros recientemente, y tú le das el mismo pago, igual recompensa. Unos apenas te sirven desde hace pocos años, otros son inexpertos, apenas te conocen, son unos recién llegados. Tú les ofreces el mismo salario, la misma consideración, condiciones idénticas, a las de quienes te servimos desde siempre, a todos nos das igual premio.

Vinieron después, no amanecieron como nosotros, nos ha tocado el trabajo más duro y pesado, a ellos el más fácil, la faena liviana de la tarde.

Tú y tu ideal igualitario de los últimos que serán los primeros en el cielo, de los pequeños que son más grandes e importantes en tu Reino de justicia, extraña economía de la igualdad.

Obed Juan Vizcaíno Nájera



• **Señor, bendice mis manos, mis ojos, mis oídos, mi boca, mi corazón**

Señor, bendice mis manos
para que sean delicadas y sepan tomar
sin jamás aprisionar,
que sepan dar sin calcular
y tengan la fuerza de bendecir y consolar.

Señor, bendice mis ojos
para que sepan ver la necesidad
y no olviden nunca lo que a nadie deslumbra;
que vean detrás de la superficie
para que los demás se sientan felices
por mi modo de mirarles.

Señor, bendice mis oídos
para que sepan oír tu voz
y perciban muy claramente
el grito de los afligidos;
que sepan quedarse sordos
al ruido inútil y la palabrería,

pero no a las voces que llaman
y piden que las oigan y comprendan
aunque turben mi comodidad.

Señor, bendice mi boca
para que dé testimonio de Ti
y no diga nada que hiera o destruya;
que sólo pronuncie palabras que alivian,
que nunca traicione confianzas y secretos,
que consiga despertar sonrisas.

Señor, bendice mi corazón
para que sea templo vivo de tu Espíritu
y sepa dar calor y refugio;
que sea generoso en perdonar y comprender
y aprenda a compartir dolor y alegría
con un gran amor.

Dios mío, que puedas disponer de mí
con todo lo que soy, con todo lo que tengo.

• **Damos siempre gracias a Dios**

Por esto, de nuestra parte, damos siempre gracias a Dios, pues cuando ustedes escucharon el mensaje de Dios que nosotros les predicamos, lo recibieron como mensaje de Dios y no como mensaje de hombres. Y en verdad es el mensaje de Dios, el cual produce sus resultados en ustedes los que creen.⁽¹⁾

¿Cómo podremos dar suficientes gracias a nuestro Dios por ustedes y por el mucho gozo que a causa de ustedes tenemos delante de él? ⁽²⁾Doy gracias a aquel que me ha dado fuerzas, a Cristo Jesús nuestro Señor, porque me ha considerado fiel y me ha puesto a su servicio.⁽³⁾

Nosotros esperamos el cielo nuevo y la tierra nueva que Dios ha prometido, en los cuales todo será justo y bueno.⁽⁴⁾ Porque aunque el Señor está en lo alto, se fija en el hombre humilde, y de lejos reconoce al orgulloso.⁽⁵⁾

¡Bendito sea el nombre del Señor!⁽⁶⁾ ¡Hasta ahora, sólo de oídas te conocía, pero ahora te veo con mis propios ojos!⁽⁷⁾

*Selección de textos bíblicos de Carlos T. Gattinoni en **Voz del Cielo**, Edit. La Aurora 1972.¹ Tes 2.13; ²1 Tes 3.9; ³1 Tim 1.12; ⁴2 Ped 3.13; ⁵Salmo 138.6; ⁶Job 1.21; ⁷Job 42.5*

• **Adicciones**

No esclavices tu alma, no la vendas,
no te alucines con falsas utopías
transformando tu ser en una cosa con
la promesa de una paz efímera.

Resiste, levántate y no apagues
el porvenir de luz que hay en tu vida.
No dejes que te compren y te vendan
usándote de triste mercancía.

*Pedro Benítez, en **La vida que no cesa**.*

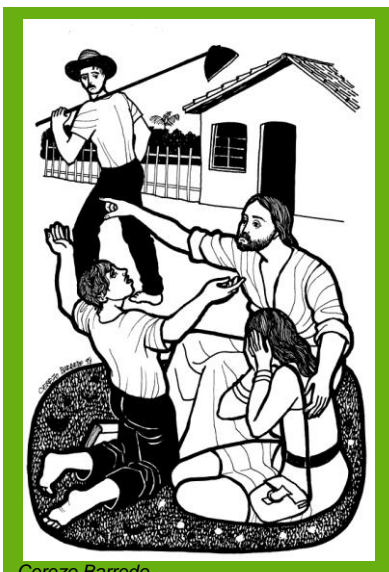
Himnos y canciones

- ✚ **DAME, MI BUEN SEÑOR** - Mary Lathbury, 1841-1913, USA – Tr F Pagura - William Shervin, 1826-1888, USA - **CF 258**
- ✚ **Danos esperanza y paz** – G. Oberman – <https://redcreate.org.ar/danos-esperanza-y-paz-2/> - **Red Create**
- ✚ **En medio de la guerra** – E Jones, RU – Mario Bustamante, Bolivia – **CF 349**
- ✚ **ENTRE EL VAIVÉN DE LA CIUDAD** – Frank Mason North, 1850-1935, USA – Tr Cántico Nuevo, Arg., 1960 – William Gardiner, RU, 1815 – **CF 352**
- ✚ **Jesús trae una noticia** - Alejandro Zorzín, Uruguay - Basada en Mc 3.13-19 <http://www.clailiturgia.org/jesus-trae-una-noticia-1663.html> – **CF 285**
- ✚ **Te exaltaré, mi Dios, mi Rey** – Casiodoro Cárdenas, Ecuador – **CF 186**
- ✚ **Yo soy**- G. Oberman, H. Vivares - <https://redcreate.org.ar/danos-esperanza-y-paz-2/> – **Red Create**



Octubre 1, 2023 – 18º domingo de Pentecostés (Verde)

DGO 1 – DÍA INTERNACIONAL DE LA MÚSICA – DÍA INTERNACIONAL DE LAS PERSONAS DE EDAD – DÍA MUNDIAL DE LA SONRISA – DÍA DEL VENDEDOR Y DEL VENDEDOR VIAJANTE † **LUN 2** – DÍA INTERNACIONAL DE LA NO VIOLENCIA – DÍA DEL ESCRIBANO – DÍA DEL TRABAJADOR DE EDIFICIOS – DÍA INTERAMERICANO DEL AGUA – DÍA DEL TRABAJADOR DE EDIFICIOS – DÍA DEL ODONTÓLOGO – DÍA MUND. DEL HÁBITAT – DÍA MUND. DE LA ARQUITECTURA – DÍA DE LOS INQUILINOS † **MIÉ 4** – DÍA MUND. DE LOS ANIMALES † **JUE 5** – DÍA MUNDIAL DE LOS DOCENTES † **VIE 6** – DÍA MUNDIAL DE LA SONRISA



Cerezo Barredo

Evangelio de Mateo 21.23-32: Jesús expulsó a los mercaderes del templo. Y ahora los jefes de los sacerdotes y los ancianos del pueblo judío lo interpelan: “¿Con qué autoridad haces estas cosas? Jesús les cuenta de dos hijos, uno que dice que cumplirá lo que el padre le pide, pero no lo hace, y otro que dice que no lo va a hacer, pero que finalmente cumple.

Profeta Ezequiel 18.1-5, 29-32: Ustedes creen en el refrán de que los padres se comieron las uvas agrias y a los hijos se les pican los dientes, pero yo les digo que solo quien peque va a la muerte, nadie más. Forjen en ustedes un corazón y un espíritu nuevos, vuélvase a mí, y vivirán.

Salmo 78.1-8: Pueblo mío, atiende mi enseñanza, te lo diré con los refranes de nuestros antepasados, para que pusieran en Dios su confianza y no fueran gente sin memoria y de espíritu infiel.

Carta a los Filipenses 2.1-11: Si viven la consolación y comunión del Espíritu, muestren el mismo amor y el mismo sentir de Cristo

Jesús, que no se aferró al ser igual a Dios, sino que se humilló a sí mismo, hasta la muerte; ocúpense de su salvación, aferrados a la palabra de vida... ¡y nos regocijaremos todos juntos!

Recursos para la predicación

- **Mateo 21.23-32** – *Presentación de Severino Croatto*

Este pasaje es propio del evangelio de Mateo y se sitúa después de la recepción hecha a Jesús por la gente cerca de Jerusalén (21.1-9). En ese episodio, las dos citas del Antiguo Testamento (Zacarías 9.9 y Salmo 118.25-26) conectan a Jesús con la dinastía davídica, y por tanto con las esperanzas mesiánicas. En la siguiente escena (21.10-17), una vez en la ciudad y entrado en el templo, Jesús echa a los ladrones y “limpia” la casa de Dios. La ciudad estaba conmovida y la gente se preguntaba quién era ese personaje, y se contestaba: “Éste es el *profeta* Jesús, de Nazaret de Galilea”. Nadie esperaba un Mesías de Galilea. Pero el *profeta* de Nazaret era más conocido (ver 13.53-58 y 16.14). Y en el templo mismo cura a enfermos (v.14), como Elías o Eliseo. Además, la cita del v.16 es de un libro profético. Con todo, el grito de los niños en el templo (v.15) –una escena teatral y digna de verse con la imaginación– continúa en la instancia “davídica” como en la recepción anterior. Jesús, el profeta taumaturgo, pero también crítico, es el de toda su vida, pero como “hijo de David” empieza a ser *dicho* por la gente, con la aceptación del intérprete que es el autor mismo del texto (v.4).

La controversia por la autoridad, mientras enseñaba en el templo sin pedir permiso a nadie (vv.23-28) es atrasada por Mateo, y con este episodio engancha el texto de este domingo, la parábola de los dos hijos (vv.28-32). Cabe notar solamente –para terminar de construir el marco redaccional– que esta parábola y las dos siguientes, la de los viñadores homicidas (vv.33-46) y la del banquete nupcial (22.1-14) no fueron explicadas a los discípulos sino a los sumos sacerdotes y ancianos del pueblo, introducidos en 21.23. Saduceos y fariseos actuarán a partir de 22.15.23.34.41, y en 23.1 Jesús empieza a hablar, esta vez sí, a la gente y a sus discípulos, pero *acerca de los escribas y fariseos*.

Por tanto, debemos leer la parábola de hoy (21.28-32) como dicha, no a los discípulos sino a las autoridades religiosas del templo. Sólo así se puede entender. Jesús, usando una exquisita retórica, les hace tragar el anzuelo sin que se den cuenta. Como “conocedores de Dios”, les está señalando que representan el mal hijo que dice hacer la voluntad del padre (= Dios) pero que después no la cumple. Es tan claro el ejemplo propuesto, que ellos mismos contestan que quien hizo la voluntad de Dios era el hijo que primero dijo que no pero luego hizo lo mandado por su padre (v.31).



¿Cuál es entonces la aplicación a los sumos sacerdotes y ancianos? En el mismo orden que en la parábola, los publicanos y las rameras son quienes “hacen la voluntad del padre”, porque aceptan el mensaje de Jesús, aunque en su vida anterior parecían decirle que “no” a Dios. Por eso entrarán primero en el Reino de Dios (v.31). Ellos creyeron en Juan, cuando vino “en camino de justicia” (v.32). No así los interlocutores de Jesús, como subraya el final del relato (vv.32b-33). Menos iban a aceptar la enseñanza de Jesús, si a Juan no le creyeron.

Conviene ahora seguir leyendo. La parábola de los viñadores homicidas está dirigida a aquellas mismas autoridades del templo, y en el templo. El episodio del “hijo” del dueño de la viña (vv.37-39) es una indicación de lo que le pasará a Jesús mismo en pocos días. También en este caso, Jesús presenta la situación de una forma tan sutil, que sus interlocutores no pueden sino concluir: “A esos miserables les dará una muerte miserable y arrendará la viña a otros labradores...”. Esto se confirma con la cita de Isaías sobre la piedra desechada (v.42), cita que termina nuevamente con el anuncio de un traspaso del Reino de Dios (“se os quitará...”, v.43).

Y ahora tenemos el final, que cierra todas las escenas con gran coherencia, aunque incluyendo esta vez a los fariseos, que no estaban en el v.23: “Los sumos sacerdotes y los fariseos, al oír sus parábolas, comprendieron que se estaba refiriendo a ellos” (v.45).

El plural “parábolas” se refiere a las dos anteriores, la primera de las cuales es la lectura dominical de hoy. La predicación de Jesús en el templo era efectivamente la de un profeta, como la misma gente había correctamente interpretado (v.46). La amenaza de muerte que señala el final del v.46 nos propone claramente el ejemplo de Jeremías, cuya predicación en la entrada del templo le ocasionó su prisión y juicio (Jeremías 7 y 26).

La pregunta que podemos hacernos es: ¿Cuál de los dos hijos representamos en nuestra relación con Dios? La otra pregunta que cabe también es: ¿Cómo las autoridades religiosas reciben la palabra crítica de los profetas de hoy?

Severino Croatto, biblista católico argentino, 1930-2004, en **Comentario Exegético-Homilético 30**. ISEDET, septiembre 2002.

• Ezequiel 18 - ¿De quién es la culpa?

– Presentación de Jesús Asurmendi Ruiz

El v 2 cita un refrán popular para cuestionar el que los hijos paguen por sus padres. Este cuestionamiento constituye también la trama de capítulo y se vuelve a encontrar en los vs 19, 25, 29. El profeta, pues, responde a las cuestiones acuciantes de su pueblo. En efecto, ante los desastres que se acumulan, y los que, según el profeta, quedan por venir, surge la pregunta: ¿de quién es la culpa? Y los desastres son tan inmensos que no pueden estar causados únicamente por las culpas de una generación.

El cuestionamiento se sitúa en pleno corazón del libro de Ezequiel. Volverá a aparecer aún varias veces. Pues el auditorio, a fuerza de oír la sombría predicación del profeta, se plantea cuestiones. Pero se las plantea partiendo de su



Fano

propia mentalidad, la llamada “personalidad corporativa”, que se podría denominar también “responsabilidad colectiva”. Con esta noción se formulan las relaciones del individuo con la comunidad y viceversa. Se extiende a todos los aspectos de la vida del grupo en el presente, el pasado y el futuro: “Voy a establecer mi alianza con ustedes... por los siglos y para siempre” (Gn 9.9).

En su respuesta, el profeta utiliza aquí el lenguaje jurídico de los sacerdotes. Se comienza con la presentación del caso, a continuación se explicita mediante la descripción de su comportamiento, para terminar con la declaración de culpabilidad o de inocencia. Una vez más, el libro de Levítico (cf Lv 13 entre otros) refleja bien esta práctica sacerdotal.

En los vs 1-4 Dios responde al cuestionamiento del pueblo declarándose señor de la vida y estableciendo el principio básico que se vuelve a encontrar en el vs 20: “Solo morirá quien peque. Nadie más”. Los vs 5-9 presentan el caso del hombre justo, la sentencia llega: vivirá; los vs 10-13,



el de su hijo injusto: morirá por sus faltas; los vs 14-17, el nieto que no sigue el camino de injusticia del padre: vivirá. Cada vez, con variantes, la descripción del camino recto se hace basándose en la enumeración de hechos y de actitudes globales que definen la justicia o la injusticia. Se notará que, al lado de las faltas de idolatría, las listas subrayan sobre todo el ámbito de las relaciones humanas, resumido por la expresión practicar “el derecho y la justicia” (v 5).

En los vs 19-20, el pueblo no soporta que el hijo justo no cargue con las consecuencias de la culpa del padre. El profeta recuerda el principio del v 4 y explicita la regla que va a detallar a continuación (vs 21-29): cada uno es responsable de sus actos. Pues ya no se trata, en ningún caso, de que uno esté marcado de manera indeleble por sus acciones, buenas o malas. La conversión y la apostasía son siempre posibles.

Los vs 30-32 constituyen la cumbre y la meta del capítulo, El “así que” del v 30 lo muestra claramente. Se llega allí a la exhortación fundamental: “Apártense de todas las transgresiones que han cometido... forjen en ustedes un corazón y un espíritu nuevos” las largas explicaciones del profeta en el más puro estilo sacerdotal terminan con el llamamiento profético más clásico: conviértanse. Pues hay una razón y un argumento decisivo para tal llamamiento: “Yo no quiero que ninguno de ustedes muera”, dice el Señor. Y la conclusión se impone: “Vuélvanse a mí, y vivirán”.

A menudo se ha acusado a Ezequiel de haber sustituido el principio de la responsabilidad colectiva por un individualismo feroz digno de los peores jueces de los confesionarios. Ciertamente, subraya fuertemente la responsabilidad individual. Pero nunca olvida la dimensión comunitaria del individuo en medio de su pueblo, Israel. Los caps, 36, 37 y 40-48 lo demuestran ampliamente. No concibe de otro modo la restauración y el porvenir del pueblo. Sin embargo, si se mira Ez 18 desde la perspectiva de la “retribución”, se puede interpretar muy mal. El libro de Job, que cuestiona estos principios, está ahí para demostrarlo.

También hay que comprender lo que para Ezequiel quiere decir “vivir y morir”. No se trata de la vida y de la muerte física, sino más bien de la comunión con Dios que da la vida o de su abandono que no puedo sino provocar la muerte.

Jesús Asurmendi Ruiz, biblista católico español en **Comentario Bíblico Internacional**, Verbo Divino, Navarra, España, 2013.

- **Salmo 78** – *Presentación de Enzo Cortese y Silvestre Pongutá*

Después del Sal 119, este es el más largo del salterio. No es una verdadera plegaria a Dios, sino una síntesis de la historia de Israel. El poeta hace una introducción (1-8), con una invitación motivadora dirigida a la asamblea para escuchar, que comienza con el vocativo *pueblo mío*.

Se ubica en la sabiduría popular, la de los refranes y de lo que *nuestros padres nos contaron*, y se dispone a la comunidad a la trasmisión oral hacia las generaciones futuras para que estas mantengan su confianza en Dios y no fueran a olvidar lo que Dios había hecho en la historia del pueblo. O dicho al revés, para nunca ser generaciones débiles de corazón y débiles de espíritu.

Esta es la primera y también la más antigua síntesis histórica que encontramos en el salterio, donde encontramos síntesis de carácter penitencial, como esta, para recordar, junto con los beneficios divinos, los pecados de Israel (106 o, en esta línea, Ez 20, Neh 9, Dan 3 y 9), y síntesis hechas solo para alabar a Dios, como el salmo 105.

Observamos todavía la evolución de una forma no claramente cíclica de hacer el catálogo de los episodios y pecados, como la de nuestro salmo, a la cíclica, que se origina en el famoso esquema deuteronomista: gracia-pecado-arrepentimiento-perdón, que se aplica en el Sal 106 y en Ez 20.

Lectura cristiana

También la historia de las iglesias, como nuestra historia personal, vista a la luz del salmo contiene los dos polos: los beneficios divinos y las infidelidades del pueblo de Dios. El salmo 78 nos invita a recordarla y meditarla para gozar y agradecer las bendiciones y para pedir perdón por las infidelidades.

Enzo Cortese y Silvestre Pongutá, *Salmos*, en **Comentario Bíblico Latinoamericano**, Verbo divino, España, 2007, Vol II, pp.699-700, texto adaptado por GB.



• **Filipenses 2.1-13 (5-11)** – *Presentación de Pablo Andiónach*

El texto de Filipenses es uno de los pasajes más apreciados de la carta. A los vs. 5-11 se lo suele llamar el “himno cristológico” pues tiene forma poética y concentra en pocas líneas una descripción y exaltación del Señor como en pocos otros textos. Es notable que esta descripción se presente en relación con 1-4 donde se habla de la conducta que se espera del creyente.

Es decir, que el texto viene diciendo cómo debe ser la vida del cristiano y finaliza ejemplificando con la vida de Cristo. La frase “que haya en ustedes el mismo sentir que hubo en Cristo Jesús” indica que el modelo de vida es él y que en la medida que el creyente busque orientación para su vida la respuesta está en el “sentir” de Cristo, en su disposición a poner su vida al servicio de Dios y el prójimo.

Predicar sobre este texto supone elegir algunos de los tantos puntos de entrada que posee y los temas que presenta. En esta breve ayuda homilética nos concentraremos en dos aspectos: la decisión de Dios de hacerse ser humano y la exaltación del nombre de Jesús. ¿Qué significan estos dos aspectos y qué consecuencias tienen para nosotros?

Dios se hace uno de nosotros

La teología denomina esto la encarnación. A diferencia de los Dioses griegos o Mesopotámicos, el Dios de la Biblia decide humanizarse y viene a habitar con los seres humanos. Esto no solo era inaceptable para griegos y orientales sino también para la teología judía de su tiempo. De hecho el mesías esperado no sería una encarnación de Dios sino un líder designado por Dios para liberar a su pueblo.

Lo que se esperaba era un nuevo David o un nuevo Elías, es decir, hombre de Dios que con su ayuda y en base a su fe y disposición a cumplir con su voluntad pusieran fin a la opresión cultural, religiosa y económica que los romanos habían impuesto sobre Israel. En su historia habían tenido muchos “salvadores”, tales como Moisés, Zorobabel, Esdras, Josías, que habiendo sido personas pecadoras supieron obrar de modo que la voluntad de Dios se expresara a través de ellos. Con esos modelos se construía la esperanza mesiánica de Israel.

Es cierto que el concepto de mesías era algo más que un simple líder, pero también es cierto que el “ungido” esperado surgiría de lo mejor de Israel y sería una persona iluminada como lo habían sido aquellos grandes padres del pueblo. Es evidente que la irrupción de Jesús sorprendió a unos y otros. Unos –los romanos- porque no entendían que un galileo pobre podía pretender ser rey de Israel y liderar a su pueblo en los caminos religiosos y sociales. Otros –los judíos- porque no aceptaban que ese que caminaba junto a ellos y se reunía con personas de la más baja calaña podía ser un elegido de Dios para transmitirle su mensaje. Menos aún que podía ser hijo de Dios...

En ese ambiente hostil a toda novedad en el plan de Dios es que al creador se le ocurre enviar a su hijo. ¿Por qué no esperar un mejor momento? ¿Por qué no demorarse hasta que la humanidad estuviera en una posición más apta para aceptar al mesías? Si bien esas preguntas no tienen ni tendrán respuesta es importante comprender que el compromiso de Dios en Cristo no lo fue para un momento en particular sino para todos los tiempos y todos los lugares. En ese sentido “el lugar y la hora” no son relevantes en sí mismos sino que lo importante es su proyección a todos los lugares y tiempos. En Hijo de Dios vino en aquel momento para llenar con su gracia todos los momentos.

El texto dice que “siendo en forma de Dios... se despojó a sí mismo”. Esta es una oportunidad para meditar sobre la encarnación. ¿Cuál era la necesidad de Dios de hacerse ser humano? La respuesta es clara y contundente: ninguna. No es Dios el que necesita hacerse ser humano sino que lo hace *por nosotros*. Somos nosotros los que recibimos la bendición de poder compartir con Dios nuestros días y trabajos. Es nuestra necesidad de encontrar claridad en el mensaje de Dios que lleva al Señor a hacerse uno como nosotros y mostrarnos que está dispuesto a padecer nuestros límites y morir por nosotros. La encarnación tiene como fin que podamos acercarnos más a Dios y conocer mejor su plan para nuestra vida.

Entonces comenzamos a comprender la densidad de lo que hizo Dios. Al abandonar la “forma de Dios” el Señor demuestra un compromiso con lo humano –con nosotros– de una radicalidad tal que no siempre comprendemos. Asume todas las limitaciones que nos son propias: una geografía,



un tiempo, una cultura, un cuerpo y con ello todas sus características: una raza, un sexo, un particular color de piel y ojos. Habló la lengua de su tiempo y lugar, no otra. Visitó tal aldea y tal familia y no otras. Pudo dirigirse a pocas personas –las que habitaban esa geografía y tiempo, las que estaban donde él estaba– y no a la mayoría de las personas que habitaban el globo, incluso en su mismo tiempo.

Dejar de “ser Dios” (que no tiene límites espaciales ni temporales) tuvo un costo inmenso para él y produjo una ganancia infinita para nosotros. De entrada debemos descartar la supuesta santidad de los momentos elegidos. Nada en los evangelios sugiere que Palestina haya sido más santa que otras tierras, ni que la lengua aramea tuviera algún signo de particular bendición. Tan vulgar era que a los pocos siglos fue abandonada y murió como lengua. Ni el siglo que luego llamaríamos el mejor tiempo que el XVI o el XXI. La encarnación no se efectúa como premio a una época ni a un lugar sino como respuesta a las necesidades de las personas de reconocer en ese hombre de Galilea al enviado de Dios, a su Hijo, que no se desentiende de nosotros –como un Dios que vive en la soledad del cielo– sino que da su vida para rescatar la nuestra.

La exaltación de lo humano

En la encarnación Dios manifiesta su amor por lo humano y su respaldo a lo mejor de nosotros. Jesús se comprometió de tal manera con nuestra vida y nuestros límites que es a partir de ver en él alguien asumió nuestras fragilidades como podemos acercarnos más a su mensaje. Podemos decir que porque Cristo fue judío es que puede recrearse desde los indígenas o desde nuestras identidades regionales; porque fue varón es que puede ser comprendido desde la experiencia de ser cabalmente mujer; porque fue pobre es que revela la inhumanidad de la opresión y las injusticias. Jesús fue un marginado religioso por las autoridades sacerdotales de su tiempo y es así que puede ser comprendido desde la fe de la Iglesia.

Ver a Cristo como el Dios que decide abandonar el privilegio de una existencia sin contradicciones y sin desafíos nos revela que su mensaje más que denunciar la fragilidad de la vida la exalta y la coloca como un valor sagrado. Ahora podemos decir que no solo somos esta criatura humana que tiene en sí misma mucho de la irracionalidad de aquellos antepasados que vivían en los árboles y comían frutos silvestres sino que Dios mismo asumió esta nuestra forma. A las virtudes de la “forma de Dios” ahora se le debe agregar que haya aceptado –y por lo tanto jerarquizado con su presencia– la “forma humana”.

¿Qué haremos con esta forma humana?

Habiendo recibido la bendición de que Dios se hiciera ser humano y comparta nuestra vida, debemos preguntarnos qué haremos con esta vida que tenemos. Al conocer a Cristo ya no es posible pensar que estamos aquí solo para durar, para pasar un tiempo sin sentido donde lo único que puede valer es sacarle el mejor provecho sin preguntarnos por otra cosa que no sea nuestro propio bienestar. La jerarquía de la vida humana ha sido puesta en lo más alto por la acción de Dios y por su compromiso. ¿Qué, pues, haremos con ella?

La vida del creyente, de acuerdo a este pasaje, debe exaltar el nombre de Jesús. Sin duda que esta expresión puede interpretarse de muchos modos, pero en el contexto del himno es evidente que la exaltación del nombre de Jesús se presenta en contraste con la multiplicidad de deidades que adornaban el panteón romano y también en relación con la deificación del César. La afirmación a los creyentes que viven en Filipos es que el único que merece que se arrodillen delante de él es el Cristo. Y este derecho no lo tiene por la misma razón que lo reclaman los ídolos o el César, sino porque este Dios –el verdadero Cristo– dio primero su vida por la nuestra.

Mientras que dioses y césares reclaman adoración a la fuerza y en respuesta al miedo y las represalias; mientras que ellos nada han hecho por su pueblo sino oprimirlo y aprovecharse de él, el Dios de la Biblia ha enviado a su Hijo y ha vivido y muerto por nosotros. La adoración no es producida por la vanagloria de Dios sino por la “acción de gracias” del creyente que reconoce en su Dios alguien que se ha jugado por él.

Es importante insistir en el origen de la gratitud a Dios. Muchas veces se piensa que la adoración y la gratitud son una exigencia de Dios. Que el cristiano debe adorar a Dios porque él así lo pide. Nada más lejos de la voluntad de Dios que esos pensamientos. El no nos bendice para



“cobrarnos” luego en plegarias y adoración, como tampoco escucha nuestras oraciones para que luego le “abonemos” el servicio de prestarnos la oreja.

Dios nos bendice y escucha porque nos ama, y quien ama –y especialmente cuando es Dios el que ama– lo hace sin pedir nada a cambio. La gratuidad del amor de Dios es su signo y su sentido. Libera a los esclavos de Egipto, levanta a los profetas, convoca a los líderes de la fe, reúne a los discípulos de Cristo, da fuerzas al apóstol Pablo y sus colaboradores, y tantos otros actos más que si quisiéramos pagarlos no alcanzaría la vida. Entonces la alabanza y la adoración no son exigidas por Dios sino una respuesta natural y espontánea a las bendiciones recibidas. ¿Podemos no ser agradecidos ante tal regalo? ¿Olvidaremos fácilmente lo que el Señor ha hecho y hace por nosotros como para olvidar cantar salmos en su nombre?

En la predicación es importante no omitir el sentido de estos conceptos para el oyente. La claridad teológica debe alimentar la claridad en la opción concreta de vida y su consecuencia para la misión de la Iglesia, o en caso contrario no existe tal claridad teológica o es irrelevante. La pregunta por cuáles son las opciones que como creyentes hacemos y cuál es el criterio para llevarlas adelante, cómo se expresa en nuestra vida la exaltación de Cristo como Señor y salvador de la creación y cómo se refleja eso en la vida y misión de la Iglesia, deben ser las que primen en nuestro sermón.

Conclusión y esquema

El mensaje deberá enfatizar:

- La decisión de Dios de hacerse ser humano.
- Las consecuencias para la vida humana, su valoración y prestigio.
- La invitación a exaltar el nombre de Jesús por sobre toda otra potestad.
- Llamar a vivir de acuerdo a la voluntad de Dios.

Proponemos el siguiente esquema para un sermón sobre este texto:

- Introducción explicando el carácter himnico del texto.
- ¿Qué es la encarnación? Qué significa que Dios se haya hecho ser humano.
- La “forma de Dios” y la “forma de ser humano”
- Buscar vivir de acuerdo al Dios que asumió nuestras limitaciones.
- Explicar que de ese modo Dios exaltó la vida humana y la colocó por encima de todo.
- ¿Qué haremos entonces con esta vida?
- ¿Vivir de acuerdo al evangelio o gastarla en cosas superficiales?
- La alabanza como respuesta a las bendiciones de Dios.
- Invitar a la fe y confianza en el Dios que está al lado nuestro.
- Conclusión: Invitar a compartir esa fe y esa confianza.

Dios está aquí



Foto de Hanni Gut

Pablo Andiañach, biblista metodista argentino en *Estudio Exegético-Homilético 65* – Septiembre de 2005, ISEDET, Buenos Aires, Argentina

Recursos para la acción pastoral

• Este Jesús, siempre provocador

Este Jesús, siempre provocador, siempre sacudiéndonos, pone como ejemplo al hijo que le dice “no” al padre, pero que luego hace lo que el padre quiere. ¿Serán más aceptables a Dios aquellos que aparentemente no tienen fe, que no se reconocen como cristianos pero que andan en caminos de justicia?

• Dios es bueno

Yo no sé si tú crees o no crees... No sé cómo vives por dentro. Hoy solo quiero decirte una cosa: Dios es bueno. Infinitamente mejor, más cercano, más amigo, más alegre y más grande que lo que tú y yo podemos imaginar. ¡Dios es Dios!

Nuestra gran equivocación es pensar que no necesitamos de Dios. Creer que nos basta con un poco más de bienestar, un poco más de dinero, de salud, de suerte o de seguridad. Y luchamos



por tenerlo todo. Todo menos Dios. A veces pienso que mucha gente no siente necesidad d Dios sencillamente porque no sabe cómo es.

No es que Dios “tenga” amor hacia nosotros. No es que “sienta” amor hacia ti o hacia mí. No. Dios es amor. De Dios solo puede brotar amor. Dios te quiere desde siempre y para siempre. Nadie le obliga a quererte. Él es así. El misterio de Dios consiste en “amar”. Nunca retira su amor a nadie.

Es fácil que de tu experiencia religiosa de niño te haya quedado la idea de que, para que Dios te acepte, te quiera y te bendiga, tú tienes que comportarte bien. Esta idea es falsa. Dios no te ama porque tú seas bueno; te ama porque es bueno él. Esta es una de esas cosas que no deberías olvidar nunca: Dios te ama tal como eres, te ama antes de que cambies, antes de que seas mejor.

Si un día te convences de que Dios es amor y, sobre todo, si un día le experimentas solo como amor, cambiarás por dentro, lo verás todo de otra manera, empezarás a crecer de otra manera.

Te han dicho que Dios es “omnipotente”. Lo decimos muchas veces. Sin embargo no es exactamente así. Dios no lo puede todo. No puede hacer contigo cualquier cosa. Solo puede y quiere hacerte el bien. No puede rechazarte, no puede odiarte, buscar tu mal, destruirte... Dios puede lo que puede el amor.

Tú puedes creer o no creer. Puedes vivir de una manera o de otra. Puedes enfrentarte a tu muerte de manera atea, solo, dispuesto a caer en la nada para siempre, o puedes morir confiando humildemente en ese Dios que es solo amor. Todo esto depende de ti. Dios no cambiará. Te estará amando siempre. Solo buscará tu bien.

José Antonio Pagola (pastoralista católico español), **Creer, ¿para qué? Conversaciones con alejados**, Edit. PPC, Madrid, 4ta ed., 2009, pp. 121-123, fragmento.

Recursos para la liturgia del culto comunitario

• Convocatoria a la alabanza

A pesar de las dificultades, nuestros antepasados se animaron a soñar los sueños de Dios.

Alabemos al Señor por los sueños de esperanza.

Te pedimos que lo vuelvas a hacer, Señor, que sueñes grandes sueños hoy a través de nosotros.

Alabemos al Señor por los nuevos sueños de nuestra generación.

Dios invisible, te pedimos que te hagas visible hoy a través de nuestra fe.

Alabemos al Señor que nos anima con la fe para ver lo que otros no pueden ver.

¿Dejaremos de construir un futuro mejor por culpa del mal?

¡No! Nuestro Dios nos libraré del mal.

¿Nos alejaremos de nuestro prójimo porque el mal camina por las calles?

¡No! Dios juzgará a los que proceden con maldad.

Ven ahora, Señor, y cumple tus sueños en nosotros, amén.

Rev. Dr. Kwasi I. Kena (Africa) en *Discipleship Ministries, United Methodist Church* (Tr: L. D'Angiola)

• Convocatoria a la alabanza (basada en el salmo 78.1-7)

Estamos reunidos aquí para recordar los hechos maravillosos de nuestro Dios, que fueron registrados por las personas cuyas vidas fueron tocadas por la gracia divina, para ser recordados para siempre.

Como pueblo de esperanza, afirmaron los grandes hechos de nuestro Dios y la importancia de seguir sus mandamientos.

Somos herederos de su fidelidad como testigos de la grandeza de los hechos de nuestro Dios.

Pidámosle al Señor que nuestro testimonio sea convincente para que las generaciones venideras continúen honrando el nombre sagrado de nuestro Dios.

Moirá Laidlaw, en *Resources and Reflections for Worship planners and leaders* (Tr: L. D'Angiola)



- **Oración de ofertorio**

Santo Dios de infinita paciencia y gracia, presentamos nuestras ofrendas hoy reconociendo que con frecuencia nuestras acciones no están a la altura de nuestras intenciones y aspiraciones. Al autodenominarnos cristianas y cristianos nos afirmamos como seguidoras y seguidores de Cristo, sabiendo cuántas veces nuestras elecciones nos han hecho irreconocibles como sus discípulos. Sin embargo, Tú esperas con paciencia a que encontremos nuestro camino de vuelta al sendero. Que nuestra ofrenda en este día y nuestra forma de vida reflejen nuestro deseo de estar en el camino para que otras personas nos reconozcan como fieles al Salvador. En su nombre bendito oramos. Amén.

Discipleship Ministries – United Methodist Church (Tr: L D'Angiola)

- **Busco tu rostro**

Busco tu rostro y tu presencia.
Tan solo con el silencio,
en la ausencia de las palabras,
busco tu rostro y quisiera sentir tu aliento.
Te busco muchas veces por caminos
poco transitados, en los lugares improbables
y alejados de la gente.
Te busco incesantemente
entre liturgias y celebraciones repetitivas;
te busco en el vacío de una religión que aísla.
¿Dónde podrías estar?
¿Cómo podría sentir la sensación
de tenerte cerca?
¿Cómo sentirte nuestro? Quizás
he estado buscando donde estás ausente,
he querido encontrarte en ceremonias y ritos,
de templos, religiones y altares,
en la elocuencia de un sermón cuidadoso,
de esos que se predicán por encargo,
para arrancar elogios y aplausos.
Entonces me equivoco,
me he olvidado que no vives encerrado,
que no estás callado.
No eres cómplice del dolor humano,
ni partidario de la injusticia.
No vives de ceremonias,
vives en las calles luchando por el pan
de cada día, cansado
de ponerle la otra mejilla a quien te explota.
Estás dormido debajo de un cartón
convertido en casa,
borracho en las plazas y en las esquinas,
vendiendo por las calles tu cuerpo
por unos centavos.

Vives en los niños y niñas abandonados
en las calles, vives en el dolor y en el grito
del que sufre, tu voz se escucha
en el pregón de las noticias,
en el desespero de aquel
empujado hacia el vicio,
por la fuerza de la publicidad
que ofrece placer.

Tu rostro lo vi el mismo día
por las calles de mi ciudad,
en la cara de la víctima
y en la mirada vacía del asesino.
Por eso no puedo buscarte en el silencio
aunque estés allí...

Debo buscarte en medio de los que
sufren injusticia, en aquellos rostros
de los que se perdieron en los vicios.
Tú estás en aquel cuerpo que se vende
en las calles, en los que sufren la soledad
y olvido de la sociedad.

Es más fácil buscarte
en las cárceles y hospitales,
que encontrarte en los templos y sus altares.

Te buscaré por las calles
transitadas por mi gente,
Aquellos y aquellas que trabajan
y se sacrifican, por conseguir el sustento
diario de sus hijos e hijas.
Te buscaré en el tormento
y en dolor de los que sufren,
En la alegría y esperanza
de las personas que luchan.
¡Te buscaré ahora en otros sitios
y de otra manera!

Obed Juan Vizcaino Nájera

- **Oración por las naciones**

Oh Dios, que has hecho de una sangre todas las naciones del género humano para que vivan sobre la faz de la tierra; y enviaste a tu bendito Hijo a predicarles la paz, tanto a los que están lejos como a quienes están cerca: concede que toda persona te busque y pueda ser hallada por ti; reúne a las naciones en tui redil; derrama tu Santo Espíritu sobre toda carne, y apresura la venida de tu reino. Por el mismo Jesucristo, tu Hijo y nuestro Señor. Amén.

Del Libro de Oración común, 1962. Iglesia Episcopal Mexicana



• **Lo que quiero ser**

Quiero ser pastor que vele por los suyos;
árbol frondoso que dé sombra al cansado;
fuente donde beba el sediento.

Quiero ser canción que inunde los silencios;
libro que descubra horizontes remotos;
poema que deshiele un corazón frío;
papel donde se pueda escribir una historia.

Quiero ser risa en los espacios tristes,
y semilla que prende en el terreno yermo.
Ser carta de amor para el solitario,
y grito fuerte para el sordo...

Pastor, árbol o fuente, canción, libro o poema...
Papel, risa, grito, carta, semilla...
Lo que tú quieras, lo que tú pidas,
lo que tú sueñes, Señor... eso quiero ser.

José María Rodríguez Olaizola, sj

• **Bendición**

Míranos con ternura y bendícenos, Maestro.
Pronuncia nuestros nombres, uno a uno,
recuérdanos que nos quieres
y dínos una vez más que no nos dejarás
transitar la vida en soledad.

Llámanos a imitarte y a dar testimonio
del amor con el que amaste, sanaste,
perdonaste
y compartiste las mesas
y la esperanza de mundos mejores.

Prométenos que seguirás estando cerca,
que tu Espíritu abrirá surcos por rumbos
de plenitud, de justicia, de equidad.

La tarea es mucha, pero aquí estamos, Jesús;
abre tus brazos y bendícenos.

G. Oberman - Tomado de: Red Create

Himnos y canciones

- ✚ **Amar como Jesús amó** - P. Zezinho, Brasil – trad. Ethel Chiavalari - <https://redcreate.org.ar/amar-como-jesus-amo/> - **Red Create**
- ✚ **Fe y esperanza viva** - Eseario Sosa R, Venezuela - <http://www.clailiturgia.org/fe-y-esperanza-1691.html> - **CF 221**
- ✚ **Hace tiempo tu presencia** - Atilio Hunzicker y Delcio Källsten, Argentina - **CF 280**
- ✚ **Jesús trae una noticia** - Alejandro Zorzín, Uruguay - Basada en Mc 3.13-19 - <http://www.clailiturgia.org/jesus-trae-una-noticia> - **CF 285**
- ✚ **Otro mundo es posible** - Gerardo Oberman y Horacio Vivares, Argentina – **Red Create**
- ✚ **Que mi vida entera esté** - Frances Havergal, 1836-1879 – Tr Vicente Mendoza, 1875-1955 - Wolfgang Mozart, 1756-1791 – **CF 307**
- ✚ **Sonamos** - Eleazar Torreglosa, Colombia -- <https://redcreate.org.ar/sonamos/> - **Red Create**

Octubre 8 – 19º domingo después de Pentecostés (Verde)

DGO 8 – DÍA INTERNACIONAL DE LA DISLEXIA – DÍA DEL TRABAJADOR RURAL ✚ **MAR 10** – DÍA MUNDIAL DE LA SALUD MENTAL – DÍA MUNDIAL CONTRA LA PENA DE MUERTE ✚ **JUE 12** – DÍA DEL RESPETO A LA DIVERSIDAD CULTURAL – DÍA DE LAS AMÉRICAS – DÍA DEL FARMACÉUTICO ARGENTINO ✚ **VIE 13** – Feriado con fines turísticos – DÍA NACIONAL DEL PSICÓLOGO Y LA PSICÓLOGA – DÍA MUNDIAL DE LA VISIÓN ✚ **SÁB 14** – DÍA MUNDIAL DE LA DONACIÓN DE ÓRGANOS, TEJIDOS Y TRASPLANTES – DÍA MUNDIAL DE LA COSTURERA ✚



Cerezo Barredo

Evangelio de Mateo 21.33-46: Una finca es alquilada, pero cuando el dueño pide lo que le corresponde de la cosecha, los inquilinos golpean y matan a sus representantes. Serán castigados y se les quitará la finca, y así también es como el reino de Dios será quitado a ustedes, para dárselo a gente que produzca los frutos que debe dar.

Profeta Isaías 5.1-7: Mi amigo tenía un viñedo en terreno muy fértil, removió y limpió la tierra, plantó las mejores cepas, y preparó el lugar para hacer el vino... ¡pero salieron uvas agrias! El viñedo del Señor son ustedes, pueblos de Israel y Judá: yo esperaba respeto y justicia, ¡y solo encuentro asesinatos y gritos de dolor!

Salmo 19.1-10: El cielo, toda la creación, los días, las noches y el mismo sol, sin palabras, proclaman la gloria de Dios. Y la enseñanza del Señor da nueva vida, da sabiduría, alegra el corazón...

Carta a los Filipenses 3.4b-9, 12-14: Yo tendría motivos para confiar en mi cumplimiento religioso, fanático y perseguidor de los cristianos. Pero ahora considero todo eso como basura. No me considero perfecto, pero sigo adelante, sigo a la meta...



Recursos para la predicación

- **Mateo 21.33-46** – *Presentación de Ricardo Pietrantonio*

Los inquilinos de la viña. Los malos arrendatarios y el hacendado benévolo. (ver Mc 12.1-12; Lc 20.9-19)

La mayor parte del Imperio romano rural estaba controlado por hacendados adinerados cuyo ingreso por la propiedad de la tierra les permitía vidas de completo ocio. Los hacendados eran honrados entre los pobres si eran benévolos, pero normalmente tenían poco incentivo para hacerlo. Generalmente vivían lejos, a menudo en las ciudades, y tenían poco contacto personal con sus obreros. Pero el hacendado en esta parábola es tan benévolo que los aristócratas lo habrían considerado ingenuo.

Jesús se dirige a aquéllos que se imaginan gobernantes de Israel (21.23), recordándoles que son meramente custodios de la viña de Dios elegidos por Él (como los pastores de Jer 23 y Ez 34).

Aquí el tema de la sustitución está explícito. El relato habla de un dueño ausente y unos arrendatarios que tienen la obligación de pagar al dueño una proporción fija del producto como renta. Su negación de hacerlo sería razón suficiente para reemplazarlos; el asesinato de su hijo hace que las cosas sean mucho más serias.

El punto del relato era obvio tanto a los principales sacerdotes como a los fariseos (45), y lo hubiera sido para cualquiera que conociera el libro de Is, donde la admirable parábola de la viña (Is 5.1-7) simbolizaba el fracaso de Israel en cumplir las expectativas de Dios. Pero el enfoque aquí no era sobre Israel en su totalidad, sino en sus líderes, cuya ejecución del Hijo de Dios estaba por llevar a su clímax los repetidos rechazos de los profetas del pasado.

21.33: La descripción de Jesús sigue la manera normal de preparar una viña, pero alude claramente a Isaías 5.1-2, donde Israel es la viña. Mt 21.34: Los pagos se hacían en el momento de la cosecha, o el porcentaje (normalmente por lo menos 25 por ciento) o una cantidad predeterminada.

21.35-37. Los hacendados siempre tenían poder, social y legal para hacer cumplir su voluntad en los arrendatarios; algunos incluso tenían escuadrones de asesinos contratados para tratar con los arrendatarios molestos o rebeldes. Aquí los arrendatarios actúan como si fueran los que tenían el poder, y se aprovechan de él implacablemente (lo opuesto al ideal de hacendados benévolos). Esta actitud encaja en la tradición bíblica de que Israel martirizó a muchos de los profetas.

21.38-39. Los arrendatarios presumen demasiado sobre la herencia. Aunque pudieran heredarla bajo ciertas condiciones legales, el dueño también podía estipular que alguien más heredara la viña; o que delegados del emperador los arrestaran. La historia pinta a los arrendatarios como incomparablemente malos y tontos; los arrendatarios son una metáfora de los líderes religiosos que se servían a sí mismos en lugar de a Dios –como los escuchas de Jesús sabían (21.45).

Mt 21.40-41. Los antiguos escuchas se preguntarían por qué el hacendado no había intervenido para sacar a los arrendatarios antes. Hacer preguntas era normal en un rabino, como manera de involucrar a los oidores en la historia o enseñar; los oidores de las parábolas estaban familiarizados por los profetas bíblicos en pronunciar un juicio sobre ellos mismos (2 Sam 12.5-7; 14.8-17; 1 Re 20.40-42).

Mt 21.42-44. El v. 42 (cita Sal 118.22) ilustra el trastrocamiento divino que ocurriría cuando el rechazado por los líderes de Israel fuera la persona elegida para el lugar de mayor honor. El v. 44 prosigue con la misma metáfora haciendo alusiones a las rocas destructivas de Is 8.14, 15 y Dan 2.34, 35, 44, 45. El v. 43 es más directo: el reino simbolizado por la viña pertenece a Dios y no a ellos; y él la ha de confiar a alguien más responsable. Sugiere no solamente un cambio de liderazgo, sino que la misma composición del pueblo de Dios cambiaría (según los lineamientos sugeridos en 8.11-12). Lo que los caracterizaría no sería su nacionalidad, sino que producirían frutos (cf. 3.8, 10; 7.15-20; 12.33-37; 13.8, 26; y especialmente 21.18-20).

Mt 21.42. Este texto es del Salmo 118.22-23. El edificio referido a es el templo (vea Sal 118.18-21, 25-27); como la piedra angular de un nuevo templo, Jesús propone una amenaza a los constructores del antiguo (la aristocracia judía). (Intérpretes discrepan acerca de si la “piedra



angular” se refiere a la piedra localizada en la esquina de la fundación o la piedra angular de un arco, pero este punto no es crucial para la interpretación del pasaje.)

Mt 21.43. Israel era una “nación santa” (Ex 19.5-6), pero la amenaza de transferir su estado a otros había sido hecha antes (Ex 32.10; Núm 14.12). Dios rechazó el rechazo de los constructores (21.42), y podría reemplazarlos (cf. 3.10). El producir fruto (cf. 3.8) significa devolverle al hacendado (Dios), en contraste con los arrendatarios de la parábola (21.33-42).

Mt 21.44. “Caer en” la piedra angular refleja Is 8.14-15 (cf. 28.16); la piedra que cae sobre el ofensor alude a Dan 2.34, 44, donde el Reino de Dios, retratado como una piedra, aplastará a sus desafidores terrenales. Jesús aquí usa una práctica judía normal de exponer un texto (Mt 21.42) citando otros compartiendo la misma palabra importante o concepto, en este caso, la piedra divina.

Mt 21.45-46. Los líderes sacerdotales eran políticos sutiles que tendrían el cuidado de no actuar públicamente contra los deseos del pueblo; los Fariseos, a su vez, eran populares entre la gente pero no lo suficiente como para desafiar la propia popularidad de Jesús. La aristocracia sacerdotal y los Fariseos actuaron de concierto sólo cuando era necesario para conservar a sus gentes contra los sentimientos revolucionarios peligrosos; desafiar a un adversario común como un pretendiente mesiánico encajaría esta categoría.

Ricardo Pietrantonio, biblista luterano argentino (IELU), Estudio Exegético-Homilético 31, ISEDET, 2002. Res de GBH.

- **Isaías 5.1-7**

- *Presentación de J Severino Croatto*

La desilusión de Yavé para con su pueblo



Pinterest – Katja Riedel

Al ciclo anterior (2.1–4.6), que interpretaba la antigua acusación profética en clave de esperanza actual de restauración, sigue una serie de cuatro oráculos acusatorios de diverso géneroliterario (v 1-7, canción de amor: 8-24, maldiciones; 25, amenaza de juicio; 26-30, anuncio de guerra).

Predomina, por tanto, la crítica profética a Jerusalén; no se vislumbra aquí ninguna palabra de esperanza, hecho que extraña en la redacción actual del libro de Isaías, pero que tiene su explicación narrativa: sirve, en efecto, de excelente introducción para el cap. 6, uno de los episodios clave de todo el libro.

Canto del amigo al dueño de una viña. Isaías 5.1-7

Isaías se pone a contar en nombre de su amigo e íntimo, que aún no es identificado. Es probable que asuma la función del “amigo del esposo” (ver Jn 3.29), teniendo en cuenta que estamos ante una canción de amor. Los vs 1b-2a describen breve y rápidamente el trabajo del amigo agricultor: ubicación oportuna, trabajo preparatorio cuidadoso, provisión de una torre (y no apenas una carpa) y hasta de un lagar, tan seguro estaba de los buenos resultados. Eso espera todo campesino que hace bien su trabajo, y planta los mejores ejemplares de sus árboles (la imagen de la “cepa exquisita” se repite en Jer 2.21 con sentido directamente figurado.

¡Pero cuál no fue la frustración del viñador! El medio versículo de 2b introduce dos vocablos que son la clave de interpretación: hay que *esperar* el buen resultado de la tarea hecha con cuidado y amor; para un viñador aquel será que lo plantado produzca/haga uvas. Nada de parte del campesino hacendoso hacía esperar los frutos agraces, esas uvas agrias que caen sin madurar, arruinadas por alguna peste.

El poeta ha descrito una situación; los oyentes son invitados a participar de su desconcierto y amargura. Si la ocasión para cantar esta queja hubiese sido la celebración de una vendimia (ver Dt 16.13-15), más intenso habría sido el suspenso producido en los oyentes. Decimos suspenso porque esta canción exige que el locutor continúe. Y este les pide que intervengan en una especie de juicio público entre la viña y el amigo, cuya representación asume (v 3). Las expresiones “habitantes” de Jerusalén y “hombres” de Judá parecen significar “gobernantes” y “militares”, respectivamente. Es gente cualificada a la que el profeta invita a juzgar. El tono de la frase, por otra parte, insinúa ya que la culpa no está en el campesino, que aquí es el amigo íntimo.



Esta impresión se refuerza en el v 4. El viñador hizo todo lo que podía hacer (v 4a). La espera anhelante marcada en el v 2b es objeto de una pregunta retórica en el v 4b: “¿por qué esperaré...?” (y se repite hasta una sexta vez el verbo *hacer*).

¿Qué habrán respondido los oyentes convertidos en jueces? Habrán seguramente disculpado al agricultor y culpa a la misma vida de no responder a la solicitud de su dueño. Como cuando el profeta Natán propone a David una parábola para que conteste acusando él mismo al ladrón/asesino ficticio (2 S 12.1-6).

En la tercera parte, a partir del v 5, el profeta (haciendo de portavoz de su amigo) retoma la función de juez para sentenciar a la viña: va a hacer (séptima referencia) algo con ella, ya que ella no hizo los frutos esperados. La viña será arruinada (v 5b). Los verbos en infinitivo absoluto dejan indefinido al sujeto de esta acción, que solo en el v 6 vuelve a ser el viñador/amigo/profeta. El final de este versículo adelanta que tal sujeto puede ser un actor trascendente.

Llegamos de esta manera a un cambio de nivel y al desenlace en el v 7, en dos partes: una identificación del campesino con Yavé y de la viña con Israel (las expresiones “casa de Israel” y “hombres de Judá” remiten al v 3) y una inculpación a éstos por la gran frustración del viñador. El v 7 emplea otra vez los dos verbos del *esperar* los frutos buenos, y del *hacerlos*: este último está sobreentendido y los frutos no son ya las uvas sino la justicia y el derecho. Esto esperaba Yavé de Israel, que por el contrario produjo crímenes y gritos de desesperación en los explotados (ver Ex 3.7, 9; 6.5).

El lector /oyente de esta composición se habrá sorprendido de sentirse súbitamente envuelto en el escenario (v 7a, y comp. 2 S 12.7ss). El v 7b, por otra parte, remite hacia atrás al tema de las injusticias de los poderosos ya tocado en la gran obertura del cap. 1 y en el centro de la serie de 2.1–4.6 (ver 3.12-15). Este mismo tema será desarrollado en las maldiciones que siguen.

Podemos ahora entender por qué esta canción de trabajo tiene también el tono de un canto de amor (ver Jer 2.1ss).

J Severino Croatto, biblista católico argentino en Isaías 1-39, La Aurora, Bs As, 1989, pp 48-51.

- **Salmo 80** – Presentación de Enzo Cortese y Silvestre Pongutá

Observaciones generales

Esta oración, más que una lamentación colectiva en sentido estricto, se puede definir como una súplica, cantada, tal vez, sobre una melodía especial titulada *los lirios* (1a), usada también por el Salmo 45. Está rimada por un estribillo (4, 8, 15, 20), que desarrolla el tema Dios-salvación de 79.9 ya introducido en 80.3b y que, en la tercera vez, tiene la variante que indica el tema central: es una plegaria por la vid. Esta es la metáfora que se comienza a usar en el v 9 por Israel, a la cual se junta dos veces el sugestivo indicio sobre el hijo del hombre (16 y 18).

Origen

El colorido septentrional (referido al reino del norte) aparece evidente desde las primeras expresiones (2a,3a), aunque hay algunas que hacen pensar en el sur; tales como 2b o 7 (eco del salmo precedente). El origen septentrional y la antigüedad del salmo son sostenidos por muchos autores; el título en griego nos autoriza a pensar en la época asiria, alrededor del 720 aC, la época dolorosa del final del norte.

También en Judá había una metáfora parecida sobre la viña; véase en Is 5. Huellas de esta metáfora quisiéramos encontrar en Sal 44.3, de Coré. Después Ez 17, en el exilio, la aplica a la monarquía: la vid son los reyes e Judá.

Teología mesiánica

Pero aun antes de estos textos está Gn 49.11, poema antiguo que contiene una alusión al Mesías. Quizá es este antiguo lugar el que hace surgir de la oración el único indicio mesiánico de la colección de Asaf sobre el retoño o renuevo (v 15) y sobre el doble hijo del hombre (v 17) “al que has dado tu poder”. Las expresiones no son las mesiánicas clásicas; son cautas y vedadas, por los motivos ya dichos: el control de las autoridades imperiales, y parecen una adición que hace desviar el texto del tema general. Se trata de elaboraciones refinadas de la antigua oración que la



hacen muy sugestiva. A la oración por la salvación de los enemigos agrega la oración por el Mesías.

Lectura cristiana

Los cristianos saben muy bien cómo las dos cosas coinciden: el Mesías y la salvación. Maimónides decía que el Mesías sería un personaje particular, que debería llevar a Israel al nivel esperado y luego desaparecer. Para nosotros la verdadera liberación es la final, por obra de aquel Mesías que ya ha venido y del cual esperamos la Parusía. Su muerte y resurrección ha iniciado también para toda la humanidad, la liberación y la nueva creación. Con una mirada creyente y atenta podemos descubrir esta liberación en marcha. Y, unidos a él, obrar para que el proceso se cumpla hasta su plena realización.

*Enzo Cortese (1935) y Silvestre Pongutá (1935-2022), biblistas católicos italiano y colombiano respectivamente, en **Comentario Bíblico Latinoamericano**, Verbo Divino, España, 2007.*

• **Filipenses 3.4-14** – *Presentación de René Krüger*

Introducción

En la ciudad de Filipos, Pablo fundó su primera iglesia cristiana en suelo europeo. Filipos era un puente cultural y comercial entre Europa y Oriente; y tenía una considerable vida política, económica y religiosa. El apóstol tuvo una relación muy especial con la comunidad filipense. Escribió esta carta para responder a varios problemas de la iglesia en Filipos y también para agradecerles a los miembros por la ofrenda que le habían enviado.

En este contexto, los anima a vivir en Cristo, señalando su camino de humildad y obediencia a Dios que lo llevó a la cruz y a través de ella, a la posición suprema de Señor de toda la humanidad. Asimismo, asume una postura clara en el conflicto planteado por los llamados “judaizantes”, que postulaban que los nuevos conversos a la fe en Cristo debían someterse al rito de la circuncisión para integrarse plenamente en el proceso de salvación.

Repaso Exegético

El texto se halla en la parte de la carta de Pablo a los Filipenses que algunos comentarios titulan “expectativas espirituales de Pablo”.

Partiendo de la temática y el tono aparentemente distinto del cap. 3 del resto de la epístola a los Filipenses, algunos investigadores creen ver en este capítulo una carta diferente de Pablo que posteriormente fuera insertada en este lugar en una misiva algo más amplia a los Filipenses, o incluso una carta combinada con otras varias. Ahora bien, este tipo de “paréntesis” era común en el discurso oral y escrito de la antigüedad, y Flp 3 puede ser simplemente esto: un “paréntesis”.

El texto en cuestión puede dividirse en dos subunidades:

3.4-7 Objetivos en la vida anterior de Pablo

3.8-14 Renuncia a lo antiguo; orientación nueva de Pablo

Pablo se propone “vacunar”, por así decirlo, a su comunidad contra un movimiento que quería imponer la circuncisión a quienes se convertían a la fe en Jesucristo, provenientes del mundo gentil o pagano. El mayor testimonio de esa verdadera lucha se encuentra en la epístola a los Gálatas; pero también esta breve advertencia en Flp 3.2-3 contra ese movimiento es altamente ilustrativo, pues muestra que había muchísimo más en juego que una mera ceremonia ritual. Estaba en juego el evangelio mismo, el concepto de justicia, la fe, y en última instancia la salvación. O Dios premiaba a los “perfectos”, o aceptaba a los “imperfectos”, los que valían menos, los que no tenían “currículum”. O Dios estaba con los “grandes”, o estaba con los “débiles”.

En la primera subunidad, Pablo trabaja con el método del contraste. Para dar realce efectivo a la novedad que le trajo la experiencia de la salvación en Cristo, la confronta con su propio currículum, por cierto impresionante en cuanto a las calificaciones y capacitaciones que traía consigo y que sintetiza en siete valores capitales, número simbólico que remite a la perfección. Era miembro del pueblo elegido, con indicación precisa de la tribu de Benjamín (era la misma de la que provenían Saúl y la reina Ester; y esta tribu había tenido fama de fidelidad a Yavé en medio de la infidelidad generalizada del pueblo entero); era hebreo de hebreos, lo cual puede referirse a



un origen en Israel mismo o a la calidad de hebreoparlante (o arameoparlante), hijo de tales padres que no habían perdido su lengua en la diáspora de Tarso (es decir, no habían cambiado su lengua original por la griega, como buena parte de los judíos en la dispersión). Pertenecía al movimiento estricto de los fariseos, de perfección religiosa irreprochable, con las más altas metas de obediencia a la voluntad de Dios hasta tal punto de aplicar la violencia contra quienes le parecían oponerse a esa voluntad. Las listas de virtudes (y también de pecados) eran comunes en la literatura epistolar. Bajo la forma narrativa integraban también trozos biográficos, y era común usar una autorrecomendación en textos exhortativos para brindar un modelo legitimador a los imitadores.

En el caso de Pablo se trata realmente de una foja de servicios respetable, intachable y magistral dentro de los parámetros de la aspiración a la perfección de su cultura de aquella época. Ganancia pura, en términos humanos, pero también en términos teológicos. Por cierto, un conjunto de antecedentes seguramente mucho mayor y más completo que el de los oponentes que exigían la circuncisión a los nuevos cristianos. Ese es el contexto de la discusión en el que se mueve el apóstol. Al presentar antecedentes tan elevados, con mayores méritos que sus oponentes, socava la autoridad ajena.

Hasta aquí, todo bien. Pero de repente, todo mal; todo es pura pérdida. No sólo “todo es inválido”, sino “todo es pérdida”. Sí, es más: Pablo se atreve a emplear un epíteto realmente impresionante para calificar los valores de su currículum: *skýbalon*, un término griego que designa material fuera de uso, indeseable o desechable; lo que debe tirarse; y de allí: basura, residuos, inmundicia, estiércol, excremento. Hay que tener coraje para arribar a este tipo de afirmaciones y emplear semejante vocabulario. Lo que le había proporcionado una elevada autoestima y lo que constituía su propia identidad, ahora Pablo lo considera base de falsa confianza, impedimento, atadura, cosa desechable, basura.

Ese cambio brusco de parecer (v 7) no fue fruto de una experiencia entusiasta momentánea. Pablo reitera su opción (si es que cabe calificarla así) en el v 8, involucrándose íntegramente en ese proceso de profunda transformación iniciado por Cristo en su vida y que lo lleva a comprometerse con la obra que Cristo está realizando en todo el mundo.

Aquí todo es movimiento, dinámica, proceso: Cristo “prende”, cautiva, toca a Saulo/Pablo y lo transforma en su enviado. El apóstol somete sus valores a una evaluación radical –reevaluación, habría que decir mejor–, los desecha y se despide de ellos; y “se engancha” en lo nuevo. Cambia la orientación de su vida; se compromete, se proyecta hacia adelante.

No sólo considera pérdida y basura lo anterior, sino que también desecha las seguridades que le había brindado aquella identidad: su lugar en la tradición normada por las autoridades religiosas, el aprecio social y religioso, el estatus, la relativa seguridad de una religión lícita que gozaba de cierta protección (por cierto, no mucha) de parte de las autoridades romanas. No es un dato menor que Pablo emplee terminología económica de mercado para hablar de su cambio total de orientación: abandona la *ganancia*, opta por la *pérdida*. En Flp 4,10-20 también empleará una serie de vocablos económicos.

Pablo opta, porque tiene plena fe en que Dios optó por él en Jesucristo. Su lenguaje refleja tanto el imaginario tradicional de la relación del pacto como el de la relación personal con Dios. Ahora Pablo tiene aspiraciones nuevas: quiere ser aceptado por Cristo. Quiere desarrollar su vida y su misión en el conocimiento de Cristo; es más: quiere ser identificado con el Cristo crucificado y resucitado, lo cual incluso lo lleva a formular en el v 11 con extrema humildad –casi diríamos “cautela”– su anhelo de participar en la resurrección de los muertos, casi como que tuviera dudas. Pero –reiteramos– se trata de una formulación marcada por la humildad y no por una falta de fe.

En la aspiración de identificarse con Cristo asoma lo mismo que el mismo apóstol explica en Rom 6 sobre la identificación con Cristo en el bautismo. Es la traducción del poder transformador de la resurrección a la vida diaria, y ello incluye también la disposición a asumir los sufrimientos que la obediencia a Cristo trae consigo. En el lenguaje de la mística paulina esto es *participar en los padecimientos de Cristo*. Aquí también hay reminiscencias de la idea de que la resurrección es precedida por un período de sufrimientos.

Breve reflexión teológica



El apóstol parte de su pertenencia a la etnia del pueblo judío y de su propio proceso intachable de perfección, para destacar acto seguido que este origen ya no le otorga ningún privilegio para obtener la salvación. Es más: todo ello es pérdida. Su orientación cambió radicalmente; y ahora tiene una única meta: mantenerse en esa dirección en la que lo colocó Dios mismo.

La adhesión y la identificación con Jesucristo posibilitan e implican varias cosas:

- Se trata de la superación del ideal de perfeccionamiento legalista que sostiene que es posible alcanzar el estado de perfección con un estricto cumplimiento de la ley. Pablo toma distancia de ese ideal farisaico y focaliza la atención en la justicia que viene de Dios y que se basa en la fe. Pablo, como judío y fariseo, había buscado su propia justificación mediante la práctica de las obras de la ley; pero esta vía de salvación fue superada por el impacto de la gracia de Jesucristo. El sometimiento a la gracia se opone, pues, al esfuerzo personal. Esto no tiene nada que ver con un abandono de la obediencia a la voluntad de Dios, sino con la prioridad del *indicativo de la salvación*, que Pablo mismo traduce constantemente para sí y para sus comunidades en el *imperativo ético de la vida nueva*. En ningún momento Pablo rechaza las obras de amor; lo que deja en claro es que a partir de la fe en Cristo y la experiencia de su gracia no tiene ningún sentido exigirles a los paganocristianos el cumplimiento ritual de la ley judía.
- Es decisiva la transformación de la vida por Cristo. Este proceso se inicia con Cristo mismo y es obrado por él. Lo que está en juego por la actividad de los judaizantes no es, pues, en última instancia el valor “simbólico” de la circuncisión, sino el valor de la muerte y la resurrección de Cristo y de la gracia de Dios, que posibilita una vida de compromiso con la misión que Dios lleva adelante con su humanidad y para la cual busca personas dispuestas a entregarse. La entrega de Cristo hace posible esa entrega. Si los judaizantes tuvieran razón con su esquema, se lograría la justificación ante Dios por el cumplimiento de la ley. Entonces no sería necesaria la gracia, y todo el hecho de Cristo se reduciría a una bella, pero trágica historia. En otros textos Pablo coloca esta transformación dentro del vasto esquema *carne-espíritu*, como modos de ser, sentir, pensar y actuar; estructuras de personalidad relacionadas con la comunidad; orientaciones básicas de la vida. Si antes la ley era el poder estructurante de la vida de Pablo, a partir de la experiencia de la gracia de Cristo este Señor rige la vida del creyente y determina su contenido.
- Aunque la exigencia judaizante de la circuncisión presentada a ciertas comunidades paulinas y respondida por el apóstol pueda parecer una preocupación extraña, alejada y hasta “exótica” para la mayoría de los cristianos y las cristianas del siglo XXI, el tema de fondo es la base de la relación con Dios. No están en juego meras ceremonias rituales, sino la orientación básica de la existencia cristiana: el intento de obtener egoístamente la salvación por méritos propios *versus* la atribución de la salvación por la gracia de Dios, aceptada por fe y traducida a un compromiso viviente con la obra de Dios.
- La teología de la cruz y la resurrección propagada por Pablo es una inversión de todos los valores imperantes en la sociedad. Es un proyecto contracultural, que ha sido traducido a diversas formulaciones a lo largo de la historia cristiana. Pablo trata de describir ese proceso mediante la imagen de una competición atlética (como lo solían hacer metafóricamente también diversos moralistas de la antigüedad) y con el empleo de los conceptos de *alcanzar*, *perfecto*, *perseguir*, *proseguir*, *extenderse*. En la historia cristiana esta imagen aparece expresada también mediante otros términos: *seguimiento de Cristo*, *compromiso*, *crecimiento*, *santificación*, *justo y pecador a la vez*. Sea como fuere y úsese la terminología que se quiera, las formulaciones remiten a un proceso que constituye una especie de eclipse cuyo primer polo es calificado por la intervención de Dios en Jesucristo a favor nuestro y el segundo, por nuestra respuesta a esta iniciativa de Dios, una respuesta decidida y comprometida.





1. ¿Sobre qué valores basamos nuestra identidad? Pablo había basado la suya sobre su origen étnico-religioso y sobre un elevadísimo ideal de perfección en el cumplimiento de su ley religiosa.
2. La experiencia de la gracia de Dios, otorgada por Jesucristo y aceptada por fe, trastocó profundamente aquel esquema perfeccionista. Frente a la experiencia de Saulo/Pablo tenemos una eventual desventaja y una ventaja, pero predomina esta última. La desventaja podría consistir que debido a que la larga tradición cristiana y eclesial ha convertido el evangelio en algo “normal”, “domesticado”, que forma parte de nuestro “currículum”, y que por ende, ya no nos “impacta”. Pero la ventaja consiste en el hecho de que disponemos de una enorme cantidad de incentivos, ejemplos vivientes, reflexiones y –no por último– de los mismos escritos de Pablo, que nos pueden sacudir del letargo y hacernos presente siempre de nuevo el valor inmenso de la gracia. Pablo, en cambio, fue un luchador bastante solitario, que tuvo que abrir caminos totalmente nuevos en su momento. ¿Qué elementos de nuestra identidad quedan trastocados por la gracia de Dios? ¿Queremos dejarnos trastocar?
3. Pablo reorientó su vida hacia el seguimiento del Crucificado y Resucitado. Por haber optado Dios por él, él optó por el camino señalado y caminado por Jesucristo, asumiendo las cruces de la vida y comprometiéndose con los débiles, ignorados, despreciados, insensatos, los que no tenían poder ni estatus. Con ello nos marcó el camino para nuestra propia práctica de la fe; en un mundo que sigue adulando a los poderosos, fuertes, ricos y famosos.

*René Krüger, biblista luterano-reformado (IERP) en **Estudio Exegético-Homilético 67**, octubre 2005, ISEDET, Buenos Aires, Argentina*

Recursos para la acción pastoral

• Temor de Dios

Al AT se le caracteriza frecuentemente como ley de temor y al NT como ley de amor. Fórmula aproximativa que descuida muchos matices. Si el temor representa un valor importante en el AT, la ley de amor tiene ya en él sus raíces. Así, pues, en los dos Testamentos el temor y el amor se dibujan realmente, aunque en forma diversa. Importa más distinguir el temor religioso del miedo que todo hombre puede experimentar en presencia de los estragos de la naturaleza o de los ataques del enemigo (Jer 6.25; 20.10). Sólo el primero tiene lugar en la revelación bíblica.

1. Del miedo humano al temor de Dios. Ante los fenómenos grandiosos, desacostumbrados, aterradores, el hombre experimenta espontáneamente el sentimiento de una presencia que lo desborda y ante la cual se abisma en su pequeñez. En el AT ese sentimiento es equilibrado por el conocimiento auténtico del Dios vivo, que manifiesta su temerosa grandeza a través de los signos de que está llena su creación.
2. Temor de Dios y confianza en Dios. En la auténtica vida de fe el temor se equilibra gracias a un sentimiento contrario: la confianza en Dios. Así, la fe en Dios es la fuente de una seguridad que destierra hasta el mero miedo humano. Cuando Israel en guerra ha de afrontar al enemigo, el mensaje divino vuelve a ser: “¡No temas!” (Núm 21.34; Dt 3.2; 7.18; 20.1; Jos 8.1). En lo más fuerte del peligro repite Isaías lo mismo a Ajaz (Is 7.4) y a Ezequías (Is 37.6). A los apóstoles, a quienes aguarda la persecución, repite Jesús que no temas a los que matan el cuerpo (Mt 10.26-31 p). Una lección tantas veces repetida acaba por incorporarse a la vida. Los verdaderos creyentes, apoyados en su confianza en Dios, destierran de su corazón todo temor (Sal 23.4; 27.1; 91.5-13).
3. Temor de los castigos divinos. Hay, sin embargo, un aspecto de Dios que puede inspirar a los hombres un temor saludable. En el AT se reveló como juez, y la proclamación de la ley sinaítica va acompañada de una amenaza de sanciones (Ex 20.5ss; 23.21). En este sentido la ley divina aparece como una ley de temor. El mismo NT da un puesto importante a la ira y al juicio de Dios. Pero ante esta perspectiva terrible solo tienen que temblar los pecadores endurecidos en el mal (Sant 5.1; Ap 6.15s; Lc 23.30). En cuanto a los otros, que se reconocen profundamente pecadores (cf. Lc 5.8), pero que tienen confianza en la gracia justificante de Dios (Rm 3.23s), el NT ha inaugurado una nueva actitud: no más temor de esclavos, sino un espíritu de hijos adoptivos de Dios (Rm 8.15), una disposición de amor interior que destierra el temor, pues el temor supone un castigo (1Jn 4.18), pero el que ama no tiene ya miedo del castigo, incluso si su corazón lo condena (1Jn 3.20).

*Xavier León-Dufour, biblista católico francés. **Vocabulario de teología bíblica**, Herder, Barcelona, 1978.*



Recursos para la liturgia del culto comunitario

• Oración de invocación

¡Vengan, éste el momento de adorar!

Venimos a adorar a Dios, quien nos guía.

Después de liberar al pueblo israelita de la esclavitud, Dios continuó guiándolo, dándoles mandamientos para moldear su vida con Dios y entre ellos.

Dios nos guía mientras aprendemos a moldear nuestras vidas según los ritmos de la gracia divina.

Jesús cuenta la historia de un dueño de viña y sus arrendatarios que eligen la violencia en lugar de entregar al dueño los frutos de la cosecha, desafiándonos a elegir:

¿rechazaremos la Piedra Angular o encontraremos en Jesús nuestro sólido fundamento?

Dios nos guía mientras aprendemos a moldear nuestras vidas según los ritmos de la gracia divina.

Muchas veces caemos de nuevo en rechazar lo que es bueno para nosotras y nosotros, olvidando que la vida de fe siempre se trata de seguir a Dios, quien provee y nos ama.

Cuando seguimos la guía de Dios, aprendemos a vivir nuestras vidas según los mandamientos y lo que Cristo nos mostró con su vida.

¡Vengan! ¡Ahora es el momento de adorar!

Venimos a adorar a Dios, quien nos guía para siempre. Amén.

Lisa Hancock, tomado de: Discipleship Ministries, United Methodist Church (Tr; L D'Angiola)

• Afirmación de fe para tiempos complejos (Confiada espera)

Creemos en la ternura divina, que no es ajena a nuestras angustias, que se manifiesta generosamente solidaria en Jesús de Nazareth, caminante incansable de los rumbos que anuncian la Vida.

Afirmamos nuestra fe y renovamos nuestras esperanzas

en tiempos de incertidumbres, de aislamiento, de enfermedad y de muerte, porque hemos oído el anuncio de quien nos ha prometido la vida perdurable, la liberación de toda tiranía de la oscuridad.

Tú eres la Vida y la resurrección, eres nuestra Fuerza en tiempos de aflicción. Tú eres la Vida y la resurrección, eres nuestra Luz, amigo y Salvador.

Nos reconocemos con sed de abrazos y con hambre de encuentros, anhelantes de las comuniones que hoy se nos hacen lejanas, pero confesamos que en Dios no tememos ni nos desanimamos y que esperaremos, paciente y confiadamente, la hora de los re-encuentros y de la mesa compartida.

Creemos en las redes que nos sostienen
y en las palabras que cruzan distancias para hacerse compañía,
descubrimos el valor de los aplausos y de la música
y de la distante cercanía de la gente amada.

Y vemos allí también, destellos de la gracia divina.

Tú eres la Vida y la resurrección, eres nuestra Fuerza en tiempos de aflicción.

Tú eres la Vida y la resurrección, eres nuestra Luz, amigo y Salvador.

Creemos en días de luz que habrán de llegar,
en un mañana que nos descubrirá diferentes, mejores,
en la tierra liberada de tantos maltratos recibidos y en los cielos más limpios
y el aire más puro y las miradas más honestas y las acciones más nobles.

Y lo afirmamos porque hemos conocido a quien nos vino a dar la Vida,
a compartir las mejores noticias, a señalarnos el horizonte de la plenitud,
a abrazarnos en nuestros dolores, a brindarnos consuelo en tiempos de aflicción,
a concedernos nuevas oportunidades, a correr las piedras de todos los encierros,
a vencer todas las opresiones y a regalarnos todas las libertades. Amén.

Tomado de: Red Create



• **Amar hasta el fin**

Podrán hacer lo que quieran, pero nosotros seguiremos amándolos...
Métannos en las cárceles y aun así los amaremos.

Lancen bombas contra nuestras casas,
amenacen a nuestros hijos y, por difícil que sea, los amaremos también.

Envíen, en las tinieblas de la medianoche, a sus sicarios a nuestras casas,
golpéennos, y aun estando moribundos los amaremos.

Envíen a sus propagandistas por todo el país para decir que no estamos preparados
culturalmente, ni de ningún otro modo, para integrarnos en la sociedad, y los seguiremos amando.

Pero llegará un día en que conquistaremos la libertad, y no sólo para nosotros:
los venceremos a ustedes, y conquistaremos sus corazones, y sus conciencia,
y de este modo nuestra victoria será doble.

Martin Luther King Jr.

• **El reino de Dios y su justicia...**

Es el ya y el todavía no del todo,
es la certeza hacia dónde vamos
y es asimismo el lugar
por donde andamos cada día.

El reino de Dios y su justicia...

Es el camino de cada pueblo en su tierra,
unidos entre todos por quien dijo:
YO SOY EL CAMINO.

El reino de Dios y su justicia...

Es la lucha de cada día contra los opresores,
sintiendo que tenemos el alma liberada.

El reino de Dios y su justicia...

Es el propio coraje sumado al del hermano.
Son muchos corajes juntos
cantando la esperanza.

**El reino de Dios y su justicia
es celebración y compromiso.**

Celebración y compromiso con ritmo propio,
ritmo y movimiento sacados muchas veces
de la tristeza, del dolor, de la pobreza...
y también de la alegría de sabernos amados.
Celebración y compromiso
que nos van llevando hacia la gran festividad
que el Señor nos prometió.

Cristina Dinoto

• **Oración de confesión:**

Buen Dios, en medio de esta vida escuchamos Tu voz,
pero también escuchamos la voz de las tentaciones, que nos alejan de Ti.

**Perdón, Señor, porque aun viendo la necesidad de nuestro prójimo,
vemos sólo nuestros propios intereses de satisfacer nuestras necesidades,
olvidando que podemos convertirnos en prójimos solidarios.**

Perdón, Señor, por venir a buscar en Ti sólo seguridad y comodidad, queriendo únicamente
ser sostenidas y sostenidos por tus manos, caminar sin tropiezos y riesgos de ningún tipo.

**Perdón, Señor, porque queremos hacer una religión de creencias y prácticas
que den seguridad, ignorando que tu Reino se construye
con compromisos arriesgados y confiando en Ti, como lo hizo Jesús.**

Perdón Señor, porque a veces queremos humanizar al mundo
con el poder de la fuerza y ambicionando el espejismo de su vanidad.

Perdón pedimos, perdón clamamos. Amén.

Joel Eli Padrón Ibáñez - Iglesia Reformada Peniel. México

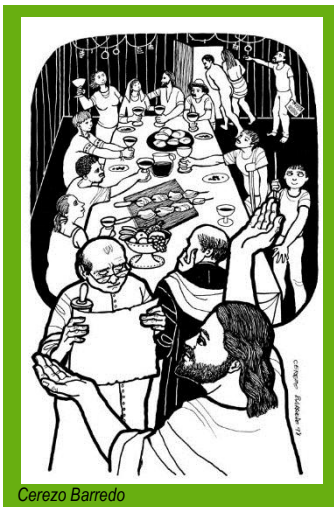
Himnos y canciones

- ✚ **Arriba los corazones, vayamos** - Anónimo, Panamá – CF 138
- ✚ **Busca primero el Reino de Dios** - Karen Lafferty, USA - CF 329
- ✚ **DIOS DE GRACIA, DIOS DE GLORIA** - Harry E Fosdick, USA, 1930 - Tr F Pagura, Arg- CF 326
- ✚ **El mensaje de Dios** – Horacio Vivares (Rom 10.8-10) - <https://redcreate.org.ar/el-mensaje-de-dios/> - Audio en mp3: <https://redcreate.org.ar/el-mensaje-de-dios-2/> - **Red Create**
- ✚ **En la Escritura encontramos** - Eleazar Torreglosa, Colombia - CF 432
- ✚ **No nos iluminó** – Anónimo – CF 104
- ✚ **Que nos abrace la fe** - Jorge Zijlstra A, Horacio Vivares, <https://redcreate.org.ar/que-nos-abrace-la-fe/> - Audio: <https://redcreate.org.ar/que-nos-abrace-la-fe-2/> - **Red Create**



Octubre 15, 2023 – 20º domingo de Pentecostés (Verde)

DGO 15 – DÍA DE LA MADRE – DÍA DEL BASTÓN BLANCO – DÍA DE LA CONCIENCIACIÓN SOBRE LOS TRASTORNOS DEL DESARROLLO DEL LENGUAJE ✦ **LUN 16 – DÍA MUNDIAL DE LA ALIMENTACIÓN – DÍA MUNDIAL DEL PAN – DÍA MUNDIAL DEL ANESTESIOLOGO** ✦ **MAR 17 – DÍA INTERNACIONAL PARA LA ERRADICACIÓN LA POBREZA** ✦ **MIÉ 18 – DÍA MUNDIAL DE PROTECCIÓN DE LA NATURALEZA** ✦ **JUE 19 – DÍA MUNDIAL DE LA LUCHA CONTRA EL CÁNCER DE MAMA** ✦ **VIE 20 – DÍA DEL PEDIATRA** ✦ **SÁB 21 – DÍA MUNDIAL DEL AHORRO DE ENERGÍA** ✦



Cerezo Barredo

Evangelio de Mateo 22.1-14: Un rey invita a la fiesta de bodas de su hijo. Pero los invitados se excusan de distintas maneras, y algunos hasta matan a sus enviados. Entonces el rey manda a buscar gente buena y mala para ir a su fiesta. Cuando aparece uno sin traje adecuado, es expulsado: muchos son llamados, pero pocos son escogidos.

Profeta Isaías 25.1-9: Tú, Señor, eres mi Dios, te exaltaré y alabaré tu nombre. Has hecho maravillas y tus consejos han sido verdaderos y firmes. Has sido fortaleza del pobre y del afligido, por sobre los violentos y orgullosos. ¡Este es nuestro Dios!

Salmo 23: El Señor es mi pastor, nada me falta: tengo verdes pastos, aguas tranquilas, nuevas fuerzas, me lleva por caminos de justicia, no temo peligro alguno. ¡Viviré por siempre en tu casa!

Carta a los Filipenses 4.1-7: Queridos hermanos, sigan firmes en el Señor. Ustedes hermanas que están peleadas, pónganse de acuerdo, y los demás, acompañenlas. ¡Alégrense en el Señor, en oración, gratitud y en paz, pensando siempre en lo mejor!

Recursos para la predicación

- **Mateo 22.1-14** – *Presentación de Ricardo Pietrantonio,*

La fiesta de bodas

Mateo 21.28–22.14. Tres parábolas agudas. Es importante considerar estas tres parábolas juntas y leerlas en el presente contexto como la respuesta de Jesús a la hostilidad de las autoridades judías. Cada parábola habla de un grupo de personas que pierde su posición de privilegio y que es reemplazado por aquellos que éstos habrían despreciado. El tema que corre a través de ellas es, por lo tanto, el asunto de quiénes son el verdadero pueblo de Dios, y las tres sugieren que está ocurriendo un cambio fundamental.

Mt 22.1-14. La fiesta de bodas (cf. Lc 14.16-24). El tema del reemplazo está aun más marcado aquí. Los que habían sido invitados, pero que rehusaron repetidas llamadas y aun asesinaron a los mensajeros, corresponden a los primeros arrendatarios en la parábola anterior, y a los invitados sustituidos por el “pueblo nuevo” de 21.43. Al igual que en 21.31, los nuevos llegados son un grupo que no se hubiera pensado, llegando de las encrucijadas de los caminos, incluyendo tanto a buenos como a malos. Es otra parábola donde se vuelcan las mesas, donde los primeros serán postreros y los últimos serán primeros.

El relato se vuelve estrafalario, ¡con el asesinato de los mensajeros y una campaña militar ocurriendo al mismo tiempo que se enfría la cena! El prender fuego a su ciudad es una reacción muy extrema ante una invitación a cenar rechazada. Pero las parábolas son relatos imaginarios, y no se requiere que reflejen la vida real, y el simbolismo tiene la claridad suficiente. El rechazo de Israel (por parte de sus dirigentes) ante el llamado de Dios por medio de Jesús conduciría finalmente a la destrucción de su ciudad, Jerusalén. El propósito se da en 23.38; 24.2.

Los vv. 11-14 presentan una nota nueva: aun entre el “pueblo nuevo” no hay una garantía automática de salvación; se incluyen tanto buenos como malos (cf. el tema de 7.15-27). Aun alguien de las calles debiera haberse vestido las ropas blancas y limpias apropiadas para una boda; el no hacerlo sería insultar al anfitrión. Así, mientras que el reino de los cielos está abierto para cualquiera, les impone una demanda (cf. la necesidad de “producir fruto” en 21.43). No hay lugar para aquellos que no toman en serio su privilegio. El v. 14 resume la situación no sólo para los invitados originales, sino para los recién llegados también.

Honrar al Hijo del Rey o morir

Mt 22.1-2. “El reino es como” significa que el sujeto es comparado con toda la analogía que sigue. En parábolas (los maestros judíos ilustraron sus enseñanzas regularmente con las historias



breves, similar al uso de ilustraciones del sermón hoy (aunque a menudo con menos verosimilitud). Las parábolas de Jesús, como aquéllos de otros maestros, ilustraron sus puntos gráficamente. Muchos detalles en estas parábolas aparecen allí sólo para adelantar la línea de la historia. Intérpretes modernos que leyeron demasiado en tales detalles secundarios corren el riesgo de pasar por alto el punto real o los puntos centrales de la parábola.

Las fiestas de casamiento eran frecuentemente grandes; una persona muy adinerada podría invitar una ciudad entera. Concurrir a una fiesta de boda requeriría algún compromiso valioso tiempo por parte de los invitados (los oidores judíos asumirían una fiesta que duraba siete días, y un rey esperaría que sus invitados permanecieran a lo largo de la fiesta); este compromiso sería difícil para los campesinos que trabajaban la tierra. Pero el honor de ser invitados por un rey –y el temor de desagradar habría motivado que el invitado inteligente asistiera. Los invitados pueden haber sido sin embargo hacendados aristocráticos (22.5), quienes tenían tiempo ocioso para tales actividades.

Mt 22.3. Siguiendo la costumbre, una invitación preliminar ya habría sido enviada (“aquéllos que habían sido invitados”); los invitados potenciales no tenían así ninguna excusa.

Mt 22.4. El rey reitera el honor de la invitación. Era costumbre enviar invitaciones por adelantado (la que ellos habían aceptado) y luego un mensajero para avisar que la comida estaba lista.

Mt 22.5. Ignorar al rey sería escandaloso, haría pensar probablemente en sentimientos traidores e provocaría quizás la ira de un rey.

Mt 22.6. Esta conducta habría sido obviamente ilegal incluso en los sirvientes que no pertenecieran al rey; pero los sirvientes de un rey tenían un status más alto que la mayoría de las personas libres, y como mensajeros de un rey representaron su propia persona. Las gentes despreciaban el maltrato de heraldos universales, o emisarios. Además, el maltrato de representantes reales sería traición abierta, constituyendo una declaración de revuelta. Éste era el tratamiento que recibieron los sirvientes-mensajeros de Dios, los profetas, al no ser recibidos.

Mt 22.7. Los reyes no siempre vivieron en el mismo lugar donde estaba su administración; la quemazón de la ciudad alude específicamente a la destrucción de Jerusalén que se quemó en el año 70 d.C. (vea 24.15). Quemar una ciudad era el paso final de su destrucción completa.

Mt 22.8-10. Las preparaciones para la boda del hijo de un rey serían masivas, y se deshonraría al hijo si los invitados no se presentaran. Así, como un último recurso, el rey invita a los plebeyos.

Mt 22.11-13. Aún los plebeyos sabían bien que para asistir a una fiesta real sin atavío apropiado (por lo menos limpio), sería una señal de falta de respeto insolente al organizador. Así incluso algunos de aquéllos que se presentaron para la fiesta lo deshonraron.

Mt 22.14. La última parte de la historia ilustra el punto de que muchos son los invitados (“llamados”) a una fiesta, pero pocos entre los escogidos.

Ricardo Pietrantonio, biblista luterano argentino (IELU), Estudio Exegético-Homilético 31, ISEDET, octubre 2002.

• Isaías 25.1-9

– Presentación de Mercedes García Bachmann

En Isaías 25 hay varias unidades literarias que deben tenerse en cuenta a la hora de estudiar la perícopa para este domingo, los vs. 1-9. La mayoría de los comentarios y biblias toma 1-5 (algunos también toman el final del cap. 24), dividiendo los vs. restantes de distintas maneras (6-12, 6-9.10-12 o 6-10a.1b-12).

Análisis

Desde que, ya tiempo ha, la crítica exegética separara el libro de Isaías en al menos dos cuerpos de procedencia muy distinta, 1-39 y 40-66 (estos posteriormente también subdivididos), este libro ha sido desmenuzado y re-armado en diversas propuestas. Actualmente se mantiene el consenso alrededor de la nomenclatura de tres Isaías, I pre-exílico (siglos VIII-VII aC), II exílico y III post-



Fano



exílico. Sin embargo, a diferencia de unas décadas atrás, han surgido numerosos trabajos enfatizando los elementos en común entre estas diversas secciones (12-39, 40-55 y 56-66), así como el análisis de elementos post-exílicos en los capítulos supuestamente pre-exílicos. Entre ellos, los cap. 24-27. Así, pues, la datación de nuestro texto es un asunto en discusión, pero su énfasis en la relación de Israel con las naciones; en la destrucción definitiva de la nación enemiga; en la resurrección y en ciertos elementos tomados posteriormente por la apocalíptica (por ej., la muerte de la muerte), lo hacen un buen candidato para la época persa tardía, si no helenística.

Mirando todo el capítulo, aunque contenga elementos disímiles y originalmente independientes entre sí (himnos, oráculos, etc.), vemos una progresión. La confesión individual con que comienza el capítulo, “Yavé ¡mi Dios eres tú!” pasa luego al plural, puesto que es la comunidad toda la que confiesa, alaba y espera. Las razones para la alabanza son variadas, aunque se las podría muy bien resumir en “salvación”. Para ello el poeta o la poetisa utiliza diversos recursos, tales como el símil (como la seca del sol; como tormenta contra un muro; como sombra en el calor); el lenguaje mitológico, propio de su contexto (la muerte será tragada); la metáfora; y la alternancia de concreto y abstracto.

Otro tema importante de este pasaje es el del significado de la expresión “las naciones”. Algunos comentarios se inclinan por una visión universalista. Miller, por ej., comenta que Yavé no se goza en haber castigado a las naciones. Prepara un banquete succulento para todos los pueblos, dando cumplimiento así a los pactos con Abraham y antes aun con Noé (el pacto con todas las naciones).

Otros creen que no se trata de las naciones que vienen a la presencia de Dios en su monte (posiblemente Jerusalén), sino que se trata de los y las fieles de Yavé, judíos y judías, que llegan a adorar a Dios desde todas las naciones adonde se han dispersado. Lo universal en este caso no es que las naciones paganas adoren a Yavé, sino que su pueblo permanezca fiel, no importa dónde le toca (o elige) vivir su fe.

En relación con las demás naciones, está el tema de Moab. Mientras que algunos comentarios prefieren ignorarlo suponiéndolo una glosa posterior de algún judeo xenófobo, otros lo ven como el paradigma del enemigo a ser vencido.

Ya no habrá más dolencias, no habrá más duelo, no habrá más muerte. Porque en este banquete que se ha convertido en la comida de Yavé, el último plato en ser engullido es la muerte, *Mot* o *Mavet* (uno de los seres mitológicos más temidos y conocidos en el Antiguo Cercano Oriente).

Watts nota que en el AT a menudo se habla de las maldiciones y su poder, pero nada de cómo se las contrarresta. Este texto, arguye, muestra que para terminar con la muerte en todas sus formas (enfermedad, crimen, hambre, contaminación, etc.) Yavé debe “tragarla” —eliminarla.

Definitivamente. Y —aunque nos resulte doloroso o desalentador— también aquellos poderes que prefieran quedarse con ella, sean estos imperios o personas. Es discutible hasta dónde Isaías (quienquiera haya sido) estaba pensando en la resurrección personal en los términos en que hoy la pensamos o hasta dónde se trata de la resurrección del pueblo en un sentido socio-económico y religioso. Hermenéuticamente, la imagen es muy rica y no deberíamos dejarla pasar de largo.

Aunque no corresponda a la perícopa para este domingo, quiero llamar la atención a la metáfora que el poeta usa en el v.10. “reposa, la mano de Yavé, sobre este monte”. Según muestra Doyle, uno de los elementos más interesantes de la metáfora es que esta combinación del verbo *xwn* con *hwhy-dy* es única en la Biblia. El autor se pregunta, entonces, cuál de los dos elementos es el “metaforizante” y cuál el “metaforizado”. Una metáfora es una figura literaria que utiliza un elemento conocido para hablar de otro, desconocido o de difícil conceptualización; es necesario, entonces, preguntarse si “descansa” explica a “la mano de Yavé” o viceversa. Doyle llega a la conclusión de que una metáfora ya muerta (que perdiera su significado por ser demasiado usada) es re-significada. La “mano de Yavé”, metáfora del poder divino, a menudo hostil, “descansa”. Doyle piensa que lo que hace única esta metáfora es que se ha combinado la imagen de poder divino —muchas veces ligada al castigo— con la aplicación más abstracta del verbo. Y esta aplicación, que por su originalidad debe haber llamado la atención de quienes la escucharan, se puede entender, según él, en varios sentidos, desde el más concreto del cese de castigo o ira divina.



Pero también hay otra interpretación. En la literatura del exilio, Judá y Jerusalén son viudas, habiendo perdido a Yavé. Desde una realidad de viudez, orfandad, hambre, desprotección de las familias que quedaron en la tierra, anomia social, un nuevo imperio oprimiéndolos creció el anhelo de “descanso” ligado a una nueva realidad de plenitud, de *shalom*. De ahí que me parece correcta la intuición de Doyle, de que la mano de Yavé descansando sobre “esta” montaña tenga también el sentido de la plenitud, el *shalom*, que se logra cuando el esposo vuelve a casa, hay fiesta y se termina la viudez.

Pero para una actualización hermenéutica, debemos reconocer que esta metáfora es androcéntrica y jerárquica: su mirada está centrada en el *andrós*, el varón. Claro, así era el mundo bíblico y todavía es así gran parte de nuestro mundo. La mujer, el hijo, la hija y otras personas no independizadas (esclavos/as, etc.) que perdieran al varón de la casa (la casa es la *bet-ab*, “casa del padre”) estaban en grandes dificultades socio-económicas, como muestran diversas historias (Rut, las viudas que recibieron ayuda de Elías, de Eliseo, de las primeras comunidades cristianas, etc.). De modo que la imagen de Yavé como esposo de Judá/ Israel es una imagen importante, una metáfora rica. Pero que también, por su mucho uso, se fosilizó.

Por otra parte, nuestra sociedad tiene diversos modelos de familia, aunque a veces todavía nos quede ese resabio de la familia “tipo”. Y además de preguntarnos quiénes forman una familia, debemos llamar la atención al hecho de que este modelo es patriarcal: dentro de la “familia” había una jerarquía de miembros, donde ni todos los varones y menos aún las mujeres tenían el mismo valor. Por eso, la metáfora del *shalom* cuando el esposo está en casa debe complementarse con otras metáforas más igualitarias.

Hacia la predicación

La alabanza está motivada por la destrucción de la ciudad enemiga. Este tipo de expresión causa escándalo en algunas personas. Sin embargo, creo que, además de ser un tema bíblico recurrente, corrige una tendencia bastante frecuente entre ciertos grupos, de una piedad totalmente desinteresada de la realidad social y política. A Yavé le importa la realidad social y política de cada pueblo, especialmente de aquél con quien ha hecho una alianza, porque este intenta vivir según Yavé quiere. Por eso, Yavé interviene y destruye aquello que ya ha tomado tales dimensiones que su pueblo no puede controlar.

La ciudad representa el poder opresor militar y político. Es la ciudad de los tiranos, el palacio de los extranjeros, el canto de los déspotas. Nótese el contraste en los v.4 y 5 entre esta tan poderosa ciudad y los débiles, pobres, para quienes Yavé ha sido un refugio, tirando abajo al tirano.

Y esta ciudad es la que ha llevado (no solo ella, claro) a que haya un velo cubriendo a los pueblos. Es el velo de la muerte, en sus múltiples formas. El velo que no permite que veamos a Dios cara a cara, que alabemos sus obras, que nos regocijemos en sus maravillas, planeadas de antaño. Llega un momento (eso lo hemos vivido en nuestro continente muchas veces y de distintas maneras) en que sentimos que no hay salidas pacíficas –y que las salidas armadas tampoco dan salida. Entonces, no queda más que confiar en el amor inquebrantable de Yavé y esperar que llegue el tiempo de la salvación, el tiempo en que enjugue toda lágrima, que destruya al Destructor y que vuelvan a cantarse cantos en Sión (para usar otra imagen de esperanza) y en que haya de nuevo banquetes.

Cada vez que nos reunimos alrededor del pan y del vino, celebramos un banquete mesiánico y escatológico. Un banquete anunciado por Isaías y hecho realidad por Jesucristo. Yo no creo que este sea el único banquete celestial, la única comunión con nuestro Dios, pero es el que Dios en su amor nos regala como señal del que gozaremos cuando la muerte haya sido definitivamente vencida. Aquí hay evangelio.

Para la elaboración de este comentario se ha consultado a Severino Croatto en *Isaías 1-39* (La Aurora, 1989); y en “Composición y querigma del Libro de Isaías”, *RIBLA* 35/36 (2000) pp 36-67.

Mercedes García Bachmann, *Estudio Exegético-Homilético* 103, Octubre 2008, ISEDET, Buenos Aires. Resumido por GBH.

- **Salmo 23** – Presentación de Mercedes García Bachmann



El Salmo presenta algunos problemas textuales, el mayor de los cuales es la propuesta, en el v. 4, de modificar el verbo (en hebreo “reconfortar”, *najam*) por “hacer descansar” de *nuaj* o “guiar”, de *yanaj*. En el v. 3 hay una conjugación inusual del verbo *shub*, “volver, retornar”, que ha llevado a proponer distintas traducciones, como una acción continua en lugar de puntual, o una acción desde múltiples direcciones, en el sentido de juntar (un rebaño) o recoger lo desparramado. En el v. 6 el verbo hebreo *weshabtí* es de la raíz *shub*, “volver”, pero se suele interpretar, con la versión griega, como de *yashab*, “morar”.

Pero el mayor desafío no está en estos problemas textuales, sino en determinar cuántas imágenes diferentes utiliza y, a partir de la relación entre ellas, el mensaje del salmo como una unidad literaria. El salmo tiene un encabezado que lo identifica como canto para o de David (*mizmor ledavid*, como muchos otros del salterio), lo cual lo identifica como canto o himno. Sin embargo, su relación con la temática real ha llevado a muchos autores, como Gunkel, a interpretarlo en el contexto de los festivales oficiales en Jerusalén, no en términos individuales.

Los v. 1a-3 hablan sobre Yavé en 3ª persona (“me hace pastar”, etc.) y los vs. 4-5 están dirigidos a Yavé (“tu vara...” etc.); y el último versículo vuelve a hablar en 3ª persona, aunque su objeto de discurso es “el bien y la bondad” que lo/la perseguirán y “la casa de Yavé” donde desea estar.

Los vs. 1-3 usan la imagen del pastor de ovejas; nuestra familiaridad con la primera línea del salmo, “Yavé es mi pastor” no debería hacernos olvidar que no se trata de una imagen romántica, sino de la de un trabajador del campo, pobre y sujeto a peligros tales como la pérdida de animales por descuido (propio y/o del animal) y por predadores como leones. No en vano David había perfeccionado tanto el arte de la honda y la piedra. Así, Yavé hace con su pueblo lo que un buen pastor: asegurar buenos pastos, aguas que no las ahoguen y un lugar donde descansen todas juntas.

La imagen del pastor también se usa en el antiguo cercano Oriente para referirse al líder político del pueblo, principalmente un rey. Dada la asociación del último versículo con el templo (y pensando que, en la teología oficial israelita, “la casa de Yavé” es el templo de Jerusalén, pegado al palacio), es más factible que se usara esta imagen por su asociación con el liderazgo político (recuérdense las palabras sobre la compasión de Jesús para con su pueblo como ovejas sin pastor). Lo bueno de las metáforas es, justamente, su polivalencia, de modo que todas estas y otras asociaciones a la metáfora del pastor pueden resultar relevantes.

La imagen predominante en la segunda mitad del salmo es la del huésped que prepara una mesa para el/la salmista en presencia de sus enemigos. Se suele interpretar como un banquete de ofrenda en el templo, de una persona acusada injustamente a quien el sacerdote ha pronunciado inocente en nombre de Dios. Sin embargo, nota Zenger, en tales sacrificios la acción es humana, una ofrenda a Dios, mientras en el salmo la acción tiene la dirección contraria, de Yavé a la persona; por eso para él se trata de una ilusión: Yavé es el mayor Rey que el salmista puede soñar con tener ¡y lo/a invita a su mesa!

Hacia la predicación

El Salmo 23 puede interpretarse como una unidad, en la cual una persona habla de lo que sabe por experiencia: de los peligros de la vida diaria y de la salvación de los mismos; peligros que expresa con las imágenes de los vs. 1-3 y, sobre todo, con sus silencios: pastos frescos indican falta de pasto por sequía, por monocultivos, por expropiación de tierras fértiles y otras causas; aguas mansas indican tanto la falta de agua (con su terrible sed para animales, personas y vegetación, incendios y otros males) como aguas turbulentas cuando son demasiado abundantes; camino recto o seguro indica por contraposición todo tipo de suelo resbaladizo, peligroso, traicionero; el lugar de descanso indica todo lo que, en la oscuridad, puede acechar. En el desierto, a la intemperie, donde no se puede pedir ayuda, es innumerable la compañía de los enemigos, reales e imaginarios, naturales y sobrenaturales (piénsese en el terror que habrán sentido Jacob o los pastores en Belén ante la aparición sobrenatural de seres celestiales, antes de saber que no les harían daño).

Quien dice “Yavé es mi pastor” pone en primer lugar “Yavé” para enfatizarlo: Yavé y ningún otro; pero también está reconociendo que se ha visto en la necesidad de tener quien la o lo proteja. Goulder nota, con razón, que el vocabulario con que el salmo habla de protección divina –“no faltar nada”, “por causa de su nombre”– es vocabulario relacionado en Éxodo y Deuteronomio a



las grandes acciones de Dios para con Israel, de modo que es importante mantener la dimensión comunitaria para no reducir a Yavé a mi dios personal que se tiene que ocupar de si me gana la lotería o me compro un automóvil, para poner dos ejemplos donde parece que siempre se acude a Dios (“gracias a Dios me compré este auto nuevo”, etc.).

Este Salmo es una ocasión de reconocer la ayuda divina en nuestras vidas como pueblo, además de como creyentes y como seres humanos y parte de la creación (fíjense cuántas dimensiones interrelacionadas entre sí pero diferentes de lo que puede significar reconocer la ayuda divina: ¿cómo integrarlas todas en nuestra predicación?). Es importante también que no se preste a una proclamación ingenua: “si confías, nada te va a pasar” puesto que nadie confió como Jesús y sin embargo, a los ojos humanos le pasó lo peor que nos puede pasar: la tortura, la humillación y la muerte abandonado por todos. Sin embargo, el Salmo anuncia, aun en valle de sombras de muerte, el bastón o cayado de Dios nos acompaña, como acompañó a Jesús.

En su muy breve comentario a este salmo, Lois J. Einhorn, usa el concepto de la amada energía divina (la presencia de Dios y nuestra en Dios) para reflexionar sobre el versículo quizás más difícil de este salmo, la mesa servida en presencia de “mis perseguidores” o enemigos. Y concluye que si partimos juntos/as el pan, ya no podemos ser enemigos/as. Especialmente en aquellas comunidades en las cuales la predicación de la Palabra se acompaña de la Mesa en la que Jesús mismo se entrega, tenemos aquí una ocasión para unir ambos elementos (Palabra hecha presente en la lectura y predicación y en el sacramento): preparas una mesa en presencia de mis abatidores/as; pero ya no puedo considerarlos/as así después de compartir la mesa: ¿podrán ser, sencillamente, adversarios/as, personas que piensan distinto, seres humanos tan necesitados del perdón y la protección de Dios como yo?

Mercedes García Bachmann, biblista luterana argentina (IELU) en Estudio Exegético-Homilético 157, marzo 2014, ISEDET, Buenos Aires.

- **Filipenses 4.1-9 – Presentación de René Krüger**

Repaso Exegético

El texto se encuentra en la última parte de la carta de Pablo a los Filipenses, que contiene instrucciones concretas, agradecimientos y saludos finales.

El texto puede dividirse literariamente de la siguiente manera:

- 4.1-3 Apelación a la firmeza y la unión
- 4.4-7 Llamado a la alegría y a la oración; y deseos de paz
- 4.8, 9 Llamado a mantener lo verdadero y lo bueno

Mediante la expresión *así que* Pablo da a entender que la siguiente exhortación se basa sobre su refutación del peligro que constituye el movimiento judaizante. La correcta apreciación del único fundamento, tal como la realizó el apóstol, es firmeza y exige unión; es motivo de alegría y lleva a la oración; y lleva a un renovado compromiso con la solidez de la vida cristiana.

De particular interés para la reconstrucción de la historia temprana del cristianismo es la indicación de que Evodia y Síntique habían desarrollado un ministerio de proclamación y construcción de comunidades con Pablo. He aquí un clarísimo testimonio de primera mano de funciones de liderazgo de mujeres en la iglesia primitiva, trágicamente desplazado y silenciado luego de algún tiempo. La indicación de que sus nombres –juntamente con los de otros colaboradores– están escritos en el libro de la vida (una imagen veterotestamentaria desarrollada en el judaísmo de la antigüedad) es un reconocimiento sumamente valioso de la vida y la tarea de estas hermanas.

Algunas inscripciones halladas en Filipos evidencian una sólida participación de mujeres en las actividades religiosas de aquella ciudad; lo cual condice muy bien con el testimonio neotestamentario sobre las líderes cristianas de la comunidad de los Filipenses: Lidia, Evodia y Síntique.

En su misiva a los Filipenses, Pablo emplea nueve veces el verbo *alegrarse* (o *gozarse*) y cinco veces, el sustantivo *alegría* (o *gozo*). De ninguna manera se trata de un llamado al jolgorio, sino al gozo en medio de las dificultades de la vida cotidiana; en ese marco que Pablo mismo había trazado con total claridad: la identificación con el Cristo crucificado y resucitado. Esta alegría está



íntimamente relacionada con la bondad. (Nótese que aquí hay diferencias de traducción entre las diversas versiones castellanas: amabilidad, bondad, medida, afabilidad, cortesía, gentileza.)

Pablo fundamenta su llamado a la bondad mediante el empleo del símbolo cristiano quizá de mayor efectividad social con el cual se podía construir identidad grupal cristiana en el siglo I: la cercanía, proximidad y/o presencia del Señor Jesucristo. Como si empleara intencionalmente una formulación polisémica, Pablo parece referirse tanto a la parusía (mencionada en Flp 3.20-21), que implica la destrucción del viejo orden corrupto y la creación de un nuevo estado de cosas y relaciones; como también a la presencia actual y efectiva del Señor que está junto a su pueblo, oye su clamor y lo ayuda a resistir en medio de las adversidades de la vida (Deut 4.7 y especialmente Sal 145.18: *Cercano está Yavé a todos los que lo invocan, a todos los que lo invocan de veras*). He aquí una de las certezas inquebrantables del joven cristianismo. La referencia a la parusía de ninguna manera es consuelo barato o de “zonzos”, sino el fortalecimiento de la comunidad; y según el testimonio de varios autores del NT, el único medio final para poder resistir ante los problemas profundos de la existencia humana y cristiana. La esperanza en la parusía condensa la esperanza en una intervención directa de Dios en persona que solucionará definitivamente la situación de quienes están aguantando y resistiendo tanto.

El v. 6 contiene un brevísimo catecismo de oración, indicando tres tipos de oraciones: petición, ruego, oración de gracias. La oración convencida se ubica en las antípodas de la preocupación ansiosa que se desespera por no ver realizados de inmediato sus anhelos y proyectos. En su comentario al Nuevo Testamento intitulado *Gnomon*, Johann Albrecht Bengel, el gran maestro de la exégesis del pietismo alemán, dijo en su explicación de este versículo que “la angustia (o ansiedad) y la oración (como también la angustia y la alegría) luchan más entre sí que el agua y el fuego.” Pablo señala que la oración comprometida, auténtica y agradecida, que lleva toda preocupación a Dios, conduce a una paz que contiene a la persona y a la comunidad entera. Pero este llevar las preocupaciones a Dios de ninguna manera implica descansar sobre el almohadón de la tranquilidad. Pablo no está prometiendo tranquilidad, quietud o sosiego; sino que está hablando de relaciones armónicas y fructíferas entre las personas. Por ello suministra acto seguido un listado de virtudes cuyo aprendizaje de por sí habría desesperado a más de un maestro griego de moral y buenas costumbres.

Si bien las cualidades del temperamento descrito a continuación (veraz, honesto, justo, etc.) no tienen por qué ser específicamente cristianas (incluso aparece el término técnico central de la “virtudología” de la ética griega: *aretê*, precisamente *virtud*), sino que pueden recomendarse a cualquier ser humano de la religión o creencia que fuere, la seguidora y el seguidor de Cristo tienen un compromiso especial de asumirlas y practicarlas en su vida. Los términos se hallan en listas similares de catálogos helenísticos de virtudes como también en enumeraciones de actitudes recomendables del mundo judío de aquel entonces; pero precisamente aquí se halla una reserva interesante de sentido: lo que los maestros griegos y judíos piden a sus contemporáneos y correligionarios, es lo mínimo que el maestro Pablo puede pedir a su comunidad cristiana. No es ninguna señal de madurez cristiana permitirse de manera egoísta libertades o privilegios que otros no se toman.

La referencia a su propio ejemplo de vida, la invitación a imitarlo y la promesa de la compañía de Dios cierran la breve pero sustanciosa unidad de texto.

Posible esquema para la predicación

¡El Señor está presente! ¡El Señor está cerca! ¡El Señor viene! A ello podemos responder concretamente en tres ámbitos:

1. En la comunidad cristiana: firmeza, alegría y unión.

Animar a la firmeza en la fe y en el seguimiento cotidiano de Cristo; a la alegría por la gracia y el privilegio de ser cristianos y cristianas y por poder comprometernos con la obra de Dios; a la unidad como testimonio como cuerpo de Cristo y modelo de convivencia.

2. Hacia nuestro entorno: testimonio de bondad.

Animar a comprometerse con los valores del evangelio, en los términos que mejor entienda la comunidad: crecimiento, compromiso, amor,





entrega, santificación; no en un sentido moralista con el dedo índice, sino como invitación a anunciar el reino de Dios con la propia vida y con la práctica comunitaria.

3. Hacia Dios: oración y actitud de confianza y gratitud.

Animar a entregar los problemas y las adversidades a Dios, a confiar en Dios, a agradecer. Eso proporciona paz; no tranquilidad o dejadez, sino reconciliación, equilibrio, ganas de comprometerse.

René Krüger, biblista luterano-reformado (IERP) en Estudio Exegético-Homilético 67, octubre 2005, ISEDET, Buenos Aires, Argentina.

Recursos para la acción pastoral

• **Para ser creyente hay que abandonar los dioses**

La Biblia repite frecuentemente que los hombres nos inventamos dioses, los fabricamos. Por supuesto, es claro que fabricamos ‘imágenes’ de dioses. Un profeta, Isaías, se burla de quienes toman un trozo de madera y lo tallan para hacerse una imagen. Con las astillas que quedan –dice Isaías– hacen fuego y se preparan un asado. Y la talla que han hecho con la misma madera la colocan sobre un pedestal, se inclinan ante ella y le ruegan: “Dios mío, sálvame”. Ridiculiza así la adoración de imágenes.

Pero, más profundamente, se denuncia toda esa mistificación por las que nos fabricamos ideas de Dios, conceptos de Dios, a la medida de nuestras conveniencias e intereses, para justificar nuestra tranquilidad culpable frente al mal, para ahorrarnos el esfuerzo de luchar por un mundo mejor, para justificar nuestro egoísmo personal, de familia, de clase o de nación. Y después los adoramos, cuando en realidad nos estamos adorando a nosotros mismos.

Por ejemplo, Jesús dice que “no se puede adorar a Dios y a Mammón” (el dios del dinero o la riqueza). Y Pablo dice que “la avaricia es idolatría”, es decir, la adoración de un falso dios.

Es cierto que no siempre nos damos cuenta de lo que estamos haciendo. A veces, porque no le damos carácter religioso. Decimos que no somos religiosos, que no nos interesa la religión, pero en realidad hemos hecho de alguna de estas cosas –la riqueza, el poder, la comodidad– un dios y lo sacrificamos todo a ellas.

O, lo que en realidad es peor, nos llamamos cristianos, decimos que adoramos al verdadero Dios, que creemos en Jesucristo pero, en realidad, bajo esos nombres ocultamos nuestros propios intereses egoístas, de grupo o de clase. Hemos mantenido el nombre de Dios, pero hemos vaciado su contenido. No hay verdadera fe si no se destruyen estos falsos dioses. Este es el primer problema: para creer en Dios hay que descreer de los dioses que nos fabricamos, hay que comenzar por ser ateos de esos dioses.

José Míguez Bonino, metodista argentino, 1924-2012. Espacio para ser hombres, La Aurora, Bs As, 1990, p. 18.

Recursos para la liturgia del culto comunitario

• **Oración de invocación**

<p>Querido Dios: Eres nuestro salvador y nuestro anfitrión, venimos a unirnos a tu fiesta, la fiesta del amor y la gracia donde todas las personas son bienvenidas. Dios, eres la fuente de la vida plena y de la sabiduría. Cuando haces una fiesta, ¡es una gran celebración!</p> <p>Estamos invitados a tu fiesta, pero oramos para que nos llenes de poder para salir a las calles y los suburbios,</p>	<p>a los pequeños barrios y los grandes centros urbanos, para desparramar la noticia de que estás invitando a todas las personas a la fiesta. Y si no lo hacemos, Señor, porque dudamos de la autenticidad de nuestra propia invitación, haz que la música suene más fuerte, sopla el aroma de tu pan y vino frescos a través de tu espíritu y danos la valentía en Cristo Jesús para reclamar nuestro propio lugar en tu mesa de bienvenida. Amén.</p> <p style="text-align: right;"><i>Anónimo</i></p>
---	---



- **La fiesta de la vida**

Vengan, vengan todos, vengan a la fiesta.
No se queden fuera mirando con tristeza.
Celebremos la fiesta del Señor,
a que nos mandó.
Hagamos todos juntos un pan tierno y grande,
y preparemos abundante y generoso vino.

Que las mujeres no se olviden de la sal,
que los hombres consigan levadura,
que los adultos vacíen sus bolsas de harina,
que los jóvenes traigan agua cristalina,
que todos pongan una pizca de su aroma.

Salgan a las calles, inviten sin miedo
a ciegos, sordos, cojos, presos, pobres;
del Sur y del Norte, ciudadanos y extranjeros,
de toda raza y color, oficio y clase...
Vengan todos al encuentro del Señor.

¡Pronto! Dejen sus negocios.

Sigamos la receta del Señor.

Amasemos todos, en la artesa, con las manos,
y veamos con alegría cómo crece el pan.
Cozámoslo en el horno del amor.

Porque celebramos el encuentro con Jesús
y renovamos nuestro compromiso con el Reino.
Nadie quedará con hambre
ni estará solo y triste.

Hay para todos, en abundancia,
cuando se comparte. Vengan todos
a participar en la fiesta de la vida.

Es el Señor quien nos invita.

Florentino Ulibarri (adaptación a la lengua latinoamericana, GBH)

- **Oración de confesión**

Querido Dios, nos has invitado a todos y todas a tu banquete de bodas,
pero no aceptamos la invitación y nos alejamos.

Señor, ten piedad (silencio)

Tienes la visión de un banquete donde todos y todas son bienvenidos,
pero nosotros no queremos sentarnos al lado de los que llamamos indignos.

Señor, ten piedad (silencio)

Nos alientas a llevar la invitación a todas las personas,
pero estamos muy ocupados con nuestras tareas en la iglesia.

Señor, ten piedad (silencio)

Con amor preparas nuestros trajes para que podamos celebrar libremente,
pero nosotros nos negamos a usarlos.

Cristo, ten piedad (silencio)

Señor, perdónanos cuando por obstinados
nos negamos a aceptar la profundidad y el alcance de tu gracia.

Perdónanos cuando juzgamos a los que invitaste al banquete.

Perdónanos cuando estamos demasiado ocupados, demasiado enojados,
demasiado orgullosos, para unirnos a la celebración de tu amor,
que es un amor que incluye a todas las personas.

Cristo, ten piedad (silencio)

- **Invitación a la Mesa**

Jesucristo nos invita a la cena
en comunidad, tal y como somos:
las afligidas y los agobiados,
las felices y los dichosos,
las ancianas y los jóvenes,
las de la casa y los visitantes.

Todos y todas son bienvenidos,
nadie debe quedar fuera
y nadie debe excluirse.

El pan que da vida
es para todas las personas.

El vino es el signo de la fiesta
a la cual se nos ha invitado
y en la cual ya estamos.

De Laudate Dominum, compilado por Francisco Marrero.

- **Envío**

Que puedas irte sabiendo
que Dios te invita hoy y todos los días
a participar en la vida
y el amor abundante que tiene para ti.

Así que recibamos, honremos y celebremos
la gracia que suaviza nuestra terquedad
y abre nuestros corazones para compartir
el amor de Dios entre nosotras y nosotros.
Amén.

Lisa Hancock, Discipleship Ministries (Tr L D'Angiola)



Palabras de seguridad:

Sabemos, Señor, que tu amor para con nosotros es tan grande que enviaste a tu propio hijo para traernos personalmente la invitación a la fiesta. Es a través de Cristo que comprendemos que todas las personas tienen derecho a estar en tu mesa.

Es sólo a través de Cristo que nosotros podemos finalmente entender que somos verdaderamente invitados a tu banquete.

Es a través de Cristo que tenemos esperanza, que tenemos nueva vida, que tenemos perdón.

Es a través de Cristo que podemos celebrar que somos perdonados y amados, e invitados a la fiesta!

Himno: Tenemos esperanza (L: F. Pagura, M: H. Perera, MVPC 223)

Envío:

Hemos recibido la invitación.
 ¡El banquete está listo!
 La música ya está sonando.
 Así que vistamos nuestros atuendos
 porque el anfitrión nos está esperando.
 ¡Hagamos fiesta!

UMC General Conference, Worship, May 16th, 2016, traducción Laura D'Angiola.

• **Afirmación de fe**

Creemos en el Dios vivo, Padre de toda la humanidad, que crea y mantiene el universo con su poder y amor.

Creemos en Jesucristo, Dios encarnado en la tierra, que nos enseñó, con sus palabras y actos, con el sufrimiento que compartió con los seres humanos, con su triunfo sobre la muerte, lo que debe ser la vida humana y cómo es Dios.

Creemos en el Espíritu de Dios, que está presente con nosotros ahora y siempre, en la oración, en el perdón, en la palabra, en los sacramentos, y en la comunidad de la Iglesia. Amén.

<p>• Es tiempo de soltar amarras. Aquí dejo todo lo que me hace daño. Es momento de dejar ir, de permitir que el viento me despeine, me sacuda, que se lleve el resentimiento, que mi alma perdone deudas y deudores. Es tiempo de que me perdone a mí mismo, a mí misma. Ya me regañé bastante.</p>	<p>Acepto y entiendo que merezco empezar de cero; con alma transparente y espíritu tranquilo. Lo que ha de ser, será. entiendo que por más que me angustie, no agregaré un centímetro a mi estatura. Jesús tenía razón. Autor anónimo</p>
---	--

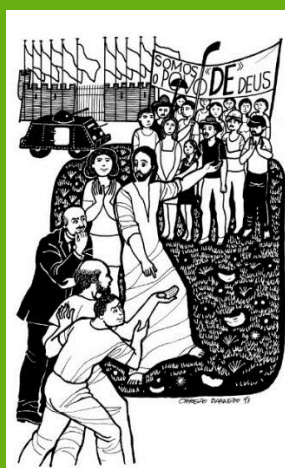
Himnos y canciones

- ✚ **Amar como Jesús amó** - Zezinho, Bra – tr E Chiavalari - <https://redcreate.org.ar/amar-como-jesus-amo/> - - <https://www.youtube.com/watch?v=CzVldWJaI0E> - Red Create
- ✚ **Celebramos la promesa** (En medio de la guerra) - E Jones, Inglaterra - **CF 349**
- ✚ **Dame tu mano, eterno caminante** - Fritz Baltruweit, Alemania - **CF 322**
- ✚ **El Señor de la danza** - Sydney Carter, Inglat- Tr F Pagura – Mús. folclórica inglesa - **CF 213**
- ✚ **En la mesa abierta** – F Pagura, Argentina - <https://redcreate.org.ar/en-tu-mesa-abierta-3/> - Red Create
- ✚ **La mesa de la paz** – Creación Colectiva – <https://redcreate.org.ar/la-mesa-de-la-paz-2/> - Red Create
- ✚ **TAL COMO SOY** – Charlotte Elliot, 1789-1871 - TrTomás M Westrup, 1837-1909 - William B Bradbury, 1816-1868 - **CN 254**



Octubre 22, 2023 – 21º domingo después de Pentecostés (Verde)

DGO 22 – DÍA INTERNACIONAL DE LA TARTAMUDEZ † MAR 24 – DÍA DE LAS NACIONES UNIDAS – DÍA INTERNACIONAL CONTRA EL CAMBIO CLIMÁTICO – DÍA MUNDIAL CONTRA LA POLIO – DÍA INTERNACIONAL DE LAS BIBLIOTECAS – DÍA DEL INSTALADOR ELECTRICISTA – DÍA NACIONAL DEL DISEÑADOR GRÁFICO † MIÉ 25 – DÍA INTERNACIONAL DEL ARTISTA † JUE 26 – DÍA MUNDIAL DE LA SUEGRA † VIE 27 – DÍA MUNDIAL DE LA TERAPIA OCUPACIONAL – DÍA INTERNACIONAL DE LA CORRECCIÓN DE TEXTOS †



Cerezo Barredo

Evangelio de Mateo 22.15-22: Le hacen a Jesús una pregunta tramposa: ¿Está bien que paguemos los impuestos al Emperador? Y Jesús les responde: “Hipócritas, muéstranme una moneda, ¿de quién es esa imagen?” Contestan: “Del César”. “Pues bien –responde Jesús–, denle al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios.

Profeta Isaías 45.1-7: Yo, el Señor, digo a Ciro, mi ungido, que tomé de la mano derecha, yo iré delante de ti. Yo soy el Señor, el Dios de Israel. No hay Dios fuera de mí. Yo soy el que ha creado la luz y las tinieblas, el que hace la paz y crea la adversidad.

Salmo 96.1-3, 10-13: ¡Canten al Señor un cántico nuevo, proclamen su gloria entre las naciones y todos los pueblos! Alégrese cielos y tierra, mar y campo. El Señor viene a juzgar al mundo con justicia y con verdad.

1ª Carta a los Tesalonicenses 1.1-10: Pablo y compañeros saludan a la comunidad creyente: que Dios los llene de su paz, siempre damos gracias

a Dios por su fe, su amor y su esperanza, por cómo ustedes abandonaron los ídolos y se volvieron al Dios vivo y verdadero para servirle.

Recursos para la predicación

- **Mateo 22.15-22** – *Presentación de Ricardo Pietrantonio*

La tributación romana (ver Mc 12.13-17; Lc 20.20-26). Las tres siguientes confrontaciones fueron iniciadas por los oponentes de Jesús, con el fin de enredarle en alguna palabra que pudiera ser usada en su contra. La primera trata el asunto de la tasación romana, que era algo fieramente resentido por cualquier judío patriótico ya que era un símbolo de su subyugación política. Unos 25 años antes una revuelta principal en contra de este impuesto fue iniciada por un líder galileo popular llamado Judas (Hch 5.37), de donde se inspiró el grupo de los celotes. Por lo tanto, era una pregunta capciosa: el apoyar el impuesto sería no patriótico, mientras que el oponerse al impuesto sería peligroso políticamente (en especial para un líder popular galileo).

Sin embargo, al pedirles que le mostraran un denario, los expuso como hipócritas, ya que ningún judío patriótico debiera estar llevando dicha moneda, porque llevaba la imagen “idolátrica” del emperador y la inscripción con el título de “Hijo de Dios”. Si estaban usando el dinero del César, ¡que le paguen su impuesto! De esta manera Jesús se distanció decisivamente de la posición de los celotes, infiriendo que la lealtad a un gobierno pagano no era incompatible con su lealtad hacia Dios. Jesús no dijo lo que se debería hacer cuando las dos lealtades estuviesen en conflicto.

Ricardo Pietrantonio, biblista luterano argentino (IELU), Estudio Exegético-Homilético 31, ISEDET, Buenos Aires, octubre 2002.

- **Isaías 45.1-7** – *Presentación de Mercedes García Bachmann*

Isaías 45.1-7 forma parte de una unidad mayor. Esto es lo único claro en cuanto a la división del texto en unidades literarias. Muchos comentarios y Biblias comienzan la sección en 44.23, otros en 44.24; tampoco es claro si 45.8 (o aun 9-25) debería incluirse en esta perícopa. 44.23 y 45.8 son doxologías más o menos independientes, por lo que se las puede incluir o excluir.

Estructura

Según Fokkelman, se trata de un poema en dos secciones, cada una con un número de estrofas en paralelo, en contenido pero sobre todo en la forma literaria interna. La primera abarca 44.24-28 y la segunda, 47.1-7. La mejor manera de comprender su argumentación y disfrutar de la maestría de este/a poeta es analizarlo en hebreo. Sin embargo, como este no es un idioma fácilmente accesible, trataré de compartir la mayor cantidad de información posible sin recurrir excesivamente al original.



El poema se divide, como ya dije, en dos secciones, cada una de las cuales contiene varias estrofas y numerosos versos. Ambas secciones son introducidas con la fórmula profética típica “Así dice Yavé”. Ambas están rodeadas por un trístiquio al comienzo (44.24c-e) y tres trístiquios al final (45.5-7). Todas las estrofas son de tres versos, excepto la primera de 2 y la tercera de 4, que así se complementan.

La segunda sección, 45.1-7, utiliza y multiplica los recursos literarios. Ahora las estrofas son cuatro, c/u de tres versos.

La expresión “Yo soy Yavé, no hay nadie más” o en versión más breve “Yo soy YHWH” aparece repetidamente. Pero además, al final de la 1ª sección y al comienzo de la segunda, aparece finalmente el nombre del siervo, Ciro (en hebreo, Kores), a quien el profeta llama, citando a Yavé, “mi mesías, mi elegido”.

Finalmente, cabe notar que el v. 27c, que comienza con el mismo verbo *rm* pero en infinitivo y precedido de conjunción, introduce la función que tendrá Ciro en nombre de Dios. El infinitivo, al no tener una conjugación personal, permite varias interpretaciones.

En fin, una obra de arte. ¿Y con qué fin?

Reflexión

El texto en estudio es una obra de arte, efectivamente. Y más aun considerando que su autor o autora, a quien convencionalmente llamamos el Segundo Isaías, ha utilizado diversos géneros literarios y los ha unido en un tapiz impresionante. La primera unidad literaria (corresponde a las dos primeras estrofas) es una disputa, donde el/la profeta habla en nombre de Yavé, afirmando la supremacía del Uno/Único sobre los/as muchos/as adivinos/as y/o charlatanes. Está destinada a Israel.

Antes como ahora, siempre está presente en los/as fieles la tentación de dejar a Yavé por otras divinidades, o de compartirlo, que en este caso es lo mismo. Entonces, la primera parte del anuncio, muestra varias razones por las que no hay como Yavé, desde la creación en el vientre materno (una metáfora, puesto que está hablando del pueblo) hasta el anuncio de que las ruinas serán reconstruidas. Acá varios comentarios llaman la atención al doble movimiento, de destrucción o tirada abajo de lo que no sirve y de construcción o levantada de lo que es verdadero.

Hawthorne menciona que en sus últimos tiempos de reinado, Nabónido –último rey de Babilonia antes de la caída ante Persia– había hecho traer a Babilonia una cantidad de figuras de distintas divinidades, con sus correspondientes funcionarios, de modo que estos eran moneda corriente en la ciudad. En este texto, a diferencia de muchos otros, no son las mujeres las tildadas de adivinatoras, “brujas” y otras malas profesiones. De todos modos, el lenguaje, creo, tiene la intención de incluir tanto a falsas divinidades, masculinas y femeninas, como a sus agentes y emisarios/as. Nótese la contraposición no solo de términos, sino también de número: los muchos no pueden contra uno solo que es verdadero (que tampoco es varón... ni mujer...).

La segunda sección, 45.1-7, está dirigida al elegido, ungido de Yavé, Ciro. El género literario es el de un oráculo de investidura real. Claro que Ciro nunca se enterará, es una figura poética, de modo que el oráculo real se convierte en oráculo de salvación para Israel. Para lograr la relación entre ambas secciones se recurre al quiasmo inter-estrófico con el nombre de Ciro y sus títulos, así como la mención de Israel/Jacob.

¿A qué se refiere el texto con los “tesoros secretos o de lo oscuro” en el v.3? Por una parte, Hawthorne piensa que el texto es realista y muestra que Ciro no conquistará Babilonia por amor a Yavé (a quien no reconoce) o a sus deportados sino por ganancias. Por otra parte, Fokkelman piensa que, dada la estructuración de todo el texto, **también** puede haber detrás una visión espiritual: “el tesoro mayor que Ciro llega a conocer es conocer al Dios verdadero”. Esto a la luz de las múltiples binas polares (tierra y cielo, agua y seca, conocer e ignorar, adivinadores y Yavé, oscuridad y luz, este y oeste, etc.)

Hacia la prédica

No siempre se da la oportunidad de reflexionar sobre esta conjunción tan particular de eventos que presenta este texto. Ciro era un “donnadie” hasta que llegó a ser uno de los soberanos más



poderosos de la tierra, conquistando primero el reino medo y posteriormente, Babilonia. Las noticias de la entrega de la ciudad de Babilonia a las manos de este conquistador, por parte de los propios sacerdotes babilonios, deben haber llegado volando a los exiliados. ¡Y cuánta polvareda levantaron! Por un lado, la simple alegría de ver al vencedor, al opresor, vencido. Posteriormente, al comprender que habría un cambio de políticas de estado y que las familias deportadas podrían volver a la tierra que habían abandonado a la fuerza, la incredulidad, la alegría y la acción de gracias. Sí, acción de gracias a Yavé, porque nadie más podía haber logrado esto. Sin duda, Ciro tenía que haber sido un instrumento de Dios como antes Nabucodonosor lo había sido. Uno para castigar a Israel y el otro para restaurarlo: “hará lo que me place” (44.28d).

Ciro dará las órdenes para que las murallas sean levantadas y el mismo Templo de Yavé reconstruido, pero lo hará porque detrás de él –en realidad, delante de él–, abriéndole las puertas, tirando abajo todo obstáculo, caminaba Dios mismo (nótese la 1ª persona del verbo en 45.2a). Ambas secciones tienen la finalidad de convencer a Israel, a la comunidad deportada, que está al borde de bajar los brazos y quedarse para siempre en el destierro. La primera sección tiene la finalidad de convencer a Israel de que no pierda la esperanza porque Yavé sigue siendo el único confiable, a pesar de todas las ofertas religiosas y pseudo-religiosas que Babilonia les ofrece y que resultan no ser nada. La segunda sección tiene la finalidad de mover a la acción frente al edicto de Ciro que les permitirá volver y reconstruir.

Este poema es un ejemplo inestimable de que hay una dimensión política que la fe no puede desperdiciar, porque al hacerlo de todos modos estaría haciendo una opción política, pero inconsciente, conservadora del *status quo*. El elegido de Yavé en este caso tiene nombre y apellido. Y una carga teológica que seguramente les hizo rechinar los dientes a algunos teólogos. No solamente es llamado ungido y pastor, términos utilizados para reyes, sacerdotes y otros funcionarios designados. También es llamado “siervo de Yavé” (con los sufijos “mi” y “su”), un término reservado a muy pocos elegidos. De ahí que Ogden haya detectado que se trata de una alusión muy clara a Moisés, uno de los pocos siervos de Yavé. Elegido, también, para sacar al pueblo de la esclavitud, de la oscuridad, de la tierra extraña y conducirlo a la tierra que mana leche y miel. Era sencillo asociarlos en la fe.

No tengo sugerencias concretas para la prédica, pues esta estará determinada en gran medida por el tipo de Iglesia de que se trate y por su conciencia política. Pienso, eso sí, que no debe dejarse pasar la oportunidad de reflexionar sobre el significado de una lectura teológica, teocéntrica, de los eventos políticos que nos suceden, tanto a nivel local como nacional. Se puede hacer, quizás, una relación con los auto-propuestos mesías, adivinos, sabios del presente en contraste con quien verdaderamente trae la luz, aquietta el abismo, abre puertas cerradas y dice “Yo, Yavé”. El centro de atención no es Ciro, no son los dioses paganos, ni siquiera es Israel o el Déutero-Isaías: es EL SEÑOR.

Bibliografía: J. Severino Croatto, *Isaías: La palabra profética y su relectura hermenéutica, II: 40-55: La liberación es posible*, Bs. As., Lumen, 1994.

Mercedes García Bachmann en *Estudio Exegético-Homilético* 103, Octubre 2008, ISEDET, Buenos Aires.

• **Salmo 96** – Presentación de Enzo Cortese y Silvestre Pongutá

Los salmos 96 y 98 tienen en común, al comienzo, ser llamados un canto nuevo y la ausencia de orientación directa a Dios, del que se habla solo en tercera persona. Además las respectivas partes finales son muy semejantes (96.11s y 98.7s) entre ellas (y con Is 44.23; 49.3), y el comienzo, en especial el del Sal 96, es muy semejante a Is 42.10s. La parte central (96.7-10), en cambio, se caracteriza por su universalismo.

Nuevas perspectivas teológicas

Como en 95.3, tenemos la arcaica confrontación de Dios con las otras divinidades, pero aquí se dice solemnemente que no son nada (v 5, ver BJ). Además, mientras en los himnos análogos antiguos (véase 97 y 99) las criaturas se atemorizan por el triunfo divino (por la lucha mítica contra el caos), aquí todo se alegra. Es la alegría del Dt-Is: ver especialmente Is 44.23. El progreso de la teología yavista es fruto y mérito de la predicación del Dt-Is (y del exilio) sobre el Dios único y universal. La gran alegría de la creación del 96.11s es eco del clima y de las partes del Dt-Is ya citados. El final del vs 6 nos muestra, sin embargo, que nos hallamos ya en el templo reconstruido.



Universalismo (7ss)

Este tema, fruto también de la predicación del profeta del exilio (especialmente Is 45.20s), se debe subrayar. Es interesante ante todo notar que 96.7s parte de una cita del antiguo 29.1, pero sustituye los hijos de los dioses con las familias de los pueblos, y hasta para invitarlas a entrar al templo, para llevar sus homenajes.

El salmo se incluye casi idéntico en 1 Cr 16.23-33 y la confrontación muestra claramente que Crónicas depende del salmo. De ordinario no se advierte la importancia de estos versículos o se tiende a colocarlos en una época muy tardía, como si esta óptica, luego, fuese más aceptada por la comunidad judía. So olvida que la amplitud de la visión (exílica), que continúa de cualquier modo hasta Jonás y Malaquías, fue, a lo sumo, restringida por Esdras (para nosotros en el 390 aC) y por los responsables de la teocracia postexílica, y hay que admirarse que el cronista la haya incluido con ocasión del relato del traslado del arca. Solo la línea no oficial es verdaderamente misionera y no triunfalista, al enseñar que entre los pueblos se debe divulgar la realeza divina.

Lectura cristiana

Nosotros que por el Evangelio estamos vinculados la misión y a predicar que el reino de Dios está en medio de nosotros, deberíamos hacer nuestra proclamación aún más gozosa que la del salmo, después de tantas maravillas nuevas realizadas por Dios. Y vemos en el mundo, por el contrario, tantas comunidades cansadas y frustradas. Los mismos guías espirituales en las congregaciones, a su vez impulsados a contar sus heridas y fracasos, pierden a menudo el secreto de esta alegría muy antigua o, a lo sumo, expresan una alegría artificial. Como si para estar en la alegría se debiera ser muchos o estar todos. Es un círculo vicioso. Y así, en vez de ser comunidades contagiosas, se cuentan también pérdidas y defecciones. No era así en las comunidades primitivas, ni siquiera cuando Pablo se encontraba en prisión.

Enzo Cortese y Silvestre Pongutá, biblistas católicos italiano y colombiano respectivamente en Comentario Bíblico Latinoamericano, Verbo Divino, España, 2007.

• **Introducción a la Primera carta a los Tesalonicenses – Presentación de Néstor Míguez**

Escrita hacia el año 50, esta epístola es probablemente el documento cristiano más antiguo que tenemos. Se ubica al poco tiempo de establecerse Pablo en Corinto durante su segundo viaje misionero. El libro de los Hechos en 18.1-4 nos comenta un edicto del Emperador Tiberio Claudio, que es probablemente del año 49.

Esta carta reanuda el diálogo con la recién fundada comunidad cristiana de Tesalónica, como continuidad de su llamado al seguimiento de Jesucristo. Es la exposición más clara del propio Pablo comentando cómo se origina una comunidad en su tarea misionera.

El uso de la primera persona plural que caracteriza la carta marca el carácter comunitario de la experiencia misionera sobre la que se construye el texto de 1 Tes. En gran medida, la propia comunidad de cristianos en Tesalónica y el grupo misionero con los autores colectivos de la carta, porque sobre esa experiencia común se construye el mensaje.

Pablo es el encargado de darle coherencia teológica a la carta. Elabora sus desarrollos doctrinales a partir de ver cómo funciona la concepción cristiana del mundo en las situaciones de la vida y testimonio de la comunidad. Así, su teología nace de la práctica.

Quizás la diferencia de 1 Tes con otras epístolas paulinas es que se refiere principalmente al testimonio externo de la Iglesia, mucho más que a cuestiones internas. Así, expone una concepción de la vida y del mundo

- ✚ que surge de la aceptación del Evangelio de Cristo,
- ✚ desde la problemática ética,
- ✚ desde una conducta cristiana coherente con la fe proclamada
- ✚ en medio de un mundo que se vuelve hostil.

Apreciamos la argumentación del apóstol Pablo como unidad literaria, más allá de ciertas duplicaciones y algunas dificultades en la redacción, como carta surgida en medio de las premuras de la situación, en medio de persecuciones y viajes y esperas angustiosas.



Se puede apreciar además el uso de algunas “fórmulas” pre-existentes, un material eclesial previo, común en los intercambios epistolares en las nacientes iglesias cristianas. Ello indica la forma en que Pablo elabora su teología. Así, por ejemplo,

- 1.9-10 ⁹ y cómo se apartaron de los ídolos y se volvieron al Dios vivo y verdadero, para servirlo ¹⁰ y esperar de los cielos a Jesús, su Hijo, a quien Dios resucitó de los muertos, y que es quien nos libra de la ira venidera.
- 4.14 ¹⁴ Así como creemos que Jesús murió y resucitó, así también Dios levantará con Jesús a los que murieron en él.
- 5.2 ² Ustedes saben perfectamente que el día del Señor llegará como ladrón en la noche;
- 5.9 ⁹ Dios no nos ha puesto para sufrir el castigo, sino para alcanzar la salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo

Esta carta contiene las recomendaciones para que esta nueva comunidad de creyentes continúe con la tarea evangelizadora iniciada, y bruscamente suspendida por la obligada y súbita partida del grupo misionero (Pablo, Silvano o Silas y Timoteo). Tenemos que leer el relato del libro de los Hechos de los Apóstoles 17.1-15.

Un tema destacado en la carta es la responsabilidad que muestra la iglesia de Tesalónica en su testimonio ante el resto del mundo. Leamos 1.7-8; 3.6; 4.10-12.

Podemos ver en la misma carta que se trata de una congregación predominantemente –y hasta tal vez exclusivamente- proveniente de la gentilidad (ver 1 Tes 1.9 y 2.14), se nota la falta de citas del Antiguo Testamento, no hay aclaraciones respecto al papel de la ley de Moisés ni hay argumentaciones destinadas a convertidos provenientes del judaísmo.

Y se puede vislumbrar una comunidad de gente pobre, probablemente artesanos urbanos que sobreviven duramente, trabajando con sus manos (ver 4.11), como el mismo Pablo tuvo que hacerlo (ver 2.9). Pablo reconoce que debió recibir ayuda para sostenerse en Tesalónica (ver Filip 4.16) y caracteriza a las comunidades de Macedonia como de “profunda pobreza”, según 2 Cor 8.1-2.

Podemos leer esta carta con el trasfondo de la filosofía moral popular de la época, dentro del género literario de la “exhortación”. Sin embargo, esta modalidad literaria sufre un profundo cambio cuando Pablo la usa para contar de su experiencia de Dios, cuando destaca las dimensiones teológicas de la ética cristiana, o cuando usa el material de la reciente tradición cristiana para referirse a los mismos temas que preocupan a los autores paganos. Pablo en realidad está creando un nuevo género literario, el de “la carta cristiana”. El apóstol debe recrear los elementos de su entorno para expresar esta nueva realidad que asoma con la formación de la asamblea o *ekklesía* cristiana.

Podemos ver la organización de la carta de la siguiente manera:

Primera parte: Confirmación del vínculo de la fe

Saludo. 1.1

Acción de gracias y reconocimiento del ministerio de la comunidad de Tesalónica. 1.2-10

Rememoración del ministerio de Pablo. 2.1-12

Acción de gracias por la fidelidad de la comunidad. 2.13-16

Visita frustrada de Pablo y viaje de Timoteo a Tesalónica. 2.17–3.5

Pablo es evangelizado por los tesalonicenses. 3.6-13

Segunda parte: Confirmación del núcleo ético/doctrinal de la fe

El testimonio ético de la comunidad tesalonicense. 4.1-12

La parusía del Señor como núcleo de fe y esperanza. 4.13–5.11

Tercera parte: La vida de la comunidad de la fe

Recomendaciones varias para la vida eclesial. 5.12-22

Despedida y bendición. 5.23-28



• **1 Tesalonicenses 1.1-10.** Ejemplo de los tesalonicenses – *Presentación de Néstor Míguez*
Salutación. 1.1

Pablo, Silvano (la forma latina del nombre Silas, usado en Hch) y Timoteo son los autores de la carta. Su autoría colectiva, como lo destaca el uso de la primera persona del plural en casi toda la epístola. El saludo es habitual para la correspondencia de la época en su forma, pero distinto en su contenido. En su brevedad, el saludo contiene ya algunos elementos destacables. Está dirigido “a la *ekklesía* de los tesalonicenses”.

Para una ciudad libre como de Tesalónica, ya existía una *ekklesía*: era la asamblea de los ciudadanos (el *demos*) el órgano político civil. Si bien estaba controlada por los representantes del César como Señor, la reunión de ciudadanos tenía cierta libertad para elegir sus autoridades municipales y magistrados locales. Pero ahora aparece una “asamblea” alternativa: la que se reúne en el nombre de “Dios Padre” y del Señor Jesucristo”.

Lo que aparece como una fórmula inocente convoca, en realidad, a “otra patria y otro Señor”, alternativos a los de la política oficial. Son esta patria y este Señor, y no los que gobiernan el Imperio, los que pueden brindar gracia y paz. Recordemos que uno de los lemas del Imperio romano era el de la Pax Romana, o Pax Augusta. En esta simple salutación ya comienza a aparecer el carácter contrahegemónico de la naciente Iglesia cristiana.

Acción de gracias y reconocimiento del ministerio de la comunidad de Tesalónica. 1.2-10.

El cuerpo de la carta comienza con una acción de gracias que en realidad se extiende hasta los primeros tres capítulos. El agradecimiento (*eujaristía*) crea una especie de arquitectura para el conjunto de la carta. Así, la distribución de esta palabra...

1.2: ² Siempre **damos gracias** a Dios por todos ustedes, y los tenemos presentes en nuestras oraciones.

2.13: ¹³ Por eso también nosotros siempre **damos gracias** a Dios de que, cuando ustedes recibieron la palabra de Dios que nosotros les predicamos, no la recibieron como mera palabra humana sino como lo que es, como la palabra de Dios, la cual actúa en ustedes los creyentes.

3.9: ⁹ ¿Cómo podríamos **dar gracias** a Dios por ustedes, y por todo el gozo que ustedes nos hacen disfrutar delante de nuestro Dios?

5.18: ¹⁸ **Den gracias** a Dios en todo, porque ésta es su voluntad para ustedes en Cristo Jesús.

...muestra su valor como encadenante de toda la carta.

Esta primera acción de gracias ocupa el lugar que en la correspondencia normal de la época se usaba para afirmar el vínculo entre remitente y receptor. Pero aquí se enriquece para afirmar el vínculo de la comunidad con Dios y confirma el propósito misionero de la iglesia de Tesalónica.

Gratitud, oración y recuerdo. 1.2-3

Pablo confirma que la asamblea cristiana en Tesalónica participa realmente de ese proyecto misionero: ellos y ellas están perfeccionando la obra del grupo misionero de Pablo, Silvano y Timoteo. Aquí aparecen estas tres palabras claves en los escritos de Pablo: fe, amor y esperanza.

El llamado, el compromiso y el mensaje de la comunidad. 1.4-8

El lenguaje usado en la carta destaca el valor de la comunicación y de la vinculación:

- Dios los ha *elegido/escogido*, literalmente *llamado*; *evangelio* (una buena noticia); recibieron la *palabra* (logos).
- Son hermanos amados, son un ejemplo para todos los creyentes en toda la zona y en muchos otros lugares...

Y se destaca el “saber” del grupo misionero (“sabemos”, v 4) y el de la iglesia (“ustedes bien saben”, v 5) y del mensaje (“se sabe de la fe que ustedes tienen”, v 8). Es decir, ahora la



comunidad de Tesalónica se hace elaboradora del mensaje. Ahora la Palabra es de la comunidad, por su participación en el evangelio, en el mensaje de la buena noticia del reino de Dios.

La fuerza de la salvación. 1.9-10

Al incorporarse a esta asamblea de la fe, el amor y la esperanza, centrados en Jesucristo, los tesalonicenses y con ellos todos nosotros, nos ubicamos como una comunidad escatológica, una comunidad que espera el nuevo mundo de Dios:

Antes, la comunidad creyente estaba destinada a “la ira venidera”, pero ahora puede aguardar la venida del Señor (“esperar de los cielos a Jesús, el Hijo de Dios”) como redención y no como condenación. El Dios justiciero que se hará presente en el día del Señor (leer 5.2) pronunciará un juicio condenatorio sobre quienes han vivido movidos por las idolatrías. Pero ahora estos hermanos y hermanas han sido llamados por Dios, ellos recibieron la palabra con gozo, y se volvieron al Dios vivo y verdadero para servir al Dios de la vida plena, ahora sus vidas están arraigadas en la voluntad de Dios y ahora se están construyendo como un nuevo pueblo.

Néstor Míguez, biblista metodista argentino, en **Comentario Bíblico Latinoamericano**, Verbo Divino, Estella, España, 2003. Adaptado por GBH

Dicho de otra manera

– *Presentación de Ricardo Pietrantonio*

Los misioneros, como Jesús mismo, habían sido fuertemente atacados, pero resistieron firmes la oposición sin darse por vencidos. Del mismo modo también los lectores habían dado la bienvenida al mensaje, a pesar de la adversidad, con la clase de gozo que se debía sólo al obrar del Espíritu Santo en sus vidas (cf. Rom 5.5; 14.17; Gál 5.22). Esto hizo de ellos un ejemplo a otros cristianos en las dos provincias romanas de Macedonia y Acaya, casi el área de la Grecia moderna.



La respuesta de los tesalonicenses al evangelio está resumida en tres frases que sin duda reflejan el lenguaje de la predicación inicial. Primera, habían abandonado a los ídolos. Segunda, se habían vuelto al Dios vivo y verdadero para servirlo. Tercera, ellos habían fijado su esperanza en Jesús como el único y solo salvador del juicio futuro. La predicación de los judíos a los gentiles (responsabilidad que los cristianos naturalmente asumieron) cubrió los dos puntos previos; esta era la característica distintiva del mensaje cristiano.

Ricardo Pietrantonio, biblista luterano argentino (IELU), **Estudio Exegético-Homilético 31**, ISEDET, octubre 2002

Recursos para la acción pastoral

• Poder

En su significado más amplio, *poder* es la capacidad de producir efectos; y, en este sentido, se habla por ejemplo en física del “poder calorífico”, etc. Las ciencias sociales se limitan a estudiar el *poder del hombre sobre el hombre*; y ésta es precisamente la única perspectiva que nos interesa aquí. Y aunque a menudo se ha identificado el “poder” con el “poder del estado”, el poder político es solo una de las muchas formas de poder que existen en cualquier sociedad (poder económico, religioso, cultural, etc.).

Max Weber definió el *poder* como la capacidad de modificar el comportamiento del otro. Naturalmente, es necesario que la conducta se modifique en la dirección pretendida por el primero, porque si no, es vez de ejercicio del poder se habría dado una tentativa fallida de ejercerlo.

Debemos distinguir entre el poder no legítimo y el poder legítimo (para este último suele reservarse el término *autoridad*). El filósofo y el teólogo podrán elaborar, sin duda, una fundamentación ontológica del poder legítimo. El sociólogo, en cambio, se contentará con afirmar que un poder es legítimo cuando es obedecido sin necesidad de recurrir a la violencia. Extremando las cosas, el sociólogo sostendrá que un poder no se obedece porque es legítimo, sino que es legítimo porque se obedece. Pero no siempre resulta fácil trazar las fronteras entre el



poder legítimo y el poder no legítimo. Incluso puede darse el caso de que la legitimidad de un determinado poder sea reconocido por unos y negada por otros, de modo que ni siquiera el poder más legítimo podría prescindir totalmente de la violencia. En opinión de Max Weber, existen tres principales formas de legitimación: la *carismática* (basada en las cualidades personales de quien detente el poder); la *tradicional* (basada en los valores y mitos de una sociedad) y la *racional* (basada en los intereses comunes de los participantes).

Durante mucho tiempo dominó una *concepción personal* del poder. Se veía el poder como si fuera una cualidad poseída por determinados individuos, al modo del dinero o las cualidades físicas. Hoy, por el contrario se ha impuesto una *concepción relacional*. El poder depende, sin duda, de la cantidad de recursos susceptibles de ser puestos en juego (que, según Etzioni, son de tres categorías: la coerción, las recompensas y la persuasión). Ocurre además que el poder no depende tanto de los recursos realmente disponibles por un sujeto como de la estimación que el otro hace de tales recursos. En el fondo, también aquí vale el principio propuesto por el sociólogo norteamericano W. I. Thomas: “Cuando los hombres imaginan una situación como real, es real en sus consecuencias”.

La valoración del poder oscila entre su exaltación (Maquiavelo, Nietzsche...) y el repudio más absoluto (anarquismo). Los primeros corren el peligro de acabar considerando el poder como un valor en sí, y no como un medio al servicio de algún fin, cayendo en la *erótica del poder*. Los segundos, por el contrario, corren el peligro de defender posturas poco realistas. Una sociedad carente completamente de poder es una fantasía ingenua.

La democracia se caracteriza por la consideración del poder como un mal necesario. Lo acepta, pero reconoce sus peligros (“el poder corrompe, decía Lord Acton, y el poder absoluto corrompe absolutamente”) y, en consecuencia, trata de regular las condiciones de su ejercicio de modo que se minimicen sus efectos opresivos y se maximicen sus efectos positivos.

Parecida es la actitud cristiana ante el poder. Ni la fuerza ni la coacción formaban parte del plan inicial de Dios. Se hicieron inevitables como consecuencia del pecado y desaparecerán cuando todo haya sido recapitulado en Cristo. En consecuencia, el uso correcto del poder debe tender a su eliminación progresiva, y la auténtica cuestión ética versara sobre la “dosificación” correcta de la coacción y de la libertad en una situación determinada. Cuando no se actúa así, el poder se convierte en pecado; y precisamente en aquel que mejor realiza la esencia del pecado: querer ser como Dios. O, para ser más exactos, querer ser como esa imagen de Dios que solo es proyección de las relaciones humanas del poder, porque el Señor del mundo lava los pies a sus discípulos.

Luis González-Carvajal, *pastoralista católico español en Diccionario abreviado de pastoral, Verbo Divino, Navarra, España, 1999.*

Recursos para la liturgia del culto comunitario

- **Oración de confesión**

Te pedimos perdón, Dios de misericordia, cuando no dejamos que tu propósito se cumpla en nuestra vida, cuando somos egoístas, cuando no dejamos que tu amor nos cambie, cuando nos obstinamos en repetir los mismos errores, cuando no nos ejercitamos en la solidaridad, cuando no sabemos extender una mano generosa, cuando tu iglesia es la última de nuestras opciones porque ponemos en primer lugar tantas otras cosas.

**Te pedimos perdón, Dios de pura gracia,
y que nos renueves con tu amor sanador,
que nos hagas nuevas personas,
con un corazón que sepa ser fiel y una fe que sea coherente.
Míranos con buenos ojos, buen Dios, perdónanos y danos tu paz.**

Red Create

- **Envíanos, Dios nuestro**

Dios nuestro, en su momento enviaste a los doce, hoy siguen faltando obreros y obreras.

Envíanos, Dios nuestro, para que podamos ser de bendición.

Dios nuestro, tantas personas necesitan escuchar la Buena noticia de tu Evangelio.

Envíanos, Dios nuestro, para que podamos ser de bendición.



Dios nuestro, tantas personas están enfermas, decaídas, angustiadas.

Envíanos, Dios nuestro, para que podamos ser de bendición.

Dios nuestro, tantas personas están en los márgenes de nuestras sociedades y de nuestras propias iglesias.

Envíanos, Dios nuestro, para que podamos ser de bendición.

Dios nuestro, tantas personas están muertas en vida, viviendo sin sentido.

Envíanos, Dios nuestro, para que podamos ser de bendición.

Dios nuestro, tantas personas no pueden soltar cosas, personas, situaciones que les hacen daño.

Envíanos, Dios nuestro, para que podamos ser de bendición.

Maximiliano A. Heusser

- Envío y bendición: **Vayan ahora**

Vayan ahora como personas que han encontrado el favor a los ojos de Dios.

Sean imitadores de Jesucristo,
y un ejemplo de cómo se vive la fe, para las demás personas.

Brinden su amor y servicio al mundo en el que viven
y entreguen a Dios todo lo que son y todo lo que serán.

Y que la gloria de la bondad de Dios se revele ante ustedes,
Que la gracia y la paz de Jesucristo arraiguen en ustedes,
Y que la inspiración del Espíritu Santo les llene de alegría.

Nos vamos en paz para amar y servir al Señor.

Nathan Nettleton, LaughingBird.net (Tr. L D'Angiola)

- **Den al César, den a Dios...**

Señor Jesús, nos dices:

"Den al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios".

Tu propuesta es clara y elocuente.

Pero el problema es marcar los límites claros,

para ver hasta dónde algo es solo del César y si ahí no entra lo de Dios,
viendo hasta qué punto va lo tuyo; y en medio de esto estamos nosotros,
que queremos hacer vida tu proyecto, dando testimonio y expresando nuestra fe en ti, por eso,
Señor, te pedimos la ayuda de tu Espíritu Santo, que nos ayude a comprender lo que implica vivir
nuestra fe en esta dimensión social,
para que sin descuidar lo tuyo, podamos dar testimonio de ti
manifestando tus enseñanzas,
expresando los valores y esperanzas del Reino de Dios
en todos los ámbitos donde nos movemos dando testimonio de ti en todo lugar.
Que así sea. Amén.

P. Jesús Antonio Weisensee H.



Himnos y canciones

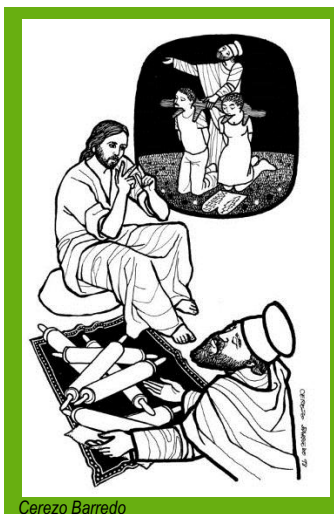
- ✚ **Otro mundo es posible** – G. Oberman, H. Vivares - <https://redcreate.org.ar/otro-mundo-es-posible/> - **Red Create**
- ✚ **Quédate con nosotros** (Lc 24.13-35) - Carmen Veneziale y J Carlos Maddío, Arg - **CF 360**
- ✚ **Que nos abrace la fe** – J. Zijlstra A, H. Vivares - <https://redcreate.org.ar/que-nos-abrace-la-fe/> - **Red Create**
- ✚ **Queremos servirte, Señor** – Gerardo Oberman - <https://redcreate.org.ar/queremos-servirte-senor-2/> - **Red Create**
- ✚ **Santo es nuestro Dios (Santo, santo, santo, Misa popular salvadoreña)** – Guillermo Cuéllar - https://www.youtube.com/watch?v=yWFR_uEhLq8 – **CF 389**
- ✚ **Sursum Corda** - Federico J. Pagura, Argentina - Homero Perera, Uruguay - **CF 302**
- ✚ **Te alabarán, oh Señor, todos** - Salmo 138. 4-6. Élica Quevedo, Venezuela - **CF 167**



Octubre 29 – 22º domingo después de Pentecostés (Verde)

MAR 31 – CONMEMORACIÓN DE LA REFORMA PROTESTANTE – DÍA MUNDIAL DEL AHORRO ✦ MIE 1/NOV – DÍA DE TODOS LOS SANTOS - DÍA DEL VEGANISMO ✦ JUE 2/NOV – DÍA INTERNACIONAL PARA PONER FIN A LA IMPUNIDAD DE LOS CRIMENES CONTRA PERIODISTAS – DÍA INTERNACIONAL CONTRA LA VIOLENCIA Y EL ACOSO ESCOLAR ✦ VIE 3/NOV – DÍA DEL PODÓLOGO ✦ SÁB 4/NOV – DÍA DE LA UNESCO

Después de estos textos ofrecemos algunos recursos para conmemorar la Reforma Protestante.



Cerezo Barredo

Evangelio de Mateo 22.34-40 (41-46): Un intérprete de la ley pregunta a Jesús para ponerlo a prueba: ¿Cuál es el gran mandamiento en la ley? Jesús responde: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, tu alma y tu mente”; y “amarás a tu prójimo como a ti mismo”. (¿De quién es hijo el Cristo? De David. ¿Cómo entonces David mismo lo llama “Señor”? ¿Cómo entonces es su hijo?)

Libro del Levítico 19.1-2, 15-18: Ustedes deben ser santos, porque yo, el Señor su Dios, soy santo. No seas injusto en el juicio, trata a tu prójimo con justicia, no propagues chismes, no abrigues odio, no te vengues ni guardes rencor contra los hijos de tu pueblo.

Salmo 1: Dichosa la persona que no anda en compañía de malvados, sino que al contrario se deleita y medita en la ley del Señor. Es como árbol plantado junto a un arroyo, da su fruto y en todo prospera. El Señor conoce el camino de los justos, pero los malos terminan mal.

1ª Carta a los Tesalonicenses 2.1-8: Dios nos ayudó a anunciarles a ustedes su evangelio, con todo valor y en medio de fuerte lucha. Nunca los halagamos con palabras bonitas, fuimos para ustedes como madre que cuida sus hijos.

El Leccionario Común Revisado ofrece dos alternativas. Una siguiendo la secuencia, en este tiempo, del Evangelio de Mateo y las lecturas concomitantes. Esta alternativa es la que propone el Leccionario Metodista. La otra propone la celebración del Día de Todos los Santos o Memorial de los Fieles Difuntos, el 1 de noviembre o el primer domingo de noviembre, atendiendo los siguientes textos para el Ciclo A: Mt 5.1-12; Ap 7.9-17; 1 Jn 3.1-3; Sal 34.1-10, 22.

Recursos para la predicación

- **Mateo 22.34-46** – *Presentación de Pierre Bonnard*

Vs.34-40. Los dos mandamientos principales (cf. Mc 12.28-34; Lc 10.25-28). En la estructura literaria de Mateo, estos vs. constituyen un relato de conflicto de Jesús con sus adversarios. A las preguntas sobre el tributo al César (vs 15-22) sobre la resurrección de los muertos (vs 23-33) siguen esta sobre el gran mandamiento y la relativa al Hijo de David (vs 41-46). Estos cuatro temas figuran entre los más discutidos de la época de Jesús.

Cuando los rabinos destacaban la pluralidad de mandamientos, lo hacían sobre todo para subrayar que, desde el más más pequeño al más grande, todos tienen la misma importancia. Este legalismo minucioso, como todos los legalismos, producía unas veces la alegría sincera de la obediencia, otras la presunción de la propia justicia (cf Lc 15.29), otras la inquietud de quienes no llegaban a cumplir los innumerables mandamientos tradicionales (cf Mt 19.18). Según la tradición sinagoga, la ley comprendía 613 mandamientos positivos, 365 prohibiciones y otras 248 prescripciones. La necesidad de síntesis y de líneas directrices se hacía sentir desde hacía tiempo (cf Miq 6.8), pero nunca se logró superar el carácter atomizado de esta ética.

La originalidad de nuestro texto no está en las ideas del amor a Dios y al prójimo, que el AT y el judaísmo conocían, sino en su relación mutua y en el lugar eminente que Jesús da a este “sumario” de la ley. El hecho de que Mt, siguiendo a Mc, coloque el sumario en labios de Jesús, mientras que Lc lo pone en labios de un doctor de la ley, en la introducción a la parábola del buen samaritano (Lc 10.25-28) demuestra que las Iglesias del siglo I no consideraban este resumen de la ley como un hallazgo original de Jesús, sino como una síntesis fiel de la ley dada a Israel.

Vs 34. En Mt vuelven a aparecer los fariseos (cf v. 15) que, en este pasaje, son interlocutores y adversarios declarados de Jesús; parecen alegrarse de la derrota de los saduceos, a quienes ha tapado la boca Jesús (el mismo término: Dt 25.4; 1 Cor 9.9; 1 Ped 2.15). Pero muy pronto se verán confundidos los fariseos mismos (vs 41-46); como todos estos relatos de conflictos, el



presente pasaje debe referirse tanto a los fariseos adversarios de la iglesia mateana como a los enemigos históricos de Cristo.

Vs 36. Jesús es interpelado como maestro (gr. *didáscale*); título muy frecuente en Mt, sobre todo, hecho curioso, en labios de los adversarios de Jesús. La primera función de un maestro o rabino no era enseñar teorías, sino ayudar a sus correligionarios a vivir fielmente, interpretándoles la ley. La interpretación que aquí se pide a Jesús es particularmente importante, ya que no se trata de una aplicación casuística concreta, sino de una elucidación de la exigencia ética en su esencia. Aquí, como en otros muchos pasajes, la pregunta hecha a Jesús es eco de las cuestiones capitales planteadas a la Iglesia de Mateo por sus adversarios de la sinagoga judía hacia los años 90.

Vs 37. La originalidad de la síntesis de la ley no consiste solo en simplificar la casuística judía, ni en unir las dos partes de la síntesis para hacer un mandamiento único, lo que ciertamente es capital, sino en “radicalizar la ley... excluyendo toda obediencia legal que no sea una sumisión total a Dios y al servicio del prójimo” (Gutbrod). La simplificación y la unión de los dos amores a Dios y al prójimo debe colocar los seres humanos no ante una reglamentación nueva, por sublime que sea, sino ante Dios al mismo tiempo que ante el prójimo. Tal es el sentido de esta “radicalización de la ley”. No se trata tanto de una simplificación por supresión de ordenanzas secundarias (a las que Jesús y sus discípulos se sometían) cuanto de una visión de su sentido y de su enraizamiento en la voluntad soberana de Dios.

Las referencias al corazón, el alma (o sople de vida) y el pensamiento o mente, tienen el sentido de que el amor tienen que ser total; es decir, un amor que movilice a toda la persona. Dada la antropología global supuesta en este texto, hubiera bastado una sola de dichas menciones, la del corazón, por ejemplo, para indicar que en el amor debe comprometerse el ser humano entero.

Vs 38-39. El primer mandamiento es importante por su contenido, pero el adjetivo en gr., *protos*, no significa aquí el primero entre varios, sino el primero de todos en cuanto a la significación, el que da su verdadera significación a todos los demás. En consecuencia, la expresión el segundo semejante a este no significa “en segundo rango por el grado de importancia”, sino un segundo mandamiento tan importante como el primero. Por otra parte, no es idéntico en el sentido de intercambiable: el amor al prójimo no se identifica con el amor a Dios, sino que el amor al prójimo es tan urgente como amar a Dios. No es legítimo identificarlos ni tampoco separarlos: hay que considerarlos igualmente importantes.

“La prueba de que amamos auténticamente a Dios es que amamos a nuestro prójimo, e incluso a nuestros enemigos; pero recíprocamente, amando a nuestro prójimo, estamos seguros de amar a Dios” (R Schnackenburg). La síntesis evangélica no versa sobre la “prueba” de la autenticidad del amor a Dios ni sobre la certeza de amar a Dios cuando se ama al prójimo, sino únicamente sobre la igual importancia de estos dos amores.

Vs 40: Mateo es más explícito que Mc y Lc cuando dice que toda la ley y los profetas se compendian en estos dos mandamientos. Por una parte, el Cristo de Mateo se atiene estrictamente al terreno de las Escrituras dadas a los padres del pueblo judío: no inventa nada. La importancia de estas dos mandamientos procede únicamente de que resumen todas las Escrituras. Pero, por otra parte, Jesús reinterpreta estas Escrituras poniendo de relieve su significado fundamental (cf Rm 13.9). Podemos ir más lejos: toda la ley y los profetas *dependían* de estos dos mandamientos, les deberían su autoridad. Así RV, “de estos dos mandamientos dependen”..., o la BJ “de estos dos mandamientos penden”... o la DHH “en estos dos mandamientos se basan”... Bauer y Bornkamm proponen el significado siguiente: “Todas las Escrituras ‘dependen’ de estos dos mandamientos como una puerta de sus goznes”.

Vs 41-46. El hijo de David (cf Mc 12.35s; Lc 20.41s). En el plan pedagógico de Mt estos versículos tienen probablemente la finalidad de poner término a las cuestiones planteadas a Jesús por sus adversarios. Ahora pasa al ataque Jesús, de suerte que nadie se atreve ya a preguntarle. Estos versículos anuncian la gran invectiva de Jesús contra los fariseos, cap. 23. Desde la entrada de Jesús en Jerusalén (21.1-9) hasta el anuncio de la caída de Jerusalén (24.1-3), la tensión entre Jesús y los jefes del pueblo aumenta sin cesar. Hay que leer también estos versículos como un eco del conflicto de la Iglesia mateana con las autoridades de la sinagoga de su tiempo.

En estos versículos, Mateo hace la síntesis del mesianismo davídico con el daniélico del Hijo de hombre. El texto quiere decir que Jesús es ciertamente el hijo de David, pero en el sentido único y



decisivo de Hijo de hombre mismo. En efecto, en los sinópticos Jesús se designa a sí mismo preferentemente con la expresión Hijo de hombre. Jesús ha realizado en su persona una síntesis que los mesianismos judíos de la época no habían podido conseguir: habría armonizado la idea del Mesías descendiente del rey David con la de Hijo de hombre, el juez celeste y preexistente de Daniel y de Henoc. El sentido general sería el siguiente: el que se enfrenta aquí a su pueblo y ciudad es mucho más que un Hijo de David en el sentido habitual de los fariseos, pues este Hijo de David es nada menos que el hijo de hombre (o el Hijo de Dios).

Vs 41. Mateo vuelve a presentar aquí a los fariseos, que habían experimentado un fracaso en la cuestión del impuesto al César (vs 15-22). Como muchos otros pasajes, el presente deja traslucir el conflicto entre la Iglesia mateana y los jefes fariseos de la sinagoga de los años 80-90. Pero en esta circunstancia, Jesús no es el atacado sino quien ataca haciendo una pregunta difícil. Es evidente que Jesús no interpela a los fariseos para enseñarles, sino para ponerlos en un aprieto.

Vs 42. La fórmula interrogativa de que se sirve Jesús es frecuente en Mateo (17.25; 18.12; 21.28, etc.) podemos ver en ella un eco de las preguntas capciosas que las distintas escuelas rabínicas se hacían una a otra. Jesús pregunta a los fariseos todo que ellos piensan sobre el Mesías. Plantea la cuestión del padre o de la estirpe del Mesías, pues sabe qué van a responder y quiere ponerlos en aprieto sobre este punto concreto. En efecto, la idea del Mesías Hijo de David era la más extendida entre los judíos de aquel tiempo.

Vs 43. Como todo judío de su tiempo, Jesús conoce el salmo 119, lo atribuye a David mismo y cree en la inspiración de las Escrituras del AT. Jesús no niega que el Cristo deba ser Hijo de David, pero hace observar que se presenta una dificultad cuando se le quiere aplicar el salmo 110. El sentido puede ser el siguiente: el Mesías (que soy yo) es ciertamente Hijo de David, pero no de la manera que ustedes lo piensan, pues si ha de ser el hijo de David, ¿cómo David mismo se dirige a él declarándolo señor? (gr. *kyrion*). Por tanto, es forzoso que este Hijo de David sea algo más que un simple descendiente de David, llamado a ocupar el trono de Jerusalén (cf Hch 2.34; Heb 1.13).



Fano

Pierre Bonnard, biblista protestante suizo, en *Evangelio según San Mateo*, Cristiandad, Madrid, 1970, pp 486-493, resumen de GBH.

- **Levítico 19.1-37** - Principios fundamentales de convivencia social

– *Presentación de Armando Levoratti*

En términos generales, los vs 1-8 contienen instrucciones de carácter religioso; los vs 9-18 se refieren a las obligaciones relacionadas con el prójimo; y los vs 19-36 tratan especialmente de prácticas supersticiosas consideradas abominables (ingestión de sangre, hechicería, prostitución, adivinación y varias creencias sobre la presencia y el poder de los malos espíritus).

El imperativo en el v 2: Serán santos, porque yo el Señor su Dios soy santo describe el fundamento último de toda la legislación israelita. En la Biblia no hay separación entre la teología y las obligaciones morales. De manera constante se afirma que la moral humana encuentra su última razón de ser en la santidad de Dios.

Ser santo es actuar de tal manera que cada aspecto de la vida sea un reflejo de la santidad de Dios. El robo, la injusticia, la mentira, el odio, la venganza y el perjurio son contrarios a la voluntad de Dios. La santidad empieza en el hogar, con el respeto al padre y a la madre. También incluye ciertas obligaciones religiosas; pero tiene asimismo una dimensión social y debe manifestar su presencia en toda la vida de la comunidad.

Después de una serie de preceptos negativos (*no cometerás ninguna injusticia, no odiarás a tu hermano, no serás vengativo*), este capítulo llega a su punto más alto en el v 18, que es citado por Jesús como la suma de todos los requerimientos divinos: *Amarás a tu prójimo como a ti mismo* (Mt 22.39; Gál 5.14). ¿Qué significa amar al prójimo? En el resto del capítulo se dan ejemplos concretos: no oprimir ni despojar al débil ni retener hasta el día siguiente el salario del jornalero (v



13), evitar las difamaciones y las calumnias (v 16), no hacer negocios deshonestos (v 11-12) y honrar a las personas de edad avanzada (v 32).

La prohibición de mezclas cosas distintas (cruzar las especies de animales, sembrar en un mismo campo distintas clases de semillas y confeccionar ropa con materiales diversos, v 19) está relacionado con el afán de mantener intacto el orden establecido por Dios en el mundo.

Los vs 33-34 se refieren al trato debido a los inmigrantes. El AT distingue al extranjero que está de paso (*nojri*) y al que se debe hospitalidad (cf Gn 18.1-8), y el extranjero que reside en el país (*gêr*). A esta última categoría pertenecían las personas que habían emigrado de su clan o de su patria y pedían asilo en otra parte (cf Gn 23.4; Éx 2.22; 18.3). Como el *gêr* no poseía tierra propia en su lugar de residencia, debía ponerse al servicio de un israelita nativo. Este no tenía derecho a tratarlo como esclavo (Dt 24.14); sin embargo, la dependencia económica lo convertía con frecuencia en pobre y desprotegido, y, en cuanto tal, estaba bajo la protección de Dios (Dt 10.17-18). De ahí la exhortación a amar al extranjero, fundada en la propia memoria histórica: *Amarán al emigrante, porque ustedes fueron emigrantes en Egipto* (Dt 10.19).

En los códigos legislativos encontramos además dos clases de recomendaciones destinadas a la protección de los emigrantes: unas negativas y las otras positivas. Las prescripciones negativas tienden a evitar los abusos: *Al emigrante no lo oprimirás ni lo explotarás, porque también ustedes fueron emigrantes en Egipto* (Éx 22.20). Y un poco más adelante, el mismo Código de la alianza recuerda una vez más a Israel que él mismo vivió como emigrante: *Ustedes saben muy bien lo que significa ser extranjero* (23.9). Por tanto, no hay excusa posible para quien explota al extranjero.

Otra ley negativa pertenece al Código deuteronomico, más reciente que el Código de la alianza. Aquí se trata de un derecho fundamental, que fácilmente es conculcado cuando la persona se encuentra indefensa: *No explotarás al jornalero pobre y necesitado, sea hermano tuyo o emigrante... No defraudarás el derecho del emigrante y del huérfano* (Dt 24.14-15, 27).

Junto a estas prohibiciones hay también recomendaciones positivas. Así, en la ley del descanso sabático se menciona expresamente al emigrante (Éx 23.12; 20.10; Dt 5.14). El extranjero se beneficia asimismo de las medidas destinadas a ayudar a los desprotegidos: *espigar en un campo segado, rebuscar en olivares y viñas* (Dt 24.19-22). Finalmente, el Código deuteronomico habla de un diezmo trienal voluntario, cuya finalidad es ayudar a los económicamente débiles por no haber participado en el reparto de la tierra (Dt 14.28-29; 26.12-14).

Más sorprendente todavía es el hecho de que las leyes culturales no excluyen al emigrante (cf Lv 17.8-16). Se los asocia a la fiesta de Pascua (Nm 9.14), de los Ácimos (Éx 12.19), de las Semanas y de las Chozas o Tabernáculos (Dt 16.11,14) y al Día de la Expiación (Lv 16.29). Es verdad que el ritual de la Pascua exige la circuncisión (Éx 12.48-49); pero, una vez cumplido este requisito, rige el principio de igualdad.

En los códigos más recientes, la legislación va más allá de la mera protección. De hecho, la Ley de Santidad pone a los emigrantes en pie de igualdad con los israelitas: *Él será para ustedes como uno de sus compatriotas y lo amarás como a ti mismo, porque ustedes fueron extranjeros en Egipto. Yo soy Yavé, su Dios* (v 33; cf Ez 47.22).

Esto no significa que la praxis se haya ajustado al ideal. Otros escritos del AT atestiguan que los emigrantes, lo mismo que los pobres, experimentaron la injusticia y la explotación (cf Mal 3.5). Más aún, a la vuelta del exilio el miedo a perder la identidad se apoderó de los dirigentes del pueblo, y los extranjeros fueron obligados a renunciar a su diferencia y hacerse judíos. Una medida extrema fue la prohibición de contraer matrimonio con mujeres extranjeras y de retener a la esposa no judía y a sus hijos (Esd 9.1-5; 10.2; Neh 13.23-27). Esta actitud estrecha provocó algunas reacciones contrarias, de las que dan testimonio los libros de Rut y de Jonás.

Un paso más



Foto de Hanni Gut



• **Salmo 1** – *Presentación de Enzo Cortese y Silvestre Pongutá*

Observaciones generales

Es notorio el carácter sapiencial de este salmo: se refiere al camino para acertar en la vida, no sin antes indicar el sendero o las actitudes que van a contramano del verdadero éxito: protagonismo humano, contraposiciones, comparaciones, los resultados. Pero el salmista es al mismo tiempo un creyente israelita. Su poema no es únicamente una pieza artística: es también una proclamación de su fe y todo en una perfecta armonía.

Es muy llamativo el hecho de encontrar mencionados en este salmo de contenido sapiencial el nombre de *Yavé*, la función de la *ley*, los términos *justos*, *juicio*, realidades propias de la tradición profética. De alguna manera, en este salmo se puede constatar una síntesis admirable de la tradición profética y de la vertiente sapiencial. Esta síntesis supondría un tiempo de composición en que sea posible tener una mirada hacia las dos perspectivas, sin conflictos o desarmonías.

Se pueden distinguir estas partes:

- En los vs 1-3 se indica lo que la persona puede hacer para tener éxito en la vida; primero en forma negativa, y luego en forma positiva. Se concluye con una comparación que ilustra lo que se ha afirmado.
- Los vs 4-5 presentan a los malvados, los que no aciertan en la vida. Se hace una comparación que ilustra su suerte y se brinda una conclusión.
- El vs 6 ofrece una síntesis conclusiva que todo lo explica. En este sentido, el Sal 1 puede considerarse una *Introducción a todo el salterio*.

Vs 1-3: Resultado de la experiencia humana

Lo que se afirma desde el principio es el resultado de constataciones, de lo que realmente lleva al ser humano a acertar, a tener éxito en su vida frente a Dios. Es más una palabra para la persona que para Dios; pero lo que se dice al ser humano asume las características de una enseñanza y hasta de una exhortación; se indica con claridad el camino certero y seguro.

El protagonista de los primeros tres versos es el hombre que actúa por su propio interés: desea su propia realización, busca el éxito, el bien, la felicidad. En tres momentos sucesivos se ilustra lo que debe caracterizar la vida y la actuación que conducen al éxito: en el *primer momento* emplea el salmista tres verbos que no deben caracterizar al hombre acertado: no *va*, no *permanece* en, no *habita* en; el punto de referencia se indica con *consejo* (=asamblea) de los *malvados*, *camino de los pecadores*, habitación (=lugar) de los *cínicos* (=burlones). *Malvado* puede ser una persona que carece de rectitud moral; *pecador* es alguien que falla precisamente en su relación con Dios; *cínico* es una persona engreída que descalifica y humilla a los demás.

Se diría, en síntesis, que la persona que desea acertar en la vida no puede compartir las actitudes que aparecen en una asamblea o reunión de malvados, ni el comportamiento propio de hombres o mujeres que fallan en su relación con Dios, ni la ubicación de seres que desprecian y humillan despectivamente a los demás.

Lo que la mujer o el varón deben hacer para acertar en la vida, para lograr el éxito, se formula en el segundo momento, en el v 2, mediante una muy clara contraposición con la conducta y actitud anteriormente descritas. Para esta autor, el hombre de quien se ocupa y para quien habla es, al mismo tiempo, un creyente israelita sin ninguna distinción o yuxtaposición. Esta fe se requiere para poner el gozo (=la complacencia) en la ley de Yavé, y esto se realiza cuando esta persona ha hecho ya una opción libre y personal por Dios en la que asume una línea de conducta, que logra discernir y emprender un modo de vivir, una especie de proyecto de vida.

Más que pensar que el salmista tenga en cuenta en este verso una ley escrita: la expresión *ley de Yavé* indica básicamente el don de la comunicación de Dios a Moisés y al pueblo en el éxodo y en toda su manifestación histórica, que llegó a constituirse en el núcleo fundamental de todo lo que edifica e identifica los creyentes israelitas. El verbo *meditar* indica una actividad de conocimiento y profundización, de reflexión, de búsqueda asidua del sentido de la ley de Yavé.

En el tercer momento formula el salmista el resultado de la opción acertada de la persona: los verbos están en futuro; la imagen fundamental es la de un árbol que, por haber sido plantado junto a corrientes de agua, disfrutará de una gran vitalidad que le permitirá dar frutos a su debido



tiempo. Esta imagen es relativamente frecuente en la Biblia. Algunas referencias: a) los datos de Gn 2.10-14 con la descripción del jardín, la abundancia de agua y la mención de árboles que dan fruto; b) el texto ya citado de Ez 47.12 y su contexto: la narración ubica al lector en el santuario restaurado; de ese futuro altar (¿escatológico?) brotará agua –signo clásico de vida– que purifica y en cuyas riberas crecen árboles frutales; c) los salmos 52.10 y 92.13-14: en este último lugar se compara al justo con un árbol plantado en la casa de Yavé.

Concluye este tercer momento poniendo en evidencia el resultado positivo de los proyectos y de la acción de toda persona que opta por el camino del éxito que no falla: *Todo lo que hace prosperará.*

Vs 4-5 – La suerte contrapuesta del malvado

Con un contraste muy bien puesto en evidencia, formula el salmista en estos versos la suerte del malvado o pecador: la imagen empleada pone de manifiesto su inconsistencia futura: *serán como paja que dispersa el viento*. Pero esta inconsistencia no se refiere solo a la existencia histórica: hay una dimensión más profunda y más definitiva, con dos formulaciones en paralelo sinónimo: el juicio (*mishpat*), y la reunión (*o asamblea*) de los justos.

Se sobrentiende que el juicio mencionado lo protagoniza Dios; pero la reunión de los justos es el ámbito en el que acontece el juicio de Dios; se insinúa, además, que los justos pueden participar en el juicio que Dios realizará. La inconsistencia de los malvados se formula con una especie de sentencia en el contexto de un proceso: *no se sostendrán (no podrán estar en pie)*. Ahora, al mencionar a los justos, se viene a comprender que estos son los que han acertado en su opción: para el salmista el justo es quien realiza el proyecto de Dios.

Como se sabe, el término justo es un término relacional: el fundamento de la relación, en el caso de Israel, es la elección de Dios. El justo es quien libremente se deja configurar por el principio de la elección, y en todo su ser y su obrar hace ver que Yavé es su Dios y que él o ella son de Yavé.

V 6: Conclusión

Este verso presenta la conclusión de todo el salmo; es, a la vez, la explicación sintética de todas las afirmaciones anteriores. La mención del *camino de los justos* pone de manifiesto una vez más el contexto sapiencial; se puede entender de dos formas: camino que recorren los justos o camino que hace posible que las gentes lleguen a ser justas. El resultado es exactamente el mismo, si bien en la primera forma se subraya el protagonismo humano y en la segunda la función del camino. Pero lo que es realmente determinante es la afirmación según la cual *Yavé conoce el camino de los justos*.

El conocimiento de Dios abarca tanto el punto de partida de dicho camino como su recorrido y su término: el sinergismo positivo, amoroso y benéfico de ese conocimiento de Dios acompaña todos los pasos de la mujer y del hombre, y esto explica por qué es el camino acertado que lleva al verdadero éxito. Del camino del malvado solo se afirma que perece, se acaba, se desvanece: ni siquiera se relaciona con Dios. La ausencia de esta relación conduce a la nada.

Lectura cristiana

Una persona cristiana puede hacer suyo este salmo con relativa facilidad. Su lectura ha de hacerse desde Cristo. Por tener en cuenta el protagonismo humano que busca el éxito en la vida, se puede relacionar con diversas formulaciones del seguimiento de Jesús que se hallan especialmente en los evangelios y que piden opciones radicales. También se pueden tener en cuenta las exhortaciones o las condiciones para poder tomar parte en el reino de Dios, para alcanzar la vida o la herencia eterna.

Si la ley del pueblo nuevo de Dios es el mismo Cristo, el creyente cristiano, para acertar en la vida, procurará centrarse en él, permanecer en él, buscarlo continuamente. De un modo especial, la persona del NT procurará integrarse de tal manera en la fe de Jesucristo, que por él sea cada vez más justa delante de Dios. Y si Cristo es el camino, la verdad y la vida, el creyente procurará estar siempre en él.



• **1 Tesalonicenses 2.1-8** – *Presentación de Néstor Míguez*

Evangelio y conflicto. 2.1-2

Al llegar a la ciudad (*entrar*, en una traducción literal) los misioneros no entran como ejército victorioso. La entrada triunfal de los conquistadores romanos era un dato permanentemente recordado en las estatuas y monedas de la ciudad. El grupo misionero entra “padeciendo y siendo ultrajado” o “haber sufrido y ser maltratados”. Ellos no llegan para tomar algo sino para entregar el Evangelio. Y les ha sido anunciado el Evangelio “en medio de grandes peligros”, literalmente “entre frecuentes luchas” (BJ) o conflictos.

Esta obra del grupo misionero –recuerden que son Pablo, Silvano y Timoteo– se hace realidad a través del hablar, de contar, de dar testimonio de su experiencia de fe centrada en Jesucristo. Y ellos lo hacen libremente, valientemente. Pero esta libertad no es la libertad del conquistador, al estilo de los “misioneros” españoles que en su inmensa mayoría lo hicieron con arrogancia, ofendiendo, esclavizando y matando a los indígenas; o como actuó la iglesia del tiempo de los vikingos, que siempre los vio como enemigos irreconciliables, en la inmensa mayoría de los casos. La libertad y coraje del grupo misionero no proviene de su posición de poder o de sus derechos políticos. “Dios nos dio el valor necesario para anunciarles su evangelio” (vs 2).

Y esta confianza tiene un contenido: es hablar del evangelio de Dios. No es entregarles espejitos o lanas de colores a los tesalonicenses. Y hay una actitud de transmitir ese mensaje: hay una valentía, en medio de muchas luchas, enfrentando a judíos violentos y a gentiles que defienden sus privilegios, ambos amparados por el poder del imperio.

Confrontación con la ideología del poder humano. 2.3-7

Pablo sabe que su ministerio debe agradar a Dios, al Dios que examina los corazones, y no a hombres que quieren ejercer los atributos de los dioses. Por eso las palabras de Pablo no son aduladoras de los hombres, como algunos poetas contemporáneos de Pablo, por ejemplo Antípater de Tesalónica, que escribe Epigramas de alabanzas a los patrones romanos, y se recitaban en espectáculos en homenaje y adulación en las festividades de las deidades.

Hay quienes buscan la aprobación de los poderosos. Recordemos que los sacerdocios de las deidades imperiales y otras establecidas por la ciudad eran concedidos por decreto de las Asambleas ciudadanas. La legitimidad del grupo misionero no proviene de los que decretan esa legalidad, sino que depende de Dios.

Finalmente, la acción de Pablo y sus compañeros no busca ningún resarcimiento económico. Los tesalonicense “bien saben” cómo no hay en ellos ninguna avaricia, ni les han pedido ninguna ayuda ni han esperado ningún homenaje. Al revés, ellos han actuado ¡como una madre tierna con sus hijos! El grupo misionero no se impone sobre gente extraña, sino que se ubica como responsable de alimentar a sus propios hijos.

Distintos modelos de vida. 2-8-11

En los vs 8-11 el grupo misionero recuerda cómo quisieron entregar a los tesalonicenses “no solo el evangelio de Dios sino también nuestra propia vida” (vs 8), “sin ser una carga para nadie” (vs 9), más bien compartiendo el esfuerzo cotidiano para enfrentar sus necesidades básicas. Así, ahora alude a la figura del padre. Los misioneros han sido “madres” para todos, “hermanos” de todos en el trabajo cotidiano y ahora “padres” que exhortan y consuelan a toda esa “familia de la fe”.

El vs 10 propone tres tipos de comportamiento, en contraste con los anteriores de 2.3-6: el error (con palabras aduladoras), con impureza (encubriendo la codicia), o con engaño (buscando prestigio humano). Ahora se trata de santidad, justicia y una conducta intachable. Es decir, se busca una manera de ser coherente con el Evangelio predicado. Es la ruptura entre la nueva Asamblea convocada por Dios y la Asamblea que propone la sociedad global.

Mirando la meta estratégica. Vs 12.

Las prácticas concretas, el andar de todos los días, tiene que medirse a la luz de las metas, la utopía, lo eterno que esperamos. Entonces tenemos entretejido lo humano y lo divino:

Esfera de lo humano:
Nosotros

Esfera de lo divino:
Ante Dios



les hemos recomendado
los hemos exhortado y
consolado
para vivir con dignidad

que los llamó
(los está llamando)
a su reino y gloria

El llamado de Pablo y su grupo tiene un destinatario, los tesalonicenses, y un objetivo: establecer un “camino digno de Dios” (una conducta adecuada). El “llamado” de Dios es a la vez una exhortación que tiene una dimensión ética, se hace “camino”. Y ese camino tiene una meta: establecer su Reino y Gloria. La comunidad es convocada, requerida (y consolada en la aflicción) para un caminar –un peregrinar- que la arrancará de este reino corrupto y la dirige hacia otro Reino. El Reino está vinculado con un camino. Es una realidad a la cual marcha, una presencia que no es solo subjetiva, sino un “pro-yecto”: algo puesto por delante hacia donde se encamina el accionar tanto humano como divino.

85

Acción de gracias por la fidelidad de la comunidad. 2.13-16

El conjunto de lo que Pablo ha expuesto: su llegada a Tesalónica, la predicación del Evangelio y su aceptación por parte de los ahora “hermanos”, su conformación como comunidad y la comunicación de fe que ellos mismos han generado, el sentido del camino emprendido, todo esto Pablo lo agradece a Dios.

Los tesalonicenses aceptaron “la palabra-mensaje nuestro de Dios”, expresión cuya ambigüedad no conviene diluir en la traducción. Efectivamente, Pablo muestra cómo en la predicación misma, en cuanto fenómeno de comunicación humana, no es posible distinguir la dimensión humana de la formulación del mensaje en su cualidad de Palabra divina, ya que el medio humano es el medio elegido por Dios.

Quienes ahora conforman la *ekklesía* son justamente quienes han sabido percibir-recibir esta palabra humana y distinguir dentro de ella la expresión de la verdad de la Palabra divina. Han discernido lo “ideológico” (la palabra humana) del fundamento de la fe (la palabra divina). Si el grupo misionero había sido “investigado” por Dios para confiarle el Evangelio (2.4), discernir la palabra divina en la predicación de Pablo es la prueba que constituye la comunidad de “los que confían”. En ellos obra la misma palabra: es una realidad que “actúa desde dentro de vosotros” dando origen a esta condición de “confiables”.

Hay un énfasis puesto en la duplicación: vosotros, los creyentes. La aceptación del Evangelio como Palabra de Dios marca una línea determinante: quien participa de esta realidad ya no puede confundir como palabra y expresión divina otras formulaciones. En el v 14 se recupera el lenguaje de 1.6 textualmente. Los hermanos de Tesalónica ya son imitadores de las Iglesias de Judea. Es la comprobación de una realidad en marcha.

Los hermanos de Judea tomaron el camino; estos tesalonicenses los siguieron. Es interesante destacar el cuidado de Pablo en nombrar a *las iglesias de Dios que están en Judea en Cristo Jesús*, con lo cual se produce un cierto paralelismo con la propia Iglesia de los tesalonicenses (1.1).

Las iglesias de Judea han sufrido a causa de sus propios compatriotas, como ahora ocurre con los creyentes de Tesalónica. Y esta es la primera referencia que tenemos de una persecución por parte de gentiles. Y justamente ocurre en el primer escrito del cristianismo. Según Hechos, esta persecución por parte los “propios compatriotas” habría sido instigada por judíos residentes en Tesalónica (Hch 17.5). Pero la carta señala únicamente a los habitantes gentiles de Tesalónica.

¿Cuáles habrían sido los motivos de esa persecución? No participar de los cultos oficiales en honor del César u otros patronos (como se infiere de 1.9) era algo muy serio, pero más bien por razones políticas más que religiosas. Esta no participación podía ser muy ofensiva, y podía dar motivo a una actitud de infidelidad política, y por tanto estimarse opuesta a los “decretos del César”, como vemos en Hch 17.7, llegando a “matar al Señor Jesús y a sus propios profetas, y a nosotros nos expulsaron” (vs 15).

Los vs 15-16 son muy diferentes a lo que Pablo escribirá en los caps. 9 a 11 de su carta a los Romanos, donde habla de “la gran tristeza y continuo dolor” por el pueblo de Israel, su pueblo (Rm



9.1-5). Aquí Pablo está escribiendo a una iglesia compuesta mayormente por gentiles, y comparte ahora el dolor de los cristianos de Judea, que sufrieron las mismas persecuciones de parte de la religión pervertida de los judíos, no de la antigua fe liberadora y constructora de un pueblo de hermanos.

Y en el marco de una escatología inminente, del “día del Señor” que viene, es que estos judíos perseguidores –como el mismo Pablo había sido perseguidor antes de ser llamado por Jesucristo– “llegan al colmo de sus pecados”. Y Dios, que juzga a los gentiles por su idolatría (1.10), juzgará también a los judíos que no reciben el Evangelio y entorpecen su anuncio.

Así es que no se trata de antisemitismo de Pablo en este contexto. Pablo está hablando y valorando la experiencia de la persecución y del padecimiento de los cristianos como la experiencia de todos los que se atrevieron a distanciarse de la religión idolátrica de los poderosos –los que escupen a Dios-. Y Pablo está hablando y valorando la experiencia de estas comunidades sencillas y pobres que están escribiendo una nueva página en el mensaje de Dios, retomando a los profetas, a Jesús de Nazaret y ahora a ellos mismos, los tesalonicenses. Hay quienes están tratando de impedir que ese mensaje se extienda. Es eso, y no ningún antisemitismo, lo que perturba y preocupa a Pablo, ya que él mismo, en su momento, tomó parte en esos impedimentos.

Néstor Miguez, biblista metodista argentino en Comentario Bíblico Latinoamericano, Navarra, España, 2003. Resumen y adaptación de GBH.

Recursos para la acción pastoral

- **Amor a Dios o amor al prójimo...**

En el Antiguo Testamento los mandamientos se inician con el de adorar exclusivamente a Dios, no hacerse imágenes ni adorarlas y guardar el día de reposo. Y al resumirlos, Jesús no omite la intimación del Levítico: “Amarás a Dios por sobre todas las cosas...” Aquí la ética solía hablar de la oración, el culto, incluso –especialmente la ética católica– la frecuentación de los sacramentos. ¿Forma todo esto parte de la ética cristiana?

Es posible que tanto quienes la incluirían como los que hoy la excluyen yerren de la misma manera. No se puede negar que más de una vez se han explicado estos “deberes” como acciones independientes, significativas en aislamiento, separables del resto, una “primera tabla” de la ley, que luego es complementada por la segunda.

(...) Lo que habría que poner en tela de juicio es la separación presupuesta en ambas alternativas. ¿Es la primera parte de los mandamientos una serie de “deberes religiosos” o es la descripción del pacto con Dios en el que el pueblo de Israel entra y que se manifiesta en la clase de relaciones que la segunda parte prescribe? Separarlos es como separar las promesas matrimoniales de la vida diaria del matrimonio.

El amor a Dios no es “otro precepto” además del amor al prójimo: es la relación de pacto con Dios en la que el prójimo y todo lo que él representa queda involucrado indisolublemente. Si esto es así, es absurdo pensar en el cumplimiento de deberes religiosos previos, separados o independientes.

(...) No hay amor del prójimo sin que yo sepa quién soy yo y quién es mi prójimo; no hay lucha por la justicia sin motivación y meta. Y para el cristiano sólo en el pacto con Dios, en la libre y comprometida relación con Él, sé quién soy yo y mi prójimo, qué es la justicia y hacia dónde marcha la humanidad.

Esta relación con Dios es concreta, total y comunitaria. Y por lo tanto necesita y utiliza medios de expresión y realización que corresponden a nuestra naturaleza corporal, histórica, comunitaria. Dios nos ha dado esos medios y los ha dotado de significado: la Biblia, la oración, el agua del bautismo, el pan y el vino, la comunión fraternal –éstos son las señales visibles del pacto.

Por ellas recuerdo y aprendo de nuevo cada día quién soy, quién es mi prójimo, qué es el Reino, quién es Dios. Rechazar las señales es como pretender amar a mi prójimo sin verlo, sin conocerlo, sin servirlo en su corporalidad, amarlo en algún rincón de mi ser interior. El amor a Dios sin culto es como el amor al prójimo sin servicio –cuando menos un engaño propio, frecuentemente una farsa.



José Míguez Bonino (pastor Iglesia Evangélica Metodista Argentina), **Ama y haz lo que quieras. Una ética para el hombre nuevo**, América 2000, Methopress, 1972.

Recursos para la liturgia del culto comunitario

• No celebramos la muerte, celebramos la vida

No celebramos la muerte,
celebramos la vida.

No celebramos la cruz,
celebramos la victoria.

No celebramos ausencias,
celebramos su presencia.

No celebramos “lo que pudo ser”,
celebramos lo que será.

Toda vez que Jesús vive y reina,
toda vez que el Maestro resucitó,
toda vez que se hace presente,

nace la vida, la alegría,
el sentido y la esperanza.

Cuando nos amamos,
cuando ofrecemos nuestra vida
y nuestras manos al servicio del prójimo,
cuando construimos relaciones
y un mundo con lugar para todos,
sin barreras, sin exclusiones,
sin límites, como el amor de Dios,
Jesús se hace presente
y resucita la vida.

Jorge Daniel Zijlstra –Red Create

• Haznos humildes

Nunca dejes que creamos
que ya sabemos cuánto nos has amado,
cuánto nos amas
y cuánto amor podemos intuir
qué nos queda por recibir de Ti.

Fran Delgado sj

• Prueba

“Mis ojos están gastados de sufrir...” Salmo 8

Mis ojos de sufrir están gastados,
por causas propias y también ajenas...
Pero el Señor en la oración mis lágrimas
seca en silencio y me dice: espera.

Pedro Benítez

• Nadie está solo

Nadie está solo, aunque a veces lo parece, y te sientes herido, o se te rompe la entraña.
Si se te pierde la risa, y se te callan los versos. Aunque te duela la historia y te amenace el
presente, se te atraviesen los miedos o se oscurezca el futuro...

Es verdad que sí, que hay días grises, en que el silencio atormenta, y oprime.

Hay momentos en que la distancia es nostalgia y ausencia. Hay abrazos extraviados esperando
un encuentro. Hay miedos que anuncian naufragios y derrotas que parecen finales.

Pero nadie está solo, aunque a veces lo parezca. Tu Palabra no se marcha y Tu espíritu nos une,
fluye, infatigable, entre nosotros. Despertando el Amor dormido, vistiéndose de servicio,
llamándonos prójimos, y trenzando, en nuestros días, inesperados afectos que se convierten en
hogar. Aunque hoy nos llueva dentro.

José María Rodríguez Olaizola sj

• Oración por el Día de la Reforma

Dios de Abraham, Isaac y Jacob, Dios de Juan, María y Pablo, Dios de Crisóstomo y Agustín,
Dios de Wycliff y Lutero, Zwinglio y Calvino, Dios de Martin Luther King y de los Obispos
Romero y Angelelli,
Dios de Amor, Gracia y Vida.

Damos gracias por todos los que nos procedieron en la fe. Damos gracias por sus testimonios,
por su confianza, por su entrega, y por su valentía para ensalzar lo bueno y denunciar lo malo.
Estamos hoy aquí como iglesia que siempre necesita tu reforma y tu renovación.

Guíanos en este camino.

Transfórmanos continuamente con Tu Gracia y con Tu Amor.

Refórmanos, Señor.

Perdónanos por las separaciones en que vivimos como iglesia. Ayúdanos a reparar los
vínculos rotos con nuestros hermanos. Que los pecados y las discusiones humanas



no separen más a Tu Cuerpo. Oramos con Jesús: Te pedimos que todos nosotros estemos unidos; que como Tú, Padre, estás en el Hijo, también nosotros estemos en ustedes, para que el mundo crea.

Refórmanos, Señor.

Llénanos con Tu Poder para no ser solamente reformadores de la iglesia sino de toda la sociedad, dando de comer y beber, dando alojamiento y ropa, visitando a los enfermos y los que están en la cárcel.

Danos Tu Espíritu Santo, conságranos para llevar la buena noticia a los pobres; anunciar libertad a los presos, dar vista a los ciegos; poner en libertad a los oprimidos; anunciar el año favorable del Señor.

Refórmanos, Señor.

Tim Bobbitt, Igl. Discípulos de Cristo, Argentina-Estados Unidos

• **Saludo trinitario**

Dios se nos revela de manera trinitaria, en su sabiduría, su acción es compartida.

Gracias a Dios que en su solidaridad crea y recrea relaciones.

(encender la primera vela)

Gracias a Dios que en su desprendimiento salió de sí y se dio a su pueblo.

(encender la segunda vela)

Gracias a Dios que en su acción compartida nos llama, nos reúne, y nos hace comunidad.

(encender la tercera vela)

Como criaturas de Dios que nos encanta con su modo de actuar alegrémonos y cantemos.

Tomado de: Solo por tu gracia. Recursos celebrativos para acompañar la conmemoración de los 500 años de la Reforma, G. Oberman y L.C. Ramos, Red Create

Suplemento – Lutero y la Reforma Litúrgica

Introducción

No hay nada tan deseado y tan temido por los seres humanos como la renovación. Siempre que oímos hablar de que una renovación se acerca algunos se alegran mucho y dan gracias a Dios porque sus oraciones han sido contestadas. Dicen: “Al fin, Señor, ya era hora que esto cambiara”. Otros, al contrario, se empiezan a preocupar porque la renovación que se acerca afecta sus intereses, sus posesiones, su manera de entender las cosas.

Quienes temen a la renovación dicen: “Señor, ten piedad de nosotros, no permitas que esto vaya demasiado lejos”. Y es verdad. Las renovaciones siempre benefician a unos y perjudican a otros. De todas formas, más tarde o más temprano, la renovación llega. Es un proceso natural de la vida. Por eso debemos prepararnos para los cambios, sobre todo cuando estos son necesarios para el bien de la inmensa mayoría.

Muy pocas veces las renovaciones son bien recibidas por todos y sus protagonistas son tildados de locos, fanáticos, inconformes, revolucionarios. La incomprensión y la oposición acompañan a la renovación, pero el paso del tiempo va dando razón a quienes parecían no tenerla. La historia humana está llena de momentos renovadores. La historia de la iglesia, por ser también historia humana, no ha estado ni estará ajena a la necesidad de la renovación.

Uno de esos momentos de mayor renovación en la vida de la iglesia fue sin duda la Reforma Protestante del siglo XVI, y sus modestos inicios se deben a las locuras de un joven monje alemán llamado Martín Lutero. Uno de los legados más valiosos de la Reforma –y en el cual Lutero y sus contemporáneos jugaron un papel importante– es la renovación litúrgica. Esa experiencia mantiene un gran significado para nuestras iglesias hoy.

¿En qué consiste esta vigencia o testamento litúrgico de la Reforma? Para responder a esta pregunta vamos a considerar tres aportes fundamentales de la Reforma en el ámbito del culto cristiano:

1. La renovación litúrgica responde a una renovación teológica:

1.1 El principio protestante de la "sola Escritura" restaura el lugar central de la Palabra en el culto cristiano. Traducir la Biblia al alemán, leer las Escrituras y predicar en el idioma que la gente



entiende, son obras de Lutero que demuestran la importancia de devolver la Palabra de Dios al pueblo. La poca preparación de muchos sacerdotes provocó la crisis de la predicación en la Edad Media, cuando, en lugar de leer las Escrituras, se usaban pasajes de la vida de los santos. Así, la fe se distorsiona, se diluye en lo secundario, y no se enfoca en lo esencial del evangelio. Así también la fe puede ser manipulada de acuerdo con los intereses de quienes tienen acceso a la Biblia y la pueden interpretar.

Hoy en día, muchos sermones se preparan a partir de historias y anécdotas sensacionalistas y se pierde la inspiración bíblica de la predicación cristiana. Algunos también se limitan a ciertos pasajes conocidos, preferidos y de fácil interpretación, olvidando la riqueza de todo el mensaje de Dios en la Biblia. Al contrario de Lutero, reformadores como Calvino y Zwinglio rechazaron el uso del Leccionario y el Calendario Cristiano y eligieron los pasajes bíblicos que debían ser leídos en el culto, de acuerdo con lo que querían predicar.

1.2 Lutero no solamente se valió de la lectura bíblica y la predicación para difundir las nuevas doctrinas de la Reforma, sino también del mensaje de los himnos. Para Lutero, los himnos tenían tres propósitos fundamentales: Litúrgico: conservar la tradición de la iglesia; teológico: adorar a Dios y proclamar el evangelio, y pedagógico: comunicar la nueva doctrina, educar en la fe cristiana. Lutero privilegiaba la simplicidad de la melodía para que el texto fuese comprendido claramente. Sonidos y palabras simples harían posible la comunión entre el creyente y Dios.

Sólo aquello que cantamos y entendemos es capaz de educarnos. Un líder de la iglesia Romana en aquellos días declaraba: "Los himnos de Lutero han sido mucho más dañinos que todos sus sermones y sus libros". Por su parte, Calvino, en su afán de ser fiel a las Escrituras, redujo el canto congregacional al canto de los Salmos. Entendía que toda la música extra bíblica creada por los seres humanos no era apta para la adoración a Dios. No se daba cuenta de que con esta actitud dejaba fuera de los himnos los temas esenciales del Nuevo Testamento: Cristo y la iglesia. Nosotros, hoy, entendemos que la iglesia debe alternar el canto bíblico con aquel que refleja la realidad del mundo en el cual vivimos y al cual servimos.

1.3 Los principios de la "sola gracia" y "la sola fe" hicieron entender el culto como un encuentro de los creyentes libres, entre sí y con Dios. El culto va a perder su carácter sacrificial –idea promovida por la doctrina de la transustanciación– y meritorio –la idea de que asistir al culto nos hace mejores cristianos, al tiempo que acumulamos puntos para nuestra salvación– para convertirse en una experiencia gozosa de la gracia de Dios, en el disfrute de los beneficios del amor de Dios. No se ofrece en el culto ningún sacrificio, a no ser la entrega de la propia vida a la causa de Cristo. El culto es cristocéntrico, adoramos a Cristo, no al sacramento. El culto, al igual que la iglesia que lo celebra, no es una institución, es la comunión de los creyentes con Dios, es alabanza y adoración por su salvación gratuita.

1.4 Estos principios se complementan de manera equilibrada, cuando el culto se concibe como una experiencia didáctica y devocional, racional y mística. Es importante relacionar la verdad bíblica con la vida de la congregación. El culto de Zwinglio privilegió la enseñanza, el de Calvino, el canto bíblico. Ambos rechazaron el simbolismo, dimensión tan necesaria para la espiritualidad humana. En el culto escuchamos a Dios y orientamos nuestra vida de acuerdo con su Palabra, pero también venimos al encuentro del misterio de Dios con todo nuestro ser, dejando que todos nuestros sentidos, sensaciones, sentimientos y afectos se involucren en la adoración. El culto apela a la razón y a la emoción, celebrar a Cristo es comprender su Palabra y sentir como un fuego que nos consume, su llamado para servir a la causa de su amor, su justicia, su paz, su perdón, su reconciliación, su reino.

2. La renovación litúrgica promueve un culto encarnado en la cultura del pueblo

2.1 Además de teólogo, Lutero fue un músico. Siempre disfrutó del canto y amenizaba muchas reuniones con la familia y los amigos tocando el laúd y la flauta. Esto le permitió ser alguien sensible a los valores de su cultura.

La recuperación del canto congregacional es una de sus grandes contribuciones al culto de la Reforma y al culto cristiano universal. Cuando en el culto el pueblo canta su propia música, el culto no es una experiencia extraña, ajena: se convierte en algo que las personas aman y con lo cual se identifican profundamente. Cantar la fe desde su propia realidad y hacerlo de manera



comunitaria y en el idioma autóctono era una manera de ejercitar el principio del sacerdocio universal de los creyentes. El pueblo adora a Dios tal y como es, desde su propia vida, con su propio ritmo, con sus palabras. Es una dimensión importante de la libertad en la adoración a Dios.

2.2 Sin embargo, Calvino y Zwinglio entendieron que la música era para el disfrute y el placer de las personas y tenía su espacio en la casa y en otras reuniones sociales, no en el culto. Por lo tanto, en sus liturgias sólo se canta al unísono y sin acompañamiento musical. Zwinglio fue más radical aún al plantear que la adoración verdadera a Dios se hacía "de corazón", por lo que no era necesario cantar, ya que la música era secundaria a la Palabra y distraía a la comunidad de su comunión con Dios. No fue sino hacia fines del siglo XVII que se introdujeron los himnos en las iglesias libres y congregacionales.

2.3 La adaptación del culto a la cultura local es una necesidad de primer orden que la iglesia había olvidado en aquellos tiempos. Lutero escribe dos guías para la celebración del culto que responden a esta necesidad de adaptación cultural. La primera se llamó Fórmula Missae y se usaba fundamentalmente en las iglesias y catedrales urbanas. Algunas partes de la misa permanecían en latín, pero la lectura y proclamación de la Palabra, así como el canto de los nuevos himnos, se hacían en alemán. La segunda fue la Misa Alemana, la cual era totalmente en alemán, y con una estructura sencilla, idónea para ser celebrada en parroquias de pueblos pequeños, pueblos rurales. De acuerdo con el lugar y las circunstancias se empleaban los cantos gregorianos en versos o las melodías populares alemanas.

2.4 El amor de Lutero por la música histórica de la iglesia y por la música de su tierra trajo como resultado una liturgia que unía la tradición con la novedad. Junto al canto congregacional, se escuchaban el coro y algunos cuartetos cantando a cuatro voces. El coral luterano fue una de las innovaciones en el canto cristiano cuyos aportes han perdurado hasta el día de hoy. Mantener el equilibrio entre antiguas y nuevas formas de culto es el desafío que Lutero nos lanza desde su tiempo.

Esa actitud respetuosa de la riqueza del pasado y de las necesidades del presente es la manera de no perder la identidad y la autenticidad de nuestro culto. Es muy doloroso ver cuántas veces las iglesias confunden renovación litúrgica con devastación del pasado. No todo lo que retuvimos del pasado es valioso, y no todo lo que aportamos ahora es valioso. Hay que discernir, desde ambos ámbitos, cuáles son los elementos más significativos para la comunidad que celebra, aquellos que responden a sus necesidades, a su tiempo y a su manera de comprender desde la fe todos los aspectos de su vida y su misión en el mundo.

2.5 Cuando ponemos a dialogar nuestro culto con nuestra cultura debemos tener cuidado de aquellos elementos culturales que pueden afectar la identidad del culto cristiano. Los reformadores del siglo XVI reaccionaron ante una cultura religiosa dominante representada por la jerarquía de la iglesia romana y, a la vez, recibieron inspiración para sus cambios en todo el movimiento de renovación cultural que se llamó el Renacimiento. También hoy existen "culturas dominantes" que orientan la vida y las relaciones humanas: el armamentismo, el mercado, el machismo, el dogma ideológico, el adultocentrismo, la religión universalista.

La iglesia de Jesucristo debe reconocer y enfrentar las "nuevas profanaciones" que el medio cultural trae al espacio de la celebración litúrgica: el individualismo, el placer momentáneo, el sensacionalismo, la música que impacta pero que nada dice, el estatus social, el culto evasivo, el consumismo religioso. Al mismo tiempo, el culto debe promover una cultura alternativa que enfatice el poder del amor, el de la no violencia, el poder de la reconciliación, del servicio humilde y desinteresado, del compromiso con la paz, la justicia y la vida plena de las personas.

3. La renovación litúrgica promueve un culto participativo

3.1 El culto, en los tiempos de Lutero, era asunto del clero, de la iglesia. Ellos controlan la liturgia. El canto gregoriano era profesional, el pueblo no podía cantar aquellas melodías difíciles. El culto era un gran acto dramático de la vida y muerte de Jesús cuyos actores eran los clérigos, y el pueblo observaba pasivo sin entender bien lo que pasaba. Súmese a esto que la misa se pronunciaba de espaldas a la congregación, en latín y en voz baja, y resultaba, así, inaudible. El pueblo sólo "asistía" a la misa, no participaba de ella. Nosotros promovemos hoy una liturgia participativa e incluyente.



3.2 Los equipos de Liturgia son una propuesta para hacer realidad el protagonismo de la asamblea. En la tradición protestante y evangélica, la dirección del culto ha sido derecho exclusivo de los pastores y de algunos líderes, porque, queramos o no, la dirección del culto implica un espacio de poder. Quien tiene conocimiento, tiene poder. Por eso la asamblea debe conocer por qué celebra su culto de una manera determinada. Así se democratiza el poder. Participación e inclusividad en la liturgia son principios y valores cristianos por excelencia, más allá de la raza, el sexo, el origen social o el nivel intelectual. Por ejemplo, el culto que desarrollaron los grupos de la Reforma Radical, especialmente los anabaptistas, era determinado por cada congregación local y velaba por la participación de hombres y mujeres por igual.

3.3 Participar activa y conscientemente de la Cena del Señor era uno de los anhelos de la Reforma. La celebración de la cena había perdido este carácter comunitario y se había revestido de un complejo ceremonial, oscuro para el pueblo, algo mágico y milagroso que atrajo la atención de la gente hacia lo que veía, hacia lo sensacional. Esto incentivó la piedad popular y el pueblo comenzó a atribuir a la hostia poderes para curar enfermos y bendecir las cosechas. Además, los fieles sólo concurrían a la cena una vez al año y con mucho miedo. La teología de la época enfatizaba la naturaleza pecaminosa de las personas, de tal manera, que se consideraban indignos de participar de la cena. De este modo, sólo el clero comía el pan y bebía la copa en lugar del pueblo.

3.4 Los reformadores querían volver a la adoración sencilla y comunitaria de los tiempos del Nuevo Testamento (Hechos 2). Reunirse alrededor de la mesa, dar gracias y partir el pan entre todos y todas. Para Zwinglio la cena era expresión de la fe de la comunidad en respuesta a una ordenanza de Cristo. Como consecuencia de ello, diseñó un ritual bastante simplificado de la comunión, le dio un carácter de comida familiar y promovió el sentido memorial-simbólico de la comunión. Lutero y Calvino convenían en afirmar la presencia real de Cristo en la cena aunque no aceptaban la doctrina de la transustanciación. Calvino enfatizó más la idea de la "presencia real del creyente", es decir, participar y conocer el sentido de aquella ceremonia.

3.5 En sentido general, los reformadores lucharon por la celebración frecuente de la cena y para permitir que el pueblo participara de manera activa y consciente, aunque no lograron hacerlo más de cuatro veces al año. Con el paso del tiempo, la centralidad de la Palabra va a relegar a un segundo plano la celebración de la cena, a tal punto, que hoy existen muchas iglesias evangélicas que apenas celebran la comunión una vez al año. Es un desafío para la iglesia cristiana en la actualidad, restaurar la igualdad de la Palabra y de la Mesa como momentos esenciales y fundantes del culto cristiano.

3.6 El culto enfatizaba la individualidad, no la comunión. Durante la Edad Media, los monjes habían promovido una adoración individualizada, centrada en la contemplación, la oración y la meditación personal, y no en la proclamación de la Palabra –que es por esencia un acto comunitario–. Ante la práctica extendida de las misas privadas, Lutero proclama que sin asamblea reunida no hay culto verdadero. Es Dios quien convoca y quien reúne a la comunidad. Es Dios el que ofrece un servicio a la comunidad a través de los beneficios de su Palabra.

El pueblo, entonces, responde a la palabra con arrepentimiento, obediencia, compromiso, no sobre la base del miedo al castigo divino sino movidos por la gratitud al amor salvador de Dios. No venimos al culto a adorar de manera individual, sino con nuestros hermanos y hermanas. La fe cristiana debe ser vivida y celebrada en comunidad y no de manera aislada. Si no nos congregamos en un mismo sentir, como una sola alma, entonces no se cumplirá aquella promesa de Jesús de que "donde hay dos o tres reunidos en mi nombre allí estaré yo".

Conclusión

Estos aportes de la Reforma en el ámbito del culto cristiano nos ayudan a entender como iglesia de Jesucristo la necesidad de una constante renovación litúrgica para que podamos ser fieles a nuestra historia y a nuestra vida. Nuestras iglesias deberían experimentar la renovación constante como un proceso de crecimiento, maduración y actualización de nuestra misión en el mundo. Esto dará frutos positivos y permanentes en la vida de toda la comunidad de fe. Una renovación litúrgica fiel a la rica herencia de la Reforma no debe olvidar que:



- o La renovación litúrgica es la consecuencia natural de una renovación teológica. Una nueva manera de experimentar a Dios, de leer la Biblia y de ser iglesia en nuestros contextos de vida implica una nueva liturgia que exprese estos cambios.
- o La renovación litúrgica debe pasar por la incorporación de nuestros valores culturales: nuestra música, nuestra manera de decir, nuestra historia, nuestro mestizaje latinoamericano, nuestro pensamiento, nuestra manera de relacionarnos y mostrar afecto.
- o La renovación litúrgica debe promover la participación y la inclusividad. Cada grupo de edad, cada persona trae su aporte, su estilo, su don, para que cada celebración sea el culto de toda la comunidad.

Amós López Rubio. Artículo para la Revista "Signos de Vida", CLAI

Les recordamos que el Leccionario 2017 de la IEMA trajo valiosos aportes litúrgicos sobre el "Culto 500 años de la Reforma – 31 de Octubre del 2017", en las páginas 38-42. Y también recomendamos el hermoso cuaderno **Solo por tu gracia. Recursos celebrativos para acompañar la conmemoración de los 500 años de la Reforma.** Gerardo Oberman y Luis Carlos Ramos, ed. Red Createe.

Himnos y canciones

- ✚ **CASTILLO FUERTE ES NUESTRO DIOS** – M Lutero, n 1483, Alem. – Tr J B Cabrera – **CF 262**
- ✚ **Cuando se va la esperanza** - E Cámac, Perú y E Mora G – Costa Rica, 1988 - **CF 235**
- ✚ **Dios, en tu gracia transforma el mundo** – Gerardo Oberman y Horacio Vivares, Argentina - <https://redcreatee.org.ar/dios-en-tu-gracia-transforma-el-mundo-2/> -
- ✚ **OMNIPOTENTE PADRE DIOS** – F. Faber, 1818-1888 y H. Hemy, RU – Tr Himn CN, **CF 260**
- ✚ **Que no caiga la fe** - Jesús Páez, Adapt Ezeario Sosa, Venezuela y P Sosa, Arg - **CF 237**
- ✚ **Todo te está diciendo - Vuélvete** - Osvaldo Catena, Arg (1920-1986) - **CF 273**
- ✚ **Tu gracia nos justifica** – Horacio Vivares - <https://redcreatee.org.ar/tu-gracia-nos-justifica/> - Red Createe



*"Castillo fuerte es nuestro Dios
 Defensa y buen escudo,
 Con su poder nos libraré en todo trance agudo"*

Estas primeras palabras del himno escrito por Martín Lutero, se han transformado a lo largo de estos 507 años en el emblema de uno de los movimientos de renovación espiritual más grandes que registran los 2000 años de Cristianismo.

Noviembre 5 – 23º domingo después de Pentecostés (Verde)

DGO 5 – DÍA INTERNACIONAL DEL PAYASO - DÍA INTERNACIONAL DE LAS PERSONAS CUIDADORAS ✚ **LUN 6** – DÍA DEL BANCARIO ✚ **MAR 7** – DÍA DEL CANILLITA ✚ **MIÉ 8** – DÍA DEL TRABAJADOR MUNICIPAL ARGENTINO – DÍA MUNDIAL SIN WI-FI ✚ **JUE 9** – DÍA MUNDIAL DE LA ADOPCIÓN ✚ **VIE 10** – **DÍA DE LA TRADICIÓN EN ARGENTINA** – DÍA MUNDIAL DE LA CIENCIA PARA LA PAZ Y EL DESARROLLO – DÍA DEL DIBUJANTE ✚ **SÁB 11** – DÍA DE LAS LIBRERÍAS – DÍA DEL ORIGAMI – **DÍA DEL SOLTERO** ✚



Cerezo Barredo

Evangelio de Mateo 23.1-12: Hagan lo que dicen los escribas y fariseos, pero no sigan su ejemplo: Imponen cargas sobre todos y ellos nunca las levantan, les encantan las primeras filas y que todos los saluden. Ustedes no busquen que los llamen Rabí, o padre, o maestro. El que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido.

Profeta Miqueas 3.5-12: Los profetas hablan de paz cuando se les paga. Los gobernantes aborrecen la justicia y dictan sentencia gracias al soborno. Los sacerdotes enseñan solo por pago. Yo, profeta del Señor, estoy lleno de justicia y de fuerza para denunciar este pecado y rebelión.

Salmo 43: Dios mío, ¡defiéndeme! ¿Por qué me has abandonado? Envía tu luz y tu verdad. Me acercaré a tui altar y allí te alabaré, pues tú eres mi Dios, mi gozo y alegría, mi salvador.

1a Carta a los Tesalonicenses 2.9-13: Nosotros nos portamos con ustedes de manera irreprochable, y animamos y consolamos a cada uno de ustedes. Damos gracias a Dios porque ustedes pudieron recibir nuestra predicación como mensaje de Dios y no mensaje de hombres.



Recursos para la predicación

- **Mateo 23.1-12** – *Presentación de Mercedes García Bachmann*

Repaso exegetico

Nuestra perícopa del evangelio es parte del último discurso de Jesús en Mt 23-25, donde recrudecen los conflictos con las autoridades judías de su tiempo, representadas por “los escribas y los fariseos”. Después del 70 de nuestra era el grupo de los fariseos era el único que quedaba como secta religiosa; los escribas eran funcionarios, un gremio más que una secta y deben haber pertenecido al fariseísmo. El resto del capítulo contiene “ayes” dirigidos a estos mismos grupos.

Según el v. 1, Jesús se dirige a sus discípulos y a las multitudes; no se trata, por tanto, de polémica *contra* los escribas y fariseos sino *acerca* de estos. A partir del v. 8 las instrucciones están dirigidas claramente al círculo de creyentes, no a posibles oyentes multitudinarios de Jesús en algún pueblo.

Vv 2-4. El v. 2 es claro en sus términos. La cátedra o silla de Moisés se refiere al sitio en las sinagogas en donde se sentaban los letrados a interpretar la Torá de Moisés; en tiempos de Mateo, fariseos. Las opiniones varían entre autores en cuanto a si la frase “Haced todo lo que os ordenan pero no les imitéis” es irónica o es sincera. Los argumentos parecen inclinarse hacia el uso irónico, dadas las críticas que continúan en este capítulo a partir del v. 13, las contenidas en 15.1-20 y aun en estos mismos versículos: las cargas pesadas que atan a las espaldas de otra gente pero no quieren cargar ellos, v. 4.

Por otra parte, Mateo nos muestra a un Jesús muy comprometido con la Torá de Dios –pero no con la Torá oral como la interpretaban las autoridades religiosas de su tiempo. El problema es que la Torá oral, la tradición, como nuestras instituciones y también nuestras tradiciones, buscan la manera de autopropagarse. Para autojustificarse tienen que imponer cargas innecesarias sobre espaldas esclavas que no están dispuestas a llevar por sí mismas.

Los vv. 5-7 continúan denunciando conductas autojustificativas. Las filacterias eran cajitas conteniendo cuatro versículos bíblicos, que los varones ataban con cintas a la frente y al brazo izquierdo a la hora de la oración de la mañana. Los *zizit* o borlas del mando se refieren a las que cuelgan de las cuatro puntas del manto que también se usaba para la oración. Es decir, que les gusta parecer más religiosos que el resto de su pueblo, y les gusta el reconocimiento público de su autoridad, en las fiestas, las sinagogas y las plazas.

Los vv. 8-12 continúan con el mismo tema, pero esta vez vuelto hacia los que son de Jesús. Es difícil determinar a quiénes se refiere el “ustedes” que diferencia a los discípulos de Jesús de los fariseos. Pero en todo caso, aun si estuviera pensado para la audiencia original de Jesús, el mero hecho de haberlo incluido en el Evangelio cincuenta años después indica su pertinencia para las siguientes generaciones cristianas ... ¡hasta hoy!

Los expertos nos enseñan que en tiempos de Jesús *humillarse a sí mismo* no se pensaba en términos de servicio sino en términos de confesión de pecados o de sufrimiento de alguna desgracia. En cambio, Jesús les dice: “Mesías hay uno solo; Padre hay uno solo; Maestro hay uno solo. Como ustedes no pueden usurpar estos títulos para sí, lo único que pueden hacer si quieren ser exaltados es servir.” Y llama a este servicio, humillarse a sí mismo. Pierre Bonnard, en su comentario a estos versículos, dice que “el autoritarismo no es un defecto de carácter, sino una usurpación de los derechos de Cristo sobre su Iglesia”.

Creo que esto se debe a que quienes servían a los varones (y quienes todavía lo hacen en gran medida) eran las mujeres, libres o esclavas, y los esclavos. Por tanto ni pasó por la cabeza de los varones israelitas (supuestamente libres a pesar del dominio romano), griegos o romanos humillarse sirviendo: ¡era demasiada humillación!

Una enseñanza como esta puede muy fácilmente servir de pretexto para seguir poniendo sobre las mujeres y los/as esclavos/as de hoy (aunque no se llamen así) la carga de servir a los señores, los del mundo y los de los mundillos en que nos movemos. Pero lo que Jesús hace es desafiar justamente a quienes quieren ser amos y señores a no dejarse llevar por la lógica del



mundo, sino por la de Dios: serán grandes si sirven, no si pueden comprar servicio con su dinero, su poder o su encanto personal.

A las mujeres también nos desafía, pues estamos tan acostumbradas a servir que aun quienes tenemos otras ocupaciones ¿nos seguimos encargando de servir en nuestra casa! ¿Qué predicar entonces? ¿Cuál es la buena noticia de este texto para los varones y cuál para las mujeres? La buena noticia es que nadie será exaltado/a si no sirve a su prójimo. Entonces, cuando todos y todas sirvamos a los/as demás, lo que ahora es una carga pesadísima por estar mal repartida, será soportable; y lo que ahora es humillación será objeto de alabanza y recompensa. Este mismo tema reaparece en 25:31-46.

Posible esquema para la predicación

- Uno o dos ejemplos de ansia de poder o de abuso de poder en nuestras sociedades o en nuestras iglesias.
- ¿Padre-hijos o hermano-hermana?
- Dos modos distintos de relacionarse: uno vertical y el otro horizontal.
- Dos modos distintos de ver la vida: uno participativo y el otro autoritario.
- Dos modos distintos de mostrarse ante otros/as: alardear de lo que no somos o mantener el lugar que nos corresponde.
- ¿Qué modelo de iglesia queremos ser? ¿Qué pasos son necesarios para ir caminando hacia esta meta?



Fano

Mercedes García Bachmann (Iglesia Evangélica Luterana Unida, argentina),
Comentario Exegético-Homilético 32, ISEDET, noviembre 2002.

• Introducción a los textos del AT de noviembre – Presentación de Pablo M Ferrer

En los textos de Noviembre (2008, como ahora 2023) se toman los profetas. En general son profetas que hablan de la situación socio-política, económica también, en la que se encuentra el pueblo de Dios. Hemos tomado estos textos proféticos teniendo en cuenta que son reveladores de las mentiras que se ocultan en mensajes aparentemente piadosos. Los textos proféticos se acercan a la realidad para demostrar que la aparente paz no es más que una construcción de los ricos y poderosos, que están bien en la sociedad. Pero el profeta se alza con la voz de los que están sufriendo, de los muchos que no pueden disfrutar de la bonanza de unos pocos.

Hemos tomado en Noviembre, para la reflexión comunitaria, diversas poesías o canciones de diferentes partes de Latinoamérica. La idea es que éstas sirvan como propuestas para revisar cuáles son las voces proféticas que se alzan en nuestros tiempos desde el arte escrito o cantado. Se pueden usar como ilustración en un sermón pero entiendo que serán mejor aprovechadas en estudios compartidos de la Biblia. Son simplemente ejemplos, a sabiendas de que la producción profética artística de cada país es sumamente fecunda.

• Miqueas 3.5-12

Introducción

La predicación del profeta Miqueas nos ubica en el tiempo pre exílico. En una época en la que el imperio asirio dominaba la región de Judea haciéndola su súbdita. Judea había cooperado con el Imperio asirio mientras que Israel, con su capital Samaria, y Damasco habían intentado independizarse de este imperio. Así, Judea era un estado vasallo en el que la dinámica económica, militar, religiosa y política estaban dominadas por el sometimiento al opresor.

Posiblemente Miqueas haya sido un profeta del sur, precisamente del estado vasallo de Judea. Y según diversos autores puede haber sido un trabajador del campo, o bien un pequeño propietario de campo. Él mismo se ubica en una región unos 30 kilómetros al sudoeste de Jerusalén. A lo largo del libro de Miqueas se observa la mirada de un campesino que ve cómo se arrebatan las tierras por parte de los grandes latifundistas.

En cuanto al libro de Miqueas se mantiene un cierto acuerdo respecto a que los tres primeros capítulos pueden haber sido del mismo profeta, escritos alrededor de los años 727-701 aC. Los



capítulos 4 y 5 posiblemente sean de un redactor deuteronomista del norte y los capítulos 6 y 7 posiblemente del exilio.

Las razones del decir...

A través del libro del profeta Miqueas se observa una tarea que busca des-cubrir lo que se mantiene oculto. Para el profeta esto que permanece oculto es la razón de las dinámicas socio económicas.

Debido a esto es que podemos encontrar en el libro de Miqueas una gran cantidad de lenguaje económico que explica, por así decirlo, el lenguaje religioso. Se podría decir que para Miqueas el que da sustento es el lenguaje económico mientras que el religioso es modelado por aquel.

Además es de notar que para el profeta es importante remarcar la procedencia de los discursos. Tanto los jefes como los religiosos de la época, dirá Miqueas, tienen detrás de sus discursos (o debajo, o antes de..., en fin: como supuestos fundantes) razones económicas.

Pero no es la razón económica la que provoca la denuncia profética. Después de todo, en todo discurso religioso, político, moral, etc, podremos encontrar las razones económicas del mismo. Lo que motiva esta denuncia profética es que la economía que se vislumbra por detrás es opresora y altamente concentradora de poder y riqueza. Éste es el problema, y no que haya una motivación económica junto a los discursos.

Quién dice qué..., y por qué...

Por lo anteriormente dicho, el profeta ubicará los discursos en determinados estratos sociales. No quiere decir esto que los discursos sólo pueden ser ubicados ahí, sino que determinado discurso, en determinado estrato social, es al menos sospechoso para el profeta. Veamos entonces los ejemplos relacionados a los versículos que nos tocan.

Los profetas (nābî):

En el v. 5 Yavé declara que este grupo es responsable de que el pueblo suyo esté perdido, errante. La causa de esta situación errática es que la profecía de estos grupos se encuentra condicionada según quién da sustento al profeta. Esos profetas reciben sustento de quienes gobiernan, entonces la suya es una profecía que anuncia "paz social". Por el contrario a quien no da sustento a estos grupos proféticos se les declara la guerra. Esta acción se repite en el v. 11. Uno podría ver aquí un conflicto en relación a la interpretación sobre los hechos de la realidad. No olvidemos que estamos ante un imperio que impone su economía y su política, y que necesita comunicadores sociales que "interpreten" la realidad social como un estado de paz. Este es el único grupo al que se especifica cuál es el discurso: *Paz* en el v. 5 y "*¿No es verdad que el Señor está entre nosotros? Ningún mal nos sobrevendrá!*" en el v. 11.

Los jefes (rō'sh y qāsîn)

Tanto en el v. 10 como en el 11 aparecen nombrados los jefes políticos. Si bien no se dice nada sobre el discurso de este grupo se puede ver la acción de los mismos. Básicamente son dos: la construcción ciudadana (v.10) y el juicio en el v.11. El uso de la construcción como generador de movimiento económico en economías estacionarias es bastante común. Pero el profeta denuncia que esto se está llevando a cabo con sangre y con injusticia. Si bien podría leerse este "construir" como algo metafórico –no como una política de gobierno de obras públicas– preferimos entender este construir como algo que surge de este estamento social en tanto política de gobierno.

La otra acción de este grupo político dirigente es la de juzgar, v.11. Estos juicios tienen como "medida" el dinero de quien es juzgado. A esto lo llama soborno. Esta forma de construir justicia termina transformando la percepción social sobre el bien y el mal o sobre quienes en una sociedad hacen bien y quienes hacen mal. Los primeros serán los que por sus sobornos económicos sean declarados inocentes mientras que los segundos no tendrán posibilidad de pagar sobornos y por lo tanto serán declarados culpables.

Los sacerdotes (kōhen)

La acción de este estamento social es la enseñanza. Esta acción se realiza por "precio", dice Miqueas. Acá podemos estar ante la situación de una enseñanza privilegiada para sectores que podían pagar a los sacerdotes encargados de la misma ¿Habría idea de una enseñanza no paga,



para todos? Difícil saberlo, lo cierto es que para el profeta la enseñanza por dinero no es algo bueno, sino motivo de denuncia.

Para compartir en comunidad...

Creo importante en estos tiempos en Latinoamérica des-cubrir qué grupos son los que se proclaman trabajando por la paz, o por el bien del pueblo. En un enfrentamiento social no es raro que los grupos se auto-proclamen luchando por el bien social. Necesitamos ser sumamente cuidadosos y poner en evidencia quién dice qué. Hay un tema musical de un cantante argentino, Pedro Aznar, que refleja bien esta problemática:

Dicen que dicen andan diciendo
 Tantas palabras que dicen mal
 Como un eclipse se van comiendo
 La verdad.

El fuego es fuego de donde venga
 Guerra no es paz ni el infierno Edén
 No habrá justicia si usan la venda
 Según quién

Libre es un pueblo cuando hay futuro
 Y hay sueños más que conformidad
 Libres no es perdidos por el mundo
 ¡Libertad!

Dicen que dicen, dicen que dicen...

Hoy las palabras confunden todo
 Muestran cincuenta y esconden cien
 Tanto poder en manos de pocos
 No está bien

Se llama imperio en el mundo antiguo
 Le dicen hoy globalización
 La democracia es de peces chicos
 ¡Tiburón!

Tiempo es dinero y dinero es todo
 Todo a algún precio y ningún valor
 El hombre es tiempo y brotó del lodo
 ¡Por amor!

Dicen que dicen, dicen que dicen
 Dicen que dicen mal
 Dicen que dicen, dicen que dicen
 Dicen que dicen mal

Dicen que dicen andan diciendo
 Tantas palabras que dicen mal
 Como un eclipse se van comiendo
 La verdad

Cuando soñamos un mundo unido
 No imaginamos esta prisión
 Con diez mil ojos guardando el nido
 De un halcón

Dicen que dicen, dicen que dicen...
 Dicen que dicen mal...

*Pablo Manuel Ferrer, biblista metodista argentino en **Estudio Exegético-Homilético** 104 – Noviembre 2008, ISEDET, Buenos Aires, Argentina*

• **Salmo 43** – *Presentación de Enzo Cortese y Silvestre Pongutá*

Observaciones generales

El segundo libro del salterio comienza con el salmo 42. Este, en realidad, tiene una muy estrecha unidad con el siguiente, tanto que se deben considerar como uno solo. Según los datos del encabezamiento, es también el primero de la colección llamada *de los hijos de Coré*.

El salmista deja traslucir una muy profunda fe, una orientación muy clara hacia Dios, una gran valoración del templo y una enorme capacidad de introspección.

La súplica. Vs 1-5.

Las dos partes anteriores, del salmo 42, expusieron con profundidad la situación del salmista: “mi alma tiene sed de Dios” y “peligro de muerte” (42.1-5 y 6-11). Ahora, salmo 43, se concentra tiodo en la súplica dirigida a Dios. Pide que intervenga Dios para defender al orante y asumir su causa frente a un pueblo que no es creyente y liberarlo frente a un hombre traidor e inicuo.

Este lenguaje tiene algo que ver con lo forense, como si se tratara de una especie de proceso judicial: Dios haría de abogado defensor para el acusado, el orante. Es difícil precisar circunstancias concretas de este proceso. La explicación de la súplica que se lee en el vs 2a resalta la confianza que se tiene siempre en Dios. Pero las preguntas que siguen vuelven a concentrar la atención en el enigma de la situación del salmista: *¿por qué me has abandonado?* Y como la explicación de todo está en Dios, por de pronto el asunto es incomprensible.

Pero con la petición de los vs 3-4 vuelve una vez más a la confianza en Dios: el salmista pide dos grandes dones: su luz y su verdad/fidelidad. Son dos grandes acompañantes que lo podrán guiar desde su oscuridad y abatimiento presentes hasta la morada misma de Dios. Al salmista le



interesa llegar a la presencia, a la habitación de Dios. Es evidente que en primer lugar se hace referencia al templo, aunque el lenguaje y el lugar al que se refiere son susceptibles de ulteriores profundizaciones.

El vs 4 formula la certeza y la alegría de esa esperanza que lo llevará a la intimidad con ese Dios de quien tiene sed y que es la fuente que la calmará. La alabanza que anuncia tiene desde ahora un gran sentido. El estar en la presencia de Dios será la solución definitiva a la soledad, a la oscuridad y a la sensación de abandono que afligen al salmista. Con todo lo anterior, la súplica que se hace a Dios, al ser escuchada por él, comienza a ser liberadora y a crear esperanza.

Lectura cristiana

La sensación del abandono de Dios tiene algo que ver con la expresión del salmo 22 que los evangelistas ponen en labios del Crucificado. El anhelo de Dios de tantos miembros de Cristo agobiados por el dolor puede ser perfectamente asumido por el creyente cristiano y él o ella pueden expresarlo muy bien con este bellissimo poema. La profundidad de los sentimientos creyentes del salmista puede troquelar la confianza del nuevo pueblo de Dios: el cristiano sabe ahora a quién hay que pedir el agua de la vida, sabe en quién debe esperar y a quién debe alabar.

Enzo Cortese y Silvestre Pongutá, biblistas católicos italiano uno y colombiano el otro, en Salmos, Comentario Bíblico Latinoamericano, Verbo Divino, España, 2007.

• **1 Tesalonicenses 2.8-16** – *Presentación de Néstor Míguez*

Retomamos el comentario de Néstor Míguez desde los vs 8.11 ya presentados para el domingo anterior.

Distintos modelos de vida. 2-8-11

En los vs 8-11 el grupo misionero recuerda cómo han querido entregar a los tesalonicenses “no solo el evangelio de Dios sino también nuestra propia vida” (vs 8), “sin ser una carga para nadie” (vs 9), más bien compartiendo el esfuerzo cotidiano para enfrentar sus necesidades básicas. Así, ahora alude a la figura del padre. Los misioneros han sido “madres” para todos, “hermanos” de todos en el trabajo cotidiano y ahora “padres” que exhortan y consuelan a toda esa “familia de la fe”.

El vs 10 propone tres tipos de comportamiento, en contraste con los anteriores de 2.3-6: el error (con palabras aduladoras), con impureza (encubriendo la codicia), o con engaño (buscando prestigio humano). Ahora se trata de santidad, justicia y una conducta intachable. Es decir, se busca una manera de ser coherente con el Evangelio predicado. Es la ruptura entre la nueva Asamblea convocada por Dios y la Asamblea que propone la sociedad global.

Mirando la meta estratégica. Vs 12.

Las prácticas concretas, el andar de todos los días, tiene que medirse a la luz de las metas, la utopía, lo eterno que esperamos. Entonces tenemos entretejido lo humano y lo divino:

Esfera de lo humano:	Esfera de lo divino:
Nosotros	Ante Dios
les hemos recomendado los hemos exhortado y consolado	que los llamó (los está llamando)
para vivir con dignidad	a su reino y gloria

El llamado de Pablo y su grupo tiene un destinatario, los tesalonicenses, y un objetivo: establecer un “camino digno de Dios” (una conducta adecuada). El “llamado” de Dios es a la vez una exhortación que tiene una dimensión ética, se hace “camino”. Y ese camino tiene una meta: establecer su Reino y Gloria. La comunidad es convocada, requerida (y consolada en la aflicción) para un caminar –un peregrinar- que la arrancará de este reino corrupto y la dirige hacia otro Reino. El Reino está vinculado con un camino. Es una realidad a la cual marcha, una presencia que no es solo subjetiva, sino un “pro-yecto”: algo puesto por delante hacia donde se encamina el accionar tanto humano como divino.

Acción de gracias por la fidelidad de la comunidad. 2.13-16



El conjunto de lo que Pablo ha expuesto: su llegada a Tesalónica, la predicación del Evangelio y su aceptación por parte de los ahora “hermanos”, su conformación como comunidad y la comunicación de fe que ellos mismos han generado, el sentido del camino emprendido, todo esto Pablo lo agradece a Dios.

Los tesalonicenses aceptaron “la palabra-mensaje nuestro de Dios”, expresión cuya ambigüedad no conviene diluir en la traducción. Efectivamente, Pablo muestra cómo en la predicación misma, en cuanto fenómeno de comunicación humana, no es posible distinguir la dimensión humana de la formulación del mensaje en su cualidad de Palabra divina, ya que el medio humano es el medio elegido por Dios.

Quienes ahora conforman la *ekklesía* son justamente quienes han sabido percibir-recibir esta palabra humana y distinguir dentro de ella la expresión de la verdad de la Palabra divina. Han discernido lo “ideológico” (la palabra humana) del fundamento de la fe (la palabra divina). Si el grupo misionero había sido “investigado” por Dios para confiarle el Evangelio (2.4), discernir la palabra divina en la predicación de Pablo es la prueba que constituye la comunidad de “los que confían”. En ellos obra la misma palabra: es una realidad que “actúa desde dentro de vosotros” dando origen a esta condición de “confiables”.

Hay un énfasis puesto en la duplicación: vosotros, los creyentes. La aceptación del Evangelio como Palabra de Dios marca una línea determinante: quien participa de esta realidad ya no puede confundir como palabra y expresión divina otras formulaciones. En el v 14 se recupera el lenguaje de 1.6 textualmente. Los hermanos de Tesalónica ya son imitadores de las Iglesias de Judea. Es la comprobación de una realidad en marcha.

Los hermanos de Judea tomaron el camino; estos tesalonicenses los siguieron. Es interesante destacar el cuidado de Pablo en nombrar a *las iglesias de Dios que están en Judea en Cristo Jesús*, con lo cual se produce un cierto paralelismo con la propia Iglesia de los tesalonicenses (1.1).

Las iglesias de Judea han sufrido a causa de sus propios compatriotas, como ahora ocurre con los creyentes de Tesalónica. Y esta es la primera referencia que tenemos de una persecución por parte de gentiles. Y justamente ocurre en el primer escrito del cristianismo. Según Hechos, esta persecución por parte los “propios compatriotas” habría sido instigada por judíos residentes en Tesalónica (Hch 17.5). Pero la carta señala únicamente a los habitantes gentiles de Tesalónica.

¿Cuáles habrían sido los motivos de esa persecución? No participar de los cultos oficiales en honor del César u otros patronos (como se infiere de 1.9) era algo muy serio, pero más bien por razones políticas más que religiosas. Esta no participación podía ser muy ofensiva, y podía dar motivo a una actitud de infidelidad política, y por tanto estimarse opuesta a los “decretos del César”, como vemos en Hch 17.7, llegando a “matar al Señor Jesús y a sus propios profetas, y a nosotros nos expulsaron” (vs 15).

Los vs 15-16 son muy diferentes a lo que Pablo escribirá en los caps. 9 a 11 de su carta a los Romanos, donde habla de “la gran tristeza y continuo dolor” por el pueblo de Israel, su pueblo (Rm 9.1-5). Aquí Pablo está escribiendo a una iglesia compuesta mayormente por gentiles, y comparte ahora el dolor los cristianos de Judea, que sufrieron las mismas persecuciones de parte de la religión pervertida de los judíos, no de la antigua fe liberadora y constructora de un pueblo de hermanos.

Y en un marco de una escatología inminente, del “día del Señor” que viene, es que estos judíos perseguidores –como el mismo Pablo había sido perseguidor antes de ser llamado por Jesucristo– “llegan al colmo de sus pecados”. Y Dios, que juzga a los gentiles por su idolatría (1.10), juzgará también a los judíos que no reciben el Evangelio y entorpecen su anuncio.

Así es que no se trata de antisemitismo de Pablo en este contexto. Pablo está hablando y valorando la experiencia de la persecución y del padecimiento de los cristianos como la experiencia de todos los que se atrevieron a distanciarse de la religión idolátrica de los poderosos –los que escupen a Dios-. Y Pablo está hablando y valorando la experiencia de estas comunidades sencillas y pobres que están escribiendo una nueva página en el mensaje de Dios, retomando a los profetas, a Jesús de Nazaret y ahora a ellos mismos, los tesalonicenses. Hay quienes están tratando de impedir que ese mensaje se extienda. Es eso, y no ningún



antisemitismo, lo que perturba y preocupa a Pablo, ya que él mismo, en su momento, tomó parte en esos impedimentos.

Néstor Míguez, biblista metodista argentino en *Comentario Bíblico Latinoamericano*, Navarra, España, 2003. Resumen de GBH.

Recursos para la acción pastoral

• El que se humilla será engrandecido

“El que se humilla será engrandecido”, linda frase para grabarla fuerte en nuestra mente, todos los que somos pastores o pastoras, todas las que somos educadores en la fe, teólogas y teólogos, dirigentes religiosos, líderes de grupos...

“El que se humilla será engrandecido”, linda frase para tener presente los que militamos en congregaciones y parroquias, los que administramos los bienes de nuestros templos, los que participamos en comisiones congregacionales o distritales...

“El que se humilla será engrandecido”, linda frase para recordar siempre los que nos enorgullecemos de ser cristianos, distantes y distintos de los otros credos, distantes y distintos del pueblo común, de esos “otros” que también creen y buscan, sueñan y esperan...

“El más grande entre ustedes debe servir a los demás”: todos nosotros pastores y pastoras, todas nosotras dirigentes de las iglesias, todos nosotros los cristianos, para servir a todos en el nombre de Jesucristo, el que vino a servir y dar su vida por todos nosotros.

Y somos servidores de todos y de todas para que esos hermanos y hermanas que pastoreamos, que reciben nuestros mensajes y que aceptan nuestras decisiones de juntas directivas o asambleas distritales, tengan alegría, que vivan su fe con alegría.

“Nunca hemos buscado honores de nadie; ni de ustedes ni de otros” escribió el apóstol Pablo a los hermanos tesalonicenses, y lo mismo afirmamos nosotros y nosotras con todos ustedes.

Guido Bello en Lecturas Diarias, IERP

• Afirmaciones – Un modelo alternativo de evangelización.

Señales indispensables del cambio, buscando un Nuevo Modelo de evangelización. Por eso esta serie de postulados o axiomas (*al final del libro citado abajo*), fijados en afirmaciones breves, casi en lenguaje proverbial (con refranes del pueblo) que apuntan a los criterios y referencias fundamentales, de un camino-grupal-de base hacia una evangelización que libere sin panfletos ni recitados.

1. La experiencia del evangelizando: punto imprescindible de partida.
2. La evangelización no es un momento; es un proceso educativo de diálogo, hacia una conversión que nunca termina.
3. La participación del evangelizando como eje del proceso evangelizador.
4. La evangelización no solo de algo íntimo; es también un hecho socio-político, que cambia valores, transforma relaciones y despierta un proyecto de vida hacia un compromiso con los más débiles.
5. La experiencia cristiana es un descubrimiento personal, que se hace junto a otros, con otros, a raíz de otros.
6. Es en la comunidad humana (de grupos pequeños) que se da de modo pleno la participación liberadora, activa y protagonista de Jesucristo Señor (Salvador).
7. La Iglesia es primero una experiencia de relaciones personales; es luego una organización; finalmente, precisa de líderes.
8. Es en comunidades pequeñas que se descubre el compromiso solidario-fraternal, como ley, y la no-obediencia a hombres, y como liberación de toda manipulación.
9. En el grupo, todos pueden dejarse juzgar por la Palabra de Dios y cuestionarse; pueden aprender a contextualizarla (leerla) y decir su palabra de intérprete-creador (profetismo).
10. La Biblia es propuesta si nos abrimos, es respuesta si nos preguntamos; es promesa si creemos.
11. Solo desde la perspectiva de los pobres resulta eficaz y bíblica una lectura liberadora del Evangelio-propuesta: solo ellos están realmente abiertos (nada tienen); y cargan más



- preguntas (necesidades, privaciones, injusticias) que respuestas; y son los auténticos destinatarios de la promesa.
12. El grupo no puede decidir por mí; pero es en grupo donde me doy cuenta si soy persona.
 13. Si no soy fiel en el grupo (“a lo pequeño”), no seré tampoco en la sociedad (“a lo grande”).
 14. El grupo (“pequeña manada”) es la forma más educativa y referencial humana, para “permitir se me revele el Reino”, después o antes o junto de descubrir la conciencia de pueblo y sentirme desafiado a las luchas liberadoras del pueblo.
 15. El criterio último de evangelización no lo dan las técnicas, la dinámica grupal (mero instrumento), sino el Espíritu, que se reconoce e interpreta en comunidad. (“Estaban unánimes en Pentecostés”).
 16. En un grupo no todos tienen el mismo ritmo, el mismo don, rol o carisma, pero “todos actúan para edificación del Cuerpo”.
 17. No es el grupo “nuestro señor”, pero es en grupo donde confirmamos que reconocemos al Señor y no un “ídolo” (“... no ama a su hermano quien ve...”).
 18. No se pueden comunicar contenidos liberadores en relaciones (formas) verticales-dependientes.
 19. El Mensaje (bíblico) no está dicho del todo, hasta que no lo descubre cada uno y se hace carne (sentimiento, reflexión, convicción) en cada persona de modo intransferible.
 20. El grupo no es el señor del hombre, pero es en grupo donde el hombre aprende a ser señor de las cosas. (“El sábado es para el hombre”).
 21. En el proceso de evangelización, cada uno/a hace su propio itinerario, pero el grupo da señales y pistas del camino.
 22. La experiencia evangelizadora, comunitaria, en la base (grupo), es un modelo vívido, abierto al contagio, y en proceso de dinámica creativa y multiplicadora de nuevos y más grupos. (Es la experiencia de hablar y los discípulos).
 23. El aporte de informaciones o críticas extragrupalas, igual que las metodologías, son imprescindibles para leer más hondo la realidad y la Biblia, pero son válidas en la medida en que se presenten como abanico de propuestas, no de decretos; que hagan pensar, no que receten; que fortalezcan la libertad personal y grupal en sus opciones de camino. (Cristo vino a liberar: Gálatas).
 24. El grupo-base no agota las posibilidades humanas, sociales y políticas de sus componentes, pero es instancia necesaria para dinamizarlas siempre y cuestionar sus realizaciones provisionales. (Si tu hermano tiene algo contra...).
 25. Toda evangelización implica en su proceso una dimensión política (o politizada), pero ésta jamás puede ahorrarse la referencia permanente de la Biblia, fermental y crítica, simultánea a la praxis... Se hace camino al evangelizar.
 26. Todo grupo de inter-evangelización muere de asfixia si no madura su compromiso de compartir su fe en medio del pueblo, desde los pobres, reconociendo que al evangelizar somos evangelizados.
 27. Comunicación grupal, estudio, oración, celebración, praxis, etc., son aspectos dependientes y complementarios de una vida comunitaria de base, que pretende seguir a Jesucristo liberador, clave del pueblo y de la Biblia (Hechos 2 y 4).

Mortimer Arias y Juan Damián, *La gran comisión. Relectura desde América Latina. Estudio exegético y manual para talleres de evangelización*, CLAI, Ecuador, 1994, pp.145-148.

Recursos para la liturgia del culto comunitario

• Nos acercamos a ti, envíanos...

Amante y generoso Dios, nos acercamos a ti con hambre y sed de tu palabra.

Sacia nuestra alma, sacia nuestra sed.

Permítenos escuchar de nuevo todas tus promesas y recibir la plenitud de tu inagotable gracia.

Pausamos para recordar la fidelidad de tus siervos y siervas de todas las generaciones, de todos los pueblos, en todos los idiomas, que compartieron en palabra y acción las maravillas de tu gracia.

Ahora, con esperanza en nuestros corazones, respondemos nuevamente a tu llamado de llevar la Buena Nueva de Jesucristo en todos los idiomas,



a través de todas las fronteras, y hasta lo último de la tierra.

Envíanos con el poder de tu Santo Espíritu a nuestra misión como testigos de nuestro Señor Jesucristo, quien en un humilde sinagoga Nazarena anunció: “Hoy se ha cumplido esta Escritura delante de ustedes”.

Joel Martínez, Fiesta Jubilosa, ed. Raquel Mora Martínez (Nashville: Abingdon Press)



Mi corazón está agradecido

Foto de Hanni Gut

• **Bienaventuranzas para otro mundo posible**

Dichosos ustedes cuando puedan convivir en pie de igualdad, así serán una comunidad de justicia.
 Dichosas ustedes cuando dejen de aferrarse a las posesiones, así serán una comunidad libre.
 Dichosos ustedes cuando sientan como propio el dolor de los demás, así serán una comunidad de misericordia.
 Dichosas ustedes cuando sepan educar a sus hijos e hijas en los valores del reino de Dios, así serán una comunidad de esperanza.
 Dichosos ustedes cuando sustituyan la ley por el amor, así serán una comunidad de gracia.

Amós López Rubio

• **Envíos**

✚ El Dios de esperanza nos llene de toda alegría y paz, en la fe.

Para que abundemos en esperanza, por el poder del Espíritu Santo. Amén.

Festegramos juntos al Señor, La Aurora, Buenos Aires, 1989 – N° 394

✚ Haz todo el bien que puedas, por todos los medios que puedas, de todas las maneras que puedas, en todos los sitios que puedas, a toda la gente que puedas, durante todo el tiempo que puedas.

Juan Wesley

• **Bendición**

Dios te bendiga y te dé siempre y cada vez la bendición de los lugares vírgenes: la calma, el agua fresca, los horizontes amplios, el cielo abierto, y las estrellas, que iluminan tu sendero en la oscuridad. Que la tierra que pisas haga bailar tus pies,	y fortalezca tus brazos; y llene tus oídos de música y tu nariz de perfumes dulces. Que los cielos que están sobre ti llenen tu alma de ternura, y tus ojos de luz, colmen de alegría tu corazón y pongan una canción en tu boca. <i>Proveniente de África, autoría desconocida. Tomado de "En tu gracia", Consejo Mundial de Iglesias - Red Create</i>
---	--

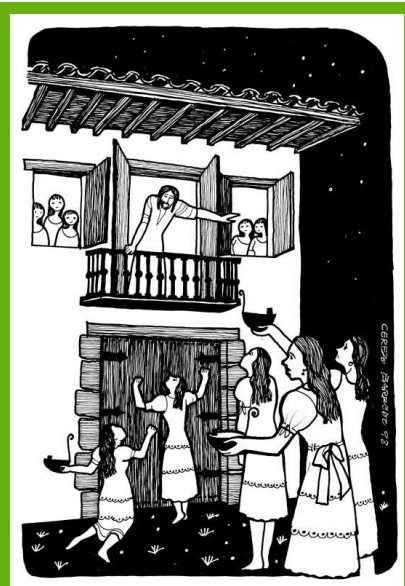
Himnos y canciones

- ✚ **Ayudar y servir** - Rodolfo Míguez, Uruguay – **CF 279**
- ✚ **Envíanos, peregrino Señor** – G. Oberman, Argentina - <https://redcreate.org.ar/envianos-peregrino-senor/> - **Red Create**
- ✚ **Fe y esperanza viva** - Ezeario Sosa R, Venezuela - <http://www.clailiturgia.org/fe-y-esperanza-1691.html> - **CF 221**
- ✚ **Momento nuevo** - Affini, Barros C, Junker, Schützer, Selles, Soares, Brasil – Tr Pablo Sosa, Arg - **CF 269**
- ✚ **Queremos servirte, Señor** – Gerardo Oberman, Arg - <https://redcreate.org.ar/queremos-servirte-senor-2/> - **Red Create**
- ✚ **SEÑOR, HEME EN TUS MANOS** – Hausmann, 1826, Alem. Tr Larrañaga, España, 1900. Silcher, 1789-1860, Alemania - **CF 306**
- ✚ **Yo, Señor de cielo y mar** (Heme aquí) - Schutte, USA 1981 (Is 6) Tr J Sosa, Cuba - **CF 290**



Noviembre 12 – 24º domingo después de Pentecostés (Verde)

DOM 12 – DÍA DE LA ABUELA – DÍA MUNDIAL DEL TRABALENGUAS ✦ LUN 13 – JORNADA MUNDIAL DE LOS POBRES – JORNADA NACIONAL DEL ENFERMO ✦ MAR 14 – DÍA MUNDIAL DE LA DIABETES ✦ MIE 15 – DÍA INTERNACIONAL DEL AIRE PURO – DÍA MUNDIAL SIN ALCOHOL ✦ JUE 16 – DÍA INTERNACIONAL PARA LA TOLERANCIA – DÍA DEL DEPORTISTA EN ARGENTINA ✦ VIE 17 – DÍA MUNDIAL DE LA FILOSOFÍA – DÍA INTERNACIONAL DE LUCHA CONTRA EL CÁNCER DE PULMÓN – DÍA NACIONAL DEL ESCULTOR Y LAS ARTES PLÁSTICAS ✦ SÁB 18 – DÍA MUNDIAL DEL PACIENTE ANTICOAGULADO ✦



Cerezo Barredo

Evangelio de Mateo 25.1-13: El reino de los cielos es como pasa en una boda: diez muchachas salen a recibir al novio con sus lámparas de aceite, cinco tienen listas sus lámparas, pero otras cinco se quedan sin aceite y se quedan afuera de la fiesta. Manténganse despiertos, porque no saben cuándo será el día ni la hora de estar atentos.

Profeta Amós 5.18-24: El día del Señor no será de luz, sino de tinieblas. “Yo aborrezco sus fiestas solemnes. No quiero escuchar las melodías de sus liras. Prefiero que fluya la justicia como un río, y que el derecho mane como un impetuoso arroyo.

Salmo 70.1, 4-5: Señor, ¡ven pronto a socorrerme! Que se alegren en ti quienes te buscan y que aman tu salvación. Tú eres mi ayuda, ¡eres mi libertador! ¡No tardes, Señor!

1ª Carta a los Tesalonicenses 4.13-14 (15-18): Por no saber lo que pasa con los muertos, no estén tristes como los que no tienen esperanza. Así como Jesús murió y resucitó, Dios resucitará con Jesús a los que murieron creyendo en él. (El Señor volverá a buscar a los suyos que murieron, y así estaremos todos con el Señor para siempre).

Recursos para la predicación

- **Mateo 25.1-13** – *Presentación de Mercedes García Bachmann*

Introducción al cap. 25

Los tres textos que continúan, todos muy conocidos, cubren el cap. 25 de Mateo. En general se los identifica con el final de los tiempos, el *éscaton*. Sin embargo, tomadas de por sí, sin considerar el lugar canónico en Mt, las parábolas también permiten otras interpretaciones. Nos parece clave tener presente 24.45-46 (parte de otra parábola), pues resume lo que Mt entiende es el tema de todo el cap. 25, a saber, estar preparados/as. Velar es cumplir fielmente una misión encomendada, ser responsables, que quiere decir, poder responder.

Notemos que únicamente la última parábola habla de responder al Hijo del Hombre, a Jesús resucitado y glorioso, el resto de los ejemplos toman situaciones de la vida diaria en las que hay que responder a un superior, pero este superior es un amo dueño de esclavos/as, no Dios. Esto es muy importante en la interpretación de la parábola de los talentos.

Los dos primeros textos, 1-13 y 14-30 son presentados como comparaciones o parábolas, mientras que el último, 25.31-46, comienza con “cuando...”. Los comentarios se dividen aquí entre los que consideran que tal “cuando...” significa “érase una vez” y por ende es de nuevo una parábola y los comentarios que creen que aquí se trata de discurso profético/escatológico no parabólico. De cualquier modo, el discurso escatológico también usa imágenes y por tanto no intenta ser tomado literalmente. Lo que importa es el mensaje que Mt deja para sus oyentes o lectores/as.

Varios comentarios han notado el tono polémico de Mt, quien pone énfasis en la infidelidad y no en la fidelidad o cumplimiento de la misión encomendada:

- en Mt 24.45,51 es infidelidad violenta, mala conducta, falta de solidaridad;
- en Mt 25.1-13 es infidelidad como imprevisión;
- en Mt 25.14-30 es infidelidad como rechazo al sistema; y
- en Mt 25.31-46 es infidelidad como descuido de los/as más pequeños/as.

Por detrás de estas parábolas debe haber conductas similares en la comunidad mateana, enfrentando el retraso de la parusía con descuido demostrado, a juzgar por estas parábolas, en diferentes actitudes en la práctica eclesial.



Repaso exegetico

El primer versículo establece claramente la comparación entre la situación que va a plantear (las diez vírgenes esperando la boda) y el reino de los cielos. Los comentarios nos dicen que era costumbre en todo oriente medio antiguo que hubiera un grupo de mujeres solteras (vírgenes) esperando en las bodas, atendiendo a *la novia* (ausente en esta parábola, excepto en variantes textuales), a quien el novio venía a buscar para llevar a su propio domicilio. La inclusión o no de la novia modifica mucho la interpretación, especialmente si se entiende que Jesús es el novio y la Iglesia la novia, que vendrían a juzgar al mundo.

Las diez jóvenes dormían y a nadie se reprende por esto. Lo que causa la división entre unas y otras es haber llegado a la fiesta previendo lo que podía suceder y llevando consigo lo necesario, en este caso, aceite para las lámparas. La respuesta de las cinco jóvenes preparadas parece falta de solidaridad, pero tampoco tiene sentido una solidaridad que impediría que las diez cumplieran con su función, repartiendo el escaso aceite sobrante. Cuando llega el novio no hay más tiempo, ni siquiera de prestarse aceite entre ellas. Solo hay responsabilidad personal. La respuesta del novio a las cinco que vuelven tarde por haber ido a comprar aceite es todavía más dura: “¡No las conozco!”

El uso de los términos “sabias/prudentes” y “necias” trae a la memoria la parábola de los dos hombres, uno sabio y otro necio, que construyeron sus casas con y sin buenos fundamentos respectivamente (7.24-27). También traen a la memoria toda la tradición sapiencial que establece que ser prudente es vivir según la Palabra de Dios y que el/la prudente recibe recompensa divina.

El v. 12 cierra la parábola, mientras en el 13 viene la exhortación (¿de Jesús, de Mateo o de ambos?) a velar, pues el día y la hora no los sabemos (nótese que ni siquiera se dice que sean pronto). ¡El Reino de los cielos es semejante a no ir de compras cuando se armó la fiesta, antes bien, traer a la fiesta lo necesario!

Nos gustaría llamar la atención al hecho de que la parábola no hace explícito el significado en la práctica diaria del velar o estar listos/as. Habla del aceite, es cierto, pero no creemos que esto signifique que la manera de velar sea solamente participando en actos litúrgicos o practicando una espiritualidad mística. A Mt le preocupa algo más, que se explica recién cuando se lee el resto de este cap. y sobre todo cuando se lo conecta con las bienaventuranzas y los ayes, y que tiene que ver con vivencias éticas diarias.

Posible esquema para la predicación

- Comenzar comparando dos estilos de vida y dos ideologías: ser sabio y ser necio según el mundo y según Jesús, incluyendo quizás la parábola del mayordomo infiel en 24.45-51.
- ¡Qué fácil es volcarse a la sabiduría del mundo y olvidarse de la de Jesús! (ejemplos).
- Las diez vírgenes: en qué consistía su sabiduría o su necedad.
- Adelantar, sobre la base de los textos de los próximos domingos, que la sabiduría en Mt consiste en actitudes de vida y durante toda la vida; que no se olviden de los pequeños y los bienaventurados, varones y mujeres.

Mercedes García Bachmann, biblista luterana (IELU) argentina, Estudio Exegético-Homilético 32, ISEDET, Buenos Aires, 2002.

Amós 5.18-24 – Presentación de Pablo Ferrer

Introducción

Amós, junto con Miqueas, profetiza en la época monárquica antes del exilio. Amós profetiza en el reino norte entre los años 760-750. En esta época domina el imperio asirio imponiendo sus políticas sobre las regiones. Tanto Israel como Judá tienen en este tiempo un importante apogeo económico aunque, nos dirán los profetas bíblicos, construido en base a la explotación de gran parte de la población.



Fano



Esta explotación socio-económica tenía una acción religiosa que la justificaba. Era una “piedad” religiosa, ciertamente muy fuerte y llevada a cabo principalmente por los ricos y poderosos. En este sentido tenemos que recordar que la religión era un fuerte espacio de control social y de construcción de la realidad como podemos ver en el conflicto que tiene Amós con el sacerdote “oficial” Amasías (Amós 7.10-17)

En cuanto a la persona de Amós, él mismo se define como alguien que no es profesional religioso sino un trabajador campesino (1.1, 7.14), convocado por Dios hacia la denuncia social.

“El Día de Yavé...”

Amós 5.18-20 es el primer texto profético que nos habla sobre el Día de Yavé. Si bien este concepto luego se irá complejizando en la apocalíptica, acá es embrionario. Uno puede observar que la idea enraizada en la religiosidad oficial acerca del Día de Yavé se refiere a una idea positiva. Esta concepción “oficial” ¿se esperaba acaso como confirmación de las actitudes “piadosas” de los religiosos? ¿Por quiénes era esperado ese Día de Yavé? (v. 18).

Esta posibilidad de entender el Día de Yavé como una esperanza del oprimido se desvanece cuando se ve que a lo largo del libro de Amós la producción y consumo de bienes y hábitos religiosos se da en las clases poderosas. Por esta razón pensamos que “el Día de Yavé” como bendición era una expectativa construida y promocionada desde los grupos poderosos.

El “Día de Yavé” llega a ser un elemento ideológico construido desde el poderoso que busca confirmar la elección del pueblo de Israel y el apoyo de Dios a toda acción política y económica llevada adelante por la monarquía.

Por el contrario, para el profeta, ese día será el fin de la “luz” anunciada por los poderosos: “...y el más esforzado entre los bravos huirá desnudo el día aquel, oráculo de Yavé” (2.16, ver también 3.14, 5.16-17). A lo largo del libro de Amós podemos ver que el profeta ataca constantemente los siguientes puntos:

- 1) La construcción social de “pueblo elegido”. ¿Acaso no liberó Dios a los Filisteos y arameos (9.7) igual que a Israel de Egipto?

Acá la idea de pueblo elegido no se construye como relación de pacto de justicia entre Dios y su pueblo. Más bien es un elemento usado para justificar que la riqueza de la monarquía obedece a la elección de Dios de su pueblo. Este concepto político-religioso deja de lado uno de los elementos centrales del pacto de Dios y su pueblo: la elección de Dios debe visualizarse en la riqueza compartida, en el cuidado del más débil. Por el contrario, para el profeta la elección ahora será motivo de juicio: “solo a ustedes los he elegido de entre todas las familias de la tierra. Por lo tanto, yo los castigaré por todas sus maldades” (3.2). O bien, el oráculo contra Judá y contra Israel que marcan los atropellos cometidos contra el justo, el pobre y los débiles (2.4-16)

- 2) La construcción social de la “piedad” religiosa como seguridad, como supuesta evidencia de un bien-estar (5.21-23)

El recorrido de pasajes que muestran la piedad religiosa como acciones que ocultan los pecados sociales se da a lo largo de todo el libro de Amós. En cuanto al pasaje que tenemos específicamente para este domingo podemos ver una fuerte crítica sensorial donde los sentidos se meten en el texto para ubicarnos dentro mismo de los tiempos y espacios cúltricos. Así, entonces, nos hace escuchar el “ruido” que surge de la adoración cúltrica, 5.23: “No quiero escuchar las melodías de sus liras”; “yo aborrezco sus fiestas solemnes”, 5.21. A esta descripción totalmente sensorial opone una imagen que puede ser también captada desde lo sensorial: un río de justicia, agua sin olores ni sabores complejos como son los cultos que esconden la injusticia, 5.24.

- 3) La eliminación de la relación que existe entre pobreza/opresión y riqueza (3.10)

Una de las grandes riquezas del texto de Amós es mostrar que la riqueza de la nación está profundamente relacionada con la gran pobreza, con la falta de justicia, con la falta de distribución de bienes. Para los poderosos que se encuentran gobernando, mostrar la riqueza de algunos es suficiente para demostrar el apoyo de Dios, el éxito del gobierno. Sin duda que debe haber sido necesario trocar el juicio para que el justo, el pobre sea calificado socialmente de culpable, no de víctima (y en esto hay que ver la cantidad de referencias a la corrupción de la justicia).



El pobre no podía aparecer como un producto del sistema político económico sino como una excepción (2.6-8; 5.7.12, por ejemplo). Además, Amós no sólo muestra que la justicia es corrompida para ocultar los sistemas político-económicos injustos, sino que también denuncia que el poder monárquico censura y maneja la información y la construcción de la realidad. Podemos ver pasajes como 2.11-12: “A algunos de sus hijos los hice profetas, y a otros los aparté para ser nazareos. ¿Acaso esto no es así, hijos de Israel? –Palabra del Señor. Pero ustedes dieron vino a los nazareos y a los profetas les mandaron no profetizar”.

Para compartir en comunidad...

La relación entre riqueza y pobreza es desdibujada, o es directamente corrompida, en los diferentes multimedios que “informan” a nuestros pueblos, ¿o deberíamos decir “construyen la realidad social”? Una obra poética de un poeta chileno, Pablo Neruda, me parece que vuelve a relacionar pobreza y riqueza como productos necesarios uno del otro. Lo vemos en *La ley del embudo* (*Promulgación de la Ley del Embudo*, V. La arena traicionada, Canto General, extracto):

Ellos se declararon patriotas.
En los clubes se condecoraron
y fueron escribiendo la historia.
Los parlamentos se llenaron
de pompa, se repartieron
después la tierra, la ley,
las mejores calles, el aire,
la Universidad, los zapatos.
Su extraordinaria iniciativa
fue el Estado erigido en esa
forma, la rígida impostura.
Lo debatieron como siempre,
con solemnidad y banquetes,
primero en círculos agrícolas,
con militares y abogados.
Y al fin llevaron al Congreso

la Ley suprema, la famosa,
la respetada, la intocable
Ley del Embudo.
Fue aprobada.
Para el rico la buena mesa.
La basura para los pobres.
El dinero para los ricos.
Para los pobres el trabajo.
Para los ricos la casa grande.
El tugurio para los pobres.
El fuero para el gran ladrón.
La cárcel al que roba un pan.
París, París, para los señoritos.
El pobre a la mina, al desierto.

*Pablo Manuel Ferrer, biblista metodista argentino en **Estudio Exegético-Homilético** 104 – Noviembre 2008, ISEDET, Buenos Aires, Argentina*

Salmo 70 – Presentación de Enzo Cortese, Silvestre Pongutá y de GBH

El texto de esta súplica coincide casi en todo con el de la segunda parte del salmo 40 (vs 14-18). En el salmo 40 se veía extraña la ubicación de la súplica en la segunda parte. El duplicado y su ubicación hacia el final del segundo libro del salterio se suelen explicar por las preocupaciones y los intereses de quienes organizaron las colecciones en la forma actual.

La invocación inicial de la entonación de todo el salmo: desde una situación angustiosa, el orante acude a Dios para pedirle auxilio. La situación de angustia procede de ataques de enemigos o personas que atentan contra la vida del salmista; no se dice el motivo o la causa; a su actuación se da el nombre de infamia vergonzosa; a la actitud hostil se agrega la burla. Al acudir a Dios, el salmista pide que sus enemigos queden avergonzados y se batan en retirada; pone, de todos modos, su esperanza en la intervención de Dios formulada en su súplica.

Paralelamente, desea el bien a los que acuden a Dios, lo buscan y anhelan su salvación: a ellos sugiere que gocen en Dios y proclamen su grandeza. Hacia el final, se vuelve a concentrar el suplicante en su aflicción, pobreza y abatimiento, y desde esa situación hace una vez más profesión de confianza en Dios y le ruega que no le demore su auxilio.

Para usar en nuestro culto...

Empezamos reconociendo que hay situaciones opresivas y angustiosas, por eso el salmista le pide al Señor: “¡Ven pronto a socorrerme!”. Y reconocemos que hay situaciones de peligro, hasta de perder la vida, podemos reconocer que haya quienes quieren hacerme daño, e incluso que haya quienes “se burlan de mí”, como dice el salmo, que se burlan de nuestra fe y de nuestra esperanza...



Pero después de ese reconocimiento el creyente que ora estas palabras puede mostrar una actitud libre de enojos o de broncas, sin rencores. Efectivamente, el salmista ora por “los que buscan al Señor”. Y nos unimos en esta oración por quienes están buscando, por quienes todavía no tienen fe, por la gente que de alguna manera busca, incluso sin saber que buscan a Dios, gente que siente una gran sed, una falta de caminos, una falta de propósitos.

Se trata de personas que pueden estar buscando la fuente de la vida, no la muerte; que estén buscando la verdad, no la mentira; el amor, no la indiferencia; que busquen la unidad de la gente, no la división. Son los Nicodemos que buscan a Jesús de noche, son como el centurión romano que pedía a Jesús por su esclavo enfermo, son como Zaqueo que se sube al árbol para ver pasar a Jesús.

Para ellos y para ellas decimos con el salmo: “que se alegren en ti todos los que te buscan”. Este es nuestro mensaje: no de condenación, no de prometer bendiciones fáciles. Lo que deseamos es que quienes buscan a Dios, aún sin saberlo, aún sin nombrar a Dios, lleguen a encontrarse con él y lleguen a reconocer que Dios es grande. Porque eso les hará bien, porque al encontrarse con este Dios liberador se van a llenar de alegría, van a vivir la libertad, la paz, es decir, la salvación de Dios.

Y nosotros y nosotras, testigos de este Dios de la libertad y la vida plena, aún en medio de nuestras dificultades, nos habremos librado de rencores y resentimientos, para seguir buscando y encontrando a nuestro Dios y a nuestros hermanos, llenos de alegría.

Enzo Cortese y Silvestre Pongutá, biblistas católicos italiano uno y colombiano el otro, en Salmos, Comentario Bíblico Latinoamericano, Verbo Divino, España, 2007. Y GBH en la segunda parte.

• **1ª Carta a los Tesalonicenses 4.13-14 (15-18) – Presentación de Pablo Ferrer**

Introducción

La carta a los Tesalonicenses está escrita a una comunidad de cristianos que estaban siendo perseguidos por sus convicciones religiosas, por su fe en el nuevo Señor de sus vidas: Jesús. Esto queda de manifiesto en la preocupación de los apóstoles en los capítulos 2 y 3 así como el capítulo 5. Dicha preocupación tenía que ver con la posibilidad de que los recientes creyentes dejaran su fe y volvieran a los dioses que antes los habían convocado (1.9-10)

La carta tiene en general un tono y un énfasis de exhortación, consuelo y ánimo. Podemos ver esto en el texto de este domingo: Este párrafo está limitado en el principio y el final por palabras de preocupación por la esperanza de los tesalonicenses y por palabras de exhortación, de aliento.

El lenguaje de este párrafo está enmarcado dentro del apocalíptico. Y este lenguaje en sí tiene un fuerte interés por el consuelo de los destinatarios, por el refuerzo de las ideas de grupos minoritarios como eran los apocalípticos cristianos, por una confirmación de la fe y esperanza de grupos sin poder, seguidores de Jesús y con una expectativa de una parusía como posibilidad de comienzo nuevo. También un lenguaje que remarcaba el valor del testimonio como elemento de construcción de la vida personal y comunitaria.

Motivo del discurso, vs. 13

Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza.

El párrafo anterior se había dedicado a las relaciones económicas y personales y a reforzar la construcción de una red de iglesias en Macedonia. Pero sin duda quedaba flotando una pregunta que necesitaba ser contestada y tenía que ver con el dominio sobre la vida humana ¿Quién, en definitiva, es el que posee nuestra vida aquí y en el más allá? Y no es esta una inquietud despreocupada, ya que puede provocar la pérdida misma de fe en los creyentes. La tristeza en este caso se debe a no saber qué pasó con aquellos que duermen (gr. *koimaomai*, dormir, un eufemismo de morir). Es una angustia por la necesidad de tener claridad respecto al destino de los muertos y en esta claridad responder por el camino, acciones y decisiones de los que viven.



Foto de Hanni Gut



Si nos preguntamos por quiénes son los que no tienen esperanza podríamos ir adelantando que son aquellos que ignoran sobre el destino de sus muertos y esa ignorancia les provoca en vida una fuerte desesperanza. Uno puede decir que son paganos pero también pueden estar dentro de la comunidad de Tesalónica.

Afirmación de fe, vs. 14

Si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron por él.

Esta afirmación posiblemente circulara dentro de los naciotes movimientos cristianos: Jesús murió y resucitó. Afirmación corta y que compendia la vida testimonial de Jesús: murió; y por otro lado una afirmación que confirma la presencia de Dios en la vida de Jesús: resucitó. Esta afirmación de fe es la base para poder comprender la situación de nuestros muertos: ellos son la continuación de la acción de Dios en Jesús. Si bien antes se había mencionado a los que habían muerto, ahora se especifica un poco: los que murieron *por* Jesús (*dia* es una preposición que puede ser traducida *por, con, a causa de*). Lo que implica una identificación entre la obra de Jesús y su correspondiente muerte y la obra de los que actuaron y murieron de la misma manera que Jesús (cf 2.14-15).

Palabra del Señor en relación al orden de resurrección, v. 15

Este discurso apocalíptico comienza diciendo que es “*en* palabra del Señor” lo cual lo ubica en la tradición apocalíptica de la revelación (recordamos que apocalipsis significa desde lo oculto=revelación) en contraposición a la enseñanza y transmisión humana (podemos comparar con Gálatas 1.11 ss.) Esto es clave en la tradición apocalíptica y muestra una novedad en la visión del mundo, a la vez que es una visión que no está promocionada y sustentada por ninguna fuerza o poder humano. Es una radical separación de toda autoridad humana que sustenta una cosmovisión y un alineamiento en un proyecto social, político y humano nuevo y sin deudas de favores con el viejo poder imperial.

Primero los que murieron...

Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron.

Los vivos y los muertos son puestos en relación. Y es que siempre están en relación. Los muertos son interpretados y juzgados en su muerte, los vivos en su vida. Aquí se pone en primer lugar a los muertos y en cierta forma se dignifica su muerte. No son los que aún viven (en la parusía, aparición de Jesús) los que tienen más derecho. La muerte sufrida por Cristo se dignifica de tal manera que de ninguna manera (*ou mé*, una doble negación en griego) la vida se transforma en parámetro de juicio sobre la muerte. Dicho de otra forma, ya no se podrá decir: si murieron o si sufrieron es porque algo malo habrán hecho. La recompensa, antes que a los vivos, es en primer lugar a los que murieron en Cristo. En Pablo está muy presente esta idea de testimonio y muerte.

Palabra del Señor en relación a quién convocará en la resurrección, vs. 16 a-b

El Señor mismo, con voz de mando, con voz de arcángel y con trompeta de Dios, descenderá del cielo.

Este versículo representa una parusía en el sentido original de la palabra, la aparición de personajes poderosos del imperio romano. Aquí es el Señor (se remarca: el *mismo* Señor) el que regresa triunfal con una visión que deja “escuchar” sonidos poderosos en la llegada. La entrada triunfal final no pertenece a los que en este mundo usan del poder para matar, sino a Jesús. Ese es el mensaje que los apocalípticos expresan a través de diferentes “pinturas”, imágenes que se han dado en llamar mitopoéticas, puesto que reúnen tanto los temas mitológicos propios de la cultura como así también la fuerza de la poesía que lleva a crear esperanza y compromiso...

Palabra del Señor en relación en relación al orden de resurrección, vs. 16c-17a

*Entonces, los muertos en/por Cristo resucitarán primero.
Luego nosotros, los que vivimos, los que hayamos quedado...*

Se repite el tema del orden de encuentro con Jesús que ya se había planteado en el vs.15. Aquí se toma la idea del rescate (redención) de los vencidos. Un poderoso llega y los reclama como propios. La muerte no los posee y tampoco quien los haya matado. Muchas veces se presenta la idea de que el que mata se apropia del muerto: se apropia de su vida, destruyéndola; o a nivel simbólico: se apropia de su destino aquí como en el más allá (cf Mt 10.28). El poderoso intenta



decidir sobre la vida y muerte de un sujeto. Pero aquí se remarca que los muertos en/por Cristo son reclamados y rescatados por su verdadero amo y Señor: Jesús.

Y el orden tiene que ver con una revisión histórica, lo primero es poner en claro la historia para luego seguir adelante, lo primero es que los muertos por sostener el testimonio de Jesús puedan ser dignificados. Luego los que aún viven serán buscados y también rescatados.

Palabra del Señor en relación al encuentro final, v. 17 b-c

Seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor.

Tal vez éste sea el sueño de quienes resisten todavía al imperio en la comunidad de Tesalónica: reencontrar a sus amigos y amigas, vecinos, familiares muertos por causa del testimonio cristiano. Si en un tiempo el pueblo de Dios soñó con el reencuentro en la tierra prometida, con el regreso ahora también se esperaba un reencuentro. Antes el pueblo de Dios resistió y se construyó a sí mismo en el exilio, ahora lo hace también en medio del Imperio. Pero en ambos casos se pronuncia la idea de que es transitorio el dolor, es transitoria la separación, es transitoria la derrota y el mal. Y es, sobre todas las cosas, transitorio el poder imperial que destruye la vida. Esto es, también, puesto en imágenes por el lenguaje apocalíptico. Ante esta temporalidad se desafía a un encuentro “para siempre” con los que ya murieron y los que todavía quedan junto al Señor.

Motivo del discurso, v. 18

Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras.

La esencia del discurso apocalíptico es la reconstrucción de la esperanza, frente a la preocupación expresada en el vs. 13: para no quedar sin esperanza alentaos los unos a los otros. La razón de la esperanza no está en una visible victoria ahora sino en la fe en que la muerte y resurrección de Jesús son anticipo de su venida y victoria final. El camino para reconstruir la esperanza y el ánimo no está dado unilateralmente, sino que es una tarea de la comunidad toda. Hay una reciprocidad en el consuelo y exhortación: *alentaos unos a otros*. Esta idea de una responsabilidad común en la exhortación, en el trabajo y en el consuelo se puede verificar a lo largo de la carta toda.

Sugerencias homiléticas

El tema de los muertos por la causa de la justicia, por la búsqueda de verdad es primordial en estos tiempos al igual que lo fue en los tiempos de Pablo. Poder restituir la dignidad de esas muertes, poder repensar la voluntad de Dios y la voluntad del Imperio, aquella tendiente a la vida y ésta buscando la muerte y el terror.

De la misma forma poder restituir la unidad entre los que ya murieron y los que aún vivimos. La continuidad que en definitiva nos tendría que llevar a esa muerte de un justo en manos injustas: Jesús. Continuidad que podría ser estudiada en relación a quién posee las vidas humanas en estos tiempos o, dicho de otra forma, a quién dejamos que posea nuestra vida, nuestra alma, nuestras fuerzas...

Todo esto tiene que ser repensado como una tarea comunitaria, un “alentarse los unos a los otros”. Buscar cuáles son los caminos y estrategias de nuestras comunidades para reestablecer la alegría, el fervor por el Evangelio y su búsqueda de justicia para el ser humano y la creación toda.

Pablo Ferrer, biblista metodista argentino, en Estudios Exegético-Homiléticos 68, ISEDET, 2005. Resumen de GBH.

Recursos para la acción pastoral

• Sin la resurrección de los muertos...

La pretensión más paradójica, y a la vez más excepcional y característica, que presenta el cristianismo es que, en la Resurrección del Señor Cristo de entre los muertos, el hombre ha vencido por completo a la muerte, y que, “en Cristo”, los muertos se levantarán otra vez para disfrutar vida eterna, en cuerpos espiritualizados y transfigurados y en una creación totalmente nueva.

Esta nueva vida en el Reino de Dios no ha de ser tan solo una herencia recibida pasivamente, sino, en algún sentido, el fruto de nuestra agonía y nuestro esfuerzo, de nuestro amor y nuestras



oraciones en unión con el Espíritu Santo.

Semejante creencia, fantástica y humanamente imposible, ha dejado de ser mirada en segundo término por el Cristianismo liberal del siglo XIX y comienzos del XX, pero quien lea el Nuevo Testamento, objetivamente, debe admitir que ésta es la Doctrina de los primeros cristianos. Más aún, el Cristianismo, sin esa fabulosa pretensión escatológica, sería solamente un sistema moral sin demasiada consistencia espiritual.

El Cristianismo, si no está todo él centrado en la realidad victoriosa, viva y siempre presente de Jesucristo, el Dios-Hombre, el vencedor de la muerte, pierde su carácter distintivo y ya no hay justificación para un apostolado misionero cristiano. De hecho, tal apostolado sin la resurrección de los muertos ha tendido a ser pura y simplemente un apostolado a favor del “progreso” cultural y económico de Occidente, y no una verdadera predicación del Evangelio.

Thomas Merton, monje trapense norteamericano, 1915-1968, El hombre nuevo, Edit. Pomaire, España, 1961, p.7.

Recursos para la liturgia del culto comunitario

• Oración de acción de gracias por la palabra

Te damos gracias, Señor, porque nos diste la palabra.

Por la palabra entran en diálogo nuestras almas,
por la palabra entramos en diálogo contigo.

Te damos gracias porque a través de nuestras palabras
podemos construir puentes hacia otros.

Te damos gracias porque podemos decir:

te amo, te quiero, te aprecio, sos importante para mí.

Te damos gracias porque podemos decir:

está todo bien, te perdono, empecemos de nuevo.

Te damos gracias por todas aquellas palabras

que nos dijeron nuestras hermanas y hermanos,

que nos alentaron, otras veces nos corrigieron en amor,

y otras nos demostraron que no estamos solos con nuestros problemas.

Te damos gracias porque cuando creaste al ser humano

le diste esa posibilidad de hablar.

Tú mismo no eres un Dios mudo, sino un Dios a quien le encanta comunicarse.

Lo hiciste cuando creaste el universo y todo lo que existe.

Lo hiciste cuando tu palabra de amor se hizo carne en Jesús.

Lo hiciste cuando mandaste a tu Espíritu Santo, el comunicador por excelencia.

Ayúdanos, Padre, para que las palabras que lancemos sean verdaderas.

Ayúdanos para que no andemos por el mundo

entregando a nuestros prójimos cortezas de palabras,

cáscaras, envases vacíos, palabras huecas o cargadas de veneno.

Que nuestras palabras sean portadoras de Dios,

porque los labios que tú nos diste están hechos para decir nuestra alma.

Y nuestra alma te conoce y te tiene abrazada. Así sea. Amén.

Karin Schnell - Red de Liturgia y Recursos de Educación Cristiana de CLAI-CELADEC

• Oración de confesión

Señor, nos has indicado qué hacer. Pero amar es difícil.

Nos has invitado a amarte con todo lo que tenemos; en cambio,

nos hemos enamorado de nuestros trabajos, casas y juguetes electrónicos.

Amarte íntimamente da miedo, y a menudo optamos por otro camino.

Nos has invitado a vivir en una relación amorosa con todas las personas que encontramos,
pero hay personas que son realmente difíciles de amar.

Confesamos nuestra incapacidad para amar como deberíamos.

Necesitamos tu perdón y ayuda para vivir en el amor que soñaste.

Libéranos para amar como tú lo haces. Amén.

Lilian C. Smith, The Africana Worship Book, Year A



• **Confía**

Tú no fuerzas a una flor a que abra;
la flor la abre Dios.
Tú la plantas, la riegas, la resguardas;
¡lo demás lo hace Dios!
Tú no obligas a un amigo que te ame;
la amistad la da Dios.
Tú le amas, le ayudas, en ti la amistad arde;
¡lo demás lo hace Dios!
Tú no empujas a un alma a que crea;
la fe la da Dios.
Tú le amas, oras, esperas;
¡lo demás lo hará Dios!
Así no trates de adelantarte
a su plan de amor.
¡Trabaja! ¡Sirve!
Vive para amarle.
¿Lo demás?
Lo demás lo hará Dios.

Violeta Caballero, Uruguay, El Aposento Alto – Enero-Febrero 2008

• **Envío y bendición**

*Que el Señor te prospere, que tus días sean gratos y tus noches serenas,
que otros puedan comer en tu mesa, y refugiarse en tu ciudad.*

***Que el Dios de la creatividad y abundancia te comparta los mejores dones,
que Jesús, Señor del camino y de la historia, te señale donde compartirlos.***

*Y que el Espíritu Santo, con su potencia renovadora,
te anime en la tarea y te inspire en la misión.*

***Que el suave soplo del amor de Dios acaricie tu vida
y renueve tus esperanzas, hoy y cada día.***

***Y que cuando el Señor te convoque,
puedas ir a su encuentro con una sonrisa.***

Tomado de Selah

• **Bendición del llamado**

Que Dios no deje de llamarte cada día
para el servicio en la vida cotidiana,
con todas sus complejidades y desafíos,
buscando iluminar realidades,
salando tus entornos.
Que en Jesús encuentres fuerzas y alegría
para compartir el abrazo, la esperanza,

la mesa y el camino.
Y que el Espíritu te inspire y anime
a la solidaridad con el proyecto inclusivo del
mundo nuevo,
a la ternura en el trato con cada ser humano
y al respeto y cuidado por toda la creación.

Gerardo Oberman Tomado de: Red Create

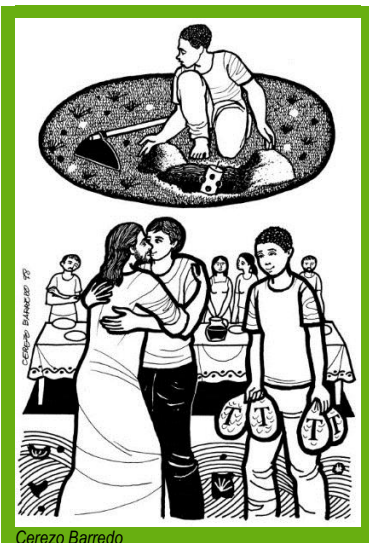
Himnos y canciones

- ✚ **Cristo no tiene otro cuerpo** – Gerardo Oberman – Horacio Vivares
<https://redcreate.org.ar/cristo-no-tiene-otro-cuerpo-2/> - **Red Create**
- ✚ **Enviado soy de Dios** - José Aguiar, Pedro Infante-Cuba -
<https://www.youtube.com/watch?v=gnbye2O4T3E> - **CF 150**
- ✚ **JESÚS, YO HE PROMETIDO** - J Bode, RU. Tr J B Cabrera, 1837, España - Mann, RU- **CF 305**
- ✚ **Vayan y cuenten** - Heber Cardoso - Inés Simeone, Urug - <https://redcreate.org.ar/vayan-y-cuenten/> - **Red Create**
- ✚ **Renacer para una esperanza viva** - *Red Liturgia CLAI, asunción 1994. Bas en 1 Pedro 1.3 - CF 239*
- ✚ **VEN, SANTO ESPÍRITU DE DIOS** - Carlos Wesley, 1707-1788, RU – Tr F Pagura - **CF 79**
- ✚ **Yo soy quien te manda** – Santiago Elías, El Salvador (bas. En Josué 1.9) – **CF 276**



Noviembre 19 – 25º domingo después de Pentecostés (Verde)

DGO 19 - DÍA INTERNAC. DEL HOMBRE – DÍA INTERNAC. DE LA MUJER EMPRENDEDORA – DÍA MUNDIAL EN RECUERDO DE LAS VÍCTIMAS DE ACCIDENTES DE TRÁFICO † **LUN 20** – DÍA MUNDIAL DEL NIÑO Y DE LA NIÑA – DÍA DE LA SOBERANÍA NACIONAL (Día histórico) † **MAR 21** – DÍA DE LA ENFERMERA/O – DÍA MUNDIAL DE LA TELEVISIÓN – DÍA MUNDIAL DEL SALUDO – DÍA MUNDIAL DE LA PESCA – DÍA MUNDIAL DEL VESTIDO † **MIE 22** – DÍA UNIVERSAL DE LA MÚSICA Y DEL MÚSICO – DÍA DEL GEÓGRAFO – DÍA DEL PSIQUIATRA † **JUE 23** – DÍA DE ACCIÓN DE GRACIAS - DÍA INTERNACIONAL DE LA PALABRA † **VIE 24** – DÍA DEL TRABAJADOR PLÁSTICO – DÍA DEL VINO ARGENTINO – DÍA INTERNAC. DEL INGENIERO DE SISTEMAS † **SÁB 25** – DÍA INTERNACIONAL DE LA ELIMINACIÓN DE LA VIOLENCIA CONTRA LA MUJER †



Cerezo Barredo

Evangelio de Mateo 25.14-30: El reino de los cielos es como un hombre que se va de viaje y deja mucho dinero a cargo de sus siervos: a uno cinco mil monedas de plata, a otro dos mil y a otro mil. Ellos hacen negocios ganando el doble, menos uno que esconde ese dinero. Siervo malo y negligente, denle ese dinero al que juntó más!

Profeta Sofonías 1.7, 12-18: Guardemos silencio en presencia de nuestro Señor y Dios. Yo examinaré con linterna a Jerusalén, y castigaré a quienes piensan que el Señor no hace nada. Construirán casas, pero no las habitarán, plantarán vino, pero no lo beberán.

Salmo 90.1-8, 12: Señor, eres nuestro refugio por todas las edades. Y nos haces volver al polvo, pones al descubierto nuestros pecados. ¡Enséñanos a mirar con sabiduría el tiempo de nuestra vida!

1ª Carta a los Tesalonicenses 5.1-8: Ustedes saben bien que el día del regreso del Señor llegará cuando menos lo esperen, por eso debemos mantenernos despiertos, revestidos de la coraza de la fe y el amor, y llevando como casco la esperanza de la salvación.

Recursos para la predicación

- **Mateo 25.14-30** – *Presentación de Mercedes García Bachmann*

La parábola es demasiado conocida. Un amo reparte entre varios de sus esclavos grandes sumas de dinero, dando a cada uno según su propia fuerza (*dynamis*) y se ausenta durante una temporada muy larga. A su regreso les pide cuentas. Los dos primeros entregan el doble de lo recibido, es decir que cuanto más habían recibido más entregan. Pero había uno que había recibido un solo talento y lo enterró; por tanto, sólo devolvió el talento recibido. Mientras que el amo alabó y premió a los esclavos fieles, a este último lo trata de malo y perezoso y le quitó aun el talento que se le había confiado.

Las interpretaciones tradicionales son muchas y conocidas, haciendo referencia a los talentos como dones o capacidades recibidas que deben ser puestas en uso. Otra lectura hace referencia, generalmente aprobándola, a la lógica capitalista: “cuanto más tengas más recibes y cuanto menos tengas, con menos te quedarás.” ¿Qué decir a nuestros pueblos al respecto?

Se dijo antes que la parábola de las diez vírgenes no explicita qué significa velar; que este significado se debe extraer del resto del capítulo, y del capítulo como un todo, pues son ejemplos de un principio enunciado en el cap. 24. Una lectura aislada y desencarnada de la realidad lleva a perder de vista elementos muy importantes del mensaje de Mateo. Como se verá en 25.31-46, el cuidado de los/as pequeños/as de la comunidad, de la Iglesia, despreciados/as por el mundo, determina la separación de cada persona gentil o pagana (las “naciones”) en bendita o maldita. A la luz de esta totalidad, veamos los vv. 14-30.

Hay dos lecturas posibles del relato. Una lectura es la tradicional, que interpreta la actitud recriminada al tercer siervo como pusilánime, miedosa o falta de amor por su amo. Es una lectura avalada no solamente por el texto mismo, sino por el mismo siervo, que se “condena” a sí mismo reconociendo de entrada su visión de un amo duro (*sklerós*), que recibe lo que no produjo por sí mismo. El amo reconoce recibir lo que no produce y esperar de sus esclavos lo que no hace por sí mismo; pero no reconoce ser duro. De hecho, su actitud para con los otros siervos muestra una cierta generosidad, aunque, por cierto, dentro de un sistema esclavizante e injusto. En esta interpretación, el siervo es condenado por su miedo al riesgo, su falta de iniciativa y su pereza, puesto que podía haber dado el dinero al Banco si no se animaba a correr riesgos.

Pero también hay otra lectura posible. Es cierto que el amo confió grandes sumas de dinero a sus siervos y que estuvo dispuesto a recompensarlos según lo pequeño o grande de su fidelidad. No



dio a cada uno la misma cantidad, sino que usó su criterio y su conocimiento de sus siervos. ¿Por qué a este último le dio un solo talento? Quizás conocía su ideología y quiso ponerlo a prueba con una suma considerable, pero la menor entre las entregadas.

Con varios autores proponemos que este siervo estaba cansado de trabajar para otro, de ser explotado (todos lo eran, eso es seguro) y de producir ganancias para quien no había sembrado por sí mismo. Estaba cansado del sistema capitalista que no considera a quienes no se animan o no quieren producir siempre más para otros; estaba cansado de creer que porque lo recompensan con migajas se sienta a la mesa de los grandes.

Este siervo se decidió por la resistencia pasiva, por el desafío al amo y a la lógica acumulativa, sabiendo las consecuencias que esto le traería: “sé cómo eres y cómo funciona tu sistema, pero me niego a participar; acá está lo que me diste, esto es lo tuyo”. A la luz de la recompensa a quienes no se olvidan de los y las pequeñas de nuestra sociedad, era la única conducta posible, aun cuando fuera castigado o por lo menos excluido del sistema de premios (“tinieblas y rechinar de dientes”).

Como ya lo expresamos, no es el Hijo del Hombre quien otorga talentos y premia o castiga, sino un hacendado rico y dueño de esclavos/as, que busca su propio beneficio. Mientras que él sea amo, la lógica será la de la cosecha de lo que no sembró, pero será diferente cuando venga Jesús y juzgue. Entonces, la lógica será la que se percibe en Mt 25.31-46.

Posible esquema para la predicación

Propongo una reflexión que parta de los distintos personajes y que examine la parábola desde el amo, desde los siervos fieles, desde el siervo que se resistió a producir más dinero... y desde los y las excluidas que este siervo se pudo haber encontrado allí a donde fue excluido.

*Mercedes García Bachmann (Iglesia Evangélica Luterana Unida, argentina),
Estudio Exegético-Homilético 32, ISEDET, noviembre de 2002.*

• **Introducción a Sofonías – Presentación de Jesús María Asurmendi Ruiz**

Sofonías (“Yavé esconde o protege”) vive en Jerusalén, centro geográfico y simbólico de sus oráculos. Su genealogía intriga, pues menciona cuatro generaciones, contrariamente a los otros profetas, de los que solo se nombra al padre. ¿Se quiere entroncar a Sofonías con el rey Ezequías o se pretende únicamente mostrar que es un verdadero israelita a pesar del nombre extranjero del padre?

Contemporáneo del final del imperio asirio (745-612), anuncia en un poema sobrio e incisivo la caída de Nínive (612), que forma parte de un bloque literario bien delimitado con oráculos contra los pueblos fronterizos, basados en la tradicional enemistad entre vecinos y en conflictos concretos más recientes (2.4-15). No hay que olvidar que el asedio de Jerusalén en 701 tuvo consecuencias muy negativas para el reino de Judá, aunque la capital se salvase *in extremis*. Gran parte de su territorio fue entregado por los asirios a los vecinos filisteos que, evidentemente, no desperdiciaron la ocasión. Se comprende así el resentimiento que se trasluce en los oráculos de Sofonías.

El libro de Sofonías se caracteriza por la ironía de sus oráculos y por la fuerza expresiva de muchos de ellos, entre los que destaca 1.7, 14-18, descripción fantástica del “Día del Señor”, terrible y veloz, expresión del castigo con el que el profeta interpela a sus conciudadanos.

Muy probablemente su libro, como todos los de la Biblia, haya sido adaptado a nuevas circunstancias y completado en función de ellas. Es cierto que en su presentación actual “el día”, “aquel día”, “el día del Señor” constituyen una especie de trama de fondo que va hilvanando las distintas unidades.

La estructura literaria del libro es la siguiente:

- 1.1. Título
- 1.2–2.3 Oráculos de juicio contra Jerusalén y llamada a la conversión
- 2.4-15 Oráculos contra las naciones vecinas
- 3.1-8 Nuevos oráculos de juicio contra Jerusalén
- 3.9-20 Promesas y esperanza



Como en otros libros proféticos, en el de Sofonías están presentes los tres elementos clásicos de la profecía: oráculos de juicio y de condena, promesas y oráculos de esperanza, oráculos dirigidos a las naciones vecinas.

Su predicación influyó muy probablemente en la reforma social y religiosa del rey Josías (640-609), aunque no haya pruebas de ello. En efecto, no solamente la precede cronológicamente sino que su libro contiene una fuerte crítica de la idolatría del reino de Judá (1.2-6), tema clave de la reforma y del Deuteronomio que la inspira, aunque dicha reforma tuviese contenidos políticos claros: reunificación y reestructuración de la sociedad, centralismo del culto y, en definitiva, redefinición de la identidad y unidad nacionales.

Sus intervenciones comprenden igualmente denuncias virulentas contra la injusticia social de gobernantes, clases dirigentes y oficios diversos. Junto a las denuncias de Judá y Jerusalén (1.2-18; 3.1-8), la esperanza cristaliza en oráculos famosos (2.1-3; 3.9-20). Apasionado por Jerusalén, su mensaje se sintetiza en tres términos: justicia, pobreza y humildad que nada tiene que ver con actitudes espirituales apocadas o melindrosas. Es lo que falta y por lo tanto lo que espera. En Sofonías el “Día del Señor”, “Aquel día” es, ni más ni menos, la acción del Señor que será castigo primero y esperanza después.

“El día del Señor” es una expresión típica de la literatura profética y por lo tanto anterior a él. Cronológicamente, el primer libro donde se encuentra es el de Amós (5.18): “¡Ay de los que suspiran por el Día del Señor! Será tinieblas, no luz”. Lo cual quiere decir que en la conciencia general “El Día del Señor” servía para designar la acción de Dios en favor de Israel. Así, por ejemplo, en Isaías 9.3 se habla del “Día de Madián”, alusión evidente a los episodios relatados en Jue 7-8, considerados, dadas las circunstancias de la victoria, como una hazaña extraordinaria del Señor en favor de su pueblo.

Pero los profetas, como aparece claramente en el texto de Amós, cambian radicalmente el contenido de la expresión para designar con ella el castigo que Dios va a infligir a su pueblo consecuencia de su extraviado comportamiento. La expresión, sin embargo, volverá a cambiar de contenido y en muchos textos adquiere una consonancia positiva que expresa la esperanza, escatológica en muchos casos, como en el libro de Joel.

Pistas hermenéuticas. Orgullo y humildad

“...Yo quitaré de en medio de ti a los que se alegran por tu soberbia... en medio de ti dejaré aun pueblo humilde y pobre, el cual confiará en mi nombre” (3.11-12). A mediados del siglo pasado se puso muy de moda la expresión “los pobres de Yavé”. Se designaba con ella una actitud espiritual, enraizada en la Biblia, de aquellos creyentes que ponían toda su confianza en Dios creando una dinámica que le hacía vivir plenamente según su voluntad. El texto recién citado de Sofonías era considerado como el punto de partida de dicha espiritualidad.

Entre los católicos, la figura modélica era María –no por cierto la María Reina o Emperatriz ni tampoco la resignada Mater Dolorosa (comentario de los Recursos)–. La propuesta era y es tentadora con tal de que se respeten los parámetros bíblicos. El mismo texto de Sofonías ofrece ya pautas sobrias pero seguras. Si el texto citado emplea los términos “humilde y pobre”, el primero aparece dos veces en Sof 2.3: “Ustedes, los humildes de la tierra, los que practican la justicia del Señor, ¡búsquenlo!” ¡Busquen al Señor y su justicia! ¡Practiquen la mansedumbre! Tal vez el Señor los proteja en el día de su enojo.” Lo cual quiere decir que la invitación a buscar la “humildad y la justicia” es como el antídoto de la condena.

Cuando en el oráculo de 3.9-13 Dios promete un pueblo pobre y humilde, teniendo en cuenta el contexto del libro, quiere decir sencillamente un pueblo que practica el derecho y la justicia y que no cuenta con fuerzas, recursos ni medios propios para “salir adelante”, para vivir. Para Sofonías la humildad va pareja, es sinónimo de la justicia, de la práctica del derecho, y conlleva esa dimensión de desprendimiento personal que consiste en contar, fundamentalmente, con Dios.

Un caso concreto de lo que Sofonías entiende por orgullo se encuentra en 2.15, el oráculo contra Nínive a la que acusa de orgullo culpable cuando se autodefine en estos términos: “Yo y solo yo”. Fuerza política, habilidad comercial, chanchullos diversos con un único denominador común: montar y dirigir la vida con y por sus propios medios: “Yo y solo yo”. La tentación es permanente.



Se puede decir que se trata de un componente estructural del ser humano en particular y de las sociedades por él creadas.

Muchos acontecimientos mundiales siguen mostrando un término y una realidad que expresan estas realidades: la arrogancia. Una arrogancia que, como denunciaban los profetas en su tiempo, se basa en una visión unilateral de la gente concebida como máquina de consumo o, en el mejor de los casos, como productor de bienes de consumo comercializables. Con estos parámetros, la arrogancia difícilmente se puede evitar para quien posee poder político y/o medios financieros como pedestal y principio de su existencia.

El tema del orgullo y la desmesura es clásico entre los profetas. En Isaías, el cap 2 es un lamento desgarrado contra todo lo encumbrado, pretencioso y orgulloso. El profeta acusa al rey de Asiria de orgullo desmedido (10.5-15) y a Egipto de sus ilusiones de sabiduría sin par (19.11-15). Tampoco Ezequiel se queda corto y desmenuza la actitud engreída e impertinente del rey de Tiro, hábil comerciante, que se encumbra hasta las alturas divinas (Ez 28.1-19).

En todos estos casos las víctimas se amontonan. Y es difícil evaluar hasta qué punto las llamadas “fuerzas de la historia” combaten la arrogancias del poder. La Biblia afirma que su Dios, el Dios de las víctimas, trabaja por ellas, por su honor y por su vida.

Jesús María Asurmendi Ruiz, biblista católico de Navarra, España, en Comentario Bíblico Latinoamericano, Verbo Divino, Navarra, 2007.

- **Sofonías 1.1–2.3** – Juicio contra Jerusalén y llamada a la conversión

Presentación de J. María Asurmendi Ruiz

1.2-6 – Idolatría y castigo

Vemos en este oráculo dos partes distintas, vs 2-3 por un lado y 4-6 por el otro. El tema de ambas unidades es el mismo: la idolatría religiosa. En la primera se alude a cultos en que los animales representaban a dioses. Y en la segunda se entra en el terreno más concreto de los cultos que más tentaron a los israelitas durante la época monárquica sobre todo. El más conocido de ellos es, sin duda, el del dios Baal, dios cananeo de la fecundidad y de la fertilidad, enemigo jurado de Oseas y Elías.

1.7-13 – Desglose de culpas y culpables

El v 7 es un caso aparte. Menciona por vez primera el “Día del Señor” introducido por la aclamación de resonancias cúlticas: “Guardemos silencio en presencia de nuestro Señor y Dios”. Es una especie de anticipo o preludio al poema de los vs 14-18. Y notemos la frecuencia de la mención del “día” (vs 8,9,10,12).

Los vs 8-9 están dirigidos contra los responsables políticos de Jerusalén. Aunque no está muy claro qué quiere decir “el día del sacrificio del Señor”, parece que, contrariamente al bien eficio que se esperaba de una acción cúltica, esta vez los efectos serán francamente negativos. La crítica parece clara: aparecen los magnates y quienes se visten a la moda extranjera.

No se sabe bien tampoco a qué se refiere la expresión “saltar por encima del umbral”. ¿Práctica idolátrica? ¿Alusión a quienes entran y salen con facilidad en el palacio real? Sea lo que fuere del sacrificio del Señor y de saltar por encima del umbral, está claro que la acusación, compuesta de violencia y engaño, entraña abuso de poder y víctimas inocentes.

En 10-11 se entra en otro mundo de la sociedad de la época. “Puerta del Pescado”, “Barrio Nuevo”, vecinos del “Mortero” (ver por ej. la NBE) son evidentemente lugares y barrios de Jerusalén donde el profeta sitúa las actividades comerciales y financieras. El porvenir no se presenta muy halagüeño para estos personajes. Aunque el oráculo no explicita acusación alguna, no hay que ser muy agudo para imaginar lo que el profeta achaca a tales destinatarios.

En 12-13 continúan las acusaciones. Se trata de quienes piensan que el Señor es totalmente inoperante. Que no sirve para nada. Ni para bien ni para mal. La indiferencia y el desinterés constituyen el nudo gordiano de este oráculo. Es una actitud más negativa y destructora que el enemigo frontal y directo. La imagen de Dios rastreando Jerusalén con una linterna es única y de una extraordinaria plasticidad. El castigo propuesto es bastante clásico en la Biblia: construir y no habitar, plantar y no gozar del fruto.



1.14-18 – El día del Señor

El poema del Día del Señor, en sentido estricto, comprende los vs 14-16. Su inminencia, su proximidad, su imprevisibilidad constituyen las primeras características de este poema ¡sin un solo verbo! Esta situación gramatical provoca la sensación de una situación petrificada, terrorífica y sin salida. A pesar de la agitación enloquecida que se describe, el cuadro es audiovisual, de tonos negros y sonidos espeluznantes; y todos sus elementos son totalmente negativos, creando un conjunto de una densidad sin igual.

Los vs 17-18 presentan una ampliación del horizonte a todo el universo. De esta forma el capítulo cuyo comienzo ofrece un panorama que abarca el universo entero termina de la misma forma tras haber focalizado su atención en personajes y lugares concretos.

Jesús María Asurmendi Ruiz, *bibliista católico de Navarra, España, en Comentario Bíblico Latinoamericano, Verbo Divino, Navarra, 2007.*

• **Salmo 90** – *Presentación de Enzo Cortese y Silvestre Pongutá*

Es una lamentación colectiva. La alabanza y acción de gracias inicial no es rara como introducción al lamento. Al acostumbrado tema de los castigos y de las relativas culpas (7-11) se mezcla el de la fragilidad humana (3-6), con el cual parece unirse la petición de la gracia de la sabiduría (12). Con esta empiezan las acostumbradas peticiones finales de gracia y liberación (13-17).

El título atribuye esta oración a Moisés: como intercedió ante el castigo por lo del becerro de oro, se lo hace interceder frente al nuevo gran castigo. ¿Estamos todavía en el exilio o frente a las tribulaciones del período sucesivo? Si la obra de nuestras manos, que el v 17 de robustecer, es la reconstrucción del templo, como en Hageo 2.14-17, tenemos una fecha probable, el 520 aC, para la formación y ejecución solemne de nuestro salmo.

La fragilidad humana y la brevedad de la vida, son ideas entrelazadas y confrontadas con la eternidad de Dios. La idea de la fragilidad que continúa con la imagen de la hierba (6) y la del Dt-Is (Is 40.6ss) viene del exilio. La repetición del vocabulario sobre el tiempo: *años* (4s,9s,15), *días* (3s,12,14), *noches* (4), *mañana y tarde* (6)... tejen en todo el salmo el tema de la mortalidad humana y la prolongada duración de los sufrimientos.

De todo esto deberíamos aprovechar para convertirnos, tema artísticamente elaborado con el verbo volver (3, al polvo y convertirse; 13, vuelta compasiva de Dios), que se debe unir con la petición de sabiduría del v 12, de saber contar los días: sobre todo los de la duración de los silencios de Dios.

Si todo lo ambientamos, incluyendo la esperanza expresada en las peticiones finales, que hablan de un tiempo nuevo, de una nueva mañana n(14s), en las primeras liturgias post-exílicas, esta plegaria llega a ser conmovedora.

Lectura cristiana

Y así cada comunidad cristiana que sufre o ha sufrido tiene a mano también hoy una magnífica plegaria. Su belleza fue entendida y señalada ya por los primeros cristianos (2 Ped 3.8-9), a la espera de tiempos mejores y de la liberación escatológica. La iglesia recita este salmo, haciéndose voz, en especial, de quienes más sufren.

Enzo Cortese y Silvestre Pongutá, *Salmos, en Comentario Bíblico Latinoamericano, Verbo Divino, España, 2007, Vol II, pp.709.*



• **1 Tesalonicenses 5.1-11** – *Presentación de Pablo Ferrer*

Introducción

El texto que sigue tiene que ser leído como continuación de la preocupación surgida en el párrafo visto el domingo anterior. Si 1º Ts. 4.13-18 busca responder a la desesperanza que ocasiona la incertidumbre por el destino de los muertos en Cristo, ahora la incertidumbre es por los que aún



viven. ¿Cómo esperar ese día en que el Señor llegará triunfante? Y además, surge la pregunta propia quien está en sufrimiento: ¿Hasta cuándo tendremos que esperar?

Presentación del problema, vs.1

Acerca de los tiempos y de las ocasiones, no tenéis necesidad, hermanos, de que yo os escriba,

Pablo usa dos palabras relativas a la medición del tiempo: *jrónos* y *kairós*. El primero, usado para medición de partes del día, mientras que *kairós* era comprendido como un momento específico adecuado para determinada ocasión. Ambos indican una necesidad de saber si la llegada del Señor es temprana o todavía hay que aguardar.

En relación al término *kairós* había sido utilizado religiosamente para expresar el momento final de la historia de la humanidad y la intervención divina. También este término era usado en el lenguaje político imperial. El término implicaba una interpretación de las señales históricas para determinar si era o no el momento justo.

Mientras tanto, *jrónos*, entendido en clave escatológica, podía dejar ver una periodización de la historia. Esto se había llevado a cabo en varios grupos que se ubicaban a sí mismos dentro del último periodo de la historia. La historia dividida en etapas que llegaban a un final estaba presente en los tiempos de los primeros cristianos puesto que había sido muy desarrollada durante la época intertestamentaria.

La no-escatología imperial, vs. 2 y 3

Porque vosotros sabéis perfectamente que el día del Señor vendrá así como ladrón en la noche. Cuando digan: "Paz y seguridad", entonces vendrá sobre ellos destrucción repentina, como los dolores a la mujer encinta, y no escaparán.

Uno puede ir descubriendo la propuesta imperial y el discurso del Imperio en relación al *kairós*. Por otro lado, podemos ver la propuesta paulina en confrontación a este discurso.

Como ladrón en la noche...

Esta figura es por demás inquietante para unos y reconfortante para otros. Inquieta a quien cree tener asegurado el futuro y quien cree tener el poder en sus manos para conducir ese futuro. Reconforta, y a la vez alienta, a quienes no ven una salida en el presente ni en el futuro, quienes no poseen poder y no se ven como tenerlo. Da fortaleza a quienes haciendo cálculos y probabilidades sólo pueden perder en la vida, y aún la vida misma.

Ya no hay periodización de la historia. Pablo no propone un plan divino con etapas. Sí, en cambio, cree en una intervención repentina de Dios en la historia de la humanidad.

Esta idea de lo repentino anula toda posibilidad de cálculo humano a la vez que deja abierto el misterio divino. ¿Quién puede saber si vivimos la última etapa? ¿Quién sabe si será hoy, mañana o dentro de mil años? Algunos autores proponen que lo repentino en la venida de Jesús es una forma de salvar la decepción de la primera iglesia por el retraso de la anunciada parusía. Sin embargo, rescatamos aquí la fuerza renovadora y de resistencia que posee una venida repentina, la cual hace totalmente imposible predecir el lugar y el tiempo del suceso.

La idea de lo repentino pone en tela de juicio la constante intención de todo imperio (el romano en el caso de Pablo) de mantener el control sobre la historia, sobre la ciudadanía. A la vez que el imperio romano se construye a la sombra del poder de destrucción que poseía su ejército, esta venida repentina imposibilita todo tipo de acción para tratar de detenerla. Nada podía hacer el ejército más poderoso del mundo ante una venida repentina, sorprendente, de Jesús.

Cuando digan: "Paz y seguridad"...

Pablo pone frente a frente el discurso imperial que afirmaba haber establecido un reino de paz y seguridad y la esperanza de un cambio repentino, del fin del Imperio. Como todo Imperio, el romano tenía sus lemas: *pax romana*, *pax et securitas*, etc., que se podían ver en monedas, monumentos, discursos imperiales, etc. Esta impresión de los lemas en diferentes objetos de la vida cotidiana hacía que se volvieran parte de la comprensión del común de la gente. ¿Quién podía dudar que Roma hubiera establecido un reino de paz? Los primeros cristianos, entre otros. Los seguidores de Jesús tenían la firme esperanza de que lo visible no era la última palabra. Esperaban ese caos repentino sobre toda estructura de poder y de dominio. Y luego de ese caos, sí, el verdadero Reino de Paz, traído por Dios. Pablo pone el discurso imperial atado al caos. La



mención “paz y seguridad” evoca en los primeros cristianos no una tranquilidad sino todo lo contrario. Aquel que afirma haber establecido la paz y la seguridad está proclamando el caos repentino. Como hoy también ayer mientras algunos escuchan “estabilidad” otros escuchan “hambre”, mientras unos escuchan “flexibilización laboral” otros escuchan “desocupación”, etc.

Como los dolores a la mujer encinta...

La esperanza que construían los primeros cristianos allá en Tesalónica tenía una certeza: los dolores de hoy son duros, pero son parte del nacimiento de la nueva era. La destrucción repentina sobre “ellos” no queda ahí, sino que es parte de algo nuevo, algo que está naciendo. Saber que el dolor no tiene en sí mismo el destino final, sino que está construyendo algo es saber que son dolores de parto: terminarán y algo nuevo nacerá.

La ubicación ética en el mundo, vs. 4-7

Pero vosotros, hermanos, no estáis en tinieblas, para que aquel día os sorprenda como ladrón. Porque todos vosotros sois hijos de luz e hijos del día; no somos de la noche ni de las tinieblas. Por tanto, no durmamos como los demás, sino vigilemos y seamos sobrios, pues los que duermen, de noche duermen, y los que se embriagan, de noche se embriagan.

En estos versículos se puede ver el “mientras tanto”. Si bien el futuro está asegurado y el fin del dominio imperial está asegurado, hay que saber cómo vivir mientras esto sucede.

El lenguaje luz-oscuridad, hijos de luz-hijos de la noche recuerda a Qumrán, el movimiento apocalíptico que se retiró al desierto a esperar la batalla final entre los hijos de la luz y los hijos de las tinieblas. Allí en el desierto se preparaban para la batalla final.

Se pueden observar algunas diferencias con movimientos sectarios, como Qumrán:

- No hay una separación de la vida cotidiana ni de la participación social (como se puede ver muy bien a lo largo de la carta a los Tesalonicenses)
- No hay una batalla final. El seguidor de Jesús es un testimonio viviente de otra forma de vida. Es un adelanto, una primicia del nuevo ser humano, de la nueva creación, de la luz. Pero, a diferencia de Qumrán y otros movimientos similares, no hay una expectativa de batalla puesto que en el final es Dios quién decide la irrupción repentina del nuevo reino.

El lenguaje en sí mantiene una dualidad simple. No se visualiza en estos casos una posible interpretación del ser humano como alguien que no es totalmente santo o que no es totalmente pecador. En esta dualidad característica del apocalíptico existen los que son totalmente buenos (hijos de la luz) y los que son totalmente pecadores (de las tinieblas). No hay lugar para un ser humano simultáneamente justo y pecador. Esta cosmovisión dualista puede ser vista en grupos en riesgo donde la pertenencia total al grupo (o contrariamente la exclusión total) es un factor de supervivencia. El riesgo puede ir desde pérdida de identidad simbólica (real o percibida como tal) hasta la pérdida de la vida misma. Puede darse en grupos de poco poder, minoritarios. En estos casos la pertenencia al grupo se transforma en uno de los elementos más fuertes de resistencia.

La vestidura ética en el mundo, v. 8

Pero nosotros, que somos del día, seamos sobrios, habiéndonos vestido con la coraza de la fe y del amor, y con la esperanza de salvación como casco.

Como ya vimos, la armadura propuesta no es pensada para una batalla sino para la resistencia necesaria hasta el repentino día en que vuelva el Señor. De hecho, no hay armas sino sólo coraza de defensa. La intención no es eliminar al enemigo, sino mantenerse dentro del grupo de los hijos de la luz. Una ligera diferencia con la armadura de Efesios 6 donde hay espada y donde hay un alistamiento para una lucha contra principados, potestades...

La propuesta de Dios, vs. 9 y 10

Dios no nos ha puesto para ira, sino para alcanzar salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo, quien murió por nosotros para que ya sea que vigilemos, o que durmamos, vivamos juntamente con él.

Este es un pequeño resumen de la voluntad de Dios para con sus seguidores: están puestos para salvación, no para ira. Es necesario saber cuál es el final, sabiendo cuál es la propuesta de Dios.

Se destaca también la acción salvífica de Jesús. En este contexto, la muerte de Jesús “por nosotros” no debe ser leída en forma sacrificial (cordero sacrificado para perdonar nuestros



pecados) sino una muerte que identifica a sus seguidores. La muerte (y resurrección) de Jesús pone a los que mueren como él en la certeza de resucitar como él. Aquí no hay un contexto literario de pecado que es salvado por un sacrificio expiatorio, sino un contexto de resistencia en el cual se produce la muerte. La muerte de Jesús se transforma en una compañía para el que resiste. La muerte de Jesús produce una comunidad entre los que están alertas para no ser vencidos, los que han muerto por resistir y Jesús mismo.

La comunidad de Tesalónica no precisa que se le hable de sus pecados, sino que se le aliente. En este sentido la cristología que emerge no es la que se puede ver en Romanos, por ejemplo. La cristología en Tesalónica responde a un contexto de resistencia, de dolor y persecución.

Motivo del discurso, v. 11

Por lo cual, animaos unos a otros y edificaos unos a otros, así como lo estáis haciendo.

El motivo del discurso no difiere en relación al visto para el discurso apocalíptico del domingo anterior. Exhortación y edificación unos a otros. Vemos que Pablo y los apóstoles reconocen que la comunidad de Tesalónica ya está llevando adelante esta tarea que ayuda en la espera.

Sugerencias homiléticas

La carta a los tesalonicenses deja ver un contexto de opresión y un grupo que está resistiendo dentro del marco de la fe en Jesús. La comunidad, como base para la resistencia, y la construcción y aliento de sus miembros, es una eclesiología que se nos propone en estos tiempos de nuevos imperios. Poder afirmar hoy que la supuesta estabilidad y capacidad de control de un imperio son fútiles y pueden durar tanto como su propia enunciación, es poder afirmar una fe alternativa. Esta es la fe que ayuda a vivir. En este imperio, por otra parte, somos llamados a saber discernir entre lo que es luz y lo que es tinieblas, entre los que viven en las tinieblas, aunque se presenten como hijos de la luz, y los que verdaderamente son hijos de la luz.

En relación a lo repentino, tenemos que decir que sigue siendo el factor desestabilizante del poder imperial. Esto es bien sabido por grupos terroristas que utilizando este factor crean una forma de vida determinada (organizada en base al terror) y minan la credibilidad imperial. Pero el factor “sorpresa” sin dudas puede ser usado por los hijos de la luz, los seguidores de Jesús, para poner en crisis la supuesta estabilidad del imperio sin derramar sangre de seres humanos, sin destruir el medio ambiente, sin provocar terror. Acciones y manifestaciones repentinas, “*como ladrón en la noche*”, son las que no pueden ser controladas por el poder. Tanto la espontaneidad del amor como la espontaneidad de la verdad se pueden expresar de múltiples maneras y pueden resquebrajar lentamente la supuesta “paz y seguridad” de este imperio.

Pablo Ferrer, biblista metodista argentino, en Encuentros Exegético-Homiléticos 68, ISEDET, noviembre de 2005. Resumen de GBH.

Recursos para la acción pastoral

- **Aunque no tenga paradero fijo**

¡Ay bendito, Jesús! Yo estoy convencido de que el evangelio no es una agencia de viajes para el cielo ni tampoco una preparación para morir como destino final del ser humano. A veces en la iglesia lo identifican con la vida moral individual apartada del pecado y aislada del mundo. La razón que tienen para tener culto cada noche es que los jóvenes no se vayan al pueblo y se perviertan por las tentaciones que les ofrece el mal. En resumen, que ese evangelio es como un hilo que cuelga y cuando se deteriora o se corta, todo se echa a perder. Por eso no me parece que el evangelio sea así.

Yo prefiero el evangelio del camino; con sus encrucijadas y revueltas. El camino que tiene miradores para contemplar el paisaje en los momentos de descanso. El camino por donde transitan los vivos y dejan los escombros como evidencia de su presencia. El camino que se hace al andar. El camino por donde vas tú, aunque no tenga paradero fijo. El camino del eterno sufrir tus mismas tribulaciones y abrigar las mismas esperanzas; Tu camino.

Yo prefiero el evangelio que me guía al arrepentimiento y a la fe, que transforma mi vida y mi ubica en relación con mi hermano, que me permite sentir su condición de desempleado, que me ayuda a aceptar la rebeldía de sus hijos que están expuestos al vicio y al crimen. Prefiero el



evangelio que me ayuda a buscar las cosas de arriba y a ver el techo roto de mi hermano, a notar que le falta el pan y que sus hijos no pueden ir a la escuela. Prefiero el evangelio que me hermana con el pecador que no te conoce y está expuesto a los rigores de una vida falto de paz y carente de justicia. Prefiero el evangelio que descubre que el infierno no es el destino de tu creación.

Ayúdame, Jesús, a vivir el evangelio que redime, que consuela, que garantiza la vida abundante en ti y para ti. Yo quiero vivir la vida que perdura en el tiempo y también en la eternidad. Que pueda legársela a mis hijos como tesoro de Dios. ¡Vive Dios que así lo haré algún día! Y mientras tanto, ahí nos vemos, Señor, en el camino.

Juan Marcos Rivera (Pastor Iglesia Discípulos de Cristo, puertorriqueño), Cartas a Jesús, Pastoral de Consolación y Solidaridad del CLAI, 1982, pp142-143.

Recursos para la liturgia del culto comunitario

119

• Ama y haz lo que quieras

Ama y haz lo que quieras.
Si callas, callarás con amor.
Si gritas, gritarás con amor.
Si corriges, corregirás con amor
Si perdonas, perdonarás con amor.
Si está dentro de ti
la raíz del amor,
ninguna otra cosa sino el bien
podrá salir de tal raíz.

Agustín de Hipona, en Red de Liturgia del CLAI

Canten al Señor



Foto de Hanni Gut

• Bendición en los trabajos

Que el Señor nos bendiga con un día de trabajos fructíferos,
diálogos edificantes y celebración de los consensos y las diferencias que nos nutren.

Que el Señor nos bendiga con la sabiduría y los talentos de todas y todos,
puestos al servicio del Reino y para edificación mutua.

Que el Señor sea en medio nuestro, que podamos verle en el rostro del otro y de la otra.
Que sea Dios en nosotros y nosotras,
con nosotras y nosotros y por medio de todos nosotros y nosotras. Aleluya. Amén.

Jorge Daniel Zijlstra Arduin - Red Createe

• A pesar de todo, brindo

He recorrido en tu nombre
la ruta de mis hermanos.
Corren, Señor, tiempos “recios”,
hay plagas en las utopías
y “Quijotes” enterrados.

A pesar de todo, brindo
y levanto entre mis manos
la copa de la esperanza
que a mí me sigue alentando.

Brindo por el ser humano.

Tú primero has apostado
porque has bajado a mi noche,
porque a mi puerta has llamado
y caminas a mi lado.

Brindo por tu ternura.

Porque eliges lo pequeño,
porque recreas el barro,
porque eres fuerza en lo débil
cuando en Ti se va apoyando.

Brindo porque el que en Ti espera
nunca queda defraudado.

Tú, que en mí pones primero
lo que doy, cuando doy algo.

Tú, que guardas las semillas
¿Cuando al sembrar “desparramo”
Brindo de pie y en camino
porque seguiré andando.

Y alzaré cada mañana
—aunque me tiemblen las manos—
la copa de la esperanza
que Tú seguirás colmando.

Enviado por Alejandra



• **Envío y bendición de 1 Tesalonicenses 5**

Estén siempre contentos. Oren en todo momento. Den gracias a Dios por todo. No apaguen el fuego del Espíritu. Sométanlo todo a prueba y retengan lo bueno. Apártense de toda clase de mal. Que Dios mismo, el Dios de paz, los haga a ustedes perfectamente santos, y les conserve todo su ser, espíritu, alma y cuerpo, sin defecto alguno, para la venida de nuestro Señor Jesucristo. El que los llama es fiel, y cumplirá todo esto. Que nuestro Señor Jesucristo derrame su gracia sobre ustedes.

De la Primera carta a los Tersalonicenses 5.16-19, 21-24, 28.

• **Nos diste la vida para convivir**

Tú nos diste la vida para convivir,
 y nosotros lo llevamos todo a la muerte,
 a la guerra, a la competencia, a la indiferencia.
 Tú nos diste árboles y bosques,
 y nosotros estamos talándolos.
 Tú nos diste la primavera los pájaros
 y ríos a los peces,
 y nosotros no hacemos más que contaminarlos
 con los residuos de las industrias.
 La primavera se hace amorfa,

los ríos quedan vacíos y el aire se corrompe.
 Tú nos diste el equilibrio de la creación,
 y nosotros la hemos desequilibrado
 y nos encaminamos al fracaso.
 Nuestro tiempo pasa, Señor.
 Danos tu tiempo para que podamos vivir.
 Danos el valor de servir a la vida
 y no a la muerte.
 Danos tu futuro a nosotros y a nuestros hijos.

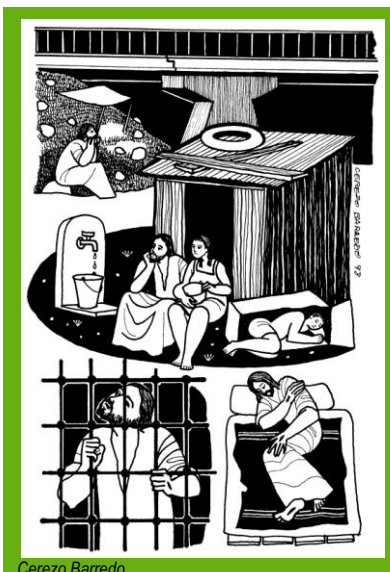
Jürgen Moltmann, en Agenda de la editorial San Pablo, 1919

Himnos y canciones

- ✚ **En la Escritura encontramos** - Eleazar Torreglosa, Colombia - **CF 432**
- ✚ **HAZ LO QUE QUIERAS DE MÍ** – A Pollard, USA – Tr E Barocio - M: G Stebbins, USA - **CF 309**
- ✚ **HEME AQUÍ, DIOS** - D Schutte, Tr. Yolanda Pupo-Ortiz – M adapt por Carlos Young – **MV 289**
- ✚ **Las manos de tus hijos** – G. Oberman y H. Vivares, Arg - <https://redcreate.org.ar/las-manos-de-tus-hijos/> - **Red Create**
- ✚ **Levántate, resplandece** – X. Ulloa Montemayor, México - <https://redcreate.org.ar/levantate-resplandece/> - **Red Create**
- ✚ **SALVADOR, A TI ME RINDO** – J Van DeVenter, 1896 – Tr A Salas - W Weeden - **MV 225**
- ✚ **Yo soy** – G Oberman y H Vivares, Arg - <https://redcreate.org.ar/yo-soy-3/> - **Red Create**

Noviembre 26 – 25º domingo después de Pentecostés – Reinado de Cristo (Blanco)

DGO 26 – DÍA INTERNACIONAL DEL INGENIERO DE SISTEMAS – DÍA NACIONAL DEL HUMORISTA – DÍA DEL QUÍMICO ✚ **MIÉ 29** – DÍA INTERNACIONAL DE LA SOLIDARIDAD CON EL PUEBLO PALESTINO ✚ **JUE 30** – DÍA DEL TEATRO NACIONAL – DÍA INTERNACIONAL DE LA LUCHA CONTRA LOS TRASTORNOS DE LA CONDUCTA ALIMENTARIA ✚ **JUE 1/DIC** – DÍA MUNDIAL DE LA LUCHA CONTRA EL SIDA – DÍA DEL AMA DE CASA ✚ **SÁB 2** – DÍA INTERNACIONAL PARA LA ABOLICIÓN DE LA ESCLAVITUD – DÍA MUNDIAL DEL FUTURO ✚ **DGO 3 de DIC** – COMIENZA EL CICLO "B" DEL LECCIONARIO BÍBLICO – PRIMERA SEMANA DEL ADVIENTO ✚



Cerezo Barredo

Evangelio de Mateo 25.31-46: Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria apartará a unos y otros y les preguntará: Tuve hambre y ustedes me dieron de comer, tuve sed y me dieron de beber... Le dirán: ¿Cuándo me vieron con hambre, o con sed? Y él: Todo lo que hicieron por mis hermanos más pequeños, por mí lo hicieron.

Profeta Ezequiel 34. 11-12, 16, 20-23: Yo, el Señor, voy a encargarme del cuidado de mi rebaño; yo seré el pastor que se preocupa por sus ovejas dispersas, buscaré a las perdidas, ayudaré a las débiles y cuidaré a las gordas y fuertes, pero voy a hacer justicia entre las ovejas gordas y las flacas. Voy a hacer justicia entre las ovejas...

Salmo 100: Canten al Señor con alegría, habitantes de toda la tierra. Reconozcan que el Señor es Dios, nosotros somos pueblo suyo y ovejas de su prado. ¡El Señor es bueno, su amor es eterno, su fidelidad no tiene fin!

Carta a los Efesios 1.18-23: Que Dios les ilumine la mente, que sepan a cuál esperanza fueron llamados y cuán grande es su poder: el que resucitó a Cristo, poniéndolo por encima de todo poder...



Recursos para la predicación

- **Mateo 25.31-46** – *Presentación de Mercedes García Bachmann*

Repaso exegético

En primer lugar, no debemos buscar una correspondencia alegórica a cada elemento de la parábola o ilustración, sino mirar la escena que nos pinta. Hay un personaje principal y dos grupos. Jesús viene en gloria rodeado de ángeles y separa a las naciones en dos grupos, uno a su derecha y otro a su izquierda, como el pastor separaba de noche su rebaño de cabras y ovejas. Se lo llama el Hijo de Hombre o Humano, una figura tomada de Daniel. También es rey y juez, quien da o niega la entrada al reino de su Padre. El criterio de aceptación o rechazo es un criterio que podríamos llamar ético: quienes sirvieron a los segmentos más miserables de la sociedad son aceptados/as.

La pregunta de ambos grupos, “¿cuándo...?” indica la ignorancia, en todos los casos, de encontrarse a Jesús en sus hermanitos y hermanitas. Quienes sirvieron con misericordia, entonces, lo hicieron por causa de la necesidad que vieron en su prójimo, no para ganar ningún favor divino y quienes no lo hicieron creyeron que solamente pasaban al lado de alguien que, cual el último siervo de la parábola anterior, había caído fuera del sistema financiero, por propia voluntad o por “pereza”.

Se discute mucho si estos miserables son los cristianos, varones y mujeres, pues el término “pequeños” se usa en el Evangelio para éstos. Creemos, sin embargo, que no podemos hacer tal separación, justamente porque quienes sirven a sus hermanitos/as lo hacen sin conciencia de estar sirviendo al Señor que los/as envía.

Notamos que en la intención mateana son las naciones paganas y no Israel o la Iglesia las que son juzgadas sobre esta base. Pero aplicando un principio básico de la exégesis rabínica, decimos ¡cuánto más los/as cristianos/as! Si quienes no conocen a Jesús pueden hacer obras de misericordia para con los y las pequeñas de su sociedad, ¡cuánto más quienes conocemos a Jesús! No tenemos excusa.

Reflexiones finales camino a la predicación

Los textos de este mes corresponden al último discurso de Jesús antes de su pasión, muerte y resurrección. Concéntricamente se corresponden con el primer discurso, el sermón del monte. En ambos es clara la opción de Jesús y de sus seguidores y seguidoras por los/as más pequeños/as, débiles, pobres de la comunidad, a quienes llama bienaventurados y bienaventuradas, hermanitos y hermanitas. No hay lado de enfrente del cual ponernos, porque estamos en general entre los/as pobres del mundo, por opción evangélica o por avatares del destino; la mayoría de nosotros/as vivimos en un continente donde sobran la pobreza y la exclusión y si no servimos por encontrarnos con Jesús lo hacemos porque sabemos que hay millones de hermanos y hermanas de tierra que si no morirán de hambre o de enfermedad. Servimos porque somos solidarios/as y porque hemos recibido de Dios mucho más de lo que podemos siquiera enumerar.

Para quienes seguimos el calendario eclesiástico, éste es el último domingo del año, el domingo de Cristo Rey. Un rey que no trae ni espada ni oro, sino una multitud de hermanitos y hermanitas a las que servir.

Mercedes García Bachmann, biblista luterana argentina (IELU), Estudio Exegético-Homilético 33, ISEDET, noviembre 2002.



- **Ezequiel 34**– *Oráculo contra los pastores de Israel* – *Presentación de Horacio Simian-Yofre*
Recomendamos ver la Introducción al libro de Ezequiel en la Biblia de Estudio, Dios Habla Hoy, resumida en los Recursos para el 6 de septiembre de este año.

La imagen de los pastores como guías del pueblo es frecuente en el AT (Jr 10.21; 23.1-4). Cuando los pastores no cumplen con sus obligaciones el Señor mismo los sustituye (Is 40.11) o encarga a otros pastores de tener cuidado de su rebaño.



Ez 34 está organizado en tres secciones. A la imagen (Ez 34.1-10) sigue la explicación de la realidad significada (34.11-16). El Señor expulsa a los pastores mercenarios que no se ocupaban del rebaño, para encargarse él mismo del cuidado de su grey. Una preocupación fundamental del pastor es llevar a sus ovejas al reposo (cf v 15 y Sal 23; 74.1-2).

A partir del v 15b y hasta el v 22 la atención se concentra no ya en la acusación a los malos pastores por su comportamiento con el rebaño, sino en las diferencias en “oveja y oveja”. Carneros y machos cabríos representan a los jefes del pueblo, que no contentos con aprovecharse del rebaño hacen difícil su vida pisoteando el pastizal y enturbiando el agua de la cual debían beber.

Con el v 23 se introduce un nuevo centro de interés. El nuevo pastor prometido es un rey del linaje de David. A la alianza de paz del v 25 se alude todavía en 37.26 en un contexto similar y mencionando a David como rey. La esperanza de un “nuevo David”, presente todavía en Ezequiel a pesar del destierro, habrá desaparecido en el tiempo del Segundo Isaías (cf. Is 55).

Horacio Simian-Yofre, biblista jesuita argentino, en Ezequiel, Comentario bíblico latinoamericano, Verbo Divino, Navarra, 2007. Resumen de GBH.

Salmo 100 – Presentación de Enzo Cortese y Silvestre Pongutá

Este salmo es muy parecido al 95, por lo que podría ser considerado en el conjunto de los salmos de Yavé Rey. Pero seguramente los redactores de este libro lo pusieron aquí para indicar que comienza una nueva etapa, la tercera y última de este grupo de salmos. Se habla de *todah* o agradecimiento/confesión, junto a otro sinónimo, *brk*, bendecir/alabar, como en 95.2, y también de alabanza (heb *hillah*, luego en 102.22 y 106.2,12,47) y este tema va ser recurrente de ahora en adelante en libro de los salmos.

No es algo casual que la celebración de la realeza divina lance, por así decir, la alabanza de Dios que se incrementará hacia el final del salterio. La alegría cósmica, que hemos visto nacer en el Dt-Is y que sustituye al terror de la más antigua concepción de la realeza divina, pone el marco definitivo a la alabanza, una alabanza nueva, universal y pacífica.

Aquí, sin embargo, el salmo está todavía concentrado en el pueblo elegido (3), por lo cual se debe sospechar que el canto es preexílico y que los redactores postexílicos lo colocaron aquí para señalar la nueva etapa, la de la alabanza final. No parece que en el Sal 100 se encuentre ya (como sí en el 96 y 98) aquel universalismo que podíamos esperar. La alabanza a Dios en el mundo la deben dar los judíos de la diáspora.

Lectura cristiana

Pero el evangelio pone esa alabanza en boca de todos y, sin olvidar el propósito especial reservado a los hebreos, destaca la creación del pueblo que llegó a ser pastoreado por Jesús, el buen pastor. Mientras se recita este salmo nos debe alegrar el hecho de que continuamente la alabanza a Dios sigue resonando, mediante Jesucristo, centro de nuestra oración.

Enzo Cortese y Silvestre Pongutá, Salmos, en Comentario Bíblico Latinoamericano, Verbo divino, España, 2007, Vol II, pp.731-734, resumen de GB

• **Efesios 1.18-23 – Presentación de Néstor Míguez**

Introducción General

Efesios es considerada deuteropaulina. Se pueden marcar al respecto los siguientes elementos:

- * Carece de los vocativos, referencias personales, etc. que caracterizan las cartas paulinas. Notables diferencias estilísticas (uso de cláusulas subordinadas extensas, etc.).
- * Su vocabulario contiene la mayor cantidad de palabras que no figuran en otros textos paulinos, y en muchos casos, en ningún otro escrito del NT.
- * Las cuestiones doctrinales aparecen privilegiadas frente a las pastorales.
- * El modo de argumentación, retomando las mismas ideas de sus adversarios y jugándolas a su favor no es propio de otros escritos paulinos. Su retórica es distinta.

En conclusión, puede decirse que nos encontramos ante un escrito post-paulino, frente a influencias gnósticas, que han afectado el lenguaje del mensaje paulino y han inclinado el centro organizador del discurso hacia lo doctrinal.



Tradiciones y paralelos

Las debemos buscar en el protognosticismo judaico (angelología babilónica). Los paralelos más notables aparecen con Col 1.15-20 (teoría de dependencia de ambas cartas). La metáfora de la Iglesia como cuerpo de Cristo (1 Co 12) adquiere aquí un sentido de enunciado doctrinal. La fórmula credal contenida podría estar ya consagrada en algunas tradiciones litúrgicas cristianas.

Ubicación estructural

Este texto corresponde al núcleo inicial de la carta, que es particularmente extenso, ya que el Cap. 1 contiene salutación, el himno doxológico de 3-14 y la Acción de gracias/petición/ credo de 15-23. De manera que este texto debe considerarse como introductorio al tema de la carta. En cuanto a la estructura interna, como ya señalamos, se distinguen tres secciones:

- a) Acción de gracias: 15-16
- b) intercesión: 17-19a
- c) Credo 19b-23.

Si bien las tres partes están entrelazadas como una unidad sintáctica, tienen claras diferencias de lenguaje y propósito. La Acción de Gracias se encadena con la sección anterior a través de un conector gramatical, mientras que la Intercesión lo hace por la afinidad de su lenguaje. El Credo final retoma temas de la Bendición.

Comentario

Este texto ha sido motivo de extensos estudios y arduas discusiones. Por un lado, aparece como destinado a combatir excesos gnósticos, por el otro, asume el lenguaje gnóstico y de hecho fue tomado por los gnósticos cristianos como uno de sus textos más utilizados. Nótese el uso de expresiones como revelación, *sofía* y *gnósis* en 17, que aparecen como don espiritual de Dios.

Estos textos también han sido favorecidos por las teologías “espirituales” por su lenguaje, que permite la elucubración demonológica (especialmente vs. 20-21). Las referencias a fuerzas, señoríos y principados de este siglo y del venidero parece dar pie a la operación de fuerzas espirituales que actúan con cierta libertad sobre los humanos hasta que sean sometidas definitivamente. No escapa a esta interpretación cierto triunfalismo eclesial, que apoyado en vss. 22-23 ve justamente la misión de la Iglesia como la de confrontar espiritualmente estas fuerzas, para derrotarlas como muestra del Señorío inminente de Cristo y su Cuerpo.

¿Es posible superar esta interpretación espiritualista y la tendencia logosófica de este texto?
Propongo algunas alternativas:

1. Poner el énfasis en la unidad de Acción de Gracias, Intercesión y Credo. El autor hilvana tres momentos litúrgicos como inseparables: da gracias por sus hermanos, intercede por ellos, expresa la fe común. Hace sentido que justamente esta expresión de la fe culmine planteando la unidad de la Iglesia y su seguridad en el triunfo definitivo de Cristo, porque ello completa el círculo iniciado en el agradecimiento. En el momento en que se presentan las fuerzas centrífugas de doctrinas distintas, de acomodación a los poderes del mundo, de actitudes elitistas, el autor prefiere poner en juego los elementos incluyentes: la gratitud, la intercesión, la certeza. Incluso usa el lenguaje de quienes aparecen como sus adversarios para resignificarlo desde la fe común.
2. Dejar en claro la absoluta iniciativa de Dios. Es Dios quien otorga la fe, quien da el espíritu de revelación y sabiduría, quien alumbró el entendimiento, quien resucita a su Cristo, quien le concede la victoria, quien lo pone por cabeza a la Iglesia. Dios afirma su obra operando en nosotros la misma fuerza resucitadora que opera en Jesús. En tanto somos portadores de esa obra, formamos su cuerpo. Pero fuera de ella nuestra sabiduría se desvanece, quedamos sometidos a las fuerzas mundanas, nuestra certeza se hace ilusión. Esa es nuestra esperanza para sostenernos en un mundo donde los señoríos han olvidado ante quien deben responder y se han adueñado autónomamente de la creación. La tarea del creyente es recordar permanentemente a sus hermanos humanos su condición, sus posibilidades y sus limitaciones, y a quien han de reconocer, adorar y rendir culto y cuentas.
3. Poner el énfasis en el tema de la significación de la Ascensión. La ascensión no es “la partida de Cristo” sino la plenificación de lo Creado. Lo creado no está destinado a perderse sino a ser



renovado y alcanzar su total realización en Cristo. En tanto subsisten las ambiciones del poder, lo cósmico queda sometido a las ambiciones de los soberbios, pero cuando todo se reconoce bajo el poder de quien murió para resucitar, la realidad se plenifica para ser lo que es en realidad (dimensión ecológica/escatológica).

Comentarios hechos en el grupo de los EEH:

- No pueden conocerse con claridad los contenidos del gnosticismo del siglo I; sí los del siglo II en adelante. Refiriéndose propiamente a este texto, también desconocemos si se trata de un texto a favor o contrario a este 'movimiento'. El libro de Efesios no tiene un contexto histórico claro, así como tampoco puede saberse quién o quiénes es/son el/los interlocutores, como sí lo/los tiene/n las cartas paulinas. Algunos/as sostienen que, en realidad, la Epístola a los Efesios constituye una introducción hecha por los discípulos al 'corpus' paulino y, por ello, toma de diferentes lugares como una especie de 'prólogo' al Nuevo Testamento de Pablo. Esto tiene su paralelo en Col 1.15-20, 1 Cor 12, Ef 1.3-14: himno doxológico; es una suerte de credo o itinerario de salvación y Ef 1.15-23: Acción de Gracias.
- Transfiguración. Moisés y Elías son figuras mesiánicas. La transfiguración está señalando este significado. La ascensión dice, en última instancia, que Cristo es el Mesías, el Hijo de Dios, el Redentor, sentado a la derecha de Dios; y que no dejó sucesores en la tierra. Los/las ENVIADOS/ENVIADAS poseen una tarea aquí: misionar. La Fiesta de la Ascensión sería un contrasistema. En las festividades, la Iglesia no ha tenido un criterio protestante acerca de la monarquía, sino que le ha dado al monarca otra característica: señor de señores. Esto no es justo en función de la obra lucana. De la misma manera en que Elías fue elevado como Jesús, para Lucas este hecho tendría un significado similar. Podemos tomar al texto de Efesios en un sentido tanto espiritual como 'concreto'. El lugarteniente de Dios está a su derecha, Dios es quien reina. En este mundo, no deja a nadie de su misma categoría. Los apóstoles no tienen la misma 'tarea' que Dios. Aquí, nosotros/as podemos festejar el señorío absoluto de Cristo.
- Puede observarse que los esquemas de la vida secular se transmiten a los de la vida eclesial. No sólo estamos globalizados/as políticamente sino también religiosamente. Se hizo uso de la religión cristiana para legitimar un sistema de consumo. Es así que existen contestatarios/as de diversa índole. Los primeros se dieron con los monjes del desierto. Si pensamos que el gobierno lo tiene Dios y nos disponemos a mirar a nuestro alrededor, vemos que nos encontramos con algo muy distinto a los planes de Dios. Pero, 'si esto es modelo de lo que es Dios, esto es Dios', podemos preguntarnos por esta cuestión. Hallamos la idea calvinista de la Soberanía de Dios, Señorío de Cristo.

*Néstor Míguez. Presentación y ampliación de Ricardo Pietrantonio. Comentarios hechos en el grupo registrados por Nora Justet. En **Encuentro Exegético-Homilético**, 3, ISEDET, junio 2000.*

Recursos para la acción pastoral

• **Buenas nuevas para los pobres**

Compasión por la humanidad

Queremos informar a las iglesias que una persona no es solo un pecador, sino también víctima del pecado. Esos hombres y mujeres no son sólo voluntarios violadores de las leyes de Dios; también son los violados. Esto no debe ser entendido en sentido de un comportamiento, sino en sentido teológico, en términos de pecado, de dominación del pecado y de nuestro "combate contra el pecado... resistiéndolo hasta la sangre" (Heb 12.4).

Quisiéramos informar a las iglesias que el hombre está perdido; perdido no sólo por los pecados de su propio corazón, sino que también está atrapado por los principados y poderes del mundo y por fuerzas demoníacas que esclavizan las vidas e instituciones humanas, infiltrándolas hasta lo último.

Debido a nuestro compromiso con el pobre, hemos descubierto que una persona, privada persistentemente de sus necesidades materiales básicas y de sus derechos políticos, es también una persona privada de mucho de su alma, auto-respeto, dignidad y voluntad. Un pescador privado de sus aguas, un campesino de su tierra, se convierte en una persona deprimida física y espiritualmente. Condiciones de trabajo peligrosas y sistemas faltos de seguridad y protección,



que provocan muerte y lesiones, no sólo quitan los medios de subsistencia a miles de familias de la clase trabajadora, sino que también hacen que personas, otrora orgullosas e independientes, sean reducidas a condiciones de dependencia y propio deterioro (...)

Compasión

Debemos informar que la respuesta cristiana a las víctimas del pecado es la compasión; no la popular noción de ser sentimental, blando y quejumbroso, sino en el sentido correcto de sufrimiento y simpatía compartidos. (cf Mt 14.14; 15.32: *Jesús tuvo compasión de la multitud, tuvo compasión de la gente*).

(...) La compasión por la gente sólo es posible cuando la percibimos como víctimas del pecado. Si miramos a la gente como pecadores, en vez de como víctimas del pecado, podemos sentir preocupación por ellos, afecto o lástima, pero no compasión; es decir, sufrir junto a otro, sentimiento fraternal, simpatía (...) Debemos recobrar la compasión en nuestra evangelización.

(...) En resumen, la compasión exige comunidad con los pobres. El que seamos víctimas del pecado, es una condición humana fundamental compartida igualmente por cristianos y no cristianos. La noción de víctima del pecado habilita al cristiano a decir a sus prójimos, prescindiendo de su actitud hacia Jesucristo, “tú eres mi hermano y mi hermana; tenemos una tarea que realizar”.

*Raymond Fung (Secretario Misiones, Concilio Cristiano de Hong Kong), “Buenas nuevas para los pobres. Un argumento a favor de un movimiento misionero”, en **Venga tu reino**, Informe de la Conferencia Mundial de Misiones y Evangelización, CMI, Australia, 1982, Sígueme, Salamanca.*

Recursos para la liturgia del culto comunitario

• **Canción: Arropándonos con esperanza**

¿Cuándo te vimos con hambre o con frío,
desnudo y no te ofrecimos abrigo?
¿Cuándo te vimos, oh Dios?
¿Cuándo en las calles te oímos clamando,
tu mano tendida y pasamos de largo?
¿Cuándo te vimos, oh Dios?
Tú nos llamas a abrir los brazos,
desde rincones sin dignidad,
a arroparnos con esperanza,
retazos de amor: solidaridad.
¿Cuándo te vimos enfermo, en prisión,
sin techo o golpeado y sin atención?

¿Cuándo te vimos, oh Dios?
¿Cuándo en un niño, mujer o anciano,
nos vieron tus ojos buscando el milagro?
¿Cuándo te vimos, oh Dios?
¿Cuándo te vimos cruzando fronteras,
migrando, huyendo, buscando un hogar?
¿Cuándo te vimos, oh Dios?
¿Cuándo te vimos detrás de los muros,
llorando en silencio por todo lo injusto?
¿Cuándo te vimos, oh Dios?

*Gerardo Oberman - Horacio Vivares
Red Create, donde también puede verse la partitura.*

• **Oración de confesión**

Guía. Buen Dios, en medio de esta vida escuchamos Tu voz, pero también escuchamos la voz de las tentaciones, que nos alejan de Ti

Comunidad. Perdón, Señor, porque aun viendo la necesidad de nuestro prójimo, vemos sólo nuestros propios intereses de satisfacer nuestras necesidades, olvidando que podemos convertirnos en prójimos solidarios.

Guía. Perdón, Señor, por venir a buscar en Ti sólo seguridad y comodidad, queriendo únicamente ser sostenidas y sostenidos por tus manos, caminar sin tropiezos y riesgos de ningún tipo.

Comunidad. Perdón, Señor, porque queremos hacer una religión con un sistema de creencias y prácticas que den seguridad, ignorando que tu Reino se construye con compromisos arriesgados y confiando en Ti, como lo hizo Jesús.

Guía. Perdón Señor, porque a veces queremos humanizar al mundo con el poder de la fuerza y ambicionando el espejismo de su vanidad.

Todas(os): **Perdón pedimos, perdón clamamos. Amén.**

Joel Elí Padrón Ibáñez - Iglesia Reformada Peniel, México - Tomado de: Red Create



• **Hoy te vi....**

Hoy te vi...

En el anciano que se sienta a la entrada de la estación del metro esperando recibir una moneda.
Pálido, delgado, con una marcada desnutrición,
con ropas que apenas le cubrían del frío viento del avanzado otoño.
Solo alcancé a darle una moneda...
nada para su inmensa necesidad
de salud y abrigo.

Dios cuidará de ti

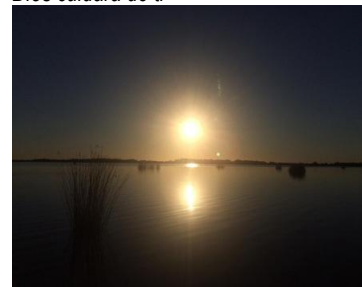


Foto de Hanni Gut

Hoy te vi...

En la carita afligida de la pequeña Andrea que lloró inconsolable porque el arco de su violín ha quedado inservible, ella sabe que, por ahora, sus padres no pueden comprarle uno nuevo. Solo pude prometerme a buscar la manera de conseguirle un arco para que no falte su violín en la orquesta.

Hoy te vi...

En el rostro de cada una de las madres que suben y bajan, repetidamente, el empinado cerro donde viven, llevando a sus niños y niñas a la escuela, buscando la comida, acercando lo necesario para el sustento familiar, y por las tardes tejen (mientras esperan que sus pequeños terminen su clase de música) como símbolo de cómo tejen sus sueños de sus hijos e hijas. Y solo pude sentarme para escucharlas, conversar con ellas y elogiar lo hermoso de sus tejidos.

Hoy te vi...

¡Tantas veces y de distintas maneras!
Y fui consciente de lo mucho que falta por hacer en este mundo, de que hay que realizar lo que está a nuestro alcance, de que tu reino, es un reino que comparte y reparte, y que yo, como parte de él, estoy comprometida a servir.

Elizabeth Hernández Carrillo - Tomado de: Red Create

• **Letanía**

Los horizontes de la necesidad humana son las fronteras del llamado a servir.

Dios nos ayude a recibir como hermanas y hermanos a quienes sufren y se duelen.

La vida de Jesús se derramó, sin interrupción, por el pecado y el sufrimiento del mundo.

El Señor nos conceda el privilegio de unirnos a El en ministerios de consolación y sanidad.

Los niños tienen hambre, la juventud es explotada, las mujeres maltratadas, y un gran número de la familia humana clama por pan, justicia y paz.

El Señor nos ayude a escuchar el dolor de su pueblo, a fin de que podamos sufrir con quienes sufren y llorar con quienes lloran.

Sin los panes y los peces de un pequeño, el gran milagro del Señor no hubiera alimentado a las multitudes.

El Señor nos llama a responder con nuestra entrega para que sus milagros continúen.

Con toda la iglesia, unamos nuestras voces, nuestros corazones y nuestras manos para que su reino venga.

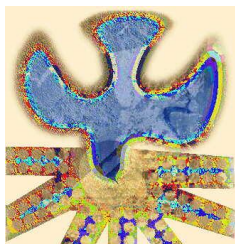
El Señor cumpla su promesa de un reinado de paz y justicia para todos los pueblos. Amén.

Tomado de: Iglesia Metodista Unida, Fiesta Cristiana, Recursos para la Adoración, Escrito y compilado por Joel Martínez y Raquel Martínez.



Himnos y canciones

- ✚ **Arropándonos con esperanza** - Gerardo Oberman y Horacio Vivares, Arg - <https://redcreate.org.ar/arropandonos-con-esperanza/> - **Red Create**
- ✚ **CANTAD ALEGRES AL SEÑOR**, bas. en el Salmo 100 – Tomás González Carvajal, 1753-1843, España – M: John Hatton, +1793, RU – **CN 11 – CF 195**
- ✚ **Cuando el pobre nada tiene** - José Olivar y M Manzano, España, 1971- **CF 317**
- ✚ **Descubrí al que trae la paz** – G. Oberman - <https://redcreate.org.ar/descubri-al-que-trae-la-paz/> - **Red Create**
- ✚ **El mensaje que hoy proclamamos** – E. Torreglosa, Colombia - <https://redcreate.org.ar/el-mensaje-que-hoy-proclamamos-2/> - **Red Create**
- ✚ **La mano de Dios** - Patrick Prescod, Jamaica / Tr. Lois Kroheler, Cuba - Noel Dextyer - **CF 225**
- ✚ **SI FUI MOTIVO DE DOLOR, SEÑOR** - Battersby, USA – Tr S Menéndez - Pablo Sosa, Arg – **CF 114**



Esta es una nueva entrega de Recursos Litúrgicos y Pastorales, siguiendo el tiempo de Pentecostés, Septiembre a Noviembre 2023 (Ciclo A). Reedición ampliada de 2020 con nuevos materiales bíblicos, pastorales y litúrgicos.

- para hermanos y hermanas que asumen el ministerio de la Palabra,
- realizando trabajos pastorales en amplio sentido y con distintos grupos
- y a personas encargadas y colaboradoras en la liturgia del culto comunitario.

Cotejamos el “Leccionario Común Revisado” (LCR), en ediciones de varias iglesias hermanas. Nos permitimos abreviar algunos textos para la lectura pública, y algunas veces extendemos los textos bíblicos comentados, proponiendo también otras alternativas, generalmente dentro del LCR.

Este material circula en forma gratuita y solamente en ámbitos pastorales, dando crédito a todos los autores y autoras, hasta donde les conocemos, valorando mucho su disponibilidad.

Agradecemos todos los materiales que hemos usado –ya disponibles en varias redes–, como aportes para estos “recursos”. Y especialmente agradecemos los materiales litúrgicos enviados por la pastora Cristina Dinoto, y las fotos de la pastora Hanni Gut.

Las indicaciones de las fuentes musicales son:

- ✓ **CA** - *Cancionero Abierto*, ISEDET.
- ✓ **CF** - *Canto y Fe de América Latina*, Igl. Evangélica del Río de la Plata.
- ✓ **CN** - *Himnario Cántico Nuevo*, Methopress.
- ✓ **HB** – *Himnario Bautista*. Casa Bautista de Publicaciones.
- ✓ **MV** - *Mil Voces para Celebrar*, himnario de las comunidades metodistas hispanas, USA.
- ✓ **Red Create**, <https://redcreate.org.ar/>
- ✓ **Red de Liturgia del CLAI**: www.reddeliturgia.org
- ✓ **Red Selah**: webselah.com

Y anotamos las versiones de la Biblia mayormente usadas:

- ✓ **RV60** o **RV95** o **RVC** – *Reina-Valera* o *Reina-Valera Contemporánea* (Edic. de Estudio)
- ✓ **DHH** – *Dios habla hoy*, desde la tercera edición o *Biblia de Estudio*.
- ✓ **NBE** – *Nueva Biblia Española*, Edición Latinoamericana – Ediciones Cristiandad
- ✓ **NBI** – *Nueva Versión Internacional* – Edit. Vida, USA
- ✓ **BJ** – *Biblia de Jerusalén* – Desclée de Brouwer, Bélgica-España
- ✓ **Libro del Pueblo de Dios** – *Verbo Divino*, Argentina

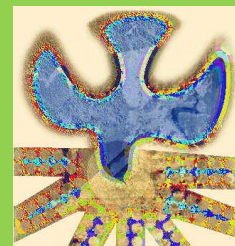
Fraternalmente, Guido Bello y Laura D’Angiola,
desde la congregación metodista de Temperley, Buenos Aires Sur.

guidobello88@gmail.com - lauradangiola@gmail.com



RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES TIEMPO DE PENTECOSTÉS

Septiembre a Noviembre 2023 (Ciclo A)



En estos “Recursos” procuramos usar un lenguaje inclusivo, optando por palabras abarcativas e incluyentes. Preferimos usar “los seres humanos” o “la gente”, en vez de “los hombres”, etc., y alternar el femenino y el masculino, en vez del “los/as”, los “otres” o l@s, buscando inclusión con agilidad y belleza en el lenguaje.

Pero siéntanse todos y todas en libertad: no queremos hacer de esta inclusividad una herramienta de exclusión ni de condena...